

Excavaciones arqueológicas realizadas en el campo de concentración y cementerio municipal de Castuera (Badajoz) (2012)

Xurxo M. Ayán Vila y Alfredo González Ruibal (dirs.)



CSIC



incipit

Instituto de
Ciencias del
Patrimonio

Fecha de edición: Marzo 2013

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	13
Contexto de la intervención: Castuera en 1939	14
Trabajos previos.....	15
Metodología empleada	16
Sondeos manuales en el campo de concentración.....	19
Introducción.....	19
Arqueología de los campos de concentración.....	19
¿Por qué excavar un campo de concentración?	21
Un precedente: la intervención arqueológica de 2010	22
Prospección magnética.....	24
Zona S (camp cast 1)	24
Zona E (camp cast 2)	24
Túmulo	24
Recomendaciones	25
Prospección intensiva de los barracones	25
Sondeos practicados en la zanja perimetral del campo.....	27
Sondeo ZPCO01	27
Sondeo ZPCO02	29
Sondeo ZPBC01	30
Sondeo ZPS01	31
Sondeo ZP03	32
Sondeo ZP04	32
Sondeo ZP05	33
Sondeos practicados en los barracones de la administración del campo	34
Habitación 1	35
Habitación 2.....	36
Habitación 3.....	37
Habitación 4.....	37
Materiales arqueológicos del campo: Prospección	38
Inventario.....	38
Fotos.....	40
Materiales arqueológicos del campo: Sondeos.....	46
Inventario.....	46
Fotos.....	49
Valoración de los resultados: revivir una cartografía silenciada.....	53
Sondeos mecánicos en el cementerio municipal	61
Breve síntesis de las intervenciones precedentes.....	61
Planteamiento inicial de la intervención arqueológica de 2012.....	62
Redefinición de las áreas de trabajo	63
Prospección geomagnética	65
Especificaciones	65
Capacidad técnica del equipo de trabajo	65
Contexto de trabajo: el cementerio de Castuera.....	66

Sondeo mecánico 01	67
Sondeo mecánico 02	68
Fosa 2.1	68
Fosa 2.2	69
Fosa 2.3	69
Sondeo mecánico 03	69
Sondeo mecánico 04	70
Fosa 4.1	71
Ataúd UECAS02013	71
Ataúd UECAS02012	71
Ataúd UECAS02017	72
Fosa 4.2	72
Ataúd UECAS02014	73
Fosa 4.3	73
Ataúd UECAS02019	73
Sondeo mecánico 06	73
Fosa 6.1	74
Sondeo mecánico 7	75
Fosa 7.1	75
Sondeos mecánicos 8 y 9	76
Exhumación de individuos en las fosas 6.1 y 7.1	77
Consideraciones metodológicas	77
Descripción de los restos exhumados en la fosa 6.1	78
Individuo 1 (UECAS02020)	79
Descripción	79
Inventario de campo	79
Aspectos antropológicos	79
Individuo 2 (UECAS02026)	81
Descripción	81
Aspectos antropológicos	81
Aspectos osteológicos	81
Traumatismos <i>perimortem</i>	81
Individuo 3 (UECAS02027)	81
Inventario de campo	81
Aspectos antropológicos	81
Aspectos osteológicos	81
Individuo 4 (UECAS02022)	82
Descripción	82
Inventario de campo	82
Aspectos antropológicos	82
Aspectos osteológicos	82
Traumatismos <i>perimortem</i>	82
Individuo 5 (UECAS02021)	83
Descripción	83
Inventario de campo	83
Aspectos antropológicos	83
Individuo 6 (UECAS02025)	84
Descripción	84
Inventario de campo	84
Aspectos antropológicos	84
Traumatismos <i>perimortem</i>	84

Individuo 7 (UECASTo2028).....	85
Descripción	85
Inventario de campo.....	85
Aspectos antropológicos	85
Individuo 8 (UECAST020029).....	86
Descripción	86
Inventario de campo.....	86
Aspectos antropológicos	86
Traumatismos <i>perimortem</i>	86
Individuo 9 (UECAST02023).....	87
Descripción	87
Inventario de campo.....	87
Aspectos antropológicos	87
Traumatismos <i>perimortem</i>	87
Individuo 10 (UECAST02030).....	88
Descripción	88
Inventario de campo.....	88
Aspectos antropológicos	88
Individuo 11 (UECAST020 31).....	89
Descripción	89
Inventario de campo.....	89
Aspectos antropológicos	89
Aspectos osteológicos.....	89
Descripción de los restos exhumados en la fosa 7.1.....	90
Individuo 17 (UECAST02 024).....	90
Descripción	90
Inventario de campo.....	90
Aspectos antropológicos	90
Individuo 18 (UECAST02032).....	92
Descripción	92
Inventario de campo.....	92
Aspectos antropológicos	92
Individuo 19 (UECAST02033).....	93
Descripción	93
El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación	93
Inventario de campo.....	93
Aspectos antropológicos	93
Aspectos osteológicos.....	93
Individuo 20 (UECAST02034).....	94
Descripción	94
Inventario de campo.....	94
Aspectos antropológicos	94
Aspectos osteológicos.....	94
Individuo 21 (UECAST02035).....	95
Descripción	95
Inventario de campo.....	95
Aspectos antropológicos	95
Traumatismos <i>perimortem</i>	95
Individuo 22 (UECAST2036).....	96
Descripción	96
Inventario de campo.....	96
Aspectos antropológicos	96
Aspectos osteológicos.....	96

Traumatismos <i>perimortem</i>	96
Materiales asociados a individuos: fosa 6	98
INDIVIDUO 1 (UE020)	99
Objetos asociados	99
INDIVIDUO 2 (UE026)	102
Objetos asociados	102
INDIVIDUO 3 (UE027)	104
Objetos asociados	104
INDIVIDUO 4 (UE022)	106
Objetos asociados	106
INDIVIDUO 5 (UE021)	108
Objetos asociados	108
INDIVIDUO 6 (UE025)	110
Objetos asociados	110
INDIVIDUO 7 (UE028)	114
Objetos asociados	114
INDIVIDUO 8 (UE029)	116
Objetos asociados	116
INDIVIDUO 9 (UE023)	119
Objetos asociados	119
INDIVIDUO 10 (UE030)	125
Objetos asociados	125
INDIVIDUO 11 (UE031)	127
Objetos asociados	127
Materiales asociados a individuos: fosa 7	130
INDIVIDUO 17 (UE024)	131
Objetos asociados	131
INDIVIDUO 18 (UE032)	133
Objetos asociados	133
INDIVIDUO 19 (UE033)	137
Objetos asociados	137
INDIVIDUO 20 (U.E. 034)	141
Objetos asociados	141
INDIVIDUO 21 (UE035)	144
Objetos asociados	144
INDIVIDUO 22	148
Objetos asociados	148
Objetos no asociados	150
Valoración de las evidencias	152
Coda	164
Agradecimientos	166
Bibliografía.....	168
Láminas	172

FICHA TÉCNICA

Autoría del texto

Xurxo M. Ayán Vila, Alfredo González Ruibal, Andrea Alonso Muela, Candela Martínez Barrio, Yolanda Porto Tenreiro, Carlos Otero Vilariño, Manoel Antonio Franco Fernández,

Dirección del proyecto

Xurxo M. Ayán Vila y Alfredo González Ruibal

Equipo técnico

Andrea Alonso Muela
Manoel Antonio Franco Fernández
Carlos Marín Suárez
Candela Martínez Barrio
Yolanda Porto Tenreiro
Carlos Otero Vilariño
Patricia Mañana Borrazás
Sabela Muñiz Pérez

Promoción del Proyecto

Asociación Memorial del Campo de Concentración de Castuera (AMECADEC)

Referencias administrativas

Excavaciones arqueológicas en el Campo de Concentración y Cementerio Municipal de Castuera, intervención autorizada por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura (Expte. INT/2012/106, SGM/JLMM, YAC. 1112446).

Financiación

Financiación del proyecto: Ministerio de la Presidencia, Gobierno de España.

Financiación de la edición: Incipit

Hay quienes aseguran que las exhumaciones de fosas en la Guerra Civil y del franquismo se hacen por política. No les falta razón. Lo sabemos. Como por política fue no haberlas realizado en otro tiempo anterior. Sencillamente, por lo mismo. Lo cierto es que la política posibilita (o no) la investigación de aquellos crímenes. Son 75 años de política. Los mismos que se alarman y descalifican las exhumaciones son los que se quitan de encima el asunto diciendo “esto divide a los ciudadanos”. Así de fácil, no conviene.

La presencia de los familiares en primera línea provoca desconcierto y hasta conmoción al ver casos como la declaración de María Martín López en el juicio contra Baltasar Garzón.

Que no se nos olvide, fue por política por lo que asesinaron a la madre de María en Pedro Bernardo (Ávila). ¿Quién se lo va a decir oficialmente?.

Francisco Etxeberría, *La razón de la Memoria*.

Memoria Técnica

Excavaciones arqueológicas realizadas en el campo de concentración y en el cementerio municipal de Castuera (Badajoz)

Xurxo Ayán Vila y Alfredo González Ruibal (dirs.)

INCIPIT - CSIC

INTRODUCCIÓN

El Campo de concentración de Castuera por su relevancia histórica [...] patrimonial, historiográfica, antropológica y hemerográfica es una plataforma ideal para entender el fenómeno de la Guerra Civil, a escala nacional, regional y comarcal. Pero también, para explicar la estrategia violenta que desplegó el Estado franquista para consolidar su victoria y ampliar su control social.

(León et al. 2011: 533)

La presente memoria técnica recoge los resultados de un proyecto realizado en 2012 con el objetivo de continuar las investigaciones arqueológicas en el cementerio y campo de concentración de Castuera (Badajoz) **[Lámina 1]**. Dichas investigaciones se desarrollaron durante el año 2010 en el campo de concentración y en 2011 en las fosas comunes localizadas en el cementerio de la localidad.

El proyecto, que lleva por título *Prospección y excavación en el cementerio de Castuera y en el Campo de Concentración de Prisioneros de Castuera* está financiado por el Ministerio de la Presidencia dentro de las subvenciones destinadas a actividades relacionadas con las víctimas de la Guerra Civil y el franquismo. A su vez se enmarca en un proyecto de investigación más amplio sobre los restos materiales de la guerra civil y la posguerra¹, dirigido por uno

¹ Dichos proyectos son: *Arqueología del Fascismo: materialidad y memoria* (Proyecto Intramural Especial de Incorporación, CSIC), dirigido por uno de nosotros (AGR), y el proyecto internacional *Ruin Memories: materiality, aesthetics and the archaeology of the recent past* (Kulver program, Norway Research Council), dirigido por Bjornar Olsen. Para más información:

<http://guerraenlauniversidad.blogspot.com>

<http://ruinmemories.org>

de nosotros (AGR) desde el Instituto de Ciencias del Patrimonio (INCIPIT, CSIC) de Santiago de Compostela.

Contexto de la intervención: Castuera en 1939

El campo de concentración de Castuera y otros vecinos no se pueden desvincular de las operaciones militares que tuvieron lugar en el sudeste de Badajoz y el norte de Córdoba entre julio de 1938 y enero de 1939, pues otorgaron a esta zona de Extremadura un gran protagonismo en los últimos meses del conflicto y justificaron la presencia de un nutrido contingente militar de control y ocupación del territorio. Esto no significa, sin embargo, que la construcción del campo esté en relación directa con las ofensivas y contraofensivas que pusieron en manos del ejército franquista numerosos prisioneros, pues existe un lapso temporal entre las operaciones y el establecimiento del campo (López Rodríguez 2006: 95).

Hacia el verano de 1938, la mayor parte de Extremadura había caído en manos de los sublevados y sólo permanecía bajo control republicano una franja de terreno conocida como Bolsa de la Serena, que entraba profundamente dentro de territorio franquista. Dentro de la Bolsa, Castuera se convirtió en capital de la mermada provincia de Badajoz. En el mes de julio de 1938 se lanzó una gran ofensiva para capturar el saliente republicano (Chaves 2008). Entre el 20 y 24 de julio los Ejércitos del Centro (bajo Saliquet) y del Sur (comandados por Queipo de Llano) se adentraron en la bolsa en una operación combinada. Castuera cayó el día 23 de julio en manos de la 112 División del general Queipo de Llano. Según el bando victorioso se causó al enemigo cerca de 1.000 muertos y miles de prisioneros—6.280 según las investigaciones de López Rodríguez (2006: 98). Los republicanos respondieron con una contraofensiva, liderada por el XIII Cuerpo venido de Valencia, que les permitió recuperar parte del territorio capturado por los nacionales, pero Castuera permaneció en manos de los sublevados. Los combates continuaron hasta finales de agosto (Chaves 2008). Una última

ofensiva republicana en Peñarroya en enero de 1939 logró reconquistar importantes localidades, pero acabó en fracaso para las armas republicanas, que se replegaron a sus posiciones iniciales (Martínez Bande 1985; Cardona 1996).

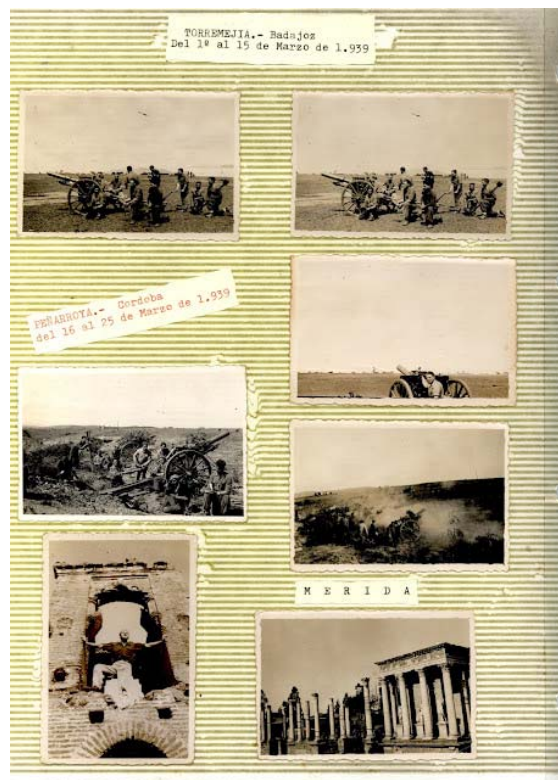


Figura 1. Ejército nacional en marzo de 1939 en Torremejía y Peñarroya (Álbum de guerra del soldado gallego J. Trevisani).

Los prisioneros resultantes de las operaciones en La Serena fueron a parar fundamentalmente a los campos de concentración existentes en Badajoz, Mérida y Almendralejo. La rendición del ejército republicano, sin embargo, hizo que los campos existentes se vieran desbordados y obligó al bando victorioso a crear nuevos centros de concentración, detención y clasificación de los prisioneros. En este contexto nace el campo de Castuera, construido a finales de marzo de 1939. En el campo no sólo se internó a soldados y civiles de la zona, sino también a otros procedentes de distintas regiones de España e incluso extranjeros (López Rodríguez 2006). Se calcula que por el centro pasaron en torno a 5.000 personas durante el tiempo que estuvo en activo entre abril de 1939 y el 20 de febrero de 1940, en que fue clausurado.



Figura 2. Un Ejército victorioso. Piezas de Artillería del *Ejército del Sur* en marzo de 1939 en Peñarroya (Córdoba). (Álbum de guerra de J. Trevisani).

El campo de Castuera se construyó entre la vía ferroviaria Madrid-Badajoz al norte y la Sierra de las Pozatas al sur. En este último lugar según parece se situó un nido de ametralladoras para vigilar el campo, aunque en la carta arqueológica de Castuera no figura este elemento (sí, en cambio, otros dos nidos junto a la cañada real de Benquerencia de la Serena). En el entorno del campo existían diversas bocaminas pertenecientes a explotaciones abandonadas de galena argentífera (Gamonita, Tetuán, Brillante, Peñón, etc.). La mina de la Gamonita en particular desempeñó un papel importante en el imaginario colectivo de los prisioneros, como lugar de ejecuciones masivas, pero, aunque en el campo se produjeron numerosas sacas y ejecuciones, los testimonios relativos a la Gamonita son, según parece, apócrifos. En total el campamento contaba con unos 84 barracones distribuidos en ocho filas de 10, más una fila de cuatro, los cuales se encontraban en un espacio delimitado por zanjas profundas y alambradas de espino. Los barracones eran de madera con techo de uralita. Cerca de la Gamonita había un puesto de con-

trol y oficinas. La construcción del campo corrió a cargo de los propios presos, así como de Batallones de Trabajadores de la zona (para una descripción detallada del campo cf. López Rodríguez 2006: 187-191).

Se sabe que durante el período de uso del campo de concentración hubo diversas sacas que acabaron en la ejecución de numerosos prisioneros. Los cuerpos fueron enterrados en el cementerio y su entorno y en las inmediaciones del campo de concentración o bien arrojados a los pozos de las minas. El número exacto de asesinados es difícil de establecer.

Trabajos previos

El campo de concentración de Castuera cuenta con una de las pocas monografías que existen sobre estos centros represivos del franquismo (López Rodríguez 2006). El único caso comparable en España es el campo de Miranda de Ebro sobre el que se ha escrito también un libro (Fernández López 2003; Rodrigo 2005). La obra de López Rodríguez supone una ventaja muy grande a la hora de abordar el análisis ar-

queológico de Castuera, pues nos ahorra la realización del trabajo de archivo, nos permite orientarnos en la historia y el espacio del campo de concentración, ofrece información muy valiosa sobre la identidad de los prisioneros y apunta a posibles huecos en el conocimiento donde la arqueología puede aportar datos.

Más recientemente, la *Revista de Estudios Extremeños* (67.2, año 2011) dedica un monográfico a la represión franquista en la que se recogen varias publicaciones que hacen referencia directa o indirecta al caso de Castuera.



Figura 3. Detalle de los trabajos de exhumación en la fosa 6.1 del cementerio municipal de Castuera.

Por lo que respecta a los trabajos propiamente arqueológicos, se han llevado a cabo hasta la fecha dos intervenciones, una en el campo de concentración (2010) y otra en el cementerio (2011). La primera se llevó a cabo con coordinación científica y financiación del CSIC y la dirigió uno de nosotros (Alfredo González Ruibal).

Metodología empleada

Durante el transcurso de los trabajos hemos recurrido a la metodología habitual en arqueología contemporánea (Schofield 2005, Gould 2007), arqueología del conflicto (Sutherland y Holst 2005) y ciencia forense (Inman y Rudin

2000; Horswell 2004). Por lo que se refiere al campo, se siguieron los procedimientos ya ensayados, tanto en España (Falquina et al. 2008; González Ruibal et al. 2011) como en otros campos de concentración y cárceles (Kola 2000; Myers y Moshenska 2011; Casella 2007; Gilead et al. 2009): dada la gran superficie a cubrir y la ligera huella material que han dejado los restos, se optó por realizar múltiples sondeos, más que por una excavación en extensión. Por lo que se refiere al cementerio, la exhumación, de la mano de **Andrea Alonso** y **Candela Martínez**, siguió los protocolos ya establecidos hasta la fecha y con amplia aplicación en la comunidad extremeña.

Tanto en el cementerio como en el campo se siguió el sistema de Harris. En este sentido, los principios generales del sistema de registro y documentación de la información, siguieron el modelo desarrollado en C. Parceró, F. Méndez y R. Blanco: *El registro de la información en intervenciones arqueológicas*. Col. CAPA, 9. Santiago de Compostela: LAFC, Universidade de Santiago. 1999.

A este respecto, se utilizaron fichas de unidad estratigráfica y grupo estratigráfico. Se dibujaron las secciones de al menos dos lados de cada sondeo. Como en intervenciones anteriores de nuestro equipo en sitios de la Guerra Civil Española y la posguerra, se llevó a cabo el registro tridimensional de todos y cada uno de los hallazgos, tanto en el campo de concentración como en el cementerio. Los datos de la estación se correlacionan con una hoja de registro de hallazgos en la cual se recoge infor-

mación sobre descripción del objeto, tipo o categoría, estructura asociada, unidad estratigráfica, orientación y buzamiento.

Para los planos de detalle se recurrió este año al levantamiento de imágenes tridimensionales a partir de fotografías o fotoescaneo (cf. Verhoeven 2011). Para ello, bajo la dirección de **Patricia Mañana Borrazás** (INCIPIT, CSIC), se utilizó el programa Agisoft (www.agisoft.ru), que hemos utilizado para documentar otras excavaciones y en concreto contextos funerarios. Este procedimiento garantiza una planimetría más exacta que la realizada manualmente por medios convencionales, al tiempo que agiliza exponencialmente las labores de registro. La georreferenciación de las planimetrías parciales y su integración en la planimetría general se consigue mediante la inclusión en las fotografías de bases de referencia que se toman después con la estación total.



Figura 4. Sinaléctica oficial de la intervención arqueológica de 2012 en el campo de concentración de Castuera.

Las piezas arqueológicas registradas durante los trabajos de prospección y excavación se incluyen en los inventarios que acompañan la presente memoria final. El tratamiento de mí-

nimos, limpieza y descriptiva en gabinete fueron llevados a cabo por la restauradora del INCIPIT **Yolanda Porto Tenreiro** y la estudiante en prácticas **Sabela Muñiz Pérez**. Los materia-

les más significativos fueron documentados gráficamente por el dibujante del INCIPIT Anxo Rodríguez Paz.

La prospección magnética realizada por **Carlos Otero Vilariño** (INCIPIT, CSIC) se llevó a cabo con un equipo consistente en un gradiómetro de tipo fluxgate de doble sensor, modelo Bartington Grad 601. Este equipo permite la adquisición rápida de datos con una precisión de 0,1 nanoteslas, las unidades mínimas de medida fueron de 50 x 25 cm. El vaciado y tratamiento de datos se llevó a cabo empleando el programa *Archeosurveyor*, diseñado específicamente para este fin. Los resultados de la prospección fueron georreferenciados con precisión centimétrica, de modo que puedan ser incorporados fácil y exactamente a la topografía 3D del yacimiento.

La investigación antropológica llevada a cabo por **Rachel Ceasar** (Universidad de Berkeley, USA) sobre el fenómeno memorialístico de la guerra civil desarrollada durante el curso de la intervención arqueológica, tanto en el campo como en el cementerio, se basó en el diseño de encuestas, desarrollo de entrevistas individualizadas y en la observación participante.

Finalmente, la presente intervención fue concebida como un proyecto de gestión integral del patrimonio abierto a la participación ciudadana y la interacción con las comunidades locales. Para ello empleamos las herramientas y estrategias diseñadas por nuestro equipo de trabajo en el ámbito de la Arqueología Pública y la Arqueología en comunidad (Ayán et al. 2011; Ayán 2012).

SONDEOS MANUALES EN EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN

Xurxo M. Ayán Vila, Manoel Antonio Franco Fernández, Carlos Marín Suárez, Alfredo González Ruibal

El aliento del campo de concentración se percibía a muchos kilómetros de distancia: los cables del tendido eléctrico, las carreteras, las vías férreas, todo confluía en dirección a él, cada vez con mayor densidad. Era un espacio repleto de líneas rectas; un espacio de rectángulos y paralelogramos que resquebrajaba el cielo otoñal, la tierra, la niebla.

Vasili Grossman, *Vida y Destino*

Introducción

El campo de concentración de Castuera se construyó nada más acabar la Guerra Civil, en abril de 1939, y estuvo en uso durante un año, hasta marzo de 1940. Por él pasaron entre 15.000 y 20.000 prisioneros. El número de personas que murieron en el campo es todavía difícil de calcular, dada la ausencia de documentación, pero sabemos que hubo una elevada mortalidad por torturas, enfermedad, hambre y ejecuciones.

Durante la segunda quincena de septiembre de 2010 llevamos a cabo sondeos arqueológicos en diversos puntos del campo. Se trata de la primera excavación arqueológica que se realiza en un campo de concentración en España. La elección del sitio obedece a varias razones: en primer lugar, después de estudiar arqueológicamente un destacamento penal (Falquina et al. 2008) y una prisión (González-Ruibal y Ortiz en prensa) teníamos intención de intervenir en un campo de concentración para continuar el análisis de la tipología de espacios represivos franquistas (González-Ruibal 2011). El campo de Castuera ofrece unas características que lo hacen particularmente relevante para este tipo de investigación: en primer lugar, se

conserva en buen estado, sin alteraciones ni usos posteriores que hayan modificado sustancialmente el sitio; en segundo lugar, se trata de un campo de concentración de nueva planta y plano ortogonal con barracones, de los que no abundan los ejemplos (Albatera, Formentera y Miranda de Ebro son los más conocidos), frente a los numerosos espacios reutilizados (plazas de toros, escuelas, fábricas); en tercer lugar, se trata del único sitio histórico de estas características que ha recibido la máxima protección patrimonial existente en España—Bien de Interés Cultural, la cual fue otorgada por la Junta de Extremadura gracias al empeño de la Asociación Memorial Campo de Concentración de Castuera (AMECADEC). Esta categoría garantiza plenamente la investigación, visita y conservación del bien patrimonial. Finalmente, el campo de Castuera es uno de los pocos en España que cuentan con una obra de investigación monográfica (López Rodríguez 2006). La obra de Antonio López Rodríguez y su asesoramiento durante la intervención han constituido una guía fundamental para orientar el trabajo arqueológico.

Arqueología de los campos de concentración

Como decíamos, la arqueología de los campos de concentración es un fenómeno inédito en España, sin embargo, más allá de nuestras fronteras la investigación arqueológica de campos de internamiento de diversa índole no ha dejado de crecer en los últimos años (Funari y Zarankin 2006; Casella 2007; Myers y Moshenska 2011).

Dentro de los campos de internamiento conviene distinguir al menos cuatro tipos de centros: los campos de concentración propiamente dichos, en los cuales podemos encontrar reclusos tanto civiles—de cualquier edad y género—como militares. Los campos de concentración son al mismo tiempo espacios para confinar a los excluidos de los privilegios de ciudadanía (a los enemigos de la sociedad) e instituciones que dan forma a la misma figura del excluido (Agamben 1995). Dentro de este tipo de centros se podrían singularizar los

campos de exterminio, cuya función es eliminar sistemáticamente a un determinado grupo (político, étnico, religioso, etc.). Un tercer tipo de campo es el de prisioneros de guerra. Se trata de centros funcionales y reglados, cuyo objetivo es gestionar la masa de militares capturados durante un conflicto bélico para evitar que vuelvan a nutrir las filas de su ejército. Al contrario que otros centros, no son instituciones necesariamente crueles (al menos en regímenes liberales), frente a los campos de concentración que casi siempre tienen un añadido

de castigo y represión, que se explica por su lógica política. Un cuarto tipo de campo es el centro clandestino de detención, del cual contamos con numerosos ejemplos en América Latina. Podríamos incluir un quinto grupo: los campos de refugiados (cf. Burström 2009), que están estrechamente vinculados a guerras y otros conflictos. Por las humillaciones y privación de libertad a las que se somete a veces a los refugiados, podríamos considerar algunos de estos centros como auténticos campos de concentración.



Figura 5. Fotografía aérea del campo de concentración de Castuera. Vuelo americano de 1945 (imagen cedida por Antonio López).

Los campos de concentración y exterminio nazis han sido objeto de diversas intervenciones arqueológicas desde mediados de los años 80 (Kola 2001; Pawlicka-Novak 2004; Gilead et al. 2009), las cuales han permitido conocer mejor la estructura de los campos, la identidad de los prisioneros y exterminados y, en algunos casos (Belzec: Kola 2001; Chełmno: Pawlicka-Novak 2004), comprobar la magnitud de la masacre. En sitios como Chełmno y Sobibór han aparecido gran cantidad de objetos perso-

nales de los que los nazis desposeyeron a los judíos antes de asesinarlos. En ocasiones los artefactos aparecen en fosas comunes a los que fueron arrojados con las personas asesinadas. Esta cultura material no es sólo un testimonio tangible y conmovedor de personas concretas y experiencias horribles; supone también una fuente de conocimiento histórico de primer orden sobre las comunidades judías de Centroeuropa que desaparecieron con el

genocidio (y etnocidio) nazi (Gilead et al. 2009: 36).

Los campos de prisioneros de guerra del siglo XIX y XX también han recibido atención por parte de arqueólogos en Estados Unidos (Prentice 2000; Thomas 2011), Alemania (Demuth 2009) y otros países (Myers y Moshenska 2011). Aunque por lo general la vida en estos campos no es tan dura como en los de exterminio, hay excepciones: el campo confederado de Andersonville abierto en 1864 (Prentice 2000) se puede considerar un precedente de los campos de concentración del siglo XX por su altísima tasa de morbilidad y mortalidad. En cambio, en el campo de prisioneros alemán de Quedlingburg de la Primera Guerra Mundial los soldados cautivos tuvieron acceso a comida decente y bebida en abundancia durante buena parte del conflicto (Demuth 2009). Finalmente, desde 2001 se han estudiado arqueológicamente centros clandestinos de detención en América Latina (Funari y Zarankin 2006). Dado el carácter “clandestino” de estos lugares, la labor arqueológica puede realizar una contribución importante, al sacar a la luz información sobre los mecanismos represivos y de ocultamiento que se utilizaron en ellos y que trató de ser silenciado en otras fuentes. Mediante la arqueología se pudo poner en evidencia el papel que estos lugares jugaron en el proceso de invisibilización de las identidades políticas. Muchos de estos lugares pasaron de la invisibilidad de la clandestinidad en la que funcionaban, a la invisibilidad material tras un cambio en la funcionalidad o incluso con su demolición (un hecho al que no es ajena la España de posguerra). Se comprobó además la eficacia simbólica que estos lugares tienen para invocar el recuerdo más íntimo de los supervivientes así como la vuelta individual con los traumas del pasado, y el reencuentro generacional e intergeneracional con la historia (Bianchi 2008).

Los campos de concentración franquistas constituyen un híbrido en la tipología de centros de internamiento: por un lado son similares a los campos de prisioneros de guerra, pues un amplio porcentaje de los reclusos son

militares del ejército vencido, están controlados por el ejército vencedor y en ellos predomina la disciplina y organización militar. Al mismo tiempo, los campos encerraron también a multitud de civiles vinculados al régimen republicano, su función fue clasificar (y por lo tanto definir a los desposeídos de derechos en el nuevo orden) y castigar. Igualmente, se puede considerar que tienen algo de centro de exterminio, en tanto que sirvieron para eliminar sistemáticamente a determinados grupos sociales (por ejemplo, a los comunistas) y de centro clandestino, por las desapariciones que ocurrieron en ellos. Desde un punto de vista arqueológico, es esperable que en estos lugares aparezcan elementos materiales propios de cada uno de los tipos represivos mencionados.

¿Por qué excavar un campo de concentración?

En primer lugar, los datos arqueológicos ofrecen información que permite contrastar otro tipo de fuentes que utilizan más habitualmente los historiadores, como los documentos oficiales y los testimonios orales. Gilead et al. (2009: 35-36) al referirse al caso de Sobibór señalan que “los datos existentes, sobre todo historia oral basada en recuerdos de los supervivientes, es imprecisa, y en varios casos contiene información desorientada espacialmente”.

Esta imprecisión se puede observar en los planos realizados por prisioneros que ha podido recoger Antonio López (2006). Aunque contienen elementos realistas, también distorsionan u olvidan aspectos importantes de la realidad. Lo mismo se puede decir respecto a los planos y reglamentos oficiales, lo cual es quizá más llamativo. A lo largo del texto veremos varias ocasiones en que datos históricos y arqueológicos no coinciden: la discrepancia no siempre es trivial. Otra función importante de la arqueología es ayudar a preservar y gestionar la memoria material de los lugares de represión franquista. Los objetos recuperados en las excavaciones pueden mostrarse en museos y exposiciones (o de forma virtual, en Internet) y de esta manera ofrecer una imagen tangible y

verídica de la brutalidad franquista en la posguerra.

Conviene recordar aquí que cada fuente histórica tiene sus limitaciones: los documentos oficiales cubren sólo una parcela de la realidad y suelen dejar poco espacio a las experiencias personales (así como a la discrepancia y la resistencia), los testimonios de individuos relacionados con los hechos históricos (supervivientes, familiares, guardianes) están sometidos a olvidos selectivos conscientes e inconscientes (Burström 2009), a la distorsión justificatoria y a influencias culturales y políticas. Los datos arqueológicos se encuentran libres de estos problemas, pero a su vez tienen otros. El más importante tiene que ver con la ambigüedad: es común que para un elemento arqueológico haya más de una interpretación verosímil. La equifinalidad con la que los arqueólogos nos hemos resignado a convivir (el hecho de que distintos procesos puedan tener una misma plasmación arqueológica) puede resultar exasperante para nuestros colegas historiadores y antropólogos, que están acostumbrados a realidades más concluyentes. Al mismo tiempo, la arqueología suministra datos de una contundencia irrefutable, que resulta especialmente necesaria cuando se trata de investigar regímenes totalitarios: los documentos se pueden falsificar, los recuerdos pueden distorsionarse, pero la materialidad del campo de concentración de Castuera constituye un hecho en sí mismo incontestable.

Un precedente: la intervención arqueológica de 2010.

La intervención de 2010 se centró en el sector septentrional del anexo del campo, que abarca fundamentalmente la zona de las letrinas, y consistió en dos actuaciones: prospección intensiva con cobertura total del sector estudiado y sondeos arqueológicos en distintos puntos de las zanjas perimetrales y letrinas (González Ruibal et al. 2011) [Lámina 2].

Por lo que se refiere a la primera actuación, se prospectó cuidadosamente la zona (9.500 metros cuadrados, en torno al 15% de la superficie total del campo) y se documentaron tridi-

dimensionalmente con una estación total todos y cada uno de los objetos localizados en superficie a simple vista (sin limpiar, decapar ni excavar). En total se identificaron y registraron 522 elementos (vidrio, cerámica, fragmentos de lata, botones, etc.), con una clara distribución diferencial.

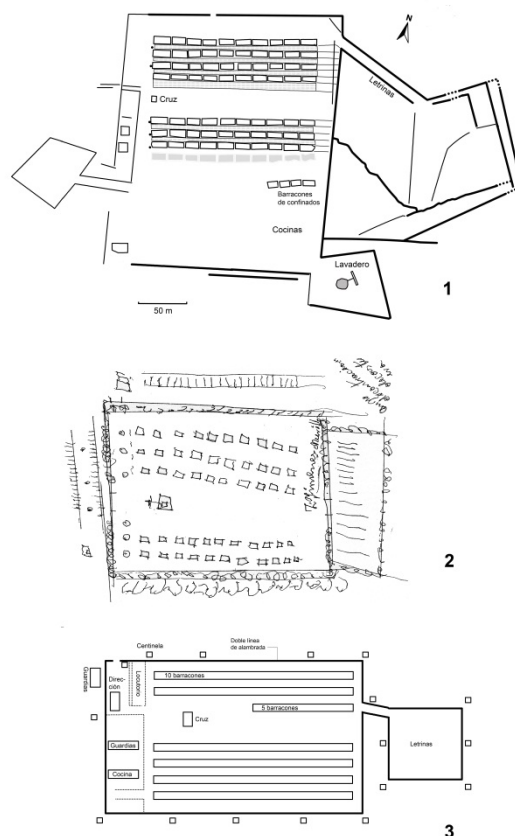


Figura 6. Planos del campo: 1. A partir de fotografía aérea; 2. realizado por un exprisionero (en López 2006: 114); 3. documento oficial (González et al. 2011: fig. 1).

En los sondeos comenzamos realizando el levantamiento tridimensional de todos los materiales pero ante la gran cantidad y concentración de hallazgos optamos finalmente por registrar con la estación sólo los materiales más significativos e inventariar el resto por sondeo y unidad estratigráfica. En total se documentaron 242 objetos en los sondeos con la estación y se inventariaron 4.152. El número de piezas identificadas durante la intervención ascendió por lo tanto a 4.916. Desgraciadamente la extrema acidez de los suelos esquistosos ha provocado la rápida degradación de los mate-

riales enterrados. Las latas y otros objetos metálicos (como los casquillos) se encuentran por lo general en un pésimo estado de conservación, especialmente los de las zanjas perimetrales: aquí se ha combinado el efecto de la acidez del suelo con el anegamiento, puesto que las zanjas drenan el agua del campo. Se han conservado, no obstante, elementos orgánicos como cuero, hueso e incluso madera, debido a la fecha reciente de los depósitos.

La superficie total excavada en las zanjas fue de unos 40 metros cuadrados. Nuestra intención era sondear una superficie más reducida; sin embargo, frente a las expectativas ini-

ciales las zanjas resultaron ser muy poco profundas, lo que obligó a abrir mayor superficie. La excavación se realizó con medios manuales y por estratos arqueológicos (unidades estratigráficas). Se registraron las plantas de los sondeos y los perfiles y se realizó un plano detallado de las estructuras existentes en el sector intervenido. Todos los sondeos fueron convenientemente cubiertos al terminar la intervención. Sólo se recogió una parte de los materiales—los que presentaban mejor estado de conservación y los elementos significativos. El resto se reenterró en las mismas zanjas.

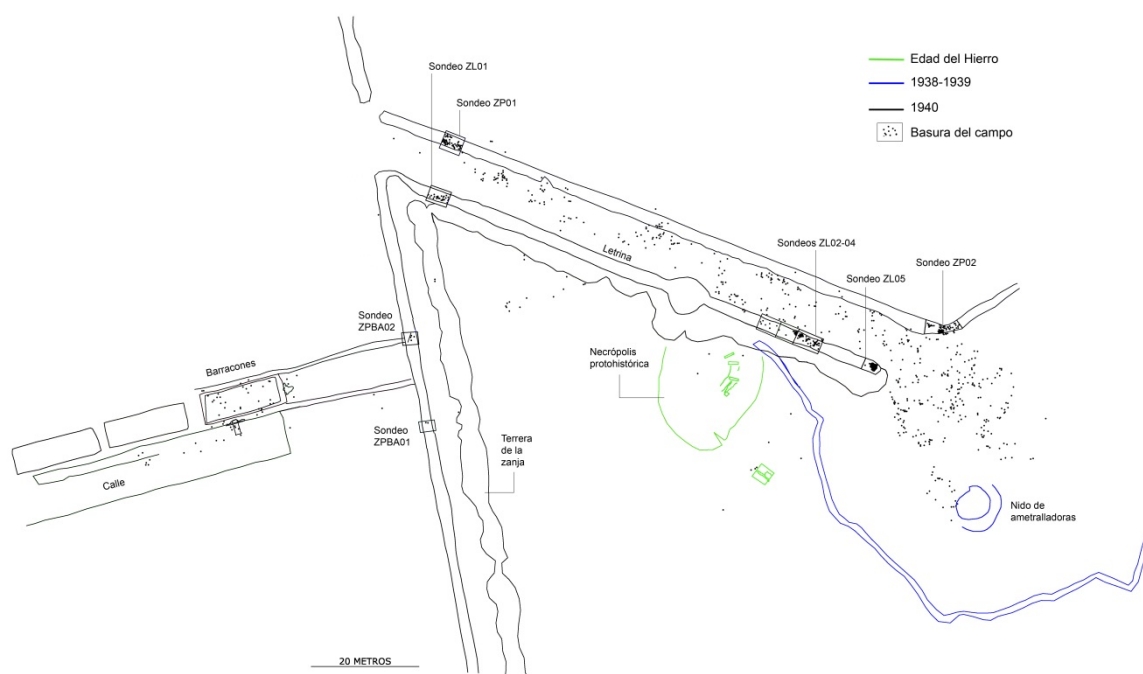


Figura 7. Áreas intervenidas en el campo de concentración de Castuera. Campaña de 2010.

La elección de la zona de trabajo vino dada por dos razones: en primer lugar las letrinas y zanjas colmatadas suelen suministrar numerosos materiales, incluidos objetos personales (cf. Casella 2007: 124); en segundo lugar, por la gran cantidad de elementos de superficie parecía que las letrinas y su entorno hubieran servido como basurero, hecho que fue posteriormente corroborado por las excavaciones; en tercer lugar, entendíamos que dentro de las estrategias de humillación y castigo, las letrinas tuvieron que desempeñar un papel importante.

Dentro del sector de estudio, los sondeos se ubicaron suficientemente espaciados para muestrear un área lo más amplia posible. De este modo, en la letrina se optó por sondear en los dos extremos (ZL01 y ZL05) y en el medio (ZL02, ZL03 y ZL04). Según algunos testimonios, la letrina se iba excavando y sellando paulatinamente (López Rodríguez 2006: 192): si ello fue realmente así, entonces sería posible encontrar materiales correspondientes a diversos momentos del campo en distintas zonas. La excavación parece haber corroborado este punto también. Por otro lado, se sondeó en di-

versos sitios de las zanjas perimetrales del recinto central (ZPBA01 y ZPBA02) y del anexo (ZP01 y ZP02) para comprobar la existencia de diferencias constructivas en los distintos recintos y en distintas partes de la misma zanja.

Prospección magnética

Carlos Otero Vilaríño

El campo de concentración de Castuera se ubica en un espacio con un sustrato geológico bastante homogéneo. A su vez, el suelo está compuesto por una mezcla de sedimento arcilloso y bloques de piedra medianos tanto en superficie como en los primeros metros de suelo, como podemos observar en el pozo excavado al SE del campo. Los bloques en ocasiones aparecen agrupados en conjuntos que parecen obedecer a una actividad antrópica. Aparentemente, la huella magnética de estos bloques es mínima, hasta el punto de que estas concentraciones no se reflejan en los mapas resultantes de la prospección. La cubierta vegetal y la orografía no ofrecen dificultades a la prospección. La presencia de objetos metálicos no es tan abundante como cabría esperar de un espacio tan intensamente "humanizado" aunque en un lapso tan corto de tiempo. Esto nos hace sospechar, por cierto, que han sido retirados multitud de objetos hasta la fecha [Láminas 3 y 4].

Zona S (camp cast 1)

Se practicaron 6 mallas de 20 x 20 m dispuestas linealmente de N a S. Adoptamos este tamaño de malla por ser el que ofrece un mejor compromiso entre amplitud de la superficie prospectada y precisión y detalle de los resultados.

La principal anomalía documentada, en el sector NW de la primera malla (empezando por el N) es el propio foso del campo de concentración, perfectamente visible en superficie. Aparte de contadas fuentes de contaminación metálicas (que vemos como puntos divididos en dos partes, blancas y negras), observamos que en toda la superficie hay pequeñas fuentes de contaminación (puntos negros) de signo positivo, que indican, o eso creemos, la presencia

de objetos metálicos enterrados. Precisamente la ausencia de este tipo de objetos en el foso, al NW, hace que éste se muestre como un espacio uniforme a nivel magnético.

En todo caso la gran mayoría del conjunto de los datos está entre los -30 y +30 nT, lo que da una idea de la escasa intensidad de las alteraciones magnéticas documentadas (un objeto metálico puede dar valores por encima de los 3.000 nT).



Figura 8. Detalle de los trabajos de prospección magnética en el campo.

Zona E (camp cast 2)

Se practicaron 3 mallas de 20 x 20 m dispuestas linealmente de N a S. Aquí tampoco identificamos estructuras regulares enterradas. También tenemos contadas fuentes de contaminación metálicas y observamos que en toda la superficie hay pequeñas fuentes de contaminación (puntos negros) de signo positivo, que indican, creemos, la presencia de objetos enterrados no necesariamente metálicos, que dejan una huella magnética poco intensa. En todo caso, la gran mayoría de los valores está también dentro de un rango moderado.

Túmulo

Realizamos una única malla de 20x20 m. Apreciamos perfectamente toda el área central y SW del túmulo, que ocupa todos los sectores de la malla excepto el cuadrante SW y la banda W. El túmulo no se manifiesta como una anomalía homogénea, sino como una concentración de anomalías positivas no muy potentes. En el centro y NE del túmulo sí vemos anomalías

más potentes, debidas, creemos, a objetos metálicos originales.

En nuestra opinión, la concentración de anomalías positivas pueden tener su origen o bien en objetos metálicos enterrados o, lo que es más posible, en fragmentos cerámicos repartidos por el túmulo, que también podemos ver en superficie.

Recomendaciones

Aunque en conjunto no se hayan registrado estructuras regulares, la documentación de pequeñas fuentes de contaminación puede orientar futuras intervenciones, en tanto pueden tener su origen en pequeños objetos metálicos relacionados con el uso del campo. En este caso, recomendamos que antes de plantear sondeos en estas áreas, se haga una prospección magnética de detalle, que permita descartar la presencia de objetos metálicos en superficie de origen muy reciente.

En todo caso, cabe llamar la atención sobre la homogeneidad de los resultados en el foso, que hay que contrastar con el resto de la prospección. Esto nos informa sobre el grado de antropización del suelo del entorno del campo, quizá mayor de lo que apreciamos a primera vista.

Prospección intensiva de los barracones

Como ya comentamos anteriormente, durante la intervención de 2010 ya se había realizado una prospección intensiva del 15 % de la superficie del ocupado por el campo de concentración. No obstante, desde aquel entonces la confluencia de una serie de factores coyunturales ha permitido que el terreno presentase en agosto de 2012 unas condiciones óptimas para llevar a cabo nuevamente una actuación de este estilo. Entre estas variables cabe destacar la extrema sequedad del terreno en un año con apenas lluvias y la labor de limpieza efectuada por el rebaño de ovejas alojado en el campo por iniciativa del dueño de los terrenos.

En este sentido, se ha hecho perfectamente visible el microrrelieve de la zona, sobre todo

en el área en la que se ubicaban originariamente las estructuras de confinamiento.



Figura 9. Detalle de los trabajos de prospección de cobertura total en el campo.

A este respecto, antes del replanteo de los sondeos manuales en el campo de concentración, decidimos llevar a cabo, en colaboración con voluntarios de AMECADEC, una prospección de cobertura total de la superficie ocupada por los 80 barracones. Esta actuación nos permitió recuperar en superficie una gran cantidad de materiales arqueológicos de los cuales sólo un total de 54 fueron georreferenciados y recogidos. Los materiales descartados se correspondían con fragmentos metálicos, cerámicos y vítreos que no presentaban formas diagnósticas [Lámina 5].

La inmensa mayoría de la muestra final está formada por materiales coetáneos de la ocupación del campo, salvo dos monedas romanas de bronce (PZCAS01001 y PZCAS01010) y una pieza metálica (PZCAS01007) identificativa de un fuet producido por una empresa catalana fundada en la década de 1950 y que quizás se corresponde con los restos de basura relacionados con una jornada de caza, como así nos señalaron diferentes informantes.

Como se puede apreciar en el catálogo 1, los fragmentos y objetos documentados nos remiten a tres ámbitos materiales muy concretos:

- Elementos constructivos: como clavos y puntas de hierro, alambres de espinillo, fragmentos de placas de zinc y arandelas empleadas en la sujeción de la cubierta de los barracones.

- Contenedores de líquidos y alimentos: destaca la presencia de fragmentos de botellas de gaseosa, vino, Jerez y gaseosa así como restos de cerámica popular correspondientes a ollas y tarteras de barro (una de ellas con el graffiti *FARERIA DE*, PZCAS01002). También se recogieron latas de sardinas, una datada concretamente en 1938 (PZCAS01044).
- Objetos reutilizados: como placas de zinc, casquillos o cerámica.



Figura 10. Anverso y reverso de la placa grabada PZCAS01001.

Como ya apuntamos en su día, la presencia de botellas tan diferentes no se correspondería con un suministro alcohólico a los internados sino que sería más probablemente la consecuencia de la reutilización de los envases para transportar e ingerir agua (González et al 2011: 722). A su vez, si tenemos en cuenta los testimonios de los supervivientes del campo, resulta más factible pensar en un consumo diferencial, de acuerdo con el cual las bebidas alcohólicas estarían a disposición únicamente de los guardianes y personal administrativo del campo.

En cuanto a los restos cerámicos volvemos a confirmar la presencia de tarteras y vasijas que rompen con el patrón del material militar (escudillas, p. e.) y nos remiten a una actividad muy concreta como es la ayuda que ciertos familiares harían llegar a sus seres queridos desde fuera del campo (González 2011: 720).



Figura 11. Recogida de la placa grabada PZCAS01049 durante la prospección del campo.

Estos modestos restos nos hablan de una realidad espantosa. Sabemos que los presos se hacían en los barracones en condiciones infrahumanas. Su supervivencia no sólo dependía del sistema represivo, de la llegada de avales, de la aparición de los falangistas de la zona que elegían a sus víctimas, guiados por listas de la muerte, con nombres y apellidos. Su supervivencia también dependía del apoyo familiar, una suerte que no correrían aquéllos procedentes de otras zonas de la España republicana, como los presos levantinos. El contacto con el exterior era fundamental para recibir ropa, enseres o noticias de los seres queridos. Nuestra prospección ha aportado evidencias materiales de esta desesperante situación.

A este respecto, hemos localizado dos placas de zinc, con nombres y apellidos, con remites a modo de acuse de recibo. Aparecen nombres de mujeres, encargadas de hacer llegar a los hombres de los barracones esta ayuda fundamental para su salud física y mental. El historiador Antonio López recogió hace tiempo un par de estas placas; en una de ellas se puede leer perfectamente *ENTREGUE A*. Las dos nuevas placas que hemos encontrado no dejan lugar a dudas:

- Placa PZCAS01001: Anverso: *Rte. Antonio Rubio, Barracón nº 53*. Reverso: *Nati Rubio de Abertura (Cáceres)*.
- Placa PZCAS01049. Anverso: *María Fdez López del Helechal*.

Así pues, la nueva prospección aportó datos interesantes sobre las condiciones de vida en el campo que complementan las noticias aportadas por las fuentes orales y documentales. A su llegada, supuestamente, los presos eran desposeídos de todos sus enseres personales. Ni que decir tiene que resultaba difícil superar ese filtro y conseguir introducir en el campo armas u objetos punzantes.



Figura 12. Navaja con empuñadura de hueso PZCAS01045.

En la prospección del suelo de ocupación de los barracones hemos encontrado dos objetos sin duda excepcionales. El primero de ellos es una navaja (PZCAS01045) que aún conserva parte del empuñadura de hueso trabajado a la vieja usanza. En las zonas rurales los hombres de mayor edad conservan la tradición de llevar con ellos una navajita que sirve tanto para un roto como para un descosido, para comer en la feria, para un tentempié en la vendimia, etc... En un campo de concentración esta navaja debía de ser un lujo... clandestino.

Objetos como esta navaja o el casquillo lleno de pólvora habilitado como punzón (PZCAS01026) pudieron ser los instrumentos empleados para grabar nombres y remites en las placas de zinc. La escritura como forma de lucha contra la deshumanización es una constante en los espacios represivos. La necesidad de comunicarse confiere a la cultura material una nueva dimensión. Pero también esos ins-

trumentos sirvieron para luchar contra las horas muertas (valga el macabro juego de palabras), para pulir fichas de juego (como la PZCAS01054), para crear...



Figura 13. Casquillo reutilizado como punzón (PZCAS01026).

Sondeos practicados en la zanja perimetral del campo

En la publicación de los resultados de la intervención arqueológica de 2010 se apuntaban una serie de actuaciones a desarrollar en el futuro para completar el conocimiento sobre la propia estructura organizativa del campo y la vida cotidiana dentro de las alambradas (González 2011: 744-6). De entre todos estos trabajos destacaba la apertura de nuevos sondeos en las zanjas de delimitación del campo con el objetivo de documentar nuevos vertederos que amplía la información sobre las condiciones de vida y el uso diferencial de espacios. Esta propuesta nos ha servido de guía para esta nueva campaña de 2012 en la que hemos llevado a cabo siete sondeos manuales en diferentes tramos de estas estructuras de delimitación del campo de concentración [Lámina 6]. Detallamos a continuación los resultados de estos trabajos en cada uno de los sondeos.

Sondeo ZPCO01

Esta cuadrícula se abrió en el área conocida en su día como *Villaverde*, sobre la zanja perimetral del campo en el área más próxima al área ocupada por las cocinas, de las que apenas se conservan la cimentación y dos canaletas de evacuación de aguas y residuos hacia el propio foso [Láminas 7 y 8].

El corte de la zanja (UECAST0109) se practicó sobre los depósitos naturales UECAST01010 y UECAST0118. Alcanza los 1.40 m de anchura y tiene una profundidad media de 60 cm. Sus dimensiones son de 1.20 x 0.55 m. Las paredes son bastante regulares y se encuentran marcadas por los cantos rodados del estrato aluvial arcilloso UECAST01010. La base es irregular y fue excavada totalmente en el afloramiento rocoso (UECAST01018).



Figura 14. Vista general del sondeo 01 durante su excavación.

El depósito de relleno más reciente de esta estructura en negativo es la UECAST0101, formada por un sedimento arcilloso, de gran compactación, de color marrón claro y con pequeños fragmentos esquistosos y cantos de cuarcita. Presenta un ancho de aproximadamente 1 m y una potencia media de 23 cm (N) y 27 cm (S). Los materiales arqueológicos documentados aparecen a una cota inferior, cerca ya de la interfaz con el siguiente depósito de relleno. Cabe citar la aparición de pequeñas conchas de molusco, alambre de espino, un fragmento de cable de cobre y varios fragmentos de lata (que no fueron recogidos) y una ramera de cuarcita.



Figura 15. Depósito de moluscos formando parte de la UECAST0108.

El depósito que colmata la base de la zanja (UECAST0108) también es de naturaleza arcillosa, de color marrón-anaranjado, granulometría fina y con escasa presencia de cantos y fragmentos de esquisto desprendidos del sustrato rocoso. Este nivel proporciona materiales arqueológicos asociados al campo, sobre todo en el su extremo meridional, en donde destaca la aparición de un pequeño conchero y varios casquillos y proyectiles.



Figura 16. Hebilla de equipamiento militar modelo Carniaco en la UECAST0108.

También se documentan improntas de óxidos correspondientes a latas y envases muy deteriorados. Aquí pudimos recoger una hebilla de trinchera del correa tipo Carniaco, el más habitual en el Ejército Español de la época. En la inscripción grabada en esta pieza se indica su fabricación en los talleres de vestuario y equipo del Ejército del Sur (vid. pág. 47, fig. 47).

Sondeo ZPCO02

Como complemento del anterior, este sondeo se planteó también con el objetivo de documentar posibles basureros vinculados a la actividad desarrollada en esta zona oriental *de Villaverde*, emplazada entre las cocinas y los lavaderos [Láminas 9 y 10].

El corte de la zanja (UECAST01017) en este punto ilustra en gran parte el sistema constructivo de esta estructura de delimitación. De este modo, la zanja corta la secuencia estratigráfica del solar del campo, coformado por un nivel arcilloso seguido de otro estrato esquistoso de transición hacia el sustrato rocoso.



Figura 17. Sondeo 02. Base del corte de la zanja: fragmentos de uralita y pico *in situ*.

Sobre los extremos superiores del pequeño foso se levantó un parapeto, con la tierra obtenida en la excavación de la zanja. Estos parapetos, tanto el oriental (UECAST0106) como el occidental, presentan en consecuencia una estratigrafía invertida. Sendos agujeros de poste permanecen como única evidencia de la alambreada que coronaba estos parapetos.

El depósito de colmatación (UECAST0102) más reciente de la zanja UECAST01017 está formado por un nivel arcilloso, de color marrón claro y alta compactación. En su interior se documentan algunos bloques de piedra de mediano tamaño y cantos de cuarcita. Se dispone

sobre los depósitos UECAST0107 y UECAST0105.

El depósito UECAST0107 se ubica contra la pared occidental de la zanja. Está formado por un paquete extremadamente endurecido de tierra arcillosa de color anaranjado perteneciente originalmente a la estructura del parapeto. En su interior se documenta un cantidad significativa de restos materiales como alambre de espino, latas, cerámica, un tintero y grandes fragmentos de uralita.

El depósito UECAST0105 también es de naturaleza arcillosa, pero presenta una menor compactación y numerosos fragmentos de es-

quisto. Con un ancho medio de 0.65 cm, se extiende longitudinalmente por la pared E de la zanja siguiendo una orientación en planta N-S. Este nivel se originó tras el colapso del parapeto oriental, como parece indicar el buzamiento, la orientación y la disposición de esta unidad estratigráfica.

Entre el anterior depósito y la base de la zanja, en la mitad oriental del relleno, se dispone la UECAST01011, formada por un nivel mixto de gravas y grandes boques de piedra, de gran compactación y que alcanza una potencia de 20 cm. En su interior se documentan latas y alambre de espino. Cabe destacar la aparición in situ de un pico entre la base de la zanja y el inicio de su pared E.

Sondeo ZPBC01

Esta cuadrícula fue replanteada sobre la zanja que conforma el límite W de la zona que albergaba los barracones habilitados para los presos en régimen de confinamiento [Láminas 11 y 12].

El corte de la zanja UECAST01026 secciona los niveles naturales UECAST01028 y UECAST01029. En el tramo excavado alcanza los 2 m de ancho y una profundidad que oscila entre los 60 cm en la parte N y los 2.20 m en la parte S. La base plana del corte se ve alterada por la presencia del afloramiento rocoso sin desbastar en el extremo N (UECAST01029).



Figura 18. Sondeo 03 al finalizar la excavación.
Base del corte de la zanja

El tramo superior de la zanja está colmatada por los depósitos UECAST0103, UECAST0104 y UECAST01014. El primero de

ellos es un estrato arcilloso de origen coluvial, de compactación media y color marrón oscuro, en el que se registran abundantes bloques de esquisto de tamaño medio. El ancho oscila entre 1 m y 0.90 m. El segundo depósito de relleno (UECAST0104) es muy similar al anterior si bien presenta una mayor compactación y una mayor cantidad de fragmentos esquistosos de unos 10 cm de longitud. El ancho oscila entre los 1.30 y los 1.20 m. Se dispone contra la pared W de la zanja. A su vez, el depósito UECAST01014 también es de origen coluvial y rellena en este caso la cara E de la zanja perimetral. De naturaleza limosa pero baja compactación, este depósito alcanza una anchura media de 60 cm.



Figura 19. Sondeo 03. Perfil estratigráfico de la colmatación de la zanja.

Los tramos medio e inferior de la zanja están colmatados por un único depósito (UECAST0113), también formado por limos y con inclusiones de fragmentos de esquistos de unos 10 cm de longitud. Siguiendo la dinámica documentada en los sondeos precedentes, a esta cota es en donde se documenta una mayor cantidad de materiales arqueológicos vinculados con la vida cotidiana en el campo de concentración. Estos hallazgos se concentran en la mitad E; cabe destacar la presencia de latas, vidrios y de un tintero.

Debajo de este depósito, sobre la base de la zanja se documenta una bolsa de ceniza (UECAST0124) de 60 x 55cm, con latas asociadas, pequeños restos óseos, fragmentos de vidrio y una placa de hierro con un agujero de 1 cm de diámetro.

Sondeo ZPS01

Esta cuadrícula se planteó con la intención de sondear un tramo de la zanja perimetral meridional del campo de concentración [Láminas 13 y 14]. En el área excavada el corte de esta estructura delimitadora (UECAST0127) secciona el estrato arcilloso con cantos rodados y el sustrato geológico de naturaleza esquistosa. El colapso de la pared de los parapetos que ciñen la zanja ha dado lugar a dos depósitos que contribuyen a colmatar el tramo superior de la estructura. El primero de ellos (UECAST0115) se vincula con parapeto S y está formado por sedimento limoso de tonalidad anaranjada, entremezclado con cantos de cuarcita rosa, fragmentos de esquisto y gravas. El material lítico se concentra en la cota superior. Este depósito cubre la parte alta de la pared original del parapeto meridional (UECAST0122) así como la parte baja (UECAST0123) en la que predomina la grava y los fragmentos de esquisto.



Figura 20. Vista general hacia el S del sondeo 04 durante su excavación, con la UECAST0122 en planta.

El segundo depósito al que hacíamos referencia (UECAST0116) se forma como consecuencia del derrumbe de parte de la pared del pa-

rapeto N. Este nivel, de color anaranjado y alta compactación, apenas presenta inclusiones de gravilla y esquistos. Se extiende desde el límite N de la zanja hasta el fondo de la misma, alcanzando una potencia media de 15-20 cm. En la base aparecen algunos cantos de cuarcita. En estos dos depósitos (UECAST0115 y UECAST0116) no se documentaron materiales arqueológicos.

El tramo superior de la pared meridional de la zanja está conformada por un depósito de tierra amarillenta, de alta compactación, con inclusiones de cantos de cuarcita (UECAST0122). A su vez, el tramo inferior está formado por un depósito de esquistos, cantos de cuarcita y gravillas (UECAST0123). Estos materiales fueron extraídos del sustrato rocoso al excavar a mano la zanja. Como en casos precedentes, se documenta aquí un claro proceso de estratigrafía invertida, ya que el parapeto se erigió con el sedimento procedente del corte de la zanja. En este depósito se registró una bala como único material asociado.

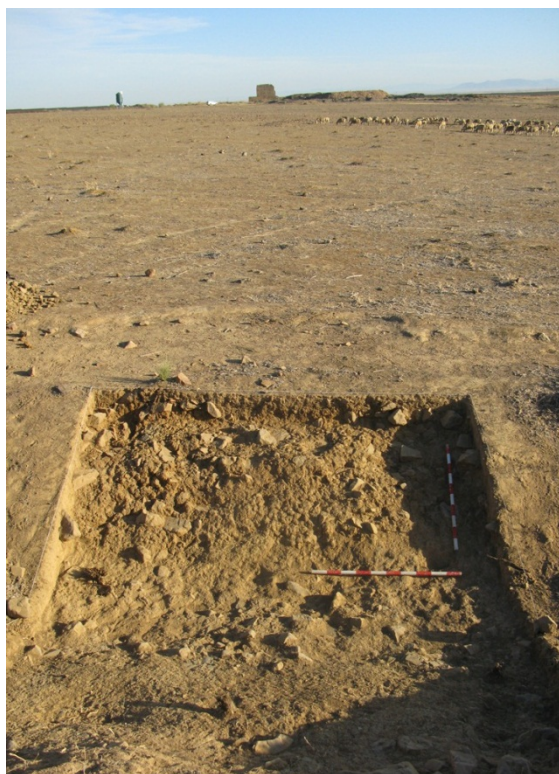


Figura 21. Vista general hacia el N del sondeo 04 durante su excavación, con la UECA0127 en planta.

El tramo inferior del interior de la zanja está relleno por el depósito UECA0125, de naturaleza limosa, color marrón claro y compactación media. También presenta intrusiones del sustrato geológico. Sólo se documentó alguna lata formando parte de este relleno.

Sondeo ZP03

Los sondeos ZP03 y 04 se realizaron en el extremo más alejado de la ampliación oriental del campo. El objetivo era determinar la función de este espacio, cosa que no logramos por la escasez de materiales. Es posible que el espacio se usase como zona de letrinas, pero claramente no como basurero. En un principio se planteó un sondeo de 4 m de longitud. Sin embargo, la premura de tiempo y los pocos resultados aconsejaron excavar únicamente un tramo de zanja de 1.50 m de longitud. El corte de la zanja perimetral (UECA0134) corta de forma regular el sustrato rocoso, sin que afloren en esta zona los niveles arcillosos y de cantos de cuarcita tan comunes en otras áreas del

campo de concentración. Sus paredes están cortadas con una ligera inclinación y su base es plana.



Figura 22. Vista general hacia el E del sondeo 05 al inicio de la excavación.

La zanja está colmatada por un único depósito de relleno, de granulometría fina, compactación media y coloración marrón clara, sin apenas piedras. Alcanza una potencia de 30 cm. En su interior se localizó una navaja de afeitar y un tubo de estaño, que podría ser posterior al campo.

Sondeo ZP04

Esta cuadrícula de 1.20 x 1.20 m se abrió en la esquina de la zanja de delimitación que cierra por el E el área en la que se encuentran las letrinas. En este punto la zanja está colmatada por un único depósito (UECA0135) de naturaleza limosa y baja compactación. Se documentaron en su interior dos latas, alambre de espinos y siete casquillos de Máuser de 7 mm percutidos. Este es el sondeo que deparó un mayor número de munición, quizá procedente del campo de batalla.



Figura 23. Vista general de los trabajos de excavación en la zanja E del campo.

Sondeo ZP05

Esta cuadrícula de 2x2 m se abrió en el extremo W de la zanja de delimitación en la que también se practicó el sondeo 05. En este caso, dentro del depósito superficial del interior de la zanja (UECAST0137) se documentó una gran cantidad de materiales que evidencian la utilización de este tramo de la estructura como basurero. En el centro del sondeo se localizó una notable concentración de latas UECAST0145. Entre los materiales vinculados al campo cabe destacar una base de tintero, 66 fragmentos de cristal de distintos recipientes (algunos de botellas de gaseosa), 40 fragmentos de lata, un asa de escudilla, 26 clavos, 5 fragmentos de botella de zarzaparrilla, 8 fragmentos de suelas de zapatos, 1 boca de botijo y 25 galbos cerámicos.



Figura 24. Arqueología del pasado reciente: 73 años después, abrimos la zanja de delimitación del campo de concentración con las mismas herramientas utilizadas por los presos de los batallones de trabajadores en 1939, bajo el mismo impasible sol de la Serena.

Sondeos practicados en los barracones de la administración del campo

Tras la campaña de 2010, nuestro grupo de trabajo planteó explorar otra línea importante de análisis que se podría denominar *arqueología de los perpetradores* (Bernbeck y Pollock 2007), en este caso los guardianes del campo de concentración (González et al. 2011: 746). Sería muy interesante desde este punto de vista excavar la casa del comandante del campo de concentración. En nuestras investigaciones en Bustarviejo tuvimos ocasión de sondear la casa del teniente a cargo del destacamento penal y comparar la información con la obtenida en las excavaciones de la chozas donde vivían los familiares de los presos (Falquina et al. 2010). Sin embargo, la premura de tiempo y la falta de autorización por parte del dueño de

los terrenos impidieron llevar a cabo sondeos en esa zona.

A este respecto, también resultaba interesante ubicar y estudiar los barracones de los guardias, oficinas, enfermería/botiquín y otros elementos relacionados con la gestión del campo, tanto dentro como fuera del recinto. Para ello, el sondeo de las zanjas perimetrales cercanas a estas estructuras se presentaba como la aproximación más fructífera, pues era de prever que los desechos generados por sus ocupantes (y los de las propias edificaciones) irían a parar a las zanjas más cercanas.

No obstante, la escasa potencialidad arqueológica de la zanja delimitadora S y W hizo que nos planteásemos la posibilidad de sondear una zona aparentemente rectangular con abundante derrumbe. En la fotografía aérea de 1945 se observa en esa zona una ringlera de edificaciones rectangulares. Un croquis elabo-

rado por un juez de instrucción (López Rodríguez 2011: fig. 12) sitúa la oficina y el mando así como la entrada principal al recinto más al norte, frente a la patio del campo. La estructura que excavamos debe ser por tanto posterior al momento en que se trazó el plano.

Durante la última semana de trabajo en el campo de concentración de Castuera trabajamos en esta edificación que debió acoger a los guardianes del recinto. El amplio sondeo realizado (ZPAO01) nos permitió identificar un edificio rectangular de mampostería con cuatro habitaciones de diferente tamaño [Lámina 15].

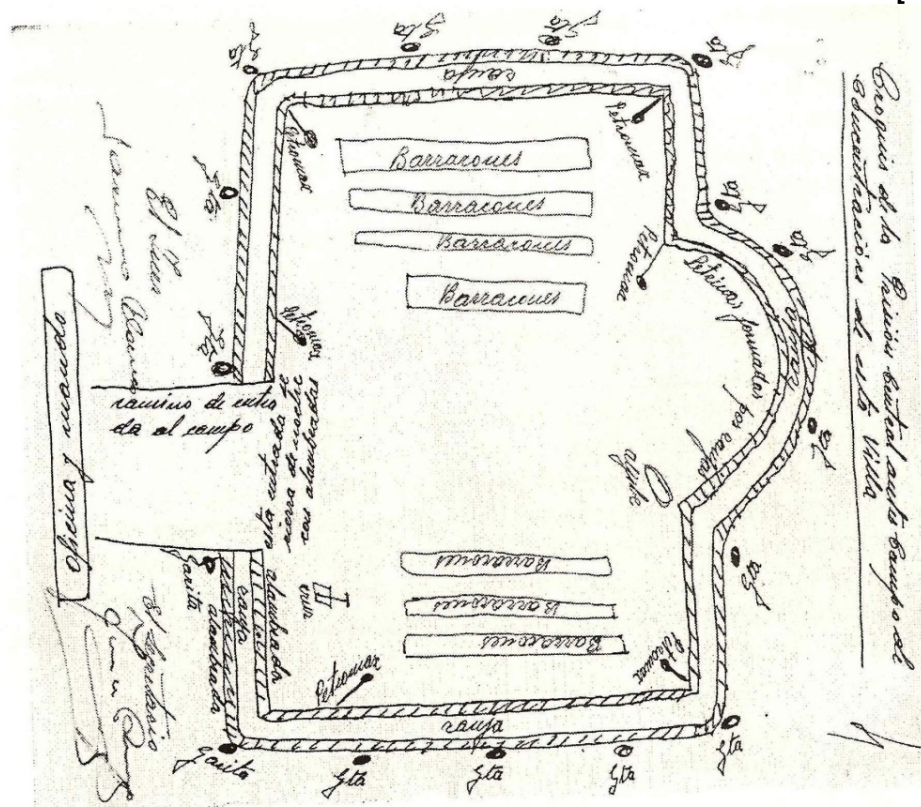


Figura 25. Croquis de la Prisión Central de Castuera, antes campo de concentración, según un juez de instrucción (en López Rodríguez 2011: fig. 12). No figuran aquí las ampliaciones del campo hacia el S y el E.

Habitación 1

Tras el replanteo del sondeo procedimos a la retirada de la fina capa vegetal (UECAST0119) que cubría la zona. Este horizonte A estaba plagado de pequeñas piedras y raíces y se disponía por encima de un depósito de bloques de esquisto correspondiente al derrumbe interno de la propia estructura (UECAST0120) entremezclado con tierra marrón clara de naturaleza arcillosa. Este depósito colmataba por completo el interior del habitáculo y sellaba el suelo de ocupación de la estructura (UECAST0131).

El pavimento es de tierra batida de color marrón claro, compactada y muy apelmazada.

Sobre este suelo, en la esquina NW se documentó un vivac improvisado, delimitado por dos barras metálicas de hierro. De forma triangular, en su interior se recogieron numerosos abrelatas en L. En la esquina SW localizamos otra estructura de combustión (UECAST0133) correspondiente a otro modesto hogar con abundantes abrelatas dispuestos por toda la superficie así como 14 clavos de hierro.

Entre los materiales documentados cabe destacar un clavo de gran tamaño, una argolla de hierro y cuatro perfiles de hierro que aparecieron a lo largo de toda la mitad occidental del interior del habitáculo; uno de ellas con el extremo apuntado.

La excavación del suelo de ocupación permitió documentar en la esquina N un canal de desagüe que se dispone por debajo del muro W. El corte (UECAST0150) tiene unos 10 cm de ancho y en la parte superior cuenta con un refuerzo de hierro. El canal está colmatado por un depósito de tierra con restos fecales (UECAST0151).



Figura 26. Vista general hacia el N del terreno ocupado por los barracones de administración del campo.

La retirada del suelo de tierra batida UECAST0131 puso en evidencia la existencia de otro suelo anterior (UECAST0152) también formado por un pavimento de tierra pisada.

La exhumación de esta habitación 1 nos permitió documentar la técnica constructiva empleada en el edificio. En este sentido, el muro conservado (UECAST0141) fue construido empleando una tosca mampostería a base de bloques de esquisto y cuarcita dispuestos a hueso. La aparición de algunos adobes entre el derrumbe nos hace suponer que la mayor parte del paramento estaría realizado en este material, apoyándose en el citado tramo de muro que serviría a modo de zócalo. Alcanza una altura máxima de 60 cm en las zonas mejor preservadas y una altura mínima de 30 cm.

En la zona de la entrada, al S y pegado a la cara externa del muro, pudimos documentar un depósito de tierra rubefactada con cenizas y fragmentos de carbón (UECAST0143) [Lámina 16].

Habitación 2

Este recinto aparece delimitado por el muro perimetral UECAST0141, por la pared medianera UECAST0142, que lo separa de la habitación 1, y por el muro divisorio UECAST0244 que lo segmenta de la habitación 3.

El proceso de colmatación de la estructura es idéntico al del habitáculo contiguo. Un potente nivel de cascotes (UECAST0139) rellena el interior de este espacio como consecuencia del vencimiento de los muros tras su abandono. Este depósito sella el suelo de ocupación UECAST0132.



Figura 27. Vista general hacia el W del suelo de ocupación más reciente de la habitación 1.

En la esquina N, adosado al muro septentrional, se ubica un muro de mampostería de 1 m de largo (UECAST0146). Esta estructura delimita a su vez un depósito de ceniza correspondiente a un hogar (UECAST0147) que se extiende por encima del pavimento de tierra batida. Tiene 1 m de ancho (eje E-W) por 1.50 m de largo (eje N-S). En su interior documentamos un asita metálica y una cuchara rota.

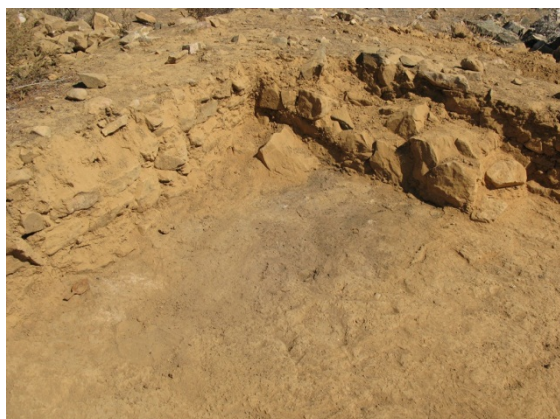


Figura 28. Poyo adosado, estructura de combustión y cuchara en la esquina NW de la habitación 2.

Al pie de la esquina W se ubica otra mancha de ceniza sobre el suelo, resultado de la combustión de un hogar improvisado (UECAST0148). De forma irregular en planta tiene un diámetro de 50 cm. En su interior se localizaron dos latas y varios abridores, un asa de escudilla militar, un fragmento de alambre y una placa de zinc. Al SE de este hogar, a escasa distancia, identificamos otra estructura semejante perteneciente a otro hogar improvisado (UECAST0149). En este caso, se documentaron alambres y algún clavo.

Como en el caso de la habitación 1 la retirada del pavimento permitió ocalizar otro suelo de ocupación precedente (UECAST0153) [Lámina 17].

Habitación 3

Este espacio presenta idénticas dimensiones que la contigua habitación 2 de la que se separa por el muro UECAST0144. Un derrumbe de considerable potencia sellaba el suelo de ocupación UECAST0154 que se extiende sobre un pavimento de tierra pisada (UECAST0155).

Adosado a la esquina del muro que separa la estancia de la habitación 4 apareció un murete de hogar (UECAST0157). Esta estructura es idéntica a otra situada en la esquina W (UECAST0158) [Lámina 18].

Habitación 4

Únicamente se definió en planta mitad de la estructura, sin llegar a retirar el depósito de

piedras correspondiente al derrumbe de los muros.



Figura 29. Vista hacia el S de las habitaciones contiguas 2 y 1.



Figura 30. Estructura de combustión delimitada por dos perfiles metálicos de alambrada, en la habitación 1, con una acumulación de abrelatas.

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DEL CAMPO: PROSPECCIÓN

Inventario

Código	Material	Descripción
PZCAS01001	metal	Placa grabada (Anverso: Nati Rubio de Abertura (Cáceres)/Reverso: Rte: Antonio Rubio Barracón nº53)
PZCAS01002	cerámica	Fragmento de gres con una inscripción (...FARERIA DE...)
PZCAS01004	vidrio	Fondo de botella de jerez
PZCAS01005	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01006	metal	Asa de caldero
PZCAS01007	metal	Abridor de lata (OLOT/RS.DS.SA.6/nº274/ESTEBAN ESPUÑA S.A.)
PZCAS01008	metal	Lámina alargada rectangular con remaches
PZCAS01009	vidrio	Fondo de botella de jerez Pedro Domecq
PZCAS01010	metal	Moneda, denario de plata romano, 3,68 g
PZCAS01011	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01013	vidrio	Fondo de botella con las letras R y h, igual que la PZ30
PZCAS01014	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01015	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01016	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01017	metal	
PZCAS01018	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01019	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01020	metal	Clavo de hierro
PZCAS01021	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01022	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01023	cerámica	Tres fragmentos de cerámica de alfarería tradicional vidriada
PZCAS01024	cuero	Fragmento de suela de zapato
PZCAS01025	plástico	Indeterminado
PZCAS01026	metal	Casquillo
PZCAS01027	metal	Punta
PZCAS01028	cerámica	Tres fragmentos, un fondo, dos asas de alfarería tradicional vidriada
PZCAS01029	cerámica	Fragmento de asa de alfarería tradicional
PZCAS01030	vidrio	Fondo de botella con la letra R
PZCAS01031	metal	Arandela metálica del tejado
PZCAS01032	metal	Lámina de estaño doblada
PZCAS01033	metal	Lámina alargada rectangular con remaches
PZCAS01034	metal	Asa de caldero o escudilla
PZCAS01035	cerámica	Fragmento de cerámica decorado con líneas incisas onduladas de alfarería tradicional
PZCAS01036	vidrio	Fondo de botella, en el centro 49 en un círculo
PZCAS01037	vidrio	Fragmento de cuerpo de botella de cerveza

PZCAS01038	metal	Indeterminado
PZCAS01039	metal	Indeterminado
Código	Material	Descripción
PZCAS01040	vidrio	Cuerpo de botella con oso y madroño en un escudo, cerveza Aguila
PZCAS01041	uralita	Trozo de uralita del tejado de forma curva
PZCAS01042	vidrio	Fragmento de opalina de lámpara
PZCAS01043	vidrio	Fondo de botella de jerez Pedro Domecq
PZCAS01044	metal	Lata de conserva (IMPORTE D'ESPAGNE 1938)
PZCAS01045	metal	Navaja
PZCAS01046	madera	Pieza alargada de sección circular con perforación en un extremo
PZCAS01047	metal	Lata de conserva (IMPORTE D'ESPAGNE..)
PZCAS01048	vidrio	Fondo de botella con la letra V en un círculo
PZCAS01049	metal	Placa grabada (Anverso: María Fdz López del Helechal/Reverso: no está grabado)
PZCAS01050	metal	Pieza alargada indeterminada
PZCAS01051	vidrio	Fragmento de borde de botella pequeña, mediana
PZCAS01052	metal	Fragmento de alambre de espino
PZCAS01053	metal	Fragmento de alambre de espino
PZCAS01054	cerámica	Fragmento indeterminado
PZCAS01055	vidrio	Fragmento de botella (..RMOL)
PZCAS01056	metal	Clavo de hierro
PZCAS01057	plástico	Botón
PZCAS01058	metal	Casquillo
PZCAS01059	cerámica	Dos fragmento de cerámica, bordes de alfarería tradicional
PZCAS01060	hueso	Hueso largo

Fotos



Figura 31. Material de construcción del campo: alambre de espino, uralita, clavos y arandelas de sujeción del tejado.



Figura 32. Lata de sardinas (IMPORTE D'ESPAGNE 1938), asa de caldero, asa de escudilla y abridor de lata.



Figura 33. Fragmentos de botellas de vidrio.



Figura 34. Láminas con remaches y lámina de estaño.



Figura 35. Casquillos y navaja.



Figura 36. Fragmentos de cerámica y detalle de inscripción en fragmento de gres.



Figura 37. Pieza de madera y fragmentos de suela de zapato.



Figura 38. Denario de plata romano, anverso y reverso.



Figura 39. Placa grabada (PZCAS01001), anverso y reverso.

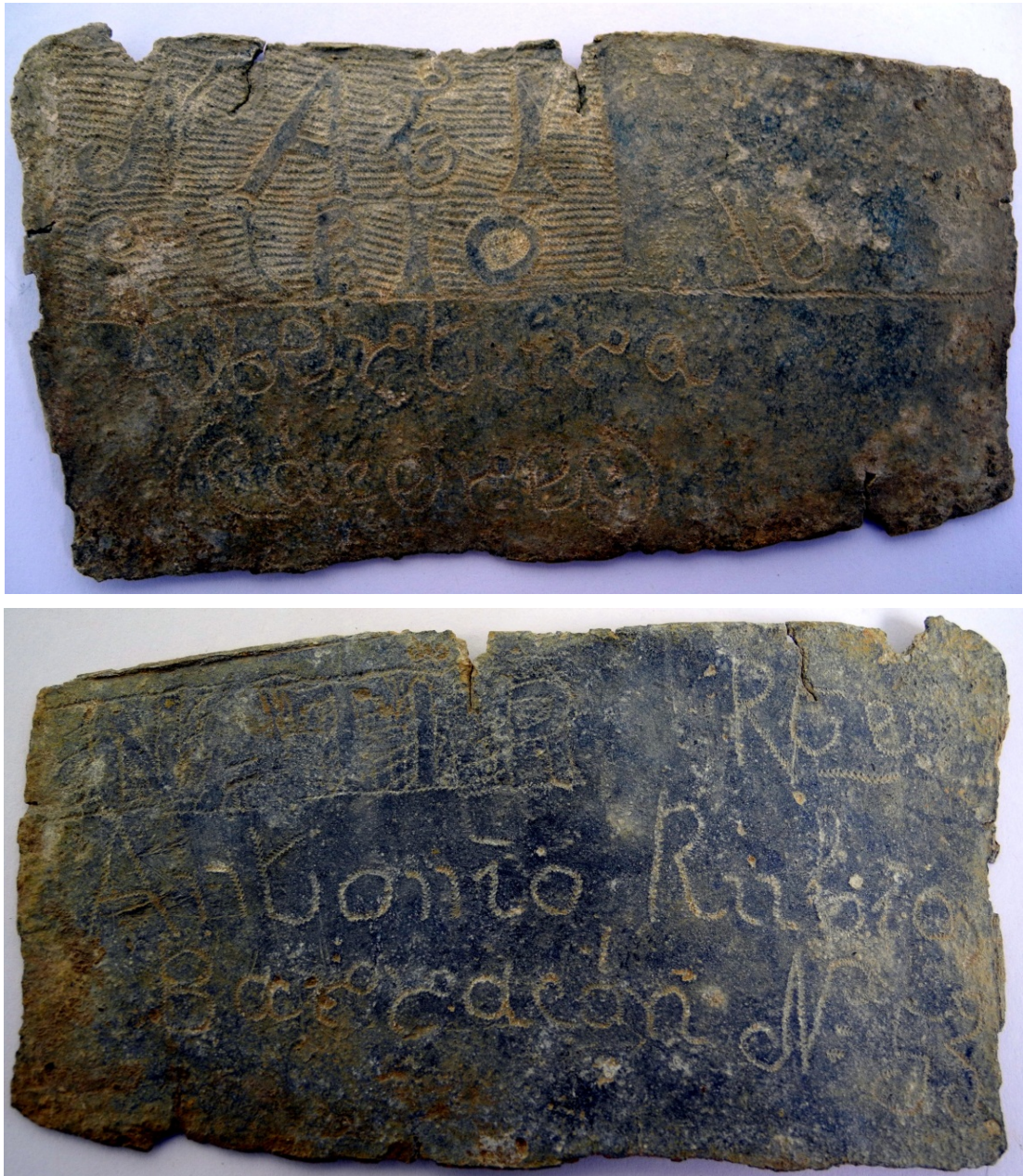


Figura 40. Placa grabada (PZCAS01001), anverso y reverso, detalle.

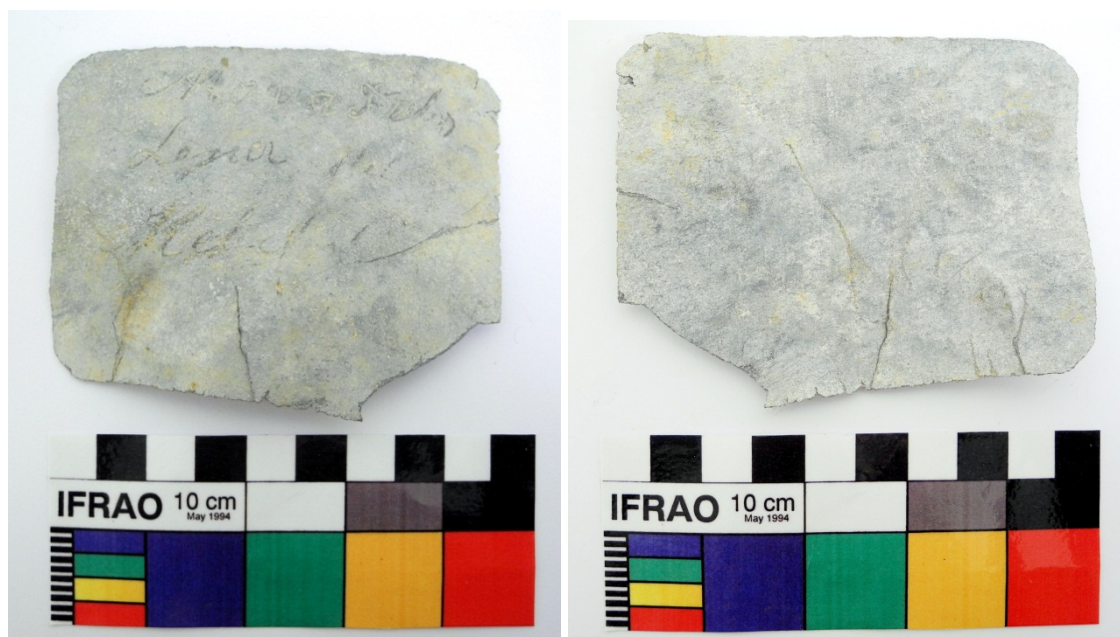


Figura 41. Placa grabada (PZCAS01049), anverso y reverso.

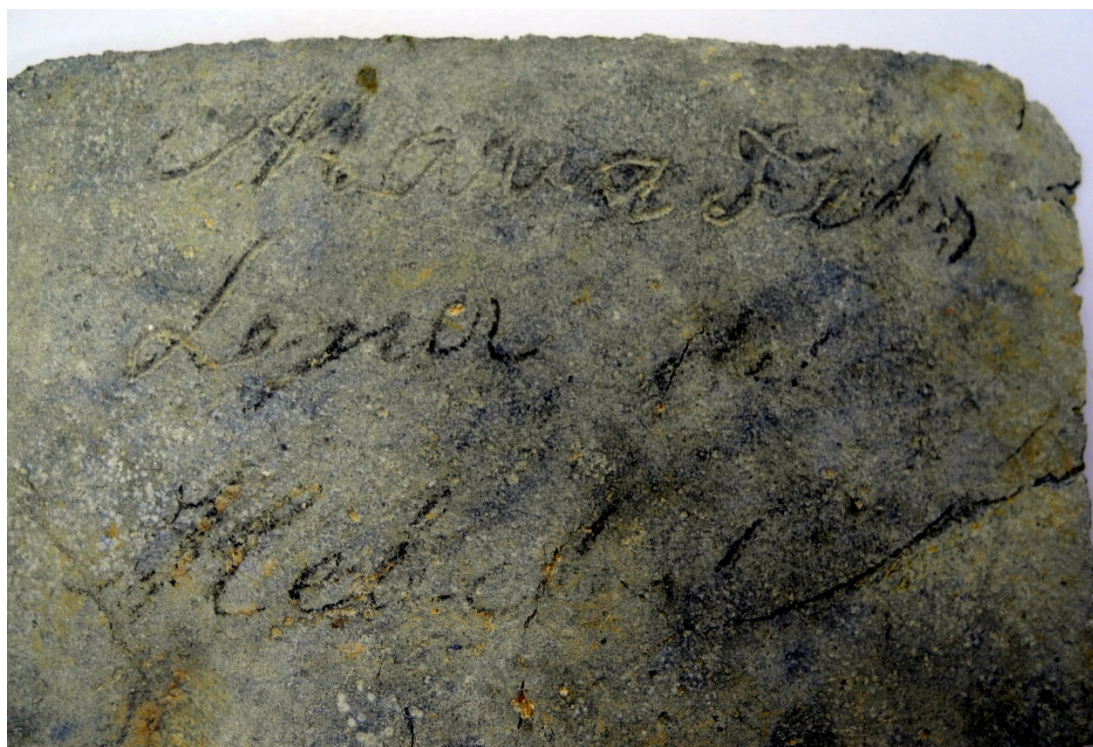


Figura 42. Placa grabada (PZCAS01049), anverso, detalle.

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DEL CAMPO: SONDEOS.

INVENTARIO

Nº Inventario	Campo	UE	Estructura	Descripción
961	Lítico	1	ZPCO01	Cuarcita
962	Cerámica	2	ZPCO02	Cerámica subactual
963	Restos de alimentos	1	ZPCO01	Concha (concentración)
964	Material de construcción	1	ZPCO01	Alambre sin espinos
965	Alambre de espino	1	ZPCO01	Alambre de espino (fragmentos)
966	Material de construcción	1	ZPCO01	Uralita (fibrocemento)
967	Alimentación	2	ZPCO02	Lata de sardinas en muy mal estado de conservación
973	Alambre de espino	1	ZPCO01	Alambre de espino (fragmentos)
979	Alambre de espino	7	ZPCO02	Alambre de espino (fragmento)
980	Alimentación	7	ZPCO02	Posible recipiente / lata grande
982	Alambre de espino	8	ZPCO01	Alambre de espino, varios fragmentos
983	Alimentación	8	ZPCO01	Fragmento de lata circular
984	Restos de alimentos	8	ZPCO01	Acumulación de conchas (chirlas?)
985	Material de construcción	7	ZPCO02	Fragmento de uralita
986	Munición	8	ZPCO01	Proyectil 9 mm
987	Munición	8	ZPCO01	Casquillo 9 mm
989	Cerámica	3	ZPCO01	Fragmento de asa subactual
990	Alambre de espino	7	ZPCO02	Varios fragmentos de alambre de espino asociados a carbones
991	Cerámica	7	ZPCO02	Cerámica (Galbo)
995	Munición	8	ZPCO01	Bala
999	Material de papelería	7	ZPCO02	Fragmento de cuello o boca de botella, color verde, posiblemente un tintero (cuerpo sin boca)
1000	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmento de alambre de espino, apoyado sobre la pared oriental de la zanja
1001	Equipamiento	8	ZPCO01	Trincha para sujetar las cartucheras con restos de cuero. Inscripción: Talleres de Vestuario y Equipo del Ejército del Sur
1002	Alimentación	8	ZPCO01	Abrelatas con tapa enroscada
1004	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmento de alambre de espino
1005	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmento de alambre de espino
1007	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmento de alambre de espino
1008	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmentos de alambre de espino
1009	Cerámica	7	ZPCO02	Fragmento de cerámica
1014	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmento de alambre de espino
1016	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmento de alambre de espino
1017	Alambre de espino	7	ZPCO02	Fragmentos de alambre de espino
1018	Alimentación	7	ZPCO02	Fragmentos de vidrio de color verde

Nº Inventario	Campo	UE	Estructura	Descripción
1022	Indeterminado	11	ZPCO02	Hierro indeterminado (2 fragmentos)
1023	Herramienta	11	ZPCO02	Pico sobre el suelo de la zanja
1024	Munición	11	ZPCO02	Guía de peine
1028	Hierro indeterminado	8	ZPCO01	Fragmento de hierro indeterminado
1029	Moneda		Sup.	Moneda de bronce de 10 céntimos "pe-rra gorda"
1030	Indeterminado		Sup.	Alambre
1031	Munición		Sup.	Casquillo no percutido
1032	Munición	11	ZPCO02	Casquillo percutido
1034	Munición	11	ZPCO02	Guía de peine
1035	Munición	11	ZPCO02	Proyectil
1036	Alambre de espino	11	ZPCO02	Fragmento de alambre de espino
1038	Indeterminado	11	ZPCO02	Dos alambres doblados y unidos por la doblez
1040	Alimentación	11	ZPCO02	Tira de lata de aproximadamente 1m de largo, probablemente de bidón
1041	Munición	11	ZPCO02	Casquillo percutido
1042	Munición	11	ZPCO02	Casquillo
1043	Alambre de espino	11	ZPCO02	Fragmentos de alambre de espino
1044	Munición	11	ZPCO02	Casquillo
1045	Munición	7	ZPCO02	Casquillo
1047	Elemento personal	13	ZPCO01	Fragmento de tintero
1051	Alimentación	13	ZPCO01	Fragmento de vidrio transparente
1053	Munición	14	ZPCO01	Casquillo de bala
1061	Material de construcción	19	ZPCO01	Clavo de hierro grande (puntón)
1062	Material de construcción	19	ZPCO01	Clavo pequeño de hierro con arandela de zinc (¿fijación de la uralita?)
1063	Alambre de espino	13	ZPCO01	Fragmento de alambre de espino
1066	Cerámica	13	ZPCO01	Fragmento de cerámica esmaltada
1067	Cerámica	13	ZPCO01	Fragmento de plato de loza
1068	Alimentación	13	ZPCO01	Culo de botella transparente
1069	Equipamiento	13	ZPCO01	3 fragmentos de goma tipo suela
1070	Munición	23	ZPCO01	Bala
1081	Munición	13	ZPCO01	Casquillo percutido
1082	Alambre de espino	13	ZPCO01	Alambre de espino
1083	Cerámica	13	ZPCO01	Asa de cerámica oxidante
1084	Cerámica	13	ZPCO01	Dos fragmentos de cerámica oxidante (+1 distinto)
1085	Alimentación	13	ZPCO01	3 fragmentos de vidrio verde muy claro
1086	Alimentación	13	ZPCO01	Culo vidrio verdejo
1087	Alimentación	13	ZPCO01	Galbo de vidrio marrón
1088	Indeterminado	13	ZPCO01	Hilo de cobre con cubierta de plástico
1096	Fauna	13	ZPCO01	Fragmentos de hueso de ave (pollo)
1097	Medicina	13	ZPCO01	Fragmento de ampolla de vidrio

Nº Inventario	Campo	UE	Estructura	Descripción
1098	Alimentación	13	ZPCO01	Fragmento de vidrio verde
1102	Fauna	24	ZPCO01	Hueso
1103	Fauna	24	ZPCO01	Hueso
1104	Alimentación	24	ZPCO01	Fragmento de vidrio verde (similar a VI1098)
1105	Indeterminado	24	ZPCO01	Placa de hierro laminado con perforación circular
1145	Elemento personal	30	ZPCO03	Navaja de afeitar
1146	Elemento personal	30	ZPCO03	Tubo tipo de pasta de dientes
1174	Alimentación	35	ZP04	Lata de sardinas
1175	Alimentación	35	ZP04	Fragmento de lata, posible carne
1176	Munición	35	ZP04	Casquillo 7 mm
1177	Munición	35	ZP04	Casquillo 7 mm
1178	Alambre de espino	35	ZP04	Alambre de espino
1203	Munición	35	ZP04	Casquillo percutido 7 mm
1204	Munición	35	ZP04	Casquillo percutido 7 mm
1205	Munición	35	ZP04	Casquillo percutido 7 mm
1234	Alimentación	32	Habitación 2	Cuchara de hierro
1242	Material de construcción	32	Habitación 2	Alambre liso
1248	Material de construcción	32	ZPCO01	Piqueta grande de hierro
1271	Medicina	37	ZP05	Ampolla de cristal
1300	Munición	35	ZP04	Casquillo 7 mm
1301	Munición	35	ZP04	Casquillo 7 mm
1302	Equipamiento	53	Habitación 2	Hebilla de cinturón
1303	Alimentación	53	Habitación 2	Lata de sardinas, con abrelatas en forma de L
sin número	Alimentación	37	ZP05	Cinco fragmentos de cerámica
sin número	Indeterminado	37	ZP05	Un asa, cuatro alambres
sin número	Alimentación	45	ZP05	Fondo de botella de vidrio
sin número	Alimentación	45	ZP05	Lata de sardinas

Fotos



Figura 43. Material de construcción del campo de concentración (ZPCO01), piqueta, clavos, uralita y fragmentos de alambre de espino.



Figura 44. Fragmentos de cerámica, cuarcita y fragmentos de vidrio (ZPCO01).



Figura 45. Munición (Máuser 7 mm) y suela de zapato (ZPC001).



Figura 46. Lata de sardinas, cuchara y hebilla militar (Habitación 2).



Figura 47. Trincha de con restos de cuero y detalle de la inscripción (TALLERES DE VESTUARIO Y EQUIPO DEL EJERCITO DEL SUR) ZPC001.



Figura 48. Moneda de 10 céntimos “perra gorda”, anverso y reverso (nº 1029) ZPCO01.



Figura 49. Munición (Máuser 7 mm) y alambre de espino (ZPCO02).



Figura 50. Pico y tintero (ZPCO02).



Figura 51. Navaja y tubo de pasta de dientes (ZPCO03).



Figura 52. Latas y alambre de espino (ZPCO04).



Figura 53. Munición de 7 mm (ZPCO04).



Figura 54. Vidrio y cerámica (ZP05).

VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS: REVIVIR UNA CARTOGRAFÍA SILENCIADA

Desarróllase entonces toda una problemática: la de una arquitectura que ya no está hecha simplemente para ser vista (fausto de los palacios), o para vigilar el espacio exterior (geometría de las fortalezas), sino para permitir un control interior, articulado y detallado –para hacer visibles a quienes se encuentran dentro; más generalmente, la de una arquitectura que habría de ser un operador para la transformación de los individuos: obrar sobre aquellos a quienes abriga, permitir la presa sobre su conducta, conducir hasta ellos los efectos del poder, ofrecerlos a un conocimiento, modificarlos. Las piedras pueden volver dócil y cognoscible.

Michel Foucault, *Vigilar y castigar*.

La investigación arqueológica del campo de concentración de Castuera está plagada de problemas, limitaciones y condicionantes, como ya comprobamos en la campaña de 2010. En primer lugar cabe señalar el desmantelamiento prácticamente total de las estructuras arquitectónicas que conformaban este centro de reclusión. Los barracones eran de madera y cubierta de uralita. Esta arquitectura efímera se esfumó tras la evacuación definitiva de los presos a lo largo del año 1940 y el desmantelamiento del campo. Las únicas evidencias materiales visibles en superficie son las improntas de las plataformas de los barracones, la arquitectura en negativo de las zanjas y letrinas, los lavaderos de cemento y las peanas de la cruz y la bandera. Este aparentemente parco registro arqueológico disponible se acompañaba a su vez de una ausencia notable de documentación vinculada al campo de concentración (López Rodríguez 2011: 841-6). Dentro de este contexto, los testimonios orales incrementan incluso su valor como fuente informativa.



Figura 55. Vista general hacia el NW de los tres barracones de administración del campo excavados en esta campaña de 2012.

Todas estas limitaciones dificultaron un trabajo arqueológico que, por otro lado, tampoco contó a su favor con el factor suerte en esta campaña de 2012, sobre todo en el área conocida como *Villaverde*. Esta zona es una supuesta ampliación del campo de concentración hacia el sur, sin apenas estructuras -tan sólo las cocinas y los cuatro barracones de confinados- y en donde -según testimonios orales- los presos estarían al raso o en precarias tiendas de campaña. En base a los resultados de la intervención de 2010 centrados sólo en la parte Norte del predio (sondeos en la zanja perimetral y en la zanja de las letrinas) y animados por el principio de que pese a su cercanía cada uno de los sondeos arrojó un tipo diferencial de basura (e información), los objetivos de este año pasaron por conocer la funcionalidad de otros sectores del campo de concentración.

Con la esperanza de encontrar basura específica de cada una de estas estructuras escasamente conocidas, hemos realizado tres sondeos en la zanja perimetral E de *Villaverde*. En concreto, dos a la altura de las cocinas (ZPCO 01 y ZPCO 02) y un tercero en línea con los barracones de confinados (ZPBC 01). Ya desde el comienzo hay un dato de comparación con los sondeos del 2010: el número de objetos por sondeo (de basura) es muy inferior con respecto a los de la zanja perimetral norte y la zanja de las letrinas paralela a aquella. Pese a ello, entre los escasos restos documentados destacan algunos por su novedad: en ZPCO 01 ha aparecido una concentración de conchas de moluscos y muy pocas latas. Ello contrasta radicalmente con la basura de los sondeos del sector N, con cientos de latas de sardinas y atún, muestra de la pobre y monótona dieta de los presos. Es pensable, por tanto, que en esta cocina se estuviera cocinando también para los *perpetradores*: los vigilantes y jefe del campo, auténticos privilegiados en este contexto de castigo y miseria.

Por otro lado, el sondeo ZPCO 02 revela que, mientras que la zona originaria del campo

(zona de barracones) estaba delimitada por una zanja perimetral con doble línea de alambrada sobre piquetas metálicas, en *Villaverde* la precariedad se hiciera patente puesto que las alambradas habrían sido amarradas a postes de madera, clavados a cada metro. Finalmente, cantidad de restos de uralita encontrados en el fondo de este sondeo seguramente procedan de la cubierta de la inmediata cocina

En todo caso, estos sondeos nos han permitido contrastar la imagen aportada por las fuentes orales y documentales, como aquella reflejada en el informe del secretario de un Juzgado de Instrucción (en López Rodríguez 2011: 899):

Está situado al campo y paraje denominado Verilleja, completamente al campo libre y una parte de él circundado por unas dobles alambradas de espinos, distantes unas de otras como dos metros y de una altura de metro y medio y en el centro de ambas alambradas una zanja de unos dos metros de altura poco profundas y por algunos sitios sin zanja alguna; la alambrada es poco espesa y por algunos huecos es fácil salir una persona.

A nivel de detalle, sobre el suelo de la zanja en el sondeo ZPCO 02 apareció un pico, que seguramente fue sepultado con el colapso del parapeto oriental muy poco tiempo después de haberse abierto aquella. Este pico simboliza perfectamente la represión sufrida por los dos batallones de trabajadores (explotados por la 21 División del Ejército de Ocupación del Sur) que construyeron el campo y presos que lo habitaron, ya que sabemos por testimonios de supervivientes que con el pico no sólo se abrían las zanjas en el esquisto que forma el sustrato rocoso, sino que también era utilizado como herramienta de tortura, golpeando con ellos la espalda de los *trabajadores* que desfallecían.



Figura 56. Cenizas, latas, zinc, frío y hambre: El rancho era muy escaso, casi todos los días había una lata de sardinas y un chusco de pan para dos. Toda esta comida era a base de escabeche y se veían muchas latas en el basurero. Las latas que solían echar los falangistas eran muy apreciadas por un grupo llamado los de la lengua cortada ya que solían hacer guardia para a apoderarse de ellas y las lamían hasta cortarse la lengua, había que verles como les sangraba toda la boca (Lizarrituri 2003: 99-100).

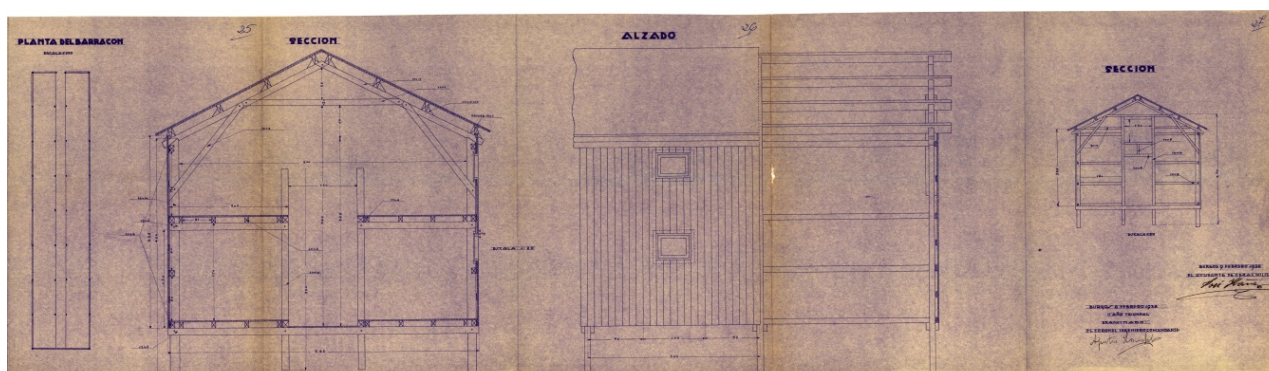


Figura 57. Modelo de barracón generalizado en los campos de concentración franquistas de nueva planta y que fue utilizado en Castuera (AGMAV, C.2 329, 51, 16, 13).

Como ilustración del ambiente que rodeaba la construcción del campo por parte de prisioneros de guerra republicanos, reproducimos aquí el testimonio de un superviviente (Lizarrituri 2003: 98-9):

Nos llevaron a la falda de una montaña donde había amontonados unos barracones prefabricados que debíamos montar rápidamente. Esperaban una avalancha de liberados de Madrid y otras pro-

vincias que tendrían que recalar aquí. Cuando empezamos a montar los barracones vino un comandante con sus auxiliares a los que dijo:

- 'Colóquenlos de manera que las puertas miren hacia donde sale el sol, que si no esta gente se va a pudrir ahí dentro'.

Cuando oí eso el alma se me cayó al suelo. Fíjense, estos sí que eran precavidos. Todavía no había acabado la guerra y ya estaban preparando los campos de concentración. De verdad, nos hacían trabajar a destajo con los pabellones.

En este sentido, la intervención arqueológica de 2012 ha contribuido notablemente al conocimiento de la vida útil del campo, desde que presos como Lizarrituri levantaron los barracones hasta que otros supervivientes los desmantelaron un año después. A esta actividad terminal se adscriben las evidencias materiales documentadas por nosotros en los barracones de administración del campo.

Estas edificaciones parecen haberse levantado en una tercera fase constructiva tras la ampliación del campo hacia el S, como así se constata en la fotografía aérea de 1945. Será ahora cuando se añadan dos recintos trapezoidales, uno delimitando la entrada principal al campo y dominado por esta edificación de mampostería, en la esquina SW, y otro ciñendo el pozo y los lavaderos en la esquina SE. Este edificio de la oficina y mando debió sustituir finalmente a los primeros pabellones habilitados a tal efecto al crear el primer recinto².

Con nuestra investigación hemos podido completar la información ofrecida por los in-

formes existentes en los archivos, como el elaborado en otoño de 1939 tras una inspección ocular sobre el terreno (en López Rodríguez 2011: 900):

El Campo se alumbra con seis petromax, tres colocadas en la parte sur, separados unos de otros cada grupo a una distancia de unos cincuenta metros, existiendo también en un recodo formado por las alambradas, letrinas formadas por zanjas. La entrada esta situada frente a la Oficina y mando a unos ochenta metros de distancia se cierra tambien con alambradas durante la noche y por la parte externa de las alambradas y en los sitios que se señalan en el grafico estan las garitas que ocupan los centinelas.

² *Trabajábamos catorce horas diarias. Al día montábamos seis pabellones con capacidad para cuarenta personas, más los pabellones para oficiales, tropas de vigilancia y una compañía de falangistas, estos últimos fuera del recinto cercado (Lizarrituri 2003: 99) [el subrayado es nuestro].*



Figura 58. Material de construcción del campo: alambre de espino, uralita, clavos y arandelas de sujeción del tejado (documentados en la prospección de los barracones).

En este informe, como en el plano del juez de instrucción mencionado más arriba, no se recogen las ampliaciones en las que hemos intervenido, incluida aquella que acoge la estructura de piedra con cuatro habitaciones que asociamos con los guardias del campo.

Como vimos anteriormente, las dos estancias de mayor tamaño de esta estructura tienen hogares con murete de piedras y restos de ceniza. La de menores dimensiones cuenta con un desagüe, del que proviene un fuerte olor a aguas fecales. Es posible que los espacios se correspondan con dos dormitorios y una letrina.

Lo que hemos encontrado en el interior del edificio, sin embargo, tiene poco que ver con la función original de la estructura. El suelo de tierra aparece tapizado de decenas de abridores de latas, restos de alambre, piquetas de alambrada partidas, cucharas, algún botón... En distintos lugares se observan restos de hogueras, algunas delimitadas con trozos de pi-

queta y todas ellas rodeadas de fragmentos de latas y abridores. Apenas aparecen latas completas: debían arrojarlas al exterior, mientras que las llaves se tiraban allí donde se había consumido el alimento.

Todo apunta al final de la vida del campo. Muy probablemente lo que documentamos es la presencia del grupo de prisioneros encargados de dismantelar las instalaciones³ durante los últimos días del mes de marzo y los primeros de abril de 1940. Dado su reducido número (29 reclusos), podían alojarse en este pequeño anexo del campo, que tenía su propio foso y alambradas. En torno a hogueras improvisadas

³ Agradecemos a Antonio López que nos diera a conocer el documento en el que se menciona a los presos encargados de dismantelar el campo de concentración.

se calentaban mientras daban cuenta de su almuerzo monótono de atún o sardinas.



Figura 59. Lata de sardinas (IMPORTE D'ESPAGNE 1938), asa de caldero, asa de escudilla e intrusión moderna (medalla de fuet de Olot).

Los restos transmiten una profunda sensación de miseria y sordidez. La imagen es más desoladora que la que pudiera ofrecer cualquier refugio de mendigos. Pero es una imagen fidedigna de la España de la posguerra. Sobre todo, de la posguerra de los vencidos.

Por otro lado, los materiales arqueológicos documentados en la prospección de cobertura local del espacio ocupado por los barracones vuelven a manifestar en toda su crudeza estas duras condiciones de vida y, sobre todo, el hambre. En el sistema concentracionario franquista se llegó a fomentar deliberadamente la inanición como herramienta de represión. En algunos casos, como éste de Castuera (López Rodríguez 2011: 884) o la prisión provincial de A Coruña (Díaz Fernández 1985b: 117-8), la situación llegó a extremos tan escandalosos que las altas instancias del sistema penitenciario se vieron obligadas a intervenir, destituyendo a corruptos y sádicos directores como Ceferino Berrocal en Castuera o Eduardo Carantoña en la cárcel gallega.

Sin embargo, estas inspecciones llegaban tarde. El hambre y la debilidad minaban la salud de los prisioneros y abría el camino a infecciones que conducían a la muerte. En esta situación, esos modestos fragmentos cerámicos de ollas y tarteras, esas placas de zinc con-

cebidas como acuse de recibo nos hablan directamente del papel jugado por personas que no podían pisar el interior del campo de concentración. Nos referimos a las mujeres (parentes, esposas, amigas y/o amantes) aparentemente invisibilizadas en el registro arqueológico. Como señala el historiador Antonio López (2011: 865):

En el Campo de concentración no se admitieron a mujeres, su dramático protagonismo fue tras las alambradas, como también a las puertas de las cárceles de Castuera, para intentar comunicar con sus familiares, circunstancia que las empujaba a recibir todo tipo de vejaciones por parte de los guardianes.

Nati Rubio, María Fernández o Fermina Moyano⁴, cuyos nombres quedaron estampados en placas de zinc olvidadas por el tiempo, eran auténticas heroínas que lucharon por la supervivencia de sus seres queridos. Los topónimos recogidos al lado de sus nombres (Helechal, Abertura) son pueblos ubicados en la misma comarca de La Serena. Esta ayuda era fundamental para los presos oriundos de la zona e incrementaba sus posibilidades para sobrevivir, a pesar de las delaciones de vecinos, compañeros y la persecución de los falangistas locales que cada noche entraban en los barracones con sus listas de la muerte.

⁴ Este nombre aparece en una placa de zinc encontrada por Antonio López en el campo de concentración de Castuera (González et al. 2011: fig. 14).

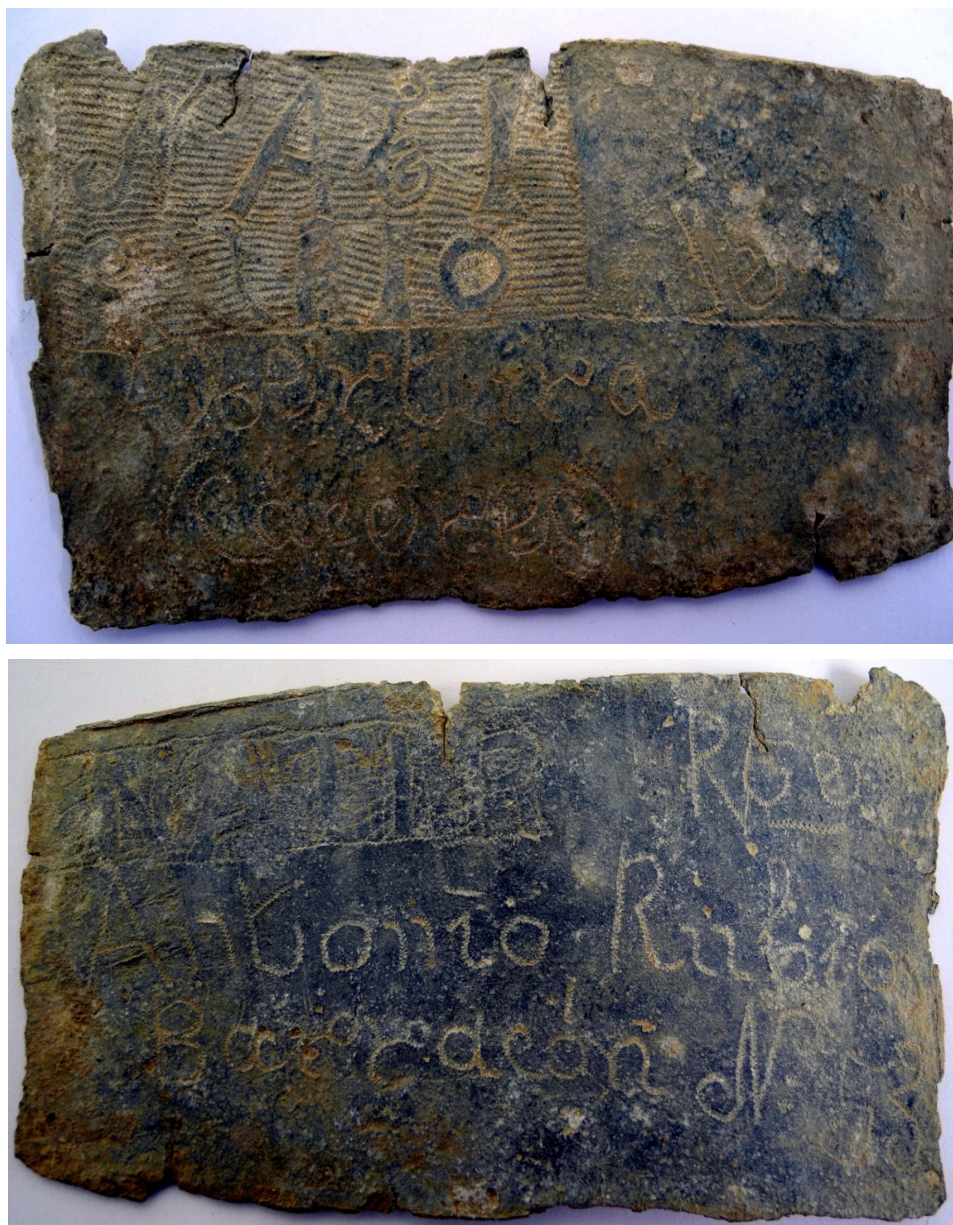


Figura 60: Placa grabada (PZCAS01001), anverso y reverso, detalle.

Los presos procedentes de Madrid, Zaragoza, Cataluña o Valencia no contaban con esta suerte y se veían obligados a vender a los

guardianes lo que trajesen consigo o quedaban a expensas de la solidaridad de sus compañeros.

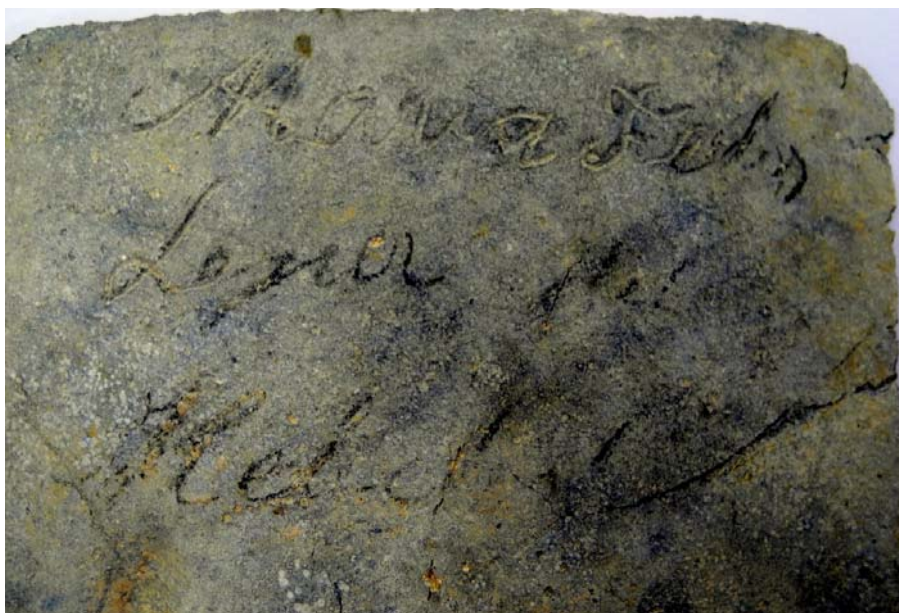


Figura 61: Placa grabada (PZCAS01049), anverso, detalle.

A modo comparativo, esta realidad se vivió también en el caso de los campos de concentración habilitados en la costa gallega tras la caída del Frente Norte en otoño de 1937. Sin embargo, la ayuda voluntaria de la población local de los pueblos de Cedeira, Betanzos, Muros, Pobra do Caramiñal o Rianxo fue fundamental para la subsistencia de los presos foráneos, artífices de numerosas obras públicas en esas localidades. Mujeres jóvenes *amadrinaban* a los prisioneros haciéndoles llegar ropa limpia, alimentos, etc... Esta espontánea solidaridad popular en la retaguardia no fue bien vista por las autoridades franquistas, lógicamente⁵.

⁵ *Era ya de día y el pueblo de Rianjo sabía de nuestra partida. Al pasar por sus calles, las jóvenes que tenían 'ahijados' en la expedición, se despedían de ellos desde las puertas y las ventanas de las casas. Les llamaban por el nombre, les decían 'adiós' y les pedían que les escribiesen cuando pudiesen. Un hecho sin importancia como éste, no le gustó al alférez, el cual ordenó al sargento: 'Tome nota de esas rojas que luego les daremos un escarmiento'. Este consistió, según se supo después por cartas, en una paliza,*

Sea como fuere, el registro arqueológico ha preservado en el campo de concentración de Castuera la memoria de mujeres que se jugaron mucho, que sufrieron vejaciones, violaciones y humillaciones de todo tipo. Otras acababan en fosas comunes en Castuera como Carolina Haba o como las mujeres exhumadas por el equipo de la arqueóloga Laura Muñoz en el vecino pueblo de Fregenal de la Sierra⁶.

Finalmente, la campaña de 2012 ha permitido definir mejor la estructura formal y organizativa del campo de concentración de Castuera. Las excelentes condiciones de visibilidad que presentaban los terrenos nos permitieron actualizar la planimetría y cotejar la información con otras fuentes disponibles como el vuelo americano de 1945 o el croquis elaborado a raíz de la conversión del campo en prisión central en noviembre de 1939.

una dosis abundante de aceite de ricino y corte del pelo al cero (Comoxo et al. 2003).

⁶ *Revolucionarias de tacón*, entrada del 11 de diciembre de 2012 en el blog:

www.guerraenlauniversidad.blogspot.com

SONDEOS MECÁNICOS EN EL CEMENTERIO MUNICIPAL

Xurxo M. Ayán Vila, Andrea Alonso Muela y Manoel Antonio Franco Fernández

Esta intervención arqueológica fue realizada por nuestro equipo de trabajo entre los días 9 de agosto y 7 de septiembre de 2012 a instancias de la *Asociación Memorial del Campo de Concentración de Castuera* (de ahora en adelante, AMECADEC). La actuación estuvo abierta al público durante el transcurso de los trabajos y contó con la colaboración de voluntarios y voluntarias vinculados a la entidad contratante. Las antropólogas y arqueólogas **Andrea Alonso Muela** y **Candela Martínez Barrio** organizaron los trabajos de exhumación en las dos fosas localizadas mientras dos de los firmantes del presente texto (X. A. V. y A.G.R.) dirigieron el proyecto arqueológico que también contemplaba la realización, de manera simultánea, de sondeos en el recinto del campo de concentración de Castuera, labor coordinada por el arqueólogo **Carlos Marín Suárez** (*vid supra*).

Breve síntesis de las intervenciones precedentes

La primera intervención arqueológica desarrollada dentro del cementerio de Castuera tuvo lugar entre el 3 y el 13 de enero de 2011 bajo la dirección de **Laura Muñoz Encinar** y consistió en la apertura de sondeos mecánicos en la parte sur y suroeste del recinto, excepto un sondeo abierto en el área norte frente a la fachada principal del cementerio viejo. La superficie total excavada fue de 500 m aproximadamente, distribuidos en cuatro zonas distintas (Muñoz 2012: 12-4, fig. 3):

- **Zona 1:** La superficie de tierra comprendida entre la tapia dur del cementerio y la primera línea de nichos.

- **Zona 2:** Pasillo perpendicular a la tapia sur del cementerio que divide las dos líneas de nichos.
- **Zona 3:** Zona comprendida entre la primera línea de nichos exenta y el área este de jardín ubicada al oeste de la ermita.
- **Zona 4:** Área de jardín ubicada enfrente de la puerta principal del cementerio.

Esta primera fase de trabajos permitió localizar un total de nueve fosas, que sería exhumadas en verano del mismo año de 2011. Así pues, la primera exhumación llevada a cabo en el cementerio de Castuera se realizó en agosto de 2011, por iniciativa de AMECADEC y nuevamente con la dirección científica de Laura Muñoz (2012). De todas las zanjas con restos humanos se eligieron dos (Fosa 1 y Fosa 3) que por su aspecto parecían las más susceptibles de proporcionar resultados positivos relacionados con la represión franquista. Los resultados parecen reflejar dos fases distintas en el proceso de represión, una de ellas vinculada a la inmediata posguerra (1939-1940) presumiblemente vinculada a la ejecución de presos del campo de concentración de Castuera, y otra a un período más avanzado (primera mitad de los años cuarenta) (Muñoz 2012: 87):

- **Fosa 1:** Se trata de una zanja alargada y ligeramente sinuosa de 11.25 m x 1.60 m. En su interior se exhumaron los cadáveres de 18 individuos. Varios tenían las manos atadas con alambre. La presencia de liendreras, cucharas, una cantimplora militar, elementos de vestimenta militar (polainas), una moneda franquista y abrelatas, así como la variedad de calibres, todos ellos de arma corta, hace pensar que nos hallamos ante una saca del campo. Otros objetos localizados incluyen un relicario, una medalla de la Virgen de Guadalupe y un crucifijo. En cuanto a la identidad de los individuos, una de las personas realizaba tareas sanitarias (médico o enfermero) y otro era ferroviario.

- **Fosa 3.** Se trata de una fosa de 11 x 1.1 metros de morfología similar a la anterior. En este caso se documentó un depósito mixto de época franquis-

ta en la que aparecen tanto represaliados (tres individuos) como personas de la localidad muertas por causas naturales.



Figura 62. Fotografía aérea de 1945 del cementerio viejo de Castuera. En el *Campo de los Desamparados* se observan claras remociones de tierra así como la posible escombrera de la obra de la basílica (fot. cedida por Antonio López).

Planteamiento inicial de la intervención arqueológica de 2012

Nuestro proyecto de intervención arqueológica en el cementerio de Castuera se diseñó con la intención clara de alcanzar los siguientes objetivos (González y Ayán 2012: 16):

1. Localización de nuevas fosas y discriminación de las fosas vinculadas a la violencia política de las que no lo son.
2. Comprensión de la organización espacial de las fosas en el cementerio de Castuera y, en consecuencia, del proceso represivo.
3. Recuperación de los restos de personas asesinadas tanto procedentes del campo de concentración como de la comarca e identificación de individuos (a partir de

materiales arqueológicos y de los restos físicos). Es difícil calcular el número pero se espera que al menos sea igual al del año pasado (21 individuos). La identificación de individuos dependerá de la información que se recupere y de la posibilidad de cruzar los datos con testimonios orales y escritos.

4. Discriminación a partir de datos arqueológicos de las víctimas de sacas y de otros tipos de violencia.

Estos objetivos genéricos fueron consensuados con la entidad contratante, esto es, AMECADEC, cuyo equipo directivo había priorizado la identificación y exhumación de fosas de represaliados. A su vez, se integran de lleno en la estrategia de investigación seguida por nuestro equipo de trabajo dentro del proyecto de Arqueología de la guerra civil española desarrollado desde 2008 en diferentes áreas de la geografía nacional (Falquina et al. 2008, 2010; González et al. 2010, 2011).

De acuerdo con estos presupuestos planteamos una intervención para la presente campaña centrada en la apertura de varios sondeos mecánicos en cinco áreas del interior del cementerio viejo y zonas inmediatamente adyacentes y en una del cementerio nuevo. Las zonas en las que decidimos actuar, siguiendo información oral recogida por el historiador local **Antonio López** y la experiencia de la anterior campaña, eran las siguientes (González y Ayán 2012: 14-5):

Cementerio Viejo

- Traseras del cementerio viejo: sondeo mecánico en una zona de unos 100 m² en un camino que separa dos parcelas en la parte de atrás del cementerio viejo. Esquina NE: 38° 43' 47,15" N, 5° 31' 54,06" W; Esquina SW: 38° 43' 46,82" N, 5° 31' 55,12" W.
- Zona entre nichos del cementerio viejo: sondeo mecánico de unos 80 m² entre dos bloques de nichos de la parte izquierda del cementerio viejo (desde la entrada). Esquina NE: 38° 43' 49,32" N,

5° 31' 53,96" W; Esquina SW: 38° 43' 48,25" N, 5° 31' 53,71" W.

- Zona frontal externa del cementerio: sondeos mecánicos en una zona de unos 100 m² a la izquierda de la entrada del cementerio viejo. Límites de la zona a sondear: Esquina NE: 38° 43' 49,81" N, 5° 31' 53,60" W; Esquina SW: 38° 43' 49,41" N, 5° 31' 54,60" W.
- Zona frente a sala de autopsias: sondeo mecánico de unos 70 m² en frente de la entrada al cementerio viejo. Límites de la zona a sondear: Esquina NE: 38° 43' 49,30" N, 5° 31' 54,73" W; Esquina SW: 38° 43' 48,96" N, 5° 31' 55,26" W.
- *Cementerio Nuevo*
- Zona entre manzanas de nichos: sondeos mecánicos en torno al bloque principal de nichos de la parte nueva del cementerio, compuesta por cinco bloques, así como en las calles que separan unos bloques de otros. Límites de la zona a sondear: Esquina NE: 38° 43' 46,18" N, 5° 31' 53,01" W; Esquina SW: 38° 43' 44,22" N, 5° 31' 53,22" W
- Zona del cementerio civil y basurero: sondeo mecánico de unos 300 m² al exterior del cementerio nuevo. Se trata de una esquina triangular entre la pared del cementerio y el camino de tierra que conduce al campo de concentración. Sondeos en una zona de unos 1.000 m². Límites de la zona a sondear: Vértice 1: 38° 43' 44,30" N, 5° 31' 51,81" W; Vértice 2: 38° 43' 43,57" N, 5° 31' 51,57" W; Vértice 3: 38° 43' 44,04" N, 5° 31' 52,97" W.

Redefinición de las áreas de trabajo

El planteamiento inicial anteriormente citado sufrió notables modificaciones a la hora de ejecutar los trabajos debido a la confluencia de diferentes circunstancias. En primer lugar, pesaron enormemente las dificultades técnicas a la hora de abordar sondeos en las calles pavi-

mentadas con plaqueta. La utilización de medios mecánicos ponía en serio peligro la integridad de los nichos actuales, sobre todo en aquellos viales estrechos del cementerio nuevo, a causa de las vibraciones y la remoción del terreno. Por otro lado, muchas de esas tumbas acogen inhumaciones recientes (años 2008-2012) lo que supone un contratiempo destacado para los familiares que acuden allí a honrar a sus fallecidos. A su vez, la obligada restitución del suelo incrementaba notablemente los gastos de la intervención y reducía el presupuesto disponible para la actuación arqueológica propiamente dicha.

En segundo lugar, contamos con referencias orales que remiten a la destrucción sistemática de posibles restos de la guerra civil durante la construcción de dichos módulos de nichos, como así ponen de manifiesto los testimonios de albañiles que participaron en la construcción de esta reciente arquitectura funeraria. Por lo tanto, la notable inversión de tiempo, medios mecánicos y recursos contrastaba con la más que posible obtención de resultados negativos en esta área tan transformada en los últimos tiempos.

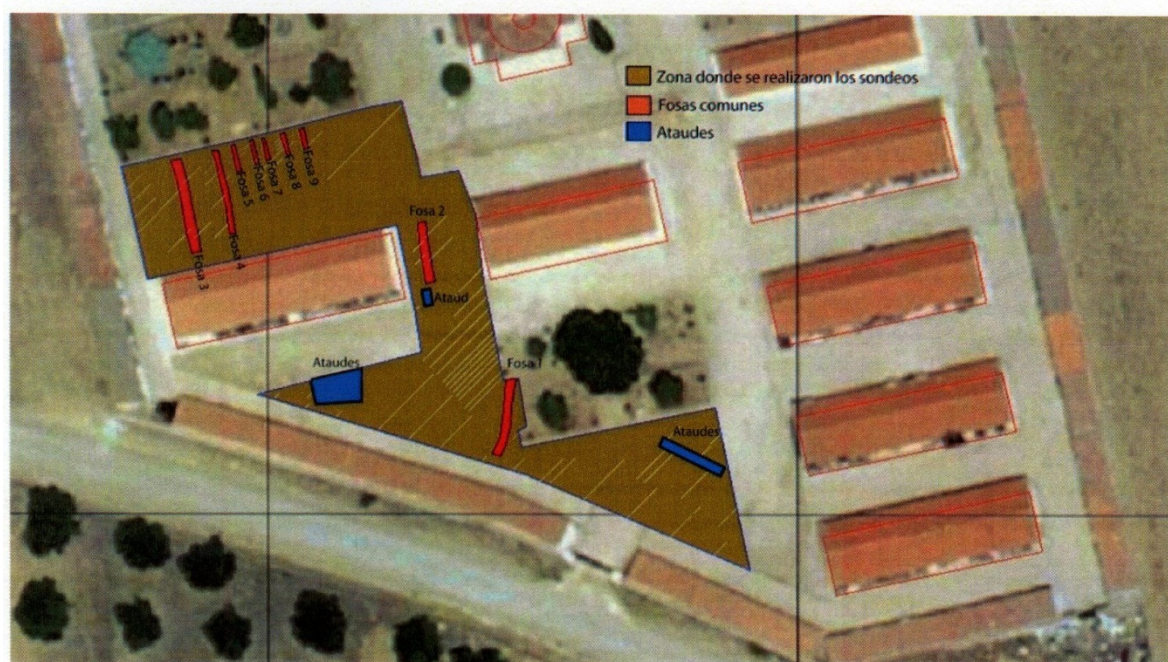


Figura 63. Estructuras documentadas en la intervención arqueológica de 2011 (Muñoz 2011: fig. 32).

En tercer lugar, en la campaña de 2011 se sondeó la zona inmediata a la entrada principal del cementerio viejo con el objetivo de documentar la fosa común en la que presumiblemente se encontraban los restos de la maestra republicana Matilde Morillo Sánchez. Los testimonios orales, una vez más, afirmaban categóricamente la existencia de la fosa en esa zona pero la intervención arqueológica constató una ausencia de enterramientos en ese espacio. Esta actuación conllevó una afección a infraestructuras del cementerio y canalizaciones de agua, generando tensiones entre las entidades implicadas y los propios usuarios del cemen-

terio. Por estas razones, y con el acuerdo de AMECADEC, decidimos desestimar la apertura de sondeos mecánicos en esta zona sensible que actúa como eje vertebrador del recorrido circulatorio por el interior del cementerio de Castuera.

En cuarto lugar, como ya señalaba Laura Muñoz en su memoria de la campaña de 2011, las fuentes documentales aportadas por Antonio López y fuentes orales fiables apuntaban hacia la parte meridional del cementerio nuevo y el actual basurero como zonas potencialmente fértiles a la hora de documentar fosas comunes de la guerra civil y la posguerra.

Todos estos factores aconsejaron una reorientación del proyecto inicial con el objetivo de centrar todos nuestros esfuerzos en el área meridional del cementerio nuevo, continuando los trabajos del equipo de Laura Muñoz en 2011. A este respecto, se presentaba como objetivo primordial la exhumación de aquellas fosas o tramos de fosa común identificados el año pasado pero que no pudieron ser excavadas por falta de tiempo.

Finalmente incorporamos como fase previa a la actuación la aplicación de prospección magnética dentro de un programa de investigación y aplicación tecnológica desarrollado en el seno de nuestro equipo de trabajo en los últimos años. Hasta el momento habíamos empleado esta herramienta en contextos pre y protohistóricos, por lo que nos interesaba contrastar su potencialidad y utilidad en arqueología del pasado contemporáneo. Este trabajo supone un coste cero para el presente proyecto y garantiza una nula afección a los restos, ya que no es una metodología intrusiva que afecte al subsuelo.

En definitiva, la intervención arqueológica desarrollada en el cementerio de Castuera en 2012 englobó cuatro tipos de actuaciones:

1. Intento de prospección magnética en el solar ocupado por el camposanto.
2. Apertura de nueve sondeos mecánicos.
3. Exhumación de dos fosas.
4. Actividades de difusión y divulgación.

Pasamos ahora a detallar el proceso de trabajo y los resultados de cada una de estas actuaciones.

Prospección geomagnética

Carlos Otero Vilarriño

Especificaciones

La prospección se llevó a cabo con un equipo consistente en un gradiómetro de tipo fluxgate de doble sensor, modelo Bartington Grad 601. Este equipo permite la adquisición rápida de datos con una precisión de 0,1 nanoteslas, las unidades mínimas de medida fueron de 50x25 cms. El vaciado y tratamiento de datos se llevó

a cabo empleando el programa ArcheoSurveyor, diseñado específicamente para este fin.

Los resultados de la prospección fueron georreferenciados con precisión centimétrica, de modo que puedan ser incorporados fácil y exactamente a la topografía 3D del sitio. Será entregada a la entidad contratante tanto el conjunto de datos en bruto, como su traducción en imagen. También se adjuntará la valoración arqueológica de los resultados, que se centrará en la detección de posibles estructuras arqueológicas.

La estrategia de prospección propuesta surge de nuestra experiencia de prospección en yacimientos de diversa tipología, y del conocimiento que tenemos de los resultados que en el resto del mundo han proporcionado prospecciones arqueológicas que emplean este tipo de metodologías. La prospección geomagnética no permite, por su naturaleza, la documentación precisa de pequeñas estructuras. Esto es así a causa del tamaño de la unidad mínima de información, que supera el tamaño de las estructuras más pequeñas (id. tipo poste). Sin embargo, esta técnica es idónea para la documentación de estructuras lineales (muros, zanjas) enterradas, no visibles en superficie, o la detección de concentraciones de metales. Por lo tanto, la estrategia que mejor información puede aportarnos es la prospección de transeptos que corten el conjunto del yacimiento o su entorno.

Capacidad técnica del equipo de trabajo

Nuestro equipo de trabajo ha desarrollado trabajos de prospección con esta metodología y herramientas desde 2002 en yacimientos de diferentes tipos y problemática como el área arqueológica de A Lanzada, el poblado fortificado de la Edad del Hierro de Castrolandín (Cuntis, Pontevedra), el castro de Barro (Pontevedra) y la necrópolis megalítica de Monte Loibeira (Vilanova de Arousa, Pontevedra).

Estos trabajos han demostrado la flexibilidad del equipo de trabajo, su capacidad para trabajar en diferentes contextos arqueológicos. Además, podemos comprobar cómo se pudie-

ron extraer conclusiones relevantes de prospecciones en áreas muy pequeñas en comparación con las áreas habitualmente prospectadas con esta tecnología, de varias hectáreas. Comprobamos también la eficacia de esta tecnología para detectar estructuras lineales enterradas, aunque sean tenues (como la caja de un camino que no conlleva ningún tipo de obra intencionada).

Contexto de trabajo: el cementerio de Castuera

En primer lugar cabe destacar que las altas temperaturas, consecuencia de la ola de calor

africano que tuvo lugar entre el 9 y el 12 de agosto de 2012 llegaron a suponer un problema técnico; el equipo se llegó a bloquear, y el *set up* necesario al inicio de cada sesión de trabajo fue más complicado y prolongado de lo habitual. En segundo lugar, la prospección se vio fuertemente condicionada por el suelo de hormigón y terrazo de la mayoría del cementerio, así como por la proximidad de elementos metálicos de las lápidas de los nichos a los espacios a prospectar. El basurero del cementerio estaba cubierto de tal cantidad de objetos que no era posible ni siquiera transitar por él.



Figura 64. Detalle de los sondeos mecánicos en la trasera del cementerio de Castuera en 2012.

Todo esto ha recomendado centrar la prospección en un espacio no pavimentado al E de la entrada al camposanto, donde por otra parte existían sospechas de la existencia de enterramientos. Una vez realizada la prospección confirmamos la abundancia de fragmentos metálicos en superficie y en el subsuelo que vinieron a enmascarar la huella magnética de estructuras enterradas.

En consecuencia, este difícil contexto de trabajo no ha aportado las condiciones mínimas para obtener resultados positivos con la prospección magnética, desarrollada el día 10 de agosto de 2012. Es por ello que nos tuvimos que guiar por los resultados de la campaña arqueológica precedente (Muñoz 2011) a la hora de plantear la ubicación de los sondeos mecánicos dentro del espacio definido por el cementerio de Castuera [Láminas 20 y 21].

Sondeo mecánico 01

Iniciamos los trabajos de excavación arqueológica en el cementerio de Castuera con la apertura de un sondeo mecánico al pie de la tapia que ciñe el lado izquierdo de la fachada principal del camposanto [Lámina 22]. Este área aparece marcada en el proyecto de actuación aprobado para este año: *Zona frontal externa del cementerio: se realizarán sondeos mecánicos en una zona de 100 m a la izquierda de la entrada del cementerio viejo. Límites de la zona a sondear: Esquina NE: 38° 43' 49,81" N, 5° 31' 53,60" W; Esquina SW: 38° 43' 49,41" N, 5° 31' 54,60" W.* (González y Ayán 2012: 14-5).

Las tapias del cementerio viejo de Castuera constituyeron una de las principales escenografías del terror desatado con el golpe de Estado de 1936 sirviendo de marco espacial para la represión desencadenada por ambos bandos⁷. La documentación aportada por el historiador local Antonio López así como fotografías de la época evidencian el uso de esta arquitectura como lugar de fusilamientos, ejecuciones paralegales y exposición pública de cadáveres tras la caída de la bolsa de la Serena en 1938 y tras la finalización del conflicto en 1939. Ejemplos paradigmáticos de esta violencia son los casos del ferroviario Wenceslao Sánchez y Carolina Haba (López Rodríguez 2009: 860).



Figura 65. Apertura del sondeo 01.

Por este motivo, y a instancias de AMECADEC, decidimos sondear un área extramuros del cementerio viejo, siguiendo con la tónica de trabajos anteriores como la prospección con infrarrojos desarrollada en años precedentes en el exterior del recinto funerario que, lamentablemente, no aportó datos relevantes sobre la presencia de fosas comunes.

Así mismo, elegimos esta zona como área de prueba para, en primer lugar, contrastar la efectividad de la retropala que iba a ser empleada en el resto de sondeos mecánicos y para, en segundo lugar, conocer de primera mano la estratigrafía y las características del sustrato rocoso sobre el que se asienta el cementerio de Castuera.

El sondeo abierto ocupó una superficie en planta de 8 m x 2 m y alcanzó una profundidad máxima de 1.15 m desde la cota original del empedrado que delimita la fachada del cementerio hasta la roca madre. La secuencia estratigráfica documentada es la siguiente:

- **UECAST02001:** nivel de cantos de cuarcita, de pequeño y mediano tamaño, de 12 cm de grosor, asentado en cemento. Se corresponde con el empedrado reciente que ciñe el exterior de la fachada principal del cementerio.
- **UECAST02002:** depósito de relleno que se ubica inmediatamente por debajo de la UECAST01001, alcanzando una profundidad media de 50 cm. Está formado por grandes cantos de cuarcita que forman parte de un sedimento arcilloso de granulometría

⁷ En septiembre de 1936 tienen lugar fusilamientos en la tapia del cementerio, destacando la saca irregular del 12 de ese mes de elementos derechistas procedentes de la prisión de Castuera (López Rodríguez 2011: 854). La caída de la bolsa de la Serena a finales de julio de 1938 supondrá el inicio de las sacas promovidas por paramilitares afines al bando nacional; nuevamente, el cementerio se convierte en referente espacial de esta cartografía represiva (López Rodríguez 2011: 860; 2009: 334-9).

media y baja compactación. Destaca la presencia de restos de escombros, teja y abundantes raíces. En la base recogimos restos de uralita antigua, una pieza metálica oxidada con publicidad de una empresa de uralita y material de construcción, así como una lata de leche condensada.

- **UECAST02003:** Horizonte B constituido por el sedimento de naturaleza arcillosa característico de esta zona de La Serena. De gran compactación y sin apenas piedras, se ubica debajo de la UECAST002 y sobre la UECAST004. Tiene una profundidad media de 60 cm. No se documentan materiales arqueológicos.
- **UECAST02004:** depósito de transición al sustrato rocoso conformado por cantos rodados de cuarcita correspondientes a niveles coluviales. Se disponen directamente sobre la roca de esquisto pizarroso.



Figura 66. Perfil estratigráfico W. Niveles de relleno. Sondeo 01.

Sondeo mecánico 02

Como comentamos en el apartado introductorio diferentes circunstancias ajenas al presente proyecto arqueológico nos obligaron a reabrir parte de un área en la que ya se había intervenido en 2011 (Muñoz 2012) [Lámina 23]. La razón principal para abordar esta actuación vino dada por la construcción durante el mes de agosto de un nuevo módulo de nichos en una parcela abierta ocupada por una zona ajardinada con arbolado. En este sentido nuestro

trabajo adquirió una clara vertiente de Arqueología de Urgencia, ya que de no haber sido por esta coincidencia se habría llevado a cabo la obra sin ningún tipo de control arqueológico.

Este espacio forma parte del terreno conocido como *Campo de los Desamparados*, en donde se enterraron cadáveres correspondientes a personas de humilde condición económica a lo largo de la primera mitad del siglo XX. La apertura del sector con pala mecánica permitió localizar tres fosas, dos de ellas ya identificadas en la campaña previa de sondeos de enero de 2011 y tapadas con plástico negro.

La secuencia estratigráfica, desde la cota original hasta la roca madre, está conformada por el bordillo de granito que delimita el jardín, asentado sobre una fina capa de cemento que se superpone a un estrato limoso con abundantes raíces y cantos de cuarcita. Las fosas aparecen excavadas directamente sobre el horizonte C

Fosa 2.1

Corte de forma ovoide en planta (**UECAST02005**), excavado en el sustrato rocoso, que aparece a 60 cm de profundidad. Tiene unas dimensiones de 1.70 m de longitud por 0.45 m de ancho máximo, adentrándose en el perfil del sector abierto con la retropala. Presenta una orientación NW-SE. Se encontraba relleno por un depósito compacto de cantos de cuarcita con pequeñas raíces (**UECAST02006**). No se recuperó ningún tipo de material arqueológico, destacando la ausencia de restos óseos de naturaleza humana. Al pie del extremo SE de la fosa se documentó *in situ*, pero vencida, una cruz realizada en forja de hierro. En el propio cementerio viejo de Castuera encontramos cruces de este estilo empleadas como marcadores de pequeñas tumbas, adscribibles a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Ante la ausencia total del mínimo vestigio de huesos humanos no parece muy probable que nos encontremos ante una fosa funeraria de la que se hayan retirado en un momento dado los restos de un difunto. En este sentido, resulta más factible considerar la posibilidad de que la fosa no se haya utilizado nunca.



Figura 67. Fosa 2.1 definida en planta.

Fosa 2.2

Corte **UECAST02010** con estructura funeraria asociada, ya documentado en intervenciones precedentes (Muñoz 2012). Aparece a 60 cm de profundidad. De forma rectangular en planta, esta fosa se encuentra excavada en el sustrato rocoso, con una orientación SE-NW. Tiene unas dimensiones de 2.30 m (eje SE-NW) por 60 cm (eje NE-SW). En su interior se documenta un ataúd de madera rectangular (**UECAST02008**) de 1.85 m x 0.40 m. Todavía se conserva la impronta carbonizada de la caja con un grosor de 3 cm. En su interior registramos un cráneo humano en el extremo SW, clavos del féretro y restos de calzado en el extremo NW, correspondientes a un único individuo.

Nos encontramos ante una tumba ordinaria, un enterramiento realizado en la trasera del cementerio viejo. El pequeño tamaño del ataúd y las características de la fosa anexa (**UECAST02007** que se mete en el perfil del sector) permiten plantear la posibilidad de que se trate de una fosa con varios enterramientos infantiles. En todo caso, obviamente no se corresponde con fosas comunes vinculadas a episodios de violencia de la guerra civil.



Figura 68. Enterramiento individual en la fosa 2.2.

Fosa 2.3

Corte **UECAST02009** documentado en un sondeo precedente en enero de 2011, tapado con plástico negro. Aparece a 1 m de profundidad. Tiene unas dimensiones, dentro del área excavada, de 3.40 m de longitud x 85 cm de ancho. Se corresponde con una fosa que acogía enterramientos infantiles, rellena por un depósito limoso, de alta compactación y plasticidad. Todavía se conserva la impronta de un ataúd de madera y un hueso largo perteneciente a una extremidad inferior. Como en el caso precedente estamos ante un enterramiento ordinario que únicamente hemos definido en planta sin abordar su exhumación, por no tratarse de una fosa de represaliados.



Figura 69. Fosa 2.3 tapada con plástico tras la intervención de 2011.

Sondeo mecánico 03

Para continuar con el sondeo 02 se plantearon problemas técnicos de movilidad de la pala mecánica hacia el vértice del área ajardinada. En esta zona (extremo SE de la zona 1 de la

intervención de 2011) se practicó una zanja transversal con orientación E-W ceñida al bordillo de granito. Los resultados fueron totalmente negativos, a pesar de la potencia estratigráfica documentada que alcanza el 1.20 m de profundidad hasta el sustrato rocoso de esquisto.



Figura 70. Vista general del sondeo mecánico 03.

Sondeo mecánico 04

La primera intervención desarrollada en 2011 conllevó la apertura de sondeos mecánicos en la denominada *zona 3*, que abarca el área comprendida entre la línea de nichos central y la zona este del jardín ubicado al oeste de la ermita (Muñoz 2011: 18). En este espacio se identificaron siete fosas con una orientación N-S y una distancia entre ellas de aproximadamente un metro. Dentro de este conjunto se definió en planta la fosa 3, la más pegada a la tapia oeste del cementerio, con una longitud de 11 m y una anchura variable entre 1.10 m y 0.55 m. El interior de la fosa estaba ocupado por enterramientos ordinarios en ataúd y por tres esqueletos de víctimas de la represión franquista de la guerra civil (Muñoz 2012: 75 y ss.).



Figura 71. Reexhumación de la *zona 3* de la intervención de 2011.

La excavación arqueológica llevada a cabo en agosto y septiembre de 2011 se centró en la exhumación de los citados restos por lo que no se pudo avanzar en la identificación de más

fosas de la guerra civil en la zona. Es por ello que AMECADEC consideró prioritario reabrir el área en la presente intervención de 2012 para documentar posibles restos de represaliados,

teniendo en cuenta la posible alternancia dentro de las fosas comunes de enterramientos ordinarios y deposición de víctimas de la represión.

Para contrastar esta hipótesis reabrimos con pala mecánica el área ubicada al E de la fosa 3 definiendo un amplio sector de 80 m de longitud por 8 m de ancho [Láminas 24 y 25]. Los trabajos consistieron en la limpieza manual exhaustiva de toda la zona y la definición en planta de las fosas allí existentes.

Fosa 4.1

Corte lineal practicado en el sustrato rocoso (**UECAST02018**) correspondiente a una fosa común⁸ que discurre en paralelo a la fosa 3 de la intervención de 2011 con una orientación NW-SE. Aparece cubierta por plástico negro extendido al finalizar la citada campaña de sondeos mecánicos. Dentro de la superficie intervenida, la fosa alcanza una longitud de 8.60 m, una anchura media de 1.30 m y una profundidad que oscila entre los 30 cm en el extremo SE y los 50 cm en el extremo NW. No hemos documentado la totalidad del corte ya que continúa hacia el N por debajo de la zona ajardinada y hacia el S por debajo de la actual línea de nichos. Como ya registramos en los sondeos mecánicos 2 y 3 (*vid supra*), la estratigrafía del área es simple, como podemos comprobar en el perfil N del presente sector: bordillo de granito asentado sobre un fino nivel de cemento que se superpone a un depósito de 40 cm de potencia formado por un sedimento arcilloso con abundantes cantos de cuarcita y pequeñas raíces. Este horizonte B cubre el sustrato rocoso metamórfico de esquisto pizarroso en el cual se excavó el corte **UECAST02018**.



Figura 72. Trabajos de limpieza de la fosa 4.1.

Esta fosa 4.1 se encuentra colmatada por el depósito **UECAST02011** formado por un relleno de tierra limosa, alta compactación y gran plasticidad, de tonalidad marrón clara y repleto de cantos de cuarcita. En su interior se documentan asas metálicas y clavos pertenecientes a tres ataúdes de madera (**UECAST02013**, **UECAST02012** y **UECAST02017**) dispuestos linealmente de S a N siguiendo la pendiente natural del terreno.

Ataúd **UECAST02013**

Ataúd de madera, de 1.80 m de largo por 50 cm de ancho, y una orientación NW-SE. Aparece a 90 cm de profundidad. Conserva una gran cantidad de clavos perteneciente a la estructura de madera original y dos asas metálicas en el extremo SW. Se aprecian restos del cráneo del individuo allí enterrado.

Ataúd **UECAST02012**

Ataúd de madera que aparece a 90 cm de profundidad, con una orientación NW-SE, cubierto de cantos de cuarcita de la **UECAST02011** y contiguo al ataúd **UECAST02013** que se ubica al SE. Tiene unas dimensiones de 1.80 m por 50 cm. Aparece un cráneo en el extremo NW y evidencias de calzado con tachuelas en el extremo SE. Cabe destacar también la abundancia de clavos pertenecientes a la estructura del féretro.

⁸ Esta fosa 4.1 es la *fosa 4* identificada en la campaña de sondeos de 2011 (Muñoz 2012: 21, fig. 32).



Figura 73. Vista hacia el S. de la fosa 4.1. definida en planta.

Ataúd UECAST02017

Ataúd de madera con orientación NW-SE cubierto por el depósito de relleno **UECAST02011** y con unas dimensiones de 1.80 m por 50 cm. Se trata del último ataúd de una hilera formada por otros dos ataúdes coetáneos (**UECAST02013** y **UECAST02012**). Se conserva el cráneo del individuo en un extremo y las botas en el otro.

Estos tres ataúdes comparten la misma tipología y remiten a enterramientos modestos, ordinarios, semejantes a los documentados en 2011 en esta zona conocida como el *Campo de los Desamparados*. No se corresponden, por lo tanto, con fosas comunes de la guerra civil, por lo que no fueron exhumados de acuerdo con el protocolo de actuación seguido por los responsables del cementerio de Castuera.



Figura 74. Vista hacia el N. de la fosa 4.1. definida en planta.

En el extremo N de la fosa no se conservan más restos de ataúdes ya que se trata de una zona removida en la que sólo registramos restos de cerámica, porcelana e hierros informes de un relleno moderno del que forman parte también una tibia y un peroné descontextualizados, probablemente removidos por la acción de la pala mecánica durante los sondeos de 2011.

Fosa 4.2

Al Este del tramo más meridional de la fosa 4.1 documentamos una pequeña fosa⁹ dentro de la cual se conservaba un ataúd en buen estado (**UECAST02014**) y otro prácticamente desmantelado.

⁹ Esta fosa no fue documentada en los sondeos mecánicos de 2011 (Muñoz 2011: 21, fig. 32).

Ataúd UECAST02014

Restos de la estructura de madera de un ataúd de forma rectangular de 1.80 m de largo por 50 cm de ancho y con una orientación NW-SE. Se aprecia todavía el perímetro del féretro marcado por una fina línea de madera carbonizada. Aparecen pequeños clavos por toda la superficie. Este ataúd se integra en otra pequeña fosa (paralela a la fosa 4.1) parcialmente destruida por lo que tras los trabajos de limpieza únicamente registramos la presente estructura funeraria. Este ataúd comparte las mismas características que los demás documentados en esta zona del *Campo de los Desesperados*.



Figura 75. Ataúd UECAST02014. Vista hacia el W.

Fosa 4.3

Al Este de la fosa 4.1, en paralelo al tramo ocupado por el ataúd UECAST02017, registramos en planta los restos de otro ataúd que forma parte de una pequeña fosa que parece ser la continuación de la posible¹⁰ fosa 6 citada en la memoria de los sondeos mecánicos de 2011 (Muñoz 2012: 18).

¹⁰ Paralelamente hallamos la siguiente posible fosa de dimensiones muy similares (2.40 m de largo y 0.70 m de ancho) (Fosa 6). En este caso nos encontramos con un nivel muy superficial de relleno por lo que no observamos ningún resto en su interior, sería necesario proceder a su excavación para saber si se trata o no de una fosa común (Muñoz 2012: 18).

Ataúd UECAST02019

Documentamos en planta parte de la impronta de un féretro de madera, conservándose únicamente dos finas líneas de madera carbonizada. El ataúd presenta una orientación NE-SW y se encuentra muy alterado por el depósito arcilloso de cantos de cuarcita que lo cubre. Comparte las mismas dimensiones que el resto de ataúdes descubiertos en la zona: 1.80 m por 0.50 cm.

Estos trabajos de limpieza e identificación pusieron de manifiesto en este sector del *Campo de los Desamparados* la existencia de un patrón claro en cuanto a la naturaleza y distribución de las fosas comunes. Todas ellas se corresponden con enterramientos ordinarios, adscribibles a la primera mitad del siglo XX. En este sentido, se repite el modelo constatado en esta zona por el equipo de Laura Muñoz en 2011; de hecho las pequeñas fosas 5, 6, 7, 8 y 9 obedecen al mismo patrón con restos de clavos y fragmentos de madera vinculados a ataúdes modestos (Muñoz 2012: 20, figs. 26-32). Por lo tanto se descarta la presencia en el área abierta de fosas comunes que pudiesen albergar alternativamente ataúdes y restos de represaliados como sí ocurría de manera excepcional en el caso de la fosa 3.

Al mismo tiempo que llevamos a cabo estos trabajos en este sector, decidimos reabrir con medios mecánicos la fosa 2 parcialmente identificada como fosa común de la guerra civil en 2011 (**sondeo mecánico 06**). Los resultados positivos de este sondeo nos obligaron a focalizar el trabajo en esta zona 2, descartando definitivamente el área donde llevamos a cabo el sondeo mecánico 4. Este sector fue restituído a su aspecto original tras el registro de las estructuras documentadas, que fueron nuevamente cubiertas con plástico negro.

Sondeo mecánico 06

Como decíamos, este sondeo se practicó para exhumar de nuevo una fosa localizada pero no excavada en 2011 [**Láminas 26 y 27**].



Figura 76. Trabajos de reexhumación de la fosa 6.1. Vista hacia el S.

Fosa 6.1

Esta fosa 6.1 se encuentra localizada en el pasillo existente entre dos líneas de nichos. Tras la limpieza manual de la zanja realizada con máquina se delimitó una fosa rectangular con

unas dimensiones de 3.90 x 1.06 m, adosada a un enterramiento en ataúd.

La estratigrafía se corresponde con la documentada en toda el área; un plaqueta de conglomerado con bordillo de granito conforma el suelo actual, sobre una capa de cemento que sella el horizonte B de naturaleza sedimentaria. Por debajo se documentan niveles coluviales con abundantes catos de cuarcita y esquistos desgajados del sustrato rocoso.

La fosa se localizó a una profundidad de 0.98 m excavada en un terreno arcilloso con cuarcitas de mediano y gran tamaño. La composición del relleno ha afectado negativamente a la conservación de los restos. La acidez y reacción a la humedad de la arcilla ha producido la descalcificación del hueso y abundantes fisuras que debilitan la integridad ósea.



Figura 77. Fosa 6.1 definida en planta al lado de un ataúd convencional (rectángulo de la parte superior). Vista hacia el S.

Cubriendo la estructura se retiró un estrato arcilloso con menor número de cuarcitas, siendo un posible relleno de nivelación del terreno para la construcción de los nichos próximos. El relleno de la fosa es principalmente arcilloso,

con algunas zonas más arenosas, muy compacto y con escasas cuarcitas de pequeño y mediano tamaño.

En la fosa se individualizan 11 personas inhumadas superpuestas y en posiciones muy

diferentes, lo cual impidió en parte realizar una secuencia estratigráfica de los restos. Los objetos asociados a cada uno de los individuos se posicionaron mediante estación total y se les asignó un número de inventario (*vid infra*).

Sondeo mecánico 7

El desmantelamiento de la zona ajardinada en la que llevamos a cabo el sondeo mecánico 2 con motivo de la construcción de nuevos módulos de nichos nos permitió abrir toda el área (sondeo mecánico 5). Estos trabajos constataron la inexistencia de ningún tipo de estructura arqueológica, exceptuando la fosa intervenida en 2011 y que había quedado sin terminar. Para evitar afecciones sobre la misma decidimos abordar el sondeo mecánico 7 con el objetivo de definir el resto de la fosa. Sin embargo, el riesgo de afección a los mausoleos anexos y las consecuentes dificultades técnicas impidieron que pudiésemos exhumar la totalidad de la fosa.

Fosa 7.1

Esta fosa se encuentra localizada en la zona nueva del cementerio de Castuera entre la última línea de nichos y la tapia trasera. En la campaña de 2011 se comenzó su excavación, no pudiendo terminarse ya que continuaba por debajo de la acera. En esta campaña se han levantado unos 3 m de la acera, viéndose que la fosa continúa por debajo de los nichos [Láminas 28 y 29].

Tras la limpieza manual de la zanja realizada se delimita una fosa rectangular con unas dimensiones de 3.07 x 0.94 m. Se localizó a una profundidad de 0.65 m excavada en un terreno arcilloso con cuarcitas de mediano y gran tamaño. Cubriendo la estructura se retiró en enlosado de la acera y una capa de nivelación de hormigón con mallazo. La construcción de la acera afectó a la fosa y a los individuos.



Figura 78. Trabajos de exhumación en el tramo de fosa 7.1. Al fondo, labores de construcción de nuevos módulos de nichos sobre el área sondeada previamente (sondeos mecánicos 2 y 5).

El relleno de la fosa es principalmente arcilloso, con algunas zonas más arenosas, muy compacto y con cuarcitas de pequeño y media-

no tamaño. La composición del relleno ha afectado negativamente a la conservación de los restos. La acidez y reacción a la humedad de la

arcilla ha producido la descalcificación del hueso y abundantes fisuras que debilitan la integridad ósea. Se documenta también la presencia de pequeñas raíces, que en algunos casos han afectado a los restos.

En la fosa se individualizan 6 personas inhumadas en líneas de dos personas. Los objetos asociados a cada uno de los individuos se posicionaron mediante estación total y se les asignó un número de inventario (*vid infra*).

Sondeos mecánicos 8 y 9

En la fase final de la intervención arqueológica abordamos la apertura de dos nuevos sondeos mecánicos a instancias de AMECADEC. Los datos aportados por el historiador local Antonio López apuntaban hacia la posibilidad de que existiesen fosas de represaliados en la esquina SE de la trasera del cementerio.



Figura 79. Sondeo mecánico 9. Vista hacia el S.

Este espacio cerrado ha sido utilizado en los últimos años como basurero del propio camposanto. Durante nuestra excavación el ayuntamiento decidió acondicionar la zona por lo que aprovechamos la circunstancia para limpiar parcialmente el área y abrir tres zanjas valorativas (sondeo mecánico 8) que dieron resultado totalmente negativo [**Lámina 30**].

Por otro lado, al acabar la exhumación de la fosa 6.1 decidimos abrir un nuevo sondeo paralelo en dirección N teniendo en cuenta la orientación y disposición general de las fosas de la guerra civil (sondeo mecánico 9) [**Lámina 31**]. Nuevamente no documentamos restos por lo que renunciamos a seguir ampliando los sondeos al encontrarnos ya al final del plazo asumido por la actuación arqueológica.



Figura 80. Sondeo mecánico 8. Zanja valorativa. Vista hacia el W.

EXHUMACIÓN DE INDIVIDUOS EN LAS FOSAS 6.1 Y 7.1

Andrea Alonso Muela y Candela Martínez Barrio

La fouille d'une sépulture de combattant, au-delà des informations qu'elle peut nous livrer sur les conditions dans lesquelles l'inhumation a été faite, est aussi un acte de respect à l'égard de ces hommes. Elle ne relève pas simplement d'un même geste souvent purement technique que celle d'une tombe galloromaine et dépasse le simple cadre de l'exercice de la profession d'archéologue. En effet, le corps qui vient d'être mis au jour, au-delà des stigmates d'une mort violente souvent bien perceptibles, est celui d'un homme jeune, que nous assimilons inconsciemment aux combattants de la Grand Guerre que la majorité d'entre nous a connus jusque dans son cercle familial sous le traits de vieux messieurs, mais aussi aux photos jaunies d'hommes prématurément disparus que l'on pouvait observer dans de nombreux foyers. Imperceptiblement, un lien social s'établit donc entre le fouilleur et le corps qu'il est en train de dégager. De fait, la fouille de ce type de sépulture s'impose assez souvent beaucoup plus par devoir de mémoire que par intérêt purement archéologique.

(Desfossés et al., 2008: 41-2).

El presente capítulo recoge las actuaciones arqueológicas y antropológicas que se han desarrollado durante la excavación y exhumación de los restos localizados en el Cementerio de Castuera. Los trabajos de campo se realizaron entre los días 9 de agosto y 9 de septiembre de 2012. La localización de las dos fosas ya se

había producido en los trabajos desarrollados en el año 2011.

Consideraciones metodológicas

La excavación de los restos humanos se ha realizado aplicando la metodología arqueológica, consistente en la identificación y excavación pormenorizada de las diferentes estructuras y unidades estratigráficas (UU.EE.), lo que ha permitido la correcta separación e identificación tanto de los restos humanos como de los materiales y elementos arqueológicos asociados. A cada uno de los individuos se le ha asignado una U.E. y un número de individuo para la separación de materiales. Los objetos asociados a cada uno de los individuos han sido inventariados con números consecutivos.

En cuanto a la excavación de los restos y con el fin de no dañarlos, se utilizaron instrumentos de madera como punzones y espátulas. De forma previa a la retirada de los restos humanos se ha realizado una documentación gráfica. De cada individuo se cumplimentó una ficha de documentación, en la cual queda identificado con el número de U.E. que le corresponde y en la que se recogieron datos de tipo arqueológicos y antropológicos. Se ha cumplimentado un inventario de los restos que se han podido recuperar, ya que se encontraban en mal estado de conservación. Estos inventarios se encuentran en las fichas individuales codificados como:

- Restos óseos completos: el hueso se encuentra entero, sin deformaciones.
- Restos óseos incompleto: el hueso no está completo pero se puede reconstruir en parte.
- Restos óseos fragmentados: el hueso no está completo y no se puede reconstruir al ser piezas muy pequeñas o deformadas.
- Restos óseos ausentes: no se recupera ningún fragmento identificable del hueso.

Descripción de los restos exhumados en la fosa 6.1

En esta fosa se individualizan 11 personas inhumadas superpuestas y en posiciones muy

diferentes, lo cual impide realizar una secuencia estratigráfica de los restos. Los objetos asociados a cada uno de los individuos se posicionan mediante estación total y se les asigna un número de inventario.

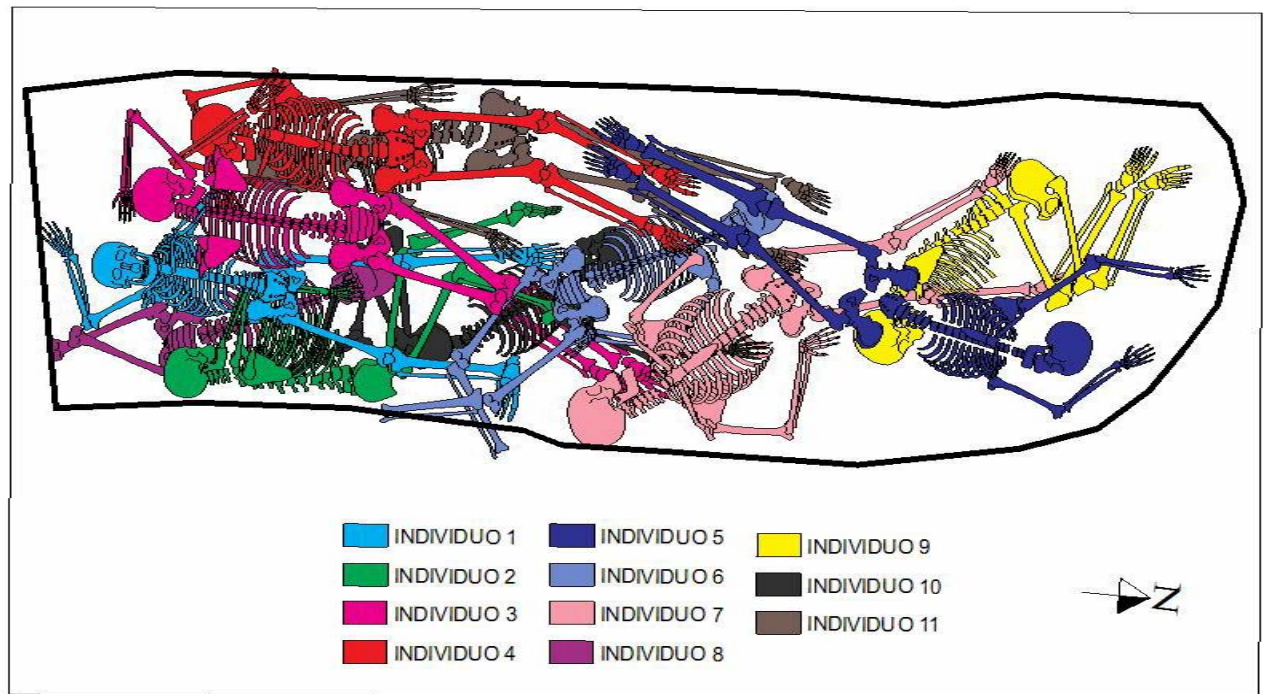


Figura 81. Disposición de los 11 individuos documentados dentro de la fosa 6.1.

Los restos exhumados se han diferenciado asignándoles un número y de cada uno de los 11 individuos se ha realizado una recogida de datos en campo de tipo arqueológico y antropológico, siendo estos últimos de tipo preliminar a la espera de los resultados del estudio antropológico. Se ha realizado documentación fotográfica Argisof y se han topografiado los contornos y tomado cotas.

La exhumación se realizó de forma individualizada, siendo los restos envueltos en papel, etiquetados y colocados en su caja correspondiente para ser trasladado al laboratorio.

Individuo 1 (UECAST02020)

Descripción

Situado decúbito supino, con orientación Sur-Norte. El cráneo se encuentra con la frente hacia el fondo de la fosa y el mentón hacia arriba, mirando hacia el sur. Brazo derecho semiflexionado con la mano por encima de la cabeza, brazo izquierdo flexionado con la mano sobre la mandíbula y sin conexión anatómica, pierna derecha ligeramente flexionada y pierna izquierda extendida. Se encuentra en relación con los individuos 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 11.



Figura 82. Mechero de cuerda (PZ66) asociado al individuo 1.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, pie dere-

cho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

- Restos óseos fragmentados: escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, coxal derecho, coxal izquierdo y sacro.
- Restos óseos ausentes: mano derecha.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

- Pérdidas dentales antemortem con reabsorción del alveolo.
- Caries.
- Osificación del cartílago tiroideos.
- Signos de degeneración articular en la extremidad superior izquierda.
- Reborde osteofítico en varias vertebrae.
- Nódulos de Schmorl en las dorsales.

Traumatismos perimortem

- Posible orificio de salida en el parietal derecho.
- Posible traumatismo perimortem en la rama derecha de la mandíbula.
- Posible fisura en costillas izquierdas.



Figura 83. Fotogrametría de la fosa 6.1 al inicio de la excavación (programa AGISOFT).

Individuo 2 (UECAST02026)

Descripción

Situado decúbito lateral izquierdo, con orientación Sur-Norte con la cara mirando al Oeste. El brazo derecho flexionado hacia el Norte, el brazo izquierdo flexionado próximo a la cara, las piernas ligeramente flexionadas con los pies juntos. Se encuentra en relación con los individuos 1, 3, 4, 6, 7, 8, 10 y 11

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

Degeneración articular en las vértebras y osteofitos.

Traumatismos *perimortem*

- Fractura *perimortem* en el tercio proximal del humero derecho con minuta.
- Posible fractura *perimortem* en el axis.

Individuo 3 (UECAST02027)

Descripción

Situado decúbito prono, con orientación Sur-Norte. El brazo derecho flexionado hacia el Sur, el brazo izquierdo flexionado con la mano próxima a la cadera, las piernas extendidas con los pies juntos. Se encuentra en relación con los individuos 1, 2, 4, 6, 7, 8, 10 y 11.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.



Figura 84. Mina de lapicero (PZ229) asociado al individuo 3.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.
- Restos óseos fragmentados: escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, coxal derecho, coxal izquierdo y sacro.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

- Ligera degeneración articular en el cúbito y radio derecho.
- Miositis osificante en el fémur izquierdo.

Individuo 4 (UECAST02022)

Descripción

Situado decúbito supino, con orientación Norte-Sur y la cara mirando al Este. El brazo derecho flexionado debajo de la cabeza, el brazo izquierdo flexionado por encima de la cabeza, la pierna derecha ligeramente flexionada y la pierna izquierda extendida hacia el lado NE de la fosa. Se encuentra en relación con los individuos -1, 2, 3, 6, 7, 8, 10 y 11.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero

derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

- Restos óseos fragmentados: pie derecho.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto joven. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

Sin fusión de la última vertebra del sacro.

Traumatismos *perimortem*

Fractura *perimortem* en el tercio proximal del húmero derecho con minuta.



Figura 85. Proyectoil de pistola (PZ078) en el costal izquierdo del individuo 3.

Individuo 5 (UECAST02021)

Descripción

Situado decúbito supino, con orientación Noroeste-Suroeste y la cara mirando al Este. Los brazos ligeramente flexionados a los lados de

la cabeza hacia el Norte, las piernas extendidas de forma paralela. Se encuentra en relación con los individuos 6,9 y 7.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.



Figura 86. Extremo S de la fosa 6.1. De abajo a arriba: individuos 4, 3, 1 y 2.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.
- Restos óseos fragmentados: escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, coxal derecho, coxal izquierdo y sacro.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Individuo 6 (UECAST02025)

Descripción

Situado decúbito prono, con orientación Norte-Sur. Los brazos ligeramente flexionados a los lados del cuerpo, las piernas cruzadas a la altura de las rodillas. Se encuentra en relación con los individuos 1, 2, 3, 4, 5, 7, 10 y 11.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula

izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho y fémur izquierdo.

- Restos óseos fragmentados: tibia izquierda, peroné izquierdo, tibia derecha y peroné derecho.
- Restos óseos ausentes: húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, pie derecho y pie izquierdo.



Figura 87. Individuo 5 en el extremo N de la fosa 6.1, sobre el individuo 9.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Traumatismos *perimortem*

Fractura *perimortem* en el tercio proximal del fémur derecho con cabalgamiento.

Se localiza una bala de pistola en el interior pero no se observan fracturas *perimortem* por el estado de conservación.

Individuo 7 (UECASTo2028)

Descripción

Situado decúbito supino, con orientación Sur-Norte, la cara mirando al Este. El brazo derecho flexionado con la mano sobre el pecho, el brazo izquierdo flexionado con la mano sobre la cadera, las piernas extendidas y paralelas. Se encuentra en relación con los individuos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 10 y 11.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho, tibia derecha y peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Individuo 8 (UECAST020029)

Descripción

Situado decúbito prono, con orientación Norte-Sur, la cara mirando hacia el fondo de la fosa. Los brazos flexionados bajo el pecho y las

piernas extendidas y paralelas. Se encuentra en relación con los individuos -1, 2, 3 y 10.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación y se vio afectado durante los trabajos de localización de la fosa, desapareciendo las tibias y los pies.



Figura 88. Fotogrametría de la fosa 6.1 durante la excavación (programa AGISOFT).

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho y fémur izquierdo.
- Restos óseos ausentes: tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo. Los restos se vieron afectados al abrirse la fosa, ya que se encontraban de forma vertical apoyados en el borde de la estructura.

Traumatismos *perimortem*

Posible fractura perimortem en la mandíbula.

Posible orificio de salida en el cráneo.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Individuo 9 (UECAST02023)

Descripción

Situado decúbito lateral derecho con orientación Sureste-Noroeste, la cara mirando al Noroeste. Los brazos flexionados a los lados del cuerpo y las piernas flexionadas. Se encuentra en relación con los individuos -5 y 7.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.



Figura 89. Liendrera y espejo (PZ021) asociados al individuo 9.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio iz-

quierdo, mano izquierda, coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

- Restos óseos fragmentados: húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho y mano derecha.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Traumatismos *perimortem*

Posible fractura perimortem en el tercio distal del húmero izquierdo.



Figura 90. Saquito de cuero con anillos PZ023) asociado al individuo 9.



Figura 92. Fotografía de detalle del individuo 9.

Individuo 10 (UECAST02030)

Descripción

Situado decúbito lateral derecho con orientación Norte-Sur, la cara mirando al Oeste. El brazo derecho extendido, el izquierdo semiflexionado, las piernas flexionadas con los pies juntos. Se encuentra en relación con los individuos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 11.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, vértebras, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda, coxal derecho, coxal iz-

quierdo, sacro, fémur derecho tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

- Restos óseos fragmentados: húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas y costillas izquierdas.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos



Figura 91. Zippo (PZ068) asociado al individuo 10.

Individuo 11 (UECAST020 31)

Descripción

Situado decúbiteo supino con orientación Sur-Norte, la cara mirando al Oeste. Los brazos extendidos a los lados del cuerpo, las piernas extendidas casi paralelas. Se encuentra en relación con los individuos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

- Restos óseos incompletos: cráneo, fémur derecho y fémur izquierdo.
- Restos óseos fragmentados: vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula iz-

quierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, coxal derecho, coxal izquierdo, sacro,

- Restos óseos ausentes: mano izquierda, tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

Presencia de sarro y bastante desgaste dental

Descripción de los restos exhumados en la fosa 7.1

En esta fosa se individualizan 6 personas inhumadas en líneas de dos personas. Los objetos asociados a cada uno de los individuos se posicionaron mediante estación total y se les asignó un número de inventario.

Los restos exhumados se han individualizado asignándoles un número (se ha continuado con la numeración asignada en la campaña de 2011) y de cada uno de los 6 individuos se ha realizado una recogida de datos en campo de tipo arqueológico y antropológico, siendo estos últimos de tipo preliminar a la espera de los resultados del estudio antropológico. Se ha realizado documentación fotográfica y se han topografiado los contornos y tomado cotas.

La exhumación se realizó de forma individualizada, siendo los restos envueltos en papel, etiquetados y colocados en su caja correspondiente para ser trasladado al laboratorio.

Individuo 17 (UECAST02 024)

Descripción

Situado decúbito lateral izquierdo con orientación Sur-Norte. El brazo derecho flexionado sobre el abdomen, las piernas extendidas casi paralelas. Se encuentra en relación con los individuos 18 y 19.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

- Restos exhumados en la campaña de 2011: cráneo, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda y parte del tórax.
- Restos óseos incompletos: húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho,

mano derecha, fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

- Restos óseos fragmentados: vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, coxal derecho, coxal izquierdo y sacro.



Figura 94. La fosa 7.1 durante la excavación. Vista hacia el S.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

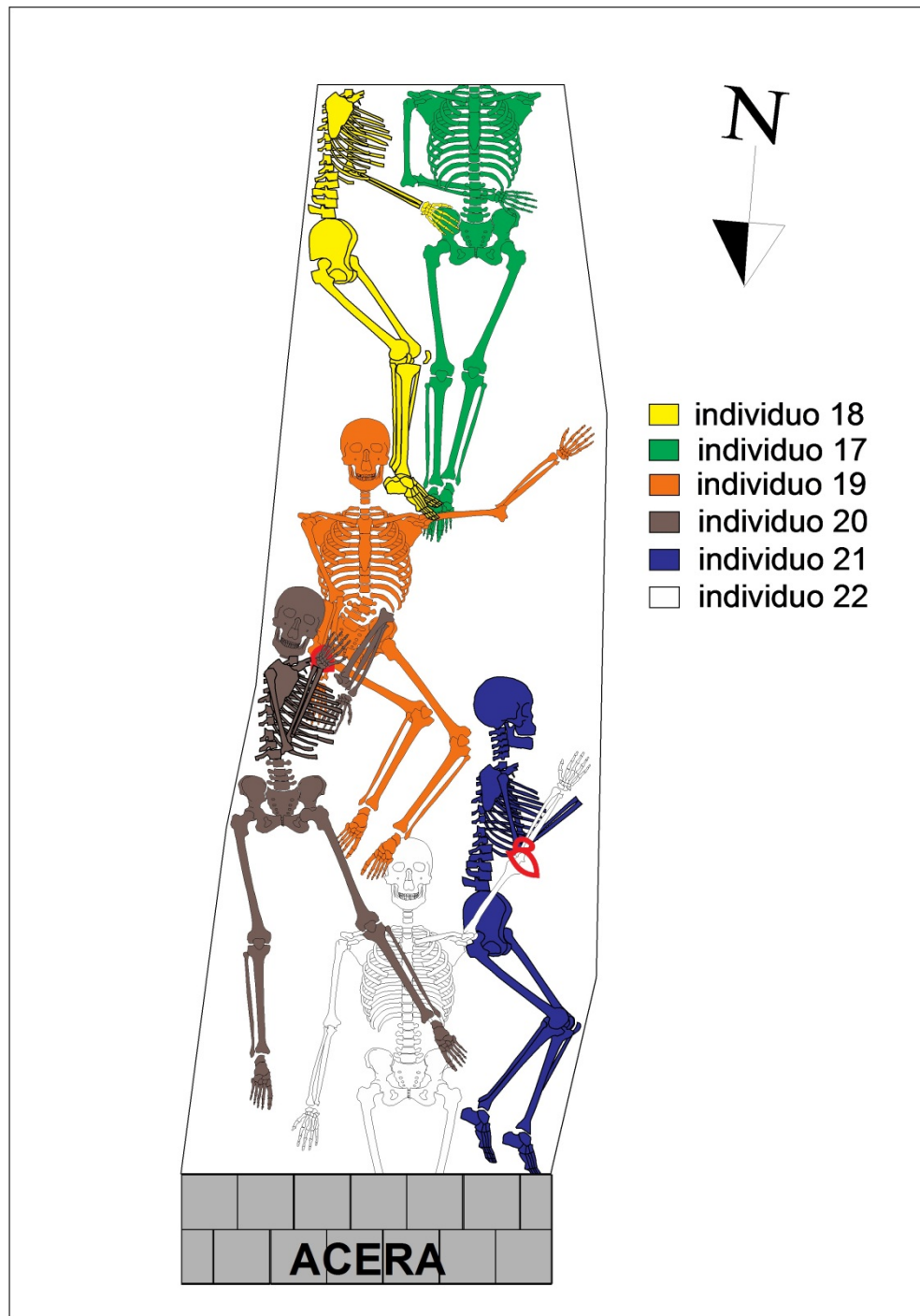


Figura 93: disposición de los individuos documentados en el tramo de fosa 7.1.

Individuo 18 (UECAST02032)

Descripción

Situado decúbito lateral izquierdo con orientación Sur-Norte. El brazo derecho flexionado sobre el abdomen, la pierna izquierda ligeramente flexionada. Se encuentra en relación con los individuos 17 y 19.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

- Restos exhumados en la campaña de 2011: cráneo, derecha húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda y parte del tórax.
- Restos óseos incompletos: vértebras, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

- Restos óseos fragmentados: escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, coxal derecho, coxal izquierdo y sacro.
- Restos óseos ausentes: fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho y pie derecho.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.



Figura 95: gafas (PZ 132) asociadas al individuo 18.



Figura 96: Fotografía de detalle en la que se aprecian las esposas de cable eléctrico que unen las muñecas de los individuos 19-20 y 21-22.

Individuo 19 (UECAST02033)

Descripción

Situado decúbito supino con orientación Sur-Norte. El brazo derecho extendido paralelo al cuerpo (atado con el brazo derecho del individuo 20 por muñeca y codo) brazo izquierdo extendido, las piernas ligeramente flexionadas. Se encuentra en relación con los individuos - 17, 18, 20 y 21.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

Restos óseos fragmentados: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho, tibia

derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

- Presencia de caries y bastante desgaste dental.
- Periostitis en el tercio proximal de la diáfisis del húmero izquierdo.

Individuo 20 (UECAST02034)

Descripción

Situado decúbito supino con orientación Sur-Norte. El brazo derecho sobre el tórax (atado con el brazo derecho del individuo 19 por muñeca y codo) brazo izquierdo flexionado bajo el cráneo, las piernas extendidas. Se encuentra en relación con los individuos -19 y 22.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

Restos óseos fragmentados: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

Hueso de la mano posible patología.



Figura 97: Algunos objetos asociados al individuo 21: gafas de sol, bono plastificado del metro de Madrid (PZ194) y esposas de cable.

Individuo 21 (UECAST02035)

Descripción

Situado decúbito supino con orientación Sur-Norte. El brazo derecho sobre el tórax (atado con el brazo izquierdo del individuo 22 por muñeca) brazo izquierdo flexionado próximo al cráneo, las piernas semiflexionadas. Se encuentra en relación con el individuo número 22.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

Restos óseos fragmentados: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas

derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo, mano izquierda coxal derecho, coxal izquierdo, sacro, fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Traumatismos *perimortem*

Posible fractura *perimortem* en la mandíbula.



Figura 98: Tramo exhumado del individuo 22 que continúa por debajo de la acera como se aprecia en el perfil. Vista hacia el W.

Individuo 22 (UECAST2036)

Descripción

Situado decúbito supino con orientación Sur-Norte. El brazo derecho extendido próximo al cuerpo y el brazo izquierdo semiflexionado por encima de la cabeza (atado con el brazo derecho del individuo 21 por muñeca). Las piernas son se han podido exhumar ya que la fosa continúa por debajo de la acera. Se encuentra en relación con los individuos 19, 20, 21 y 22.

El individuo se encuentra en muy mal estado de conservación.

Inventario de campo

- Restos óseos fragmentados: cráneo, vértebras, escápula derecha, escápula izquierda, clavícula derecha, clavícula izquierda, esternón, costillas derechas, costillas izquierdas, húmero derecho, cúbito derecho, radio derecho, mano derecha, húmero izquierdo, cúbito izquierdo, radio izquierdo,

mano izquierda coxal derecho, coxal izquierdo y sacro.

- Restos óseos que no se exhuman: fémur derecho, tibia derecha, peroné derecho, pie derecho, fémur izquierdo, tibia izquierda, peroné izquierdo y pie izquierdo.

Aspectos antropológicos

Individuo adulto indeterminado. No se ha podido hacer una estimación del sexo debido a la mala conservación de los restos.

Aspectos osteológicos

Pérdida dental *antemortem* de piezas anteriores (incisivos y caninos)

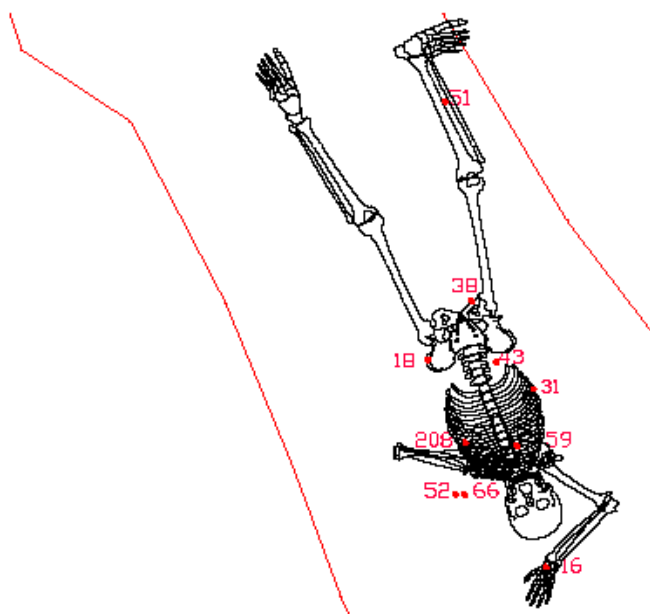
Traumatismos *perimortem*

Fracturas *perimortem* en el cráneo.

MATERIALES ASOCIADOS A INDIVIDUOS: FOSA 6

Yolanda Porto Tenreiro y Sabela Muñiz Pérez

INDIVIDUO 1 (UE020)



Individuo 1 y sus objetos

Objetos asociados

Nº In-ventario	Campo	Descripción
016	Objetos personales	Fragmentos de mina de lápiz
018	Objetos personales	Mechero de cuerda, con restos de cuero. Está formado por un tubo metálico por el que discurría una mecha de algodón. En otro tubo paralelo había un pedernal mantenido con un muelle y un tornillo contra una rueda estriada que, haciéndola girar con un dedo, producía chispas que encendían la mecha. Los dos tubos presentan un estado bastante bueno. Las dos piezas se encuentran separadas debido al deterioro de la pieza de unión. Y no se conservan restos de la mecha
020	Objetos personales	Minas de lápiz
031	Indeterminado	Dos piezas de hierro, aplique
038	Indumentaria	Dos remaches metálicos de calzado
043	Indumentaria	Trabilla de cinturón de hierro
048	Objetos personales	Mina sobre hombre derecho
051	Indumentaria	Suela, cuero y clavos de zapato derecho

052	Objetos personales	Hoja y estructura interna de navaja de afeitar, no se conserva el mango
059	Indumentaria	Botón metálico
066	Objetos personales	Mechero de cuerda en muy mal estado
208	Indumentaria	Tela
280	Indumentaria	Cuero de zapato izquierdo
282	Indeterminado	Objeto indeterminado
283	Indumentaria	Pieza metálica, botón metálico y hueso

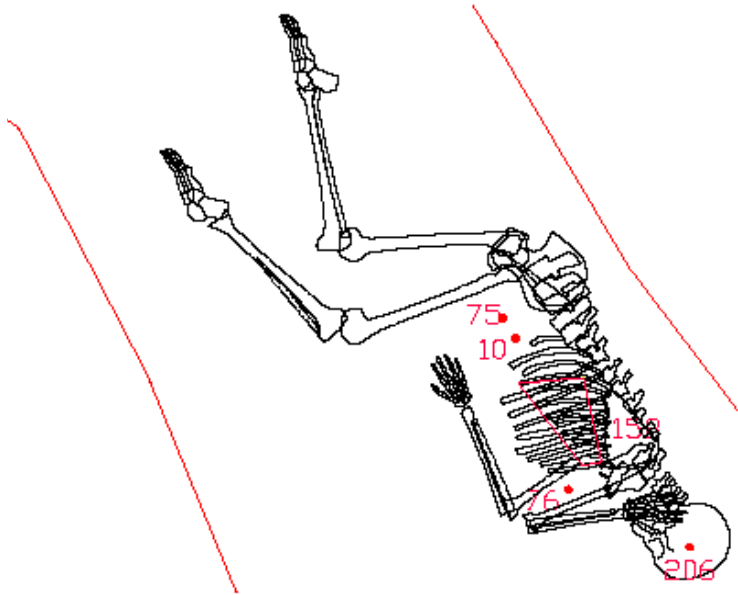


Conjunto de objetos asociados al individuo 1.



Objetos personales: mechero (nº18), navaja (nº52).

INDIVIDUO 2 (UE026)



Individuo 2 y sus objetos

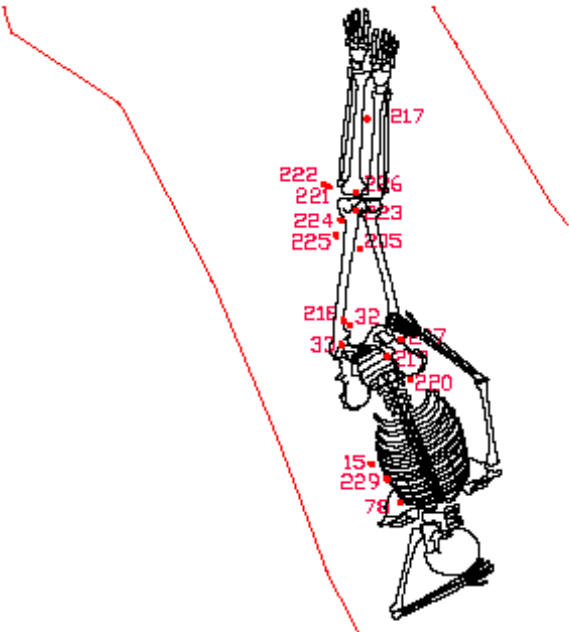
Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
010	Indumentaria	Botón de hueso
075	Indumentaria	Hebilla y pieza de cremallera
076	Indumentaria	Imperdible cerca del codo, imperdible
158	Indeterminado	Placa de uralita bajo costillas del Individuo 2 y sobre pie del Individuo 10
206	Indumentaria	Botón de plástico



Conjunto de objetos asociados al individuo 2.

INDIVIDUO 3 (UE027)



Individuo 3 y sus objetos

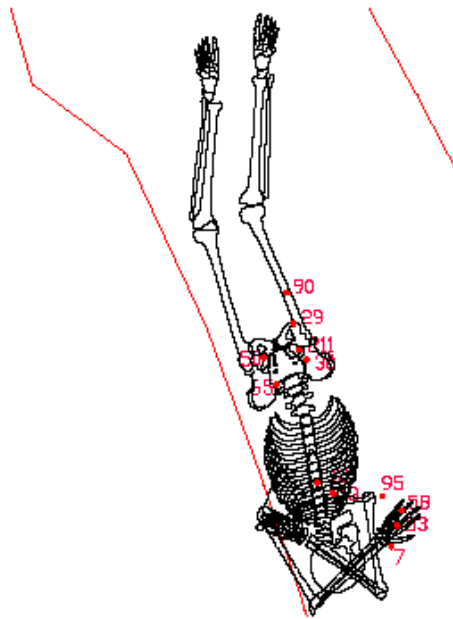
Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
015	Indumentaria	Corchete y gancho
032	Indumentaria	Botón de metal
033	Indumentaria	Botón de metal
078	Munición	Bala en el costal izquierdo
205	Indumentaria	Botón de plástico
207	Pertrechos	Cordón metálico
216	Indumentaria	Enganche
217	Indumentaria	Botón de metal junto a pierna
218	Indumentaria	Botón de metal junto a cadera
219	Indumentaria	Botón de metal bajo cadera
220	Indumentaria	Botón de hueso junto a cadera
221	Indumentaria	Remache cinturón
222	Indumentaria	Botón de plástico junto a pierna
223	Indumentaria	Botón de plástico junto a pierna
224	Indumentaria	Botón de plástico junto a pierna
225	Indumentaria	Botón de plástico junto a pierna
226	Indumentaria	Hebilla de cinturón con remaches
229	Objetos personales	Mina de lápiz



Conjunto de objetos asociados al individuo 3.

INDIVIDUO 4 (UE022)



Individuo 4 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
007	Indumentaria	Botón de plástico
012	Indumentaria	Botón, se destruyó durante el proceso de lavado
013	Indumentaria	Botón de metal
029	Indumentaria	Botón de metal, conserva restos de hilo
030	Indumentaria	Botón de metal
050	Indumentaria	Botón metálico entelado
053	Indumentaria	Botón de plástico
058	Objetos perso- nales	Anillo formado por varios aros unidos entre si y una pieza ovalada en la que no se puede interpretar nada del relieve
065	Objetos perso- nales	Mina de lápiz
088	Indumentaria	Fragmentos de tela en la tibia derecha.
090	Indumentaria	Botón de metal, entre los coxales
091	Indumentaria	botón de metal en el hombro derecho
095	Pertrechos	Hebilla militar encontrada en la zona de la cintura/espalda
210	Indumentaria	Botón
211	Indumentaria	Botón de plástico

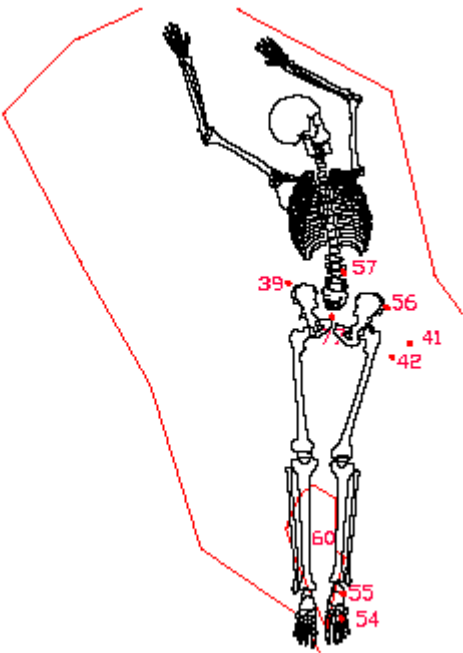


Conjunto de objetos asociados al individuo 4.



Objetos personales: anillo (nº58).

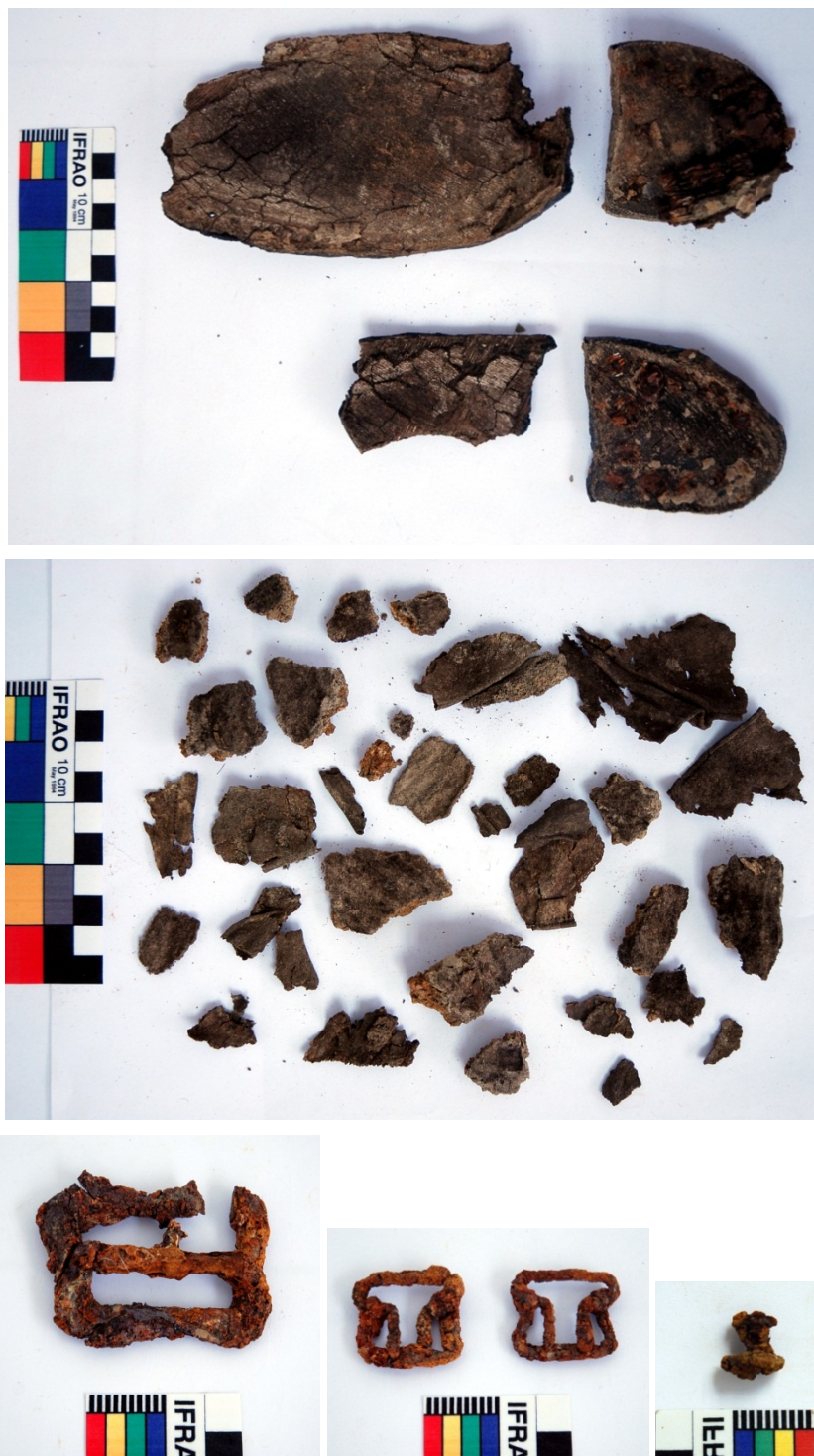
INDIVIDUO 5 (UE021)



Individuo 5 y sus objetos

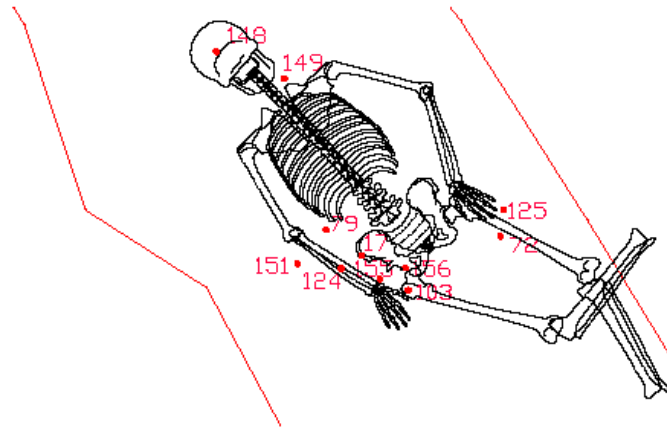
Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
039	Pertrechos	Hebilla de hierro
041	Indumentaria	Botón de hierro de pantalón
042a	Pertrechos	hebilla pequeña hierro
054	Indumentaria	Zapato derecho
055	Indumentaria	Zapato izquierdo
056	Objetos persona- les	Fragmentos metálicos indeterminados
057	Indeterminado	
060	Indumentaria	Polaina derecha
279	Pertrechos	Hebilla
284	Indumentaria	Fragmentos de zapato



Conjunto de objetos asociados al individuo 5.

INDIVIDUO 6 (UE025)



Individuo 6 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
017	Indumentaria	Botón de plástico
072	Objetos persona- les	Clavos y trozo suela zapato. Moneda republicana 1934 25 cts. (cupro-hierro) y 10 céntimos Alfonso XII (1877-1879)
079	Indeterminado	Hierro indeterminado aparece en la zona de la columna
103	Objetos persona- les	Mecanismo indeterminado, localizado en la cadera
124	Indumentaria	Tela localizada en la cadera
125	Indumentaria	Clavos, bajo fémur derecho
148	Munición	Bala en el cráneo
149	Munición	Bala en la mandíbula
151	Objetos persona- les	Cuatro láminas rectangulares de plástico de una cartera
152	Objetos persona- les	Restos asociados a las láminas de 151
155	Pertrechos	Hebilla en el abdomen, fragmento que une con la 156
156	Pertrechos	Hebilla en el abdomen, fragmento que une con la 155
286	Indeterminado	Dispositivo metálico con arandelas plásticas
287	Indumentaria	Botón de hueso

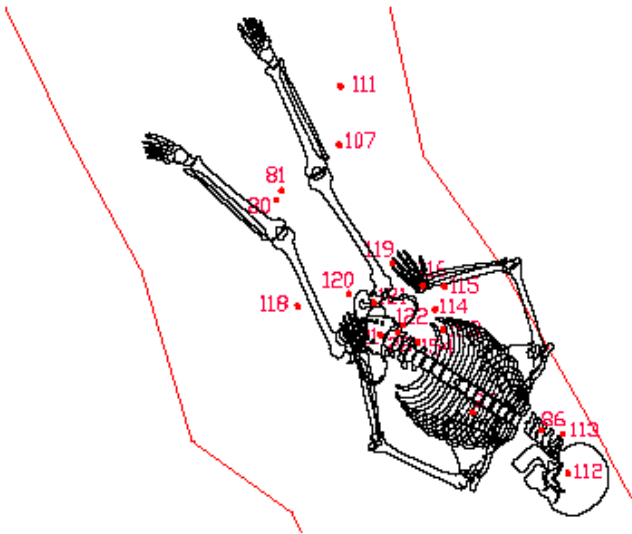


Conjunto de objetos asociados al individuo 6.

Moneda 72a				
Espesor	Diámetro	Peso	Material	Ceca
2,25 mm	26 mm	6,94 g	Níquel-cromo	Ma-drid
Descripción				
Moneda de 25 céntimos del Estado Español 1934.				
En el anverso. Leyenda: República Española. Efigie femenina alegoría de Hispania con una rama de oli-vo.				
En el reverso. Leyenda: Céntimos. Rama de olivo y rueda, la espiga está desaparecida. Canto liso.				
Estado de conservación				
El anverso presenta un mejor estado que el reverso, conservando mayor superficie original.				
Fotos				
Detalle de la moneda, anverso y reverso				
				
Imágenes de referencia, anverso y reverso				
				

Moneda 72b				
Moneda 72b				
Espesor	Diámetro	Peso	Material	Ceca
1,75 mm	30 mm	9,41 g	Cobre	Barcelona
Descripción				
Moneda de 10 céntimos de Alfonso XII. 1878 En el anverso. Leyenda: ONSO XII POR L, el año no se lee. Se aprecia silueta un busto. En el reverso. Leyenda: DIEZ CENTIMOS. Se aprecia silueta escudo. Canto liso.				
Estado de conservación				
La mayoría del grabado está perdida, sólo se conservan unas pocas letras.				
Fotos				
Detalle de la moneda, anverso y reverso				
				
Imágenes de referencia, anverso y reverso				
				

INDIVIDUO 7 (UE028)



Individuo 7 y sus objetos

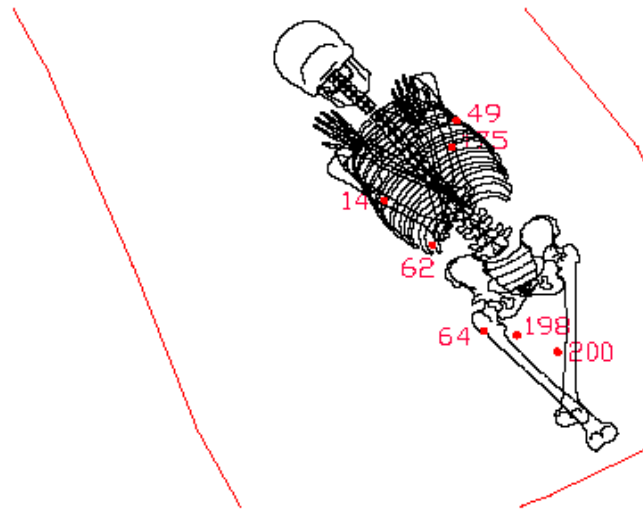
Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
028	Indumentaria	Botón de hueso
080	Objetos perso- nales	Mechero de cuerda
081	Objetos perso- nales	Mina junto a mechero
086	Indeterminado	metal indeterminado
087	Indumentaria	Fragmentos de tela en el hombro izquierdo
107	Indumentaria	Clavo, bajo pierna derecha
111	Objetos perso- nales	Mina, junto a la rodilla derecha
112	Munición	Bala, dentro del cráneo
113	Munición	Bala, próxima al cráneo
114	Indumentaria	Botón de plástico, costillas derechas
115	Indumentaria	Botón de plástico, codo derecho
116	Indumentaria	Botón de plástico, muñeca derecha
117	Indumentaria	Botón de plástico, muñeca izquierda
118	Indumentaria	Tela junto a codo izquierdo
119	Indumentaria	Botón de plástico, bajo coxal derecho
120	Indumentaria	Botón de plástico, bajo coxal izquierdo
121	Pertrechos	Trabilla en la espalda / cadera
122	Indumentaria	Tela bajo costillas
123	Indumentaria	Botón de plástico bajo coxal
154	Pertrechos	Hebilla en la espalda



Conjunto de objetos asociados al individuo 7.

INDIVIDUO 8 (UE029)



Individuo 8 y sus objetos

Objetos asociados

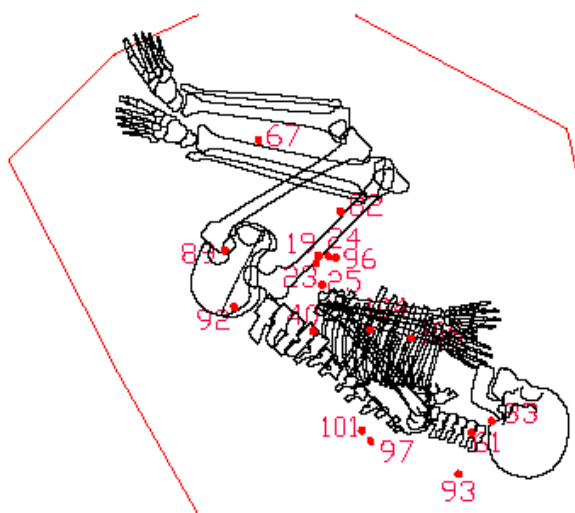
Nº Inventario	Campo	Descripción
014	Indumentaria	Dos botones de hueso
049	Indumentaria	Botón de plástico
062	Pertrechos	Hebilla militar
064	Objetos personales	Hebilla, monedas, botón, Moneda (64a) Estado Español 1937 de 25 Cts. Moneda 64b indeterminada
175	Indumentaria	Tela y botón de metal
198	Indumentaria	Botón de metal, cerca de cadera
200	Indumentaria	Botón de metal, cerca de la cadera
202	Indumentaria	Botón de metal, en costillas derechas
204	Pertrechos	Hebilla militar en cadera
285	Indumentaria	Remache metálico



Conjunto de objetos asociados al individuo 8.

Moneda 64a				
Espesor	Diámetro	Peso	Material	Ceca
2,25 mm	25 mm	6,85 g	Cupro-Níquel	Viena
Descripción				
Moneda de 25 céntimos del Estado Español 1937. En el anverso. Leyenda: España una grande libre. 1937 laño triunf. Símbolo falangista, yugo y flechas. En el reverso. Leyenda: 25 Cts. Primera versión del escudo franquista y rama de olivo. Canto liso.				
Estado de conservación				
No conserva demasiada superficie original, pero se lee bastante bien.				
Fotos				
Detalle de la moneda, anverso y reverso				
				
Imágenes de referencia, anverso y reverso				
				

INDIVIDUO 9 (UE023)



Individuo 9 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inventario	Campo	Descripción
019	Indumentaria	Gemelos con decoración
021	Objetos personales	Espejo y Peine. Peine "liendrera" de plástico con gran cantidad de púas muy finas con poca separación entre ellas. Tiene una inscripción: FOR, un triángulo invertido con una franja en diagonal, y EVER.
023	Objetos personales	Saquito de cuero
024	Objetos personales	Conjunto de anillos y piezas metálicas, moneda republicana 1933 de 1 peseta de plata
025	Indumentaria	botones de madera y metal
040	Pertrechos	Enganche cantimplora
040b	Pertrechos	Hebilla de cinturón de la Infantería republicana. Hebilla militar de infantería, con un grabado formado por una espada y un arcabuz cruzados detrás de unas trompas. Conserva los enganches con el cinturón y el pasador.
061	Objetos personales	Prótesis dientes superiores. Prótesis dentales removibles con enganches metálicos y dientes de resina
067	Indumentaria	Remache de zapato
082	Munición	Bala Mauser español 7 mm, en tibia proximal
083	Indumentaria	Botón cercano al cuello
089	Indumentaria	Pinza de hierro entre coxales
092	Indumentaria	Suela de zapato derecho, parte del talón
093	Pertrechos	Hebilla encontrada en la zona del vértebras cervicales/cráneo, zona izquierda
096	Indumentaria	Botón y tres fragmentos indeterminados en la zona de las piernas
097	Indumentaria	Cremallera y tela. Inscripción J.C.J.8, en la zona de las costillas iz-

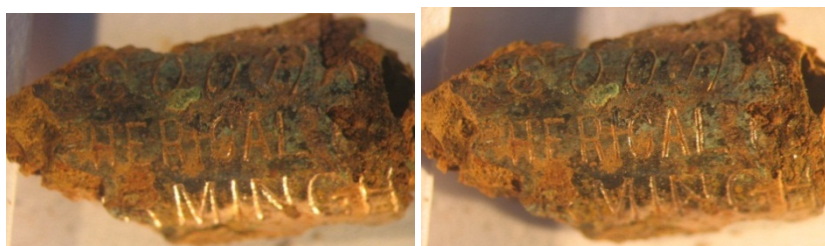
		quierdas
100	Objetos personales	Prótesis dientes inferiores. Prótesis dentales removibles con enganches metálicos y dientes de resina. Está fracturada.
101	Objetos personales	Moneda de 10 céntimos de Alfonso XII, en coxal izquierdo
104	Objetos personales	Espejo y tela
106	Objetos personales	Boquilla de fumar de plástico, en costillas derechas
108	Objetos personales	Moneda de 1 peseta republicana 1.937. Plumilla de latón dorado, D. Leonardt & Co Eureka Hemiespherical point Birmingham



Conjunto de objetos asociados al individuo 9.



Objetos personales: anillos y recortes troquelados del conjunto nº 24.



Objetos personales: detalle pequeño fragmento de plumilla estilográfica (nº 108). Lupa binocular 20x.



Indumentaria: Gemelos y restos metálicos (nº 19), detalle gemelo.

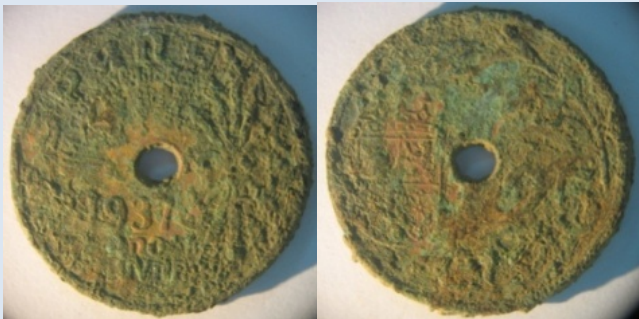


Pertrechos: hebilla cinturón infantería (nº42b).

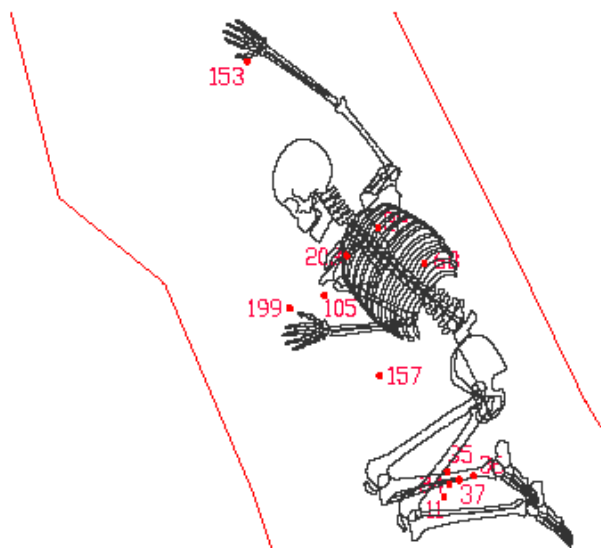


Pertrechos: enganche cantimplora (nº 40). Munición: bala (nº82). Objetos personales: peine y espejo (nº21), detalle del peine.

Moneda 24				
Espesor	Diámetro	Peso	Material	Ceca
1,75	23	4,95	Moneda de plata de Ley 835 Mls.	Madrid
Descripción				
Moneda de 1 peseta de II República, año 1933. En el anverso. Leyenda: República Española, el año no se lee. Se aprecia una cabeza y un brazo de una figura humana, efígie que representa a Hispania. En el reverso. Leyenda: no se lee. Escudo republicano. Canto estriado				
Estado de conservación				
Deformación por un posible intento de recorte.				
Fotos				
Detalle de la moneda, anverso y reverso				
				
Imágenes de referencia, anverso y reverso				
				

Moneda 101				
Espesor	Diámetro	Peso	Material	Ceca
2,25 mm	25 mm	6,85 g	Cupro-Níquel	Viena
Descripción				
25 céntimos del Estado Español, 1937				
Moneda de bronce.				
En el anverso. Leyenda: España una grande libre. 1937 año triunf. Símbolo falangista, yugo y flechas.				
En el reverso. Leyenda: 25 Cts. Primera versión del escudo franquista y rama de olivo. Canto liso.				
Estado de conservación				
No conserva demasiada superficie original, pero se lee bastante bien.				
Fotos				
Detalle de la moneda, anverso y reverso				
				
Imágenes de referencia, anverso y reverso				
				

INDIVIDUO 10 (UE030)



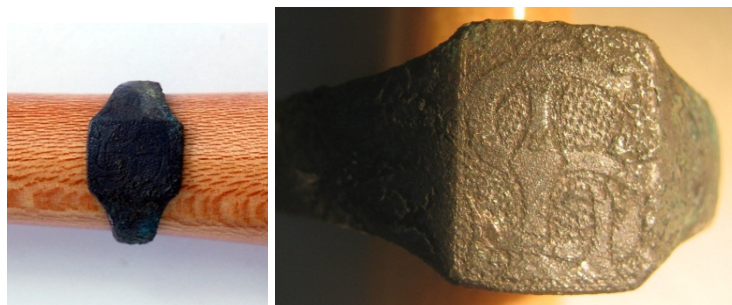
Individuo 10 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inventario	Campo	Observaciones
011	Indumentaria	Dos fragmentos de botón de metal
022	Indumentaria	Botón blanco de metal
034	Indumentaria	Botón de metal
035	Indumentaria	Botón de metal
036	Indumentaria	Botón de hueso
037	Indumentaria	Botón de hueso
068	Objetos personales	Mechero tipo Zippo, de forma rectangular sin tapa. Decoración geométrica en granate y azul.
150	Objetos personales	Dos anillos en el coxal derecho
153	Indumentaria	Botón de plástico en la muñeca
157	Objetos personales	Anillo de bronce tipo sello con las iniciales L y S grabadas entrelazadas sobre un fondo punteado. En la mano derecha
199	Objetos personales	Espejo
203	Indumentaria	Botón de metal, en costillas derechas

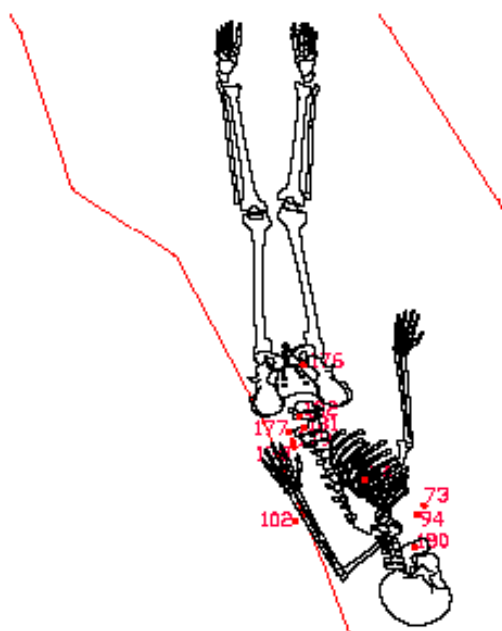


Conjunto de objetos asociados al individuo 10.



Objetos personales: anillo con iniciales (nº 157), detalle.

INDIVIDUO 11 (UE031)



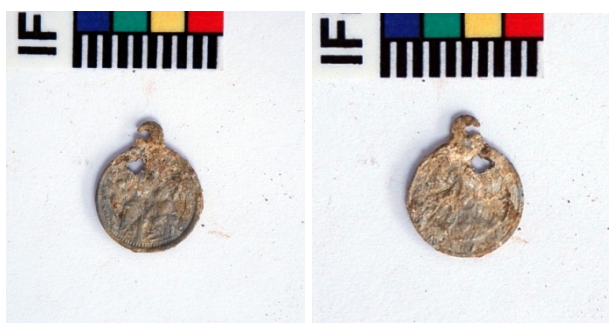
Individuo 11 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
073	Objetos perso- nales	Medalla de níquel de la Virgen del Perpetuo Socorro en una cara y el Sagrado Corazón en la otra. Hebilla con misma sigla. La parte del en- ganche está rota
074	Indumentaria	Hebilla militar
094	Indumentaria	Hebilla militar encontrada en la zona de la pelvis
102	Objetos perso- nales	Mina de lápiz, borde N de la fosa
174	Indumentaria	Botón
176	Indumentaria	Botón
177	Indumentaria	Cremallera
178	Indumentaria	Botón
179	Pertrechos	Hebilla militar
180	Pertrechos	Hebilla militar
181	Indumentaria	Botón
182	Indumentaria	Botón
185	Pertrechos	Hebilla
230	Pertrechos	Hebilla hombro izquierdo
281	Indumentaria	Suela zapato y cuero



Conjunto de objetos asociados al individuo 11.

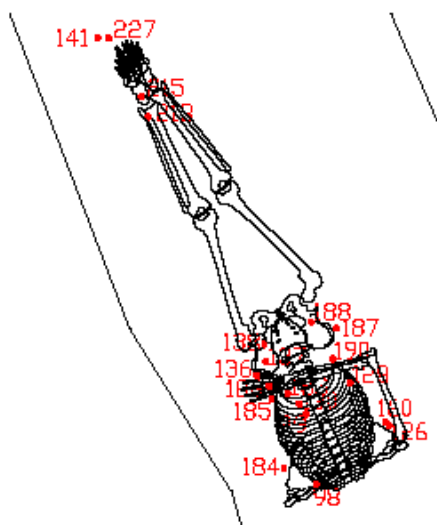


Objetos personales: medalla Nuestra Señora del Socorro (nº 73).

MATERIALES ASOCIADOS A INDIVIDUOS: FOSA 7

Yolanda Porto Tenreiro y Sabela Muñiz Pérez

INDIVIDUO 17 (UE024)



Individuo 17 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inven- tario	Campo	Descripción
098	Indumentaria	Botón de plástico blanco dos agujeros
099	Indumentaria	Ocho monedas: 5 de 5 céntimos de 1870 (perra chica), 1 de 10 céntimos de 1870 (perra gorda), 2 de 5 céntimos de Alfonso XII de 1879
126	Indeterminado	Fragmento de hierro indeterminado
128	Pertrechos	Hebilla militar
130	Indumentaria	Fragmento de tela
136	Indumentaria	Botón metálico
137	Indumentaria	Botón metálico
138	Indumentaria	Botón metálico, botón de hueso y tela
141	Indumentaria	Suela de zapato, fragmento de cuero
160	Pertrechos	Hebilla militar
183	Munición	Casquillos en un paquete
184	Indeterminado	Fragmento de hierro, enganche o trabilla
185	Pertrechos	Hebilla militar
186	Indumentaria	Botón metálico con dos agujeros
187	Indumentaria	Fragmento de tela o cuero con pespuntos
188	Indumentaria	Botón metálico
190	Indumentaria	Fragmentos de cuero y remache metálico
212	Indumentaria	Remaches de metal
213	Indumentaria	Botón de plástico negro dos agujeros
215	Indumentaria	Suela de zapato
227	Indumentaria	Suela de zapato



Conjunto de objetos asociados al individuo 17.

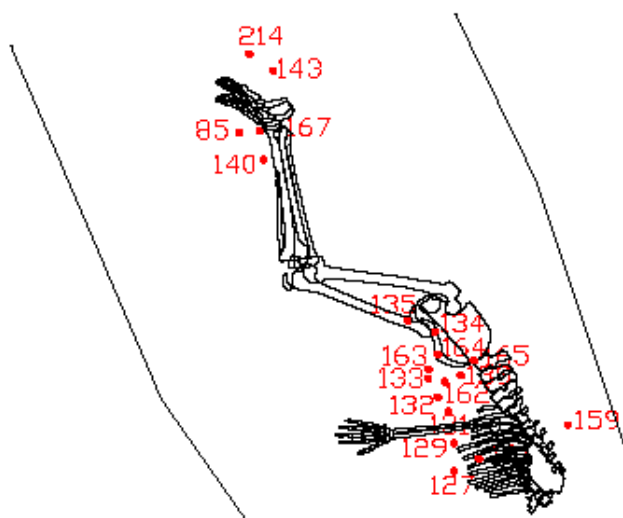


Monedas (nº99).



Envoltorio de tela y papel con casquillos (nº 183), botones, hebillas y remaches.

INDIVIDUO 18 (UE032)



Individuo 18 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inventario	Campo	Descripción
085	Indumentaria	Clavos de zapato
127	Pertrechos	Hebilla otro fragmento de la misma pieza se registró con el 161
129	Indumentaria	Enganche metálico de cremallera
131	Objetos personales	Saquito de cuero con seis monedas, 5 "perras gordas" y 25 céntimos de 1927
132	Objetos personales	Gafas con cristal redondo y montura de bronce
133	Objetos personales	Patillas de las gafas
134	Indumentaria	Botón metálico
135	Indumentaria	Botón metálico
139	Indumentaria	Remache metálico
140	Indeterminado	Fragmento de hierro indeterminado
143	Indumentaria	Clavos de zapato
159	Pertrechos	Hebilla de tipo militar
161	Pertrechos	Fragmento de hebilla
162	Indumentaria	Cremallera
163	Indumentaria	Botón de hueso
164	Indumentaria	botón de plástico
165	Indumentaria	Botón y fragmento metálico
167	Indumentaria	Clavos de zapato

214	Indumentaria	Suela de zapato izquierdo
232	Indumentaria	Suela de zapato derecho



Conjunto de objetos asociados al individuo 18.

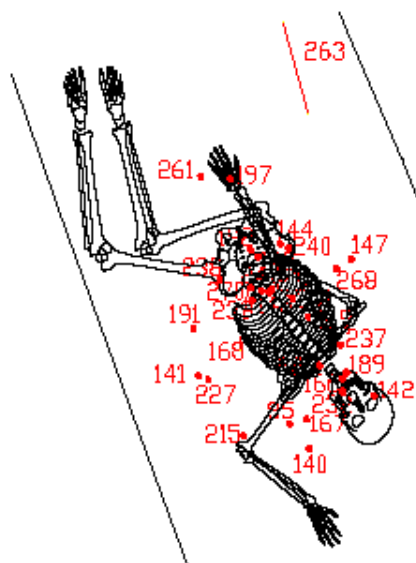


Monedas dentro de saquito de cuero (nº131) y gafas (nº 132 y 133).

Moneda 131 (1-5)				
Espesor	Diámetro	Peso	Material	Ceca
1,5 mm	30 mm	10 g aprox	Bronce	
Descripción 5 monedas de 10 céntimos de peseta del 1870, gobierno provisional, conocidas como "perra gorda". En circulación hasta 1941. En el anverso. La matrona <i>Hispania</i>, sentada hacia la derecha sobre unas rocas, con una rama de olivo en la mano que reposaba, junto a una leyenda que dice "<i>DIEZ GRAMOS</i>" y la fecha de acuñación. En el reverso. Un león tenante, sosteniendo el escudo de España y una leyenda que dice "<i>CIEN PIEZAS EN KILOG.</i>" y el valor de la moneda "<i>DIEZ CÉNTIMOS</i>".				
Estado de conservación Al estar pegadas entre sí ha habido transferencia de motivos de unas a otras, están bastante desgastadas pero se pueden identificar fácilmente tanto por el tamaño y peso como por la conservación parcialmente buena de las leyendas y motivos.				
Fotos Detalle de las monedas, reverso 				
Imágenes de referencia, anverso y reverso 				

Moneda 131 (6)				
Espesor	Diámetro	Peso	Material	Ceca
2 mm	25 mm	7 g	Cuproníquel	
Descripción				
25 céntimos de peseta de 1927, de Alfonso XIII.				
En el anverso. ESPAÑA 1927 con corona a la izquierda y martillo y ramas a la derecha , con taladro central				
En el reverso. 25 CENTIMOS con espigas de trigo, con taladro central				
Estado de conservación				
Al estar pegadas entre sí ha habido transferencia de motivos de unas a otras, están bastante desgastadas pero se pueden identificar fácilmente tanto por el tamaño y peso como por la conservación parcialmente buena de las leyendas y motivos.				
Fotos				
Detalle de las monedas, anverso y reverso				
				
Imágenes de referencia, anverso y reverso				
				

INDIVIDUO 19 (UE033)



Individuo 19 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inventario	Campo	Descripción
142	Indeterminado	Fragmento de bronce indeterminado
144	Indumentaria	Botón de plástico, color negro, dos agujeros
145	Esposas	Fragmento de cable usado como esposas
146	Esposas	Fragmento de cable usado como esposas
166	Indumentaria	Botón de plástico, color negro, dos agujeros
168	Indumentaria	Cinturón de cuero
189	Indumentaria	Botón de plástico, color negro, dos agujeros
191	Pertrechos	Hebilla, fragmento
192	Esposas	Fragmento de cable usado como esposas
197	Esposas	Cable eléctrico usado como esposas
228	Indumentaria	Botón de plástico, color negro, dos agujeros
234	Indumentaria	Hebilla de cinturón, pertenecen a la misma pieza el cuero 168 y la tela 241
237	Indumentaria	Botón de plástico, color negro, dos agujeros
238	Indumentaria	Remaches metálicos de los ojales del cinturón
239	Indumentaria	Trabilla metálica
240	Indumentaria	Tela, fragmentos
241	Indumentaria	Tela, forma parte del cinturón
261	Indumentaria	Cuero y suela de zapato
263	Indumentaria	Cuero y suela de zapato
268	Indumentaria	Tela, fragmentos

269	Indumentaria	Dos botones de plástico, color negro, dos agujeros
270	Indumentaria	Remache metálico



Conjunto de objetos asociados al individuo 19.

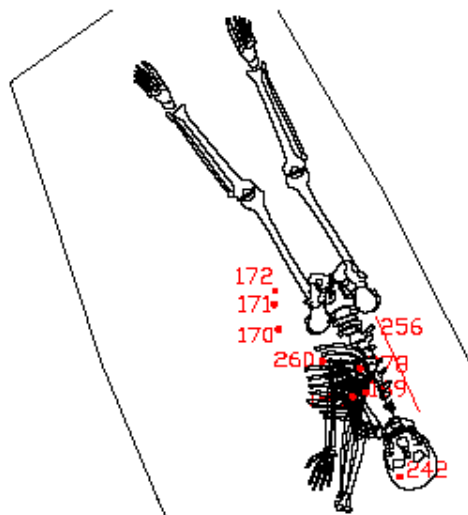


Cinturón de cuero y hebilla metálica (nº 168, 234, 241).



Zapatos del individuo 19 (nº 261 y 263).

INDIVIDUO 20 (U.E. 034)



Individuo 20 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inventario	Campo	Descripción
147	Indumentaria	Fragmento de cable usado como esposas
169	Indumentaria	Botón
170	Indumentaria	Botón metálico
171	Indumentaria	Botón
172	Indumentaria	Botón
193	Indumentaria	Fragmento de cuero
242	Indumentaria	Botón
256	Indumentaria	Suela de zapato
260	Indumentaria	Hebilla
266	Indumentaria	Zapato
267	Indumentaria	Zapato
278	Indetermina- do	Metal indeterminado
289	Indetermina- do	Alambre
291	Indumentaria	Fragmentos de zapato

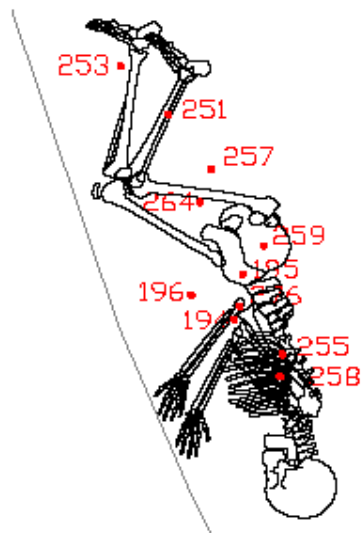


Conjunto de objetos asociados al individuo 20.



Zapatos del individuo 20 (nº 266 y 267).

INDIVIDUO 21 (UE035)



Individuo 21 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inventario	Campo	Descripción
194	Objetos personales	Gafas de cristales tintados y 4 acetatos, funda de plástico que contenía un billete de metro, un sello y un hilo de algodón, probablemente una mecha de mechero.
195	Indumentaria	Hebilla, botón y dos fragmentos de cuero
196	Indeterminado	Remache de zapato
243	Indumentaria	Cremallera
251	Indumentaria	Remache metálico
253	Indumentaria	Clavos y cuero de zapato
255	Objetos personales	Portaminas y papel
257	Indumentaria	Hebilla de cinturón
258	Indumentaria	Botón y un fragmento de cuero
259	Objetos personales	Mina de lápiz
264	Indumentaria	Botón
276	Indumentaria	Hebilla, cremallera y cuero
290	Objetos personales	Mina de lápiz



Conjunto de objetos del individuo 21.



Gafas con cristales tintados de verde (nº 194).



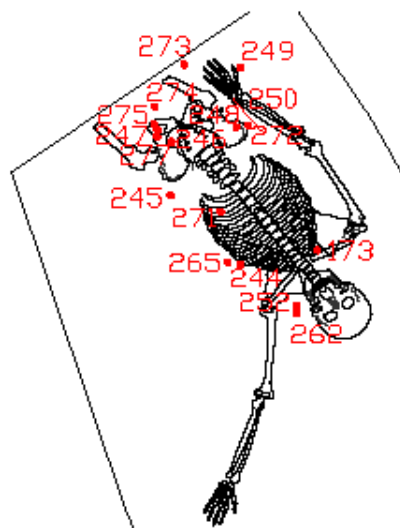
Portaminas de caña vegetal y restos de papel (nº 255).

Funda de plástico y contenido (nº194)	
Descripción	Se trata de cuatro láminas de acetato que irían cosidas con hilo por los bordes. Podría ser una funda de plástico de una cartera, en su interior se puede ver la impronta dejada por dos documentos en papel, un billete o vale de metro, un sello y una mecha de algodón. En el billete de metro puede leerse en el anverso (5 Metropolitano de Madrid 5/..imos) podría tratarse de un vale o billete por valor de 5 céntimos. En el reverso se puede leer (Este billete no puede ser útil../ viajar debiendo canjearse en el billet..correspondiente.. /que haya../ Queda prohibido..billete / para transacciones..aplicación../ dis.. / se.. / en.. / vi..). En cuanto al sello, se encontraba en la parte inferior izquierda de la funda, se trata de un sello por valor de 5 céntimos con el número 5 en el centro rodeado de la leyenda República Española.
Estado de conservación	El plástico está deformado y el deterioro del material ha provocado que sea muy quebradizo, sin embargo ha permitido la conservación de la impronta dejada por los documentos de papel. Está incompleto, se han perdido los bordes de dos de los lados.
Fotos	Detalle, anverso y reverso 



A la izquierda, detalle del sello, a la derecha imagen de referencia de un sello-moneda de la República

INDIVIDUO 22



Individuo 22 y sus objetos

Objetos asociados

Nº Inventario	Campo	Descripción
173	Objetos personales	Mina de lápiz
244	Indumentaria	Fragmento metálico indeterminado
245	Indumentaria	Botón de plástico blanco dos agujeros
246	Indumentaria	Botón de plástico blanco dos agujeros
247	Indumentaria	Enganche metálico de uno de los tirantes
248	Indumentaria	Dos remaches
249	Indumentaria	Cuero de zapato
250	Indeterminado	Elemento metálico indeterminado
252	Indeterminado	Elemento metálico indeterminado
262	Indeterminado	Elemento metálico indeterminado
265	Indeterminado	Elemento metálico indeterminado
271	Indumentaria	Fragmento de cuero
272	Indumentaria	Remache metálico de un zapato
273	Indumentaria	Suela y cuero de zapato
274	Indumentaria	Botón metálico
275	Indumentaria	Botón de plástico blanco dos agujeros
277	Indumentaria	Hebilla de cinturón



Conjunto de objetos asociados al individuo 22.

Objetos no asociados

Los siguientes objetos no han podido ser asociados a ningún individuo durante la excavación.

Nº Inventario	Campo	Estructura	Individuo	Descripción
008	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Botón de camisa
009	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Remache de zapato, extremo N-W
026	Indeterminado	Fosa 6.1	Indeterminado	Llave y aplique de hierro
027	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Dos machos de corchete
044	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Piezas/remaches bronce/hierro hebilla (criba zona sur)
045	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Piezas/remaches bronce/hierro hebilla (criba zona norte). Dos clavitos de una suela y un metal indeterminado.
046	Indeterminado	Fosa 6.1	Indeterminado	Fragmentos de cerámica (criba general)
047	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Tachuelas de la bota izquierda (Individuo 1) (Criba)
063	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Clavito
069	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Clavitos suela zapato y trozos de cuero.
070	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Clavitos suela zapato y trozos de cuero.
071	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Clavo
084	Indumentaria	Fosa 7.1	Indeterminado	Cable eléctrico usado como esposas
109	Indeterminado	Fosa 6.1	Indeterminado	Indeterminado
201	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Botón de metal
209	Indumentaria	Fosa 6.1	Indeterminado	Suela de zapato de goma 26 cm, clavitos suela y trozos cuero.
235	Indeterminado	Fosa 7.1	Indeterminado	Cerámica vidriada
288	Indumentaria	Fosa 6.6	indeterminado	Botón de plástico



Objetos no asociados a individuos.

VALORACIÓN DE LAS EVIDENCIAS

Un hombre cae herido: una persona. En esa fracción de segundo en la que el disparo le alcanza, ese hombre es eliminado de la línea de combate. A partir de ese momento se convierte en un pedazo de criatura indefensa. Hasta entonces toda su energía se había dirigido hacia adelante, hacia la resistencia frente al enemigo, que se dibuja como una línea moral imaginaria sobre el terreno, en un lugar todavía desconocido. En aquel estado se hallaba totalmente volcado hacia fuera, hasta perder la conciencia de sí mismo. En cuanto cae herido recobra el sentido de su personalidad. Su propia sangre le despierta la conciencia de sí. Apenas un segundo antes, todavía estaba empeñado en cambiar el curso de la historia universal, un segundo después ni siquiera es capaz de ayudarse a sí mismo. ¡Qué inmensa caída!

Pasan las horas y la noche se echa encima. Un miedo oscuro lo sobrecoge. ¿Se irá a desangrar? ¿Lo encontrarán? ¿Lo volverán a herir? ¿Atacará de nuevo el enemigo? ¿Caerá en manos de los rusos? ¡Qué eternidad hasta que unos cuantos soldados lo arrastran un corto espacio de terreno hacia atrás! En el hueco abierto por alguna granada o en un primitivo búnker se encuentra la avanzadilla de la ciencia, el héroe hipocrático: el médico de la tropa. Ahí, el herido es vendado, entablillado, se le aplica un torniquete, una inyección contra el dolor. Luego vuelve a yacer en cualquier lugar y no se sabe si será transportado. Por fin se lo llevan otra vez un poco más hacia atrás. Más tarde lo meten en una ambulancia. Y de nuevo yace en cualquier lugar, entre muchos, muchísimos otros heridos; en una triste penumbra, en un terrible mutismo,

*interrumpido sólo por suspiros. Finalmente, se lo vuelven a llevar. Y sólo en el momento en el que cae bajo el cono de la luz de la lámpara de operaciones deja de ser una criatura indefensa para convertirse en un paciente, un *patients*, alguien que sufre. Vuelve a ser una persona. Ese pedazo destrozado de criatura sucia y sangrante, cuando sale del cono de luz de la lámpara de operaciones, está atendida. Ese pequeño milagro se cumple gracias a una pequeña lámina de acero cromado que pesa menos de cincuenta gramos. El pequeño trozo de acero cromado es el bisturí, el cuchillo de la cirugía, el cuchillo de Aristóteles.*

Peter Bamm. *La bandera invisible.*

Las excavaciones arqueológicas efectuadas en el cementerio de Castuera en el verano de 2012 completan la imagen ofrecida por los restos exhumados en 2011. Ambas intervenciones nos remiten a episodios de violencia que generaron fosas comunes en el denominado *Campo de los Desamparados*. La fotografía aérea del vuelo americano de 1945 muestra la basílica construida por Regiones Devastadas en medio de un espacio yermo en el que se aprecian recientes remociones de tierras. Los testimonios orales recogidos por historiadores locales como Antonio López y José Ramón González localizan en esta zona fosas que supuestamente albergaron los restos de individuos fusilados en el contexto de la represión desatada al fin de la guerra por el bando vencedor.

Estas referencias apuntan también al campo de concentración de Castuera como espacio de reclusión del que procedían las víctimas. Este campo fue creado por el Estado Mayor del Ejército del Sur y gestionado por el II Cuerpo de Ejército a través de la 21 División, que se encargó de edificarlo, y dependió en un primer momento de la Auditoría de Mérida. Desde su apertura, el centro recibió de forma continuada prisioneros procedentes de otros campos, permanentes y eventuales, así como de cárceles locales.

En este centro de violencia sistemática, los civiles paramilitares, sobre todo falangistas locales, gozaron de impunidad para eliminar en sacas nocturnas a autoridades y oficiales republicanos, dirigentes sociales, políticos y sindicales. Como señala el superviviente José Hernández Mulero (recogido en González Cortés 2006):

De madrugada iban los falangistas de Castuera buscando a individuos conocidos por ellos. Se presentaban en las puertas de los barracones, alumbrándose con linternas, y preguntaban por fulanito de tal. Había pobres ignorantes que contestaban. Entonces se los llevaban, y ya no volvíamos a saber de ellos. Eso era todas las noches. De mi barracón [el número 10] se llevaron a 5 en una sola noche.

De acuerdo con estos testimonios, estas sacas institucionalizadas se realizaban tres noches a la semana, entre las doce y media y la una de la madrugada. Los prisioneros elegidos eran sacados del campo y trasladados, andando o en camiones, a diferentes zonas de los alrededores, entre ellas el cementerio de Castuera. Allí eran asesinados y enterrados en fosas comunes. Según el citado historiador González Cortés (2006) en esta tarea se destacaron especialmente los falangistas de Castuera, sobre todo uno conocido como El Rubio. El expreso Zacarías Jiménez Murillo aporta en este sentido un testimonio importante para el caso que nos ocupa:

Una pareja de guardias civiles [de adscripción falangista] iba todos los días con unos papeles, barracón por barracón nombrando. Luego a la noche siguiente venían a por ellos... Los que fusilaban eran falangistas. Los fusilaban en el cementerio de Castuera. Hacían las zanjas por el día [en el cementerio]. Nosotros, que íbamos a arreglar unos caminos que iban para Castuera, veíamos las zanjas hechas, y al día siguiente cuando íbamos por allí a arreglar eso, ya veíamos un trozo grande que lo habían tapado.



Figura 99. Fotogrametría de los individuos 1 y 5 (programa AGISOFT).

Desde luego estas referencias orales se corresponden bien con la realidad arqueológica documentada en 2011 y 2012 en la trasera del cementerio viejo de Castuera. Las fosas 6.1 y 7.1 se hallan muy próximas entre sí y presentan la misma orientación y disposición en planta, por lo que podrían ser coetáneas o muy próximas en el tiempo. Así mismo el elevado número de individuos exhumado en cada una de ellas coincide también con lo que sabemos sobre las sacas nocturnas efectuadas por falangistas y miembros de la Benemérita. Las víctimas eran fusiladas en las tapias del cementerio para posteriormente ser depositados sus cadáveres en las fosas preparadas para tal efecto. Testimonios orales refieren también la utilización de camionetas con volquete para bascular los cuerpos hacia el interior de las fosas. Esta *técnica* de inhumación quizás explique la caótica disposición de los esqueletos documentados en la fosa 6.1.

Hasta aquí la información oral (publicada) disponible para intentar cubrir el relativo vacío

documental existente, en parte debido al carácter paralegal de las ejecuciones llevadas a cabo en las tapias del cementerio de Castuera. A este respecto, las fuentes arqueológicas pueden contribuir notablemente a aclarar este oscuro panorama. En este sentido, cabe destacar un condicionante esencial a la hora de interpretar las evidencias: nos referimos al pésimo estado de conservación de los esqueletos y de la inmensa mayoría de materiales asociados. En las dos fosas comunes que hemos excavado los huesos humanos forman parte de la propia tierra, como raíces fosilizadas que se anclan en el sustrato geológico. El esquisto pizarroso, las dinámicas posdeposicionales y un nivel aluvial de cantos rodados de cuarcita han presionado y compactado de tal modo los esqueletos que la exhumación se convierte en una tarea ardua. Para los perpetradores de esta atrocidad tampoco debió de ser tarea fácil abrir la tierra. La dureza del sustrato quizás explique la extrema estrechez de las dos fosas.



Figura 100. Fotogrametría del individuo 6 (programa AGISOFT).

Mientras en la fosa 7.1 los individuos fueron enterrados por parejas, en la fosa 6.1 la amalgama de cuerpos con posturas imposibles dibuja un cuadro truculento. Poco a poco, a lo largo de días de minucioso trabajo, hemos ido retirando los esqueletos. La impronta de los huesos depositados en la base compartía espacio con el negativo de las raíces y los cantos rodados. La huella de la memoria y el olvido. La insoportable levedad del ser. Nuestros abuelos a punto de convertirse en figuras petrificadas, en estatuas de sal.

Esta mala preservación va a limitar o incluso anular la posibilidad abierta por la extracción de muestras de ADN en aras a una identificación de los individuos. Así mismo, recordemos el papel jugado por Castuera como centro de recepción de prisioneros procedentes de diferentes regiones de la zona republicana. Esta circunstancia complica todavía más esta labor de identificación. Por otro lado apenas contamos con familiares de desaparecidos que cuenten con datos

fehacientes sobre la localización de las fosas concretas en las que reposan los restos de sus seres queridos.

Todas esas limitaciones condicionan el alcance de la interpretación que podamos hacer de las evidencias materiales recuperadas en nuestra excavación. Aún así, podemos plantear algunas hipótesis. En el caso de la fosa 6.1 contamos con un individuo (9) que contrasta claramente con sus compañeros de destino fatal en cuanto a cantidad y calidad de objetos asociados. El individuo 9 llevaba los bolsillos llenos. En uno de ellos, probablemente ubicado en la camisa, portaba al menos un lápiz, una liendrea y un espejo. Los piojos eran una constante en el frente, en las cárceles y en los campos de concentración. No sabemos si este hombre era especialmente acicalado, pero sin duda cuidaba de su higiene y de su aspecto. Sólo así se explica la aparición de una boquilla para fumar cigarrillos y el dinero invertido en una costosa prótesis dental.



Figura 101. Vista cenital del Individuo 7.

Todo apunta a que nos encontramos ante los restos de un soldado. La hebilla de cinturón luce en el emblema de infantería del Ejército Español, que sería utilizado por igual por ambos bandos durante el conflicto. También apareció un engarce metálico para sostener la cantimplora reglamentaria. Otros individuos de la fosa presentan materiales asociados que podrían corresponderse con equipamiento militar, como los restos de polaina identificados sobre el cuerpo del individuo 5 y varias hebillas de cinturón y diversos corrajes.

A la altura de la rodilla de la pierna derecha del esqueleto del individuo 9 aparece una bala de Mauser español. Esta munición fue la empleada presumiblemente por el pelotón de fusilamiento que acabó con la vida de estos once individuos. El tiro de gracia les fue aplicado con un arma corta, como lo evidencian las balas de pistola asociadas al individuo 3, al individuo 7 (una de ellas alojada en el cráneo) y al individuo 6 (balas en el cráneo y en la mandíbula).

Este individuo 9 sabía escribir. En el cribado sistemático del sedimento hemos localizado una diminuta lámina curva de acero cromado que apenas llega al centímetro de longitud. Al microscopio, este nimio elemento de cultura material muestra una minúscula inscripción, legible en parte: *pherical rmingh* acompañado de un numeral. Efectivamente, en la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, la ciudad británica de Birmigham lideró la fabricación de plumas estilográficas de punta de acero. Hacia 1860 había aproximadamente 100 compañías que hacían semillas de acero en Birmingham, pero sólo 12 firmas grandes dominaron el comercio. En 1870 Sommerville, Wiley y Perry, se combinaron para formar Perry & Co. Ltd. que más tarde se hizo uno de los fabricantes más grandes en el mundo. Revolución industrial, alfabetización, capitalismo, guerras escritas con esta pequeña lámina de acero.



Figura 102. Vista general del cráneo del individuo 9. Obsérvese el pésimo estado de preservación de los restos. En primer plano, prótesis dental.

El individuo 9 escribía y/o dibujaba con una plumilla de batallar, nunca mejor dicho, con enmangue de madera. Se trata de un modelo de los años 20, *hemispherical pointed pens* de la marca inglesa D. LEONAROT AND C^o. Parece ser que este tipo de plumilla se prestaba más para el dibujo. Lo que pensábamos que era parte de un numeral es la palabra griega $\epsilon \rho \eta \kappa \alpha$, lema publicitario de este producto. El individuo 9 era un militar republicano. Portaba lápices y una pluma estilográfica de importación. Todo parece indicar que sabía escribir, y no sólo firmar. Pero este señor sabía hacer otras cosas, que también dejaron su huella en el registro arqueológico, como veremos a continuación. Así pues, el individuo 9 portaba en un bolsillo un saquito de cuero que contenía varios objetos y fragmentos metálicos. Durante la excavación nos llamaron poderosamente la atención dos de estas piezas: dos monedas que habían sido manipuladas y modificadas para convertirlas en otra cosa. En el laboratorio pudimos constatar que estas piezas son el producto de una intencionada y consciente labor artesanal probablemente llevada a cabo por el propio individuo 9. Este trabajo manual

obedecía a una peculiar cadena técnico-operativa que podemos reconstruir a partir de lo encontrado en el interior del citado bolsito de cuero. Los numismas eran moldeados mediante un trabajo de repujado con la intención clara de definir piezas circulares de pequeños tamaños, que eran finalmente desgajadas del cuerpo original de la moneda. Alguno de los fragmentos conservados todavía mantiene restos del reverso de una moneda de la Restauración borbónica, con parte del escudo del Reino de España. Como un metalurgo itinerante de la Edad del Bronce, el individuo 9 portaba productos semiacabados, diferentes piezas para reutilizar (gemelos, por ejemplo), deshechos a modo de chatarra... y varios anillos. La cadena técnica dominada por el individuo 9 tenía como objeto final un producto determinado: la elaboración de anillos. Algunas de estas sortijas aparecieron entrelazadas en el interior del citado saquito de cuero. No sabemos si los dos anillos asociados a los individuos 4 y 10 obedecen a esta actividad o eran objetos personales que aquellas personas portaban consigo con anterioridad.



Figura 103. Evidencias de una muerte violenta: bala de pistola en el costal izquierdo del individuo 3.

Ante estas evidencias asociadas al individuo 9 podemos plantear la siguiente posibilidad: nos encontraríamos ante un nuevo ejemplo de lo que se ha denominado *trench art*. El aburrimiento, los tiempos muertos en el frente llevaban a algunos soldados especialmente hábiles a llevar cabo manufacturas y creaciones artísticas reutilizando materiales, grabando graffitis, etc... Estas prácticas eran comunes, por ejemplo, en las trinchas de la 1ª Guerra Mundial, y han sido corroboradas arqueológicamente (Saunders 2003; Desfossés et al. 2008: 53-9).

Sin embargo, éste no parece ser el caso del individuo nº 9. Este militar, sin duda, dedicaba tiempo a esta actividad, para la que llegaba a destruir monedas de curso legal. Una afición bastante cara, para ser únicamente un *hobby*. Las monedas recuperadas son de la época de la Restauración, una republicana acuñada en 1934 y la más reciente es una moneda de 25 cm acuñada por el bando nacional en 1937 (monedas fascistas que también aparecen asociadas a individuos de la fosa 7.1, en Muñoz 2011). Obviamente, este pequeño detalle numismático demuestra una realidad: este individuo no puede ser una víctima de la represión republicana en Castuera sobre los sublevados en el verano de 1936. Este *terminus post quem* nos sitúa en dos posibles contextos: la caída en

manos franquistas de la bolsa de la Serena en julio de 1938 o el final de la guerra y la aparición del campo de concentración de Castuera en marzo de 1939. Estos datos nos emplazan ante un nuevo horizonte: el individuo nº 9 era un militar republicano que, tras ser apresado, llegó a estar en contacto con el enemigo y dispuso de tiempo, antes de ser asesinado.

Nuevamente, el trabajo de investigación del profesor José Ramón González Cortés nos sirve de gran ayuda en este punto. En su estudio de 2006, el autor transcribe testimonios orales de supervivientes del campo y nos relata la vida cotidiana en este centro represivo en párrafos como el que sigue:

La observación de los "moros" en el campo, o de los retratos que algunos guardias encargaban a un prisionero que era pintor, constituían otros de los básicos entretenimientos. Estas formas de ocio y sociabilidad al aire libre se vieron truncadas por el aislamiento obligatorio, y dieron paso a otro tipo de prácticas "más interiores". Entre ellas subrayo la realización de tatuajes con "humo de vela", el despiojado de los compañeros ("la descubierta"), o la elaboración de anillos para intercambiar con los guardias.



Figura 104. Evidencias de una muerte violenta: bala de pistola dentro del cráneo del individuo 6.

Este testimonio es corroborado también por el superviviente Lizarriturri, cuando señala la venta de enseres personales y objetos de valor por los prisioneros para poder comer (2003: 99):

También se instaló un economato para los prisioneros pero a falta de dinero y como el hambre apretaba, tuvieron que vender cosas de valor como relojes, anillos, cadenas de oro, etc. Los guardias los compraban a bajo precio pero no había más remedio si querían comer.

En el campo de concentración de Castuera se llevó a cabo una selección de todos aquellos oficiales republicanos identificados por sí mismos o por delaciones de compañeros. De acuerdo con los testimonios orales estos oficiales quedaban confinados en los pabellones número 9 y 10, custodiados día y noche. Esos barracones eran la antesala de una muerte segura. No sabemos si el individuo 9 era uno de ellos. Los datos aportados por los compañeros de fo-

sa tampoco son muy clarificadores, salvo en un caso. El individuo 3 portaba dentro de un bolsillo, al morir, una pieza cuando menos curiosa: una placa recortada de uralita. Como hemos visto en el estudio de los materiales exhumados en el campo de concentración, la uralita era un material corriente ya que se utilizaba para la cubierta de los barracones. Este material, junto a otros como las placas de zinc, era utilizado por los prisioneros para grabar mensajes destinados a familiares que pudiesen aportarles ayuda. Resulta sugerente pensar que nos encontramos, de nuevo, ante un preso recluido en el campo de concentración de Castuera el que fue sacado a la fuerza sin previo aviso para ser ejecutado junto a otros compañeros. Otro dato corrobora esta hipótesis y los recuerdos de los supervivientes: durante las prospecciones del campo de concentración en septiembre de 2010 localizamos en la zona del basurero un anillo de latón artesanal idéntico a los que han aparecido en la fosa.



Figura 105. Fotogrametría del tramo de fosa 7.1 (programa AGISOFT).

En el caso de la fosa 7.1 tenemos por fuerza que referirnos a los resultados de la excelente intervención arqueológica dirigida por Laura Muñoz en 2011, responsable de la exhumación de 18 individuos de sexo masculino y de edad adulta en esta fosa (fosa 1 en la memoria arqueológica de esa campaña). El individuo 1 era un sanitario del ejército republicano que vestía

uniforme militar, con restos de leggings o polainas (similares a las documentadas por nosotros en relación con el individuo 5 de la fosa 6.1) y botas de cuero semejantes a las registradas también en varios individuos de la fosa 6.1. El individuo 2 también era un militar uniformado que portaba consigo una cantimplora de aluminio. A su vez, el individuo 3 llevaba una cuchara de hierro (idéntica a la documentada por nosotros en los barracones de la guardia del campo de concentración), un peine realizado sobre pizarra y un lápiz. El ajuar del individuo 4 es casi idéntico al del individuo 9 de la fosa 6.1, con materiales que remiten a la vida cotidiana antes de ser fusilado como una cuchara de hierro, un alfiler, un lápiz, un espejo, una liendrera, mecheros, abrelatas... objetos muy útiles para un confinado, ya fuese en una cárcel o en un campo de concentración. No vamos a seguir detallando la cultura material asociada a los 18 individuos pero sí cabe destacar un cierto patrón de regularidad en la cultura material asociada a estos individuos, muchos de ellos conservan restos de polainas y portaban consigo cucharas de hierro. Eran por tanto, en su mayoría, militares confinados en algún centro de reclusión. En este sentido, Laura Muñoz considera que estos individuos procedían del barracón de incomunicados del campo de concentración de Castuera (Muñoz 2011: 73). Creemos que esta hipótesis se encuentra bien fundamentada. Diversos elementos de la cultura material documentada en la fosa tienen su correlato en el campo. Así pues, el sanitario militar republicano exhumado portaba ampollas médicas de cristal fino similares a las encontradas en las anteriores excavaciones en el campo (González et al. 2010: 22-5). Sabemos por testimonios orales que fue el propio personal sanitario republicano el que se hizo cargo de los presos enfermos, sobre todo en los primeros meses de funcionamiento del centro. A su vez, el individuo 3 se aferró en el momento de su muerte a un crucifijo suministrado por la *Delegación de asistencia de frentes y hospitales*, activa en el bando franquista durante el conflicto. Sin duda, esta persona estuvo en contacto con el enemigo y sabemos que en el campo de concentración la reeducación católica era una de las actividades

prioritarias para las nuevas autoridades. Finalmente, la excavación de 2011 permitió identificar profesionalmente al individuo 5, un miem-

bro de la *Asociación General de Empleados y obreros de los Ferrocarriles de España*.



Figura 106. Gafas de sol y cartera con el documento del Metro de Madrid, asociados al individuo 21.

Nuestra excavación del tramo más septentrional de la fosa 7 completa este panorama aunque sin aportar tampoco mayores datos concluyentes. Asociados a los seis individuos aparecen diferentes hebillas, hebillas de cinturón y lápices, en la línea de la intervención precedente. El individuo 18 portaba en un bolsillo unas gafas graduadas que, como en el caso del individuo 17 (Muñoz 2011: 54, figs. 85-6) servían para corregir una acusada hipermetropía. El estudio optométrico de las lentes señala que nos encontramos ante un varón adulto de edad avanzada, entre los 60 y 65 años.

El individuo 21 llevaba consigo en un bolsillo unas gafas de sol y una cartera en la que se observan restos de un documento. A pesar de la mala preservación pudimos comprobar en laboratorio que se trataba de una especie de bono para circular en el metro de Madrid. También se localizó dentro del acetato un sello de correos de 5 céntimos de la República. Durante la Guerra Civil el Consejo Superior Bancario autorizado

por la Comisaría de Estado, creó unos vales de cinco, diez y quince céntimos; las taquilleras del metro de Madrid los entregaban como cambio a los viajeros, quienes podían utilizarlos para adquirir nuevos billetes.

Ya hemos señalado con anterioridad la cantidad de presos que pasaron por el campo de concentración de Castuera; este aluvión de gente hace muy difícil conocer la procedencia de los individuos represaliados. En todo caso, tenemos que hacer constar la llegada masiva de presos republicanos procedentes de Madrid tras el derumbe de los frentes. Como señala el superviviente Lizarriturri (2003: 98): *Nos llevaron a la falda de una montaña donde había amontonados unos barracones prefabricados que debíamos montar rápidamente. Esperaban una avalancha de liberados de Madrid y otras provincias que tendrían que recalar aquí.*

Como en el caso de los individuos exhumados en 2011, los seis esqueletos exhumados por nosotros aparecían atados con cable por las

muñecas, esposados de dos en dos. Este era el modo de actuar habitual a la hora de evacuar y trasladar presos. Así pues, por ejemplo, los republicados encarcelados en los bajos del Pazo de Raxoi en Santiago de Compostela eran saca-

dos a la Praza do Obradoiro, esposados de dos en dos; allí se les hacía montar en un autobús que los llevaba al cementerio de Boisaca, en donde eran fusilados (Díaz Fernández 1985).



Figura 107. Cable que ataba las muñecas de los individuos 17 y 18, documentado en superficie durante el control del sondeo mecánico 07.

En este sentido, estamos en condiciones de plantear la posibilidad de que estos individuos fuesen trasladados desde el campo hasta el cementerio. Como señalaba Laura Muñoz, esta circunstancia explicaría la cantidad de objetos que remiten a la vida cotidiana en el campo de concentración. A su vez, los datos disponibles encajan bien con la violencia vesánica y la mecánica de terror seguida por los falangistas y guardias civiles de Castuera en la primavera y verano de 1939.

Así pues, la arqueología corrobora el cariz que tomó la primera fase represiva en La Serena tras la derrota, bien caracterizada por historiadores como José Ramón González (2006), Antonio López (2009), Paul Preston (2011) o Gutmaro Gómez (2009). Castuera, capital del Tribunal Popular de Extremadura y hueso difícil de roer para el Ejército del Sur, contaba con un capital

simbólico suficiente para ser convertida en escenario de un castigo ejemplarizante para los derrotados. La primera oleada represiva obedeció a una selección de prisioneros sistemática y consciente, llevada a cabo por la inteligencia militar, el SIM y la bandera de Falange que acompañaba a la división de turno. Ejecutaron a los mandos militares, los responsables republicanos y a cualquiera que fuera considerado elemento destacado del Frente Popular en la zona. Las fuentes orales también apuntan en esta dirección.

Las consecuencias del terror desatado en la Serena en la primavera-verano de 1939 quedaron fosilizadas bajo tierra, en las traseras del Campo de los Desamparados del viejo cementerio municipal de Castuera. Durante meses este espacio acogió la fase final de numerosos episodios de terror. Noche tras noche, el pico y la

pala rompían la tierra para acoger los cuerpos de las víctimas. Fosas, fosas y más fosas, con la misma orientación en planta, empezaron a cubrir todo ese espacio. Cada uno de estos cortes en el sustrato rocoso condensa historias de vida sacudidas por la muerte. Cada una de estas fosas acumula tragedias sin nombre. Observando la distribución de los once esqueletos en la fosa

6.1 nos damos cuenta rápidamente de la efectividad y la brutalidad de una represión llevada a cabo casi a escala industrial. En la memoria colectiva quedó grabada a fuego la imagen del volquete, de esas camionetas que basculaban los cuerpos a las fosas como ganado en el matadero.



Figura 108. En el cementerio municipal de Castuera una basílica levantada por Regiones Devastadas en la inmediata posguerra honra la memoria de los derechistas castuerenses asesinados en el verano de 1936. Tumbas particulares dignifican el recuerdo de militares del bando nacional muertos en combate. Por el contrario, la memoria de los republicanos derrotados y represaliados se mantiene invisible en fosas comunes que van desapareciendo por las obras llevadas a cabo en el cementerio durante las últimas décadas.

CODA

Un hombre es exhumado: una persona. ¿Cuándo una unidad estratigráfica, un recuadro más en la matrix Harris de una fosa, vuelve a convertirse en un ser humano con nombre? *Todos los nombres* es un viejo lema de los grupos de investigación y las asociaciones de recuperación de la memoria histórica. Una aspiración utópica que sigue guiando la lucha por la dignificación de las víctimas. Un acto de reivindicación y resistencia, para combatir la desaparición de identidades propiciada por el fascismo. En las fosas del cementerio de Castuera los represores han conseguido su objetivo, en parte. Los procesos posdeposicionales, las arroyadas, las remociones de tierra, el sustrato arcilloso, la humedad... han hecho casi desaparecer por completo las huellas de la memoria. Algunos esqueletos presentan un pésimo estado de conservación y apenas cuentan con objetos personales o vestigios de vestimenta. Es por ello que el trabajo metódico en campo y laboratorio ha resultado fundamental para intentar contestar aquella pregunta de Primo Levi: *¿si esto es un hombre?*

AGRADECIMIENTOS

*Jamás se sabrá de ellos
ni sus nombres harán gesta
para cantarla en romance
por calles y por plazuelas;
serán muertos ignorados,
héroes de la resistencia
a un régimen dictatorial
que se impuso por la fuerza.*

Juan Misut Cañadilla: *El campo de la cruz negra*

A todos y cada uno de los miembros de AMECADEC que dan por buena la proverbial hospitalidad extremeña.

A María del Carmen Sopo por su eficiencia, buen hacer y comprensión infinita. Sin sus gestiones y buenos consejos hubiéramos quedado sepultados bajo facturas y números sin fin.

A todo el equipo de arqueólogos y arqueólogas (aprendices incluidos) de Castuera 2012: Rafael Millán, Rachel Ceasar, Gonzalo Company, Alejandra Galmès, Rui Gomes, Carlos Tejerizo, Ánxela Armendáriz, Worku Derara y Luis Antonio Ruiz.

A todos los voluntarios y voluntarias castuereñoses que participaron de las excavaciones: María Isabel Carmona, Begoña López, Ana Delgado, Silvia Núñez, Tomasa Rodríguez, Cristina Sánchez, Marta Sánchez, David Ribera, Eugenio Rodríguez, Ángel Tosina, Manuel Fernández, Antonio López y Marisa Blanco.

Al historiador Antonio López por su trabajo de investigación y por su lección magistral de bienvenida a pie de campo, una tarde de agosto entre flama y torbellino.

La Universidad Popular de Castuera se volcó con el proyecto, abriendo sus puertas para llevar a cabo nuestro programa de divulgación durante el transcurso de las excavaciones.

A Laura Muñoz, directora de la exhumación llevada a cabo en 2011 en el cementerio de Castuera, le agradecemos su apoyo y colaboración a la hora de compartir datos y experiencias.

Antes de iniciar los trabajos de campo, nuestra compañera Patricia Mañana nos impartió un curso intensivo de AGISOFT que ha resultado, a la postre, más que productivo.

Nuestra compañera Sonia García Rodríguez nos ha aportado su saber en artes textiles para poder identificar y nombrar correctamente los restos de vestimenta y pertrechos documentados en las fosas.

El óptico colegiado Víctor Javier García, de TuVisión Ponferrada, ha analizado las lentes asociadas a los individuos 18 y 21.

Jorge García García puso a nuestra disposición el álbum de guerra de su abuelo.

La Auxiliar en Odontología Mariña Sánchez nos ha introducido en el proceloso mundo de la historia dental, siguiendo la pista a la prótesis del individuo 9.

María Jesús de Antonio Iturria y María Teresa Huecas Fernández, responsables del Área de Relaciones Institucionales y Gabinete de Relaciones Externas del Metro de Madrid, atendió amablemente nuestra consulta sobre la documentación que portaba el individuo 21.

La ficha de inventario del denario romano localizado en la prospección del campo de concentración se la debemos a la pasión numismática de Manuel Gago Mariño.

La galaico-uruguaya Soledad Felloza es la responsable de haber dado a conocer la historia del campo de Castuera al otro lado del Atlántico.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso González, P. 2008. Reflexiones en torno a una arqueología de la Guerra Civil: el caso de Laciana (León, España). *Munibe Antropología - Arkeologia* 59: 291-312.
- Ayán Vila, X. M.; González Veiga, M. y Rodríguez Martínez, R. 2011. Mª. Más allá de la Arqueología Pública: arqueología, democracia y comunidad en el yacimiento multivocal de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra). Ponencia presentada en el *VIIIè Seminari d'Arqueologia ensenyament. Creant xarxes del passat al futur: patrimoni històric i societat civil* (31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2011). UAB, Museo d'Història de Catalunya.
- Ayán Vila, X. M. 2012. Public archaeology, democracy and community. Experiences from Iron Age hillforts at Galicia (Spain). En N. Schangler (ed.): *Integrating Archaeology. Science, Wish, Reality*: 41-7. Frankfurt: ACE.
- Bass, W.M. 1995. *Human Osteology: a Laboratory and Field Manual*. Columbia: Missouri Archaeological Society.
- Brothwell, D.R. 1987. *Desenterrando huesos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Buikstra, J. E. y Ubelaker, D. H. 1994. *Standard for data collection from human skeletal remains. Arkansas Archaeological Survey Research Series*, nº 44.
- Campillo, D. 2004. *Antropología física para arqueólogos*. Barcelona: Ariel Prehistoria.
- Cardona, G. 1996. *Resistencia desesperada: Otoño 1938 - Abril 1939: Pozoblanco, Peñarroya, Menorca, Cataluña, Madrid*. Madrid: Historia 16.
- Casella, E.C. 2001 To watch or restrain: Female convict prisons in 19th-century Tasmania. *International Journal of Historical Archaeology* 5(1): 45-72
- Casella, E.C. 2007. *The archaeology of institutional confinement*. Gainesville: University of Florida Press.
- Chaves, J. 2008. *La Guerra Civil en Extremadura. Operaciones militares*. Badajoz: Editora Regional de Extremadura.
- Corsane, G. 2006. Robben Island: facing the challenges of creating a National Museum in a World Heritage Site. En Schofield, J., Klausmeier, A. y Purbrick, L. (eds.) 2006. *Re-mapping the field: new approaches in conflict archaeology*. Berlin; Bonn: Westkreuz-Verlag, 64-71.
- Comoxo, X.; Costa, X.e X. Santos 2003. *Rianxo na Guerra Civil: campo de concentración de prisioneiros de guerra. 1937-1939*. Rianxo: Concello de Rianxo.
- Desfossés, Y.; Jacques, A. y Prilaux, G. 2008. *L'archéologie de la Grande Guerre*. París: Editions Ouest-France, INRAP.
- Dewar, M. y Fredericksen, C. 2003. Prison Heritage, Public History and Archaeology at Fannie Bay Gaol, Northern Australia. *International Journal of Heritage Studies* 9(1): 45-63.
- Díaz Fernández, X. 1985a. *Os que non morreron*. Sada: Edición do Castro. [2º ed., ed. or. 1982].
- Díaz Fernández, X. 1985b. *A crueldade inútil*. Sada: Edición do Castro.
- Etxeberria, F. Panorama organizativo sobre Antropología y Patología Forense en España. Algunas propuestas para el estudio de fosas con restos humanos de la Guerra Civil española de 1936. Sitio web http://www.sc.ehu.es/scrwwsr/Medicina-Legal/_private/AnPat.htm
- Falquina Aparicio, A., Fermín Maguire, P., González Ruibal, A., Marín Suárez, C., Quintero Maqua, A. y Rolland Calvo, J. 2008. Arqueología de los destacamentos penales franquistas en el ferrocarril Madrid-Burgos. El caso de Bustarviejo. *Complutum* 19(2): 175-195.
- Funari, P.P. y Zarankin, A. (eds.) 2006. *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina (1960-1980)*. Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca / Encuentro.

- Gil P. et al. Pseudopatología tafonómica en restos óseos arqueológicos. Actas V Congreso Nacional AEP, Alcalá la Real. Editor: José Antonio Sánchez Sánchez. Pp: 302-308.
- Gómez Bravo, G. 2009. *El exilio interior. Cárcel y represión en la España franquista (1939-1950)*. Madrid: Taurus.
- González Cortés, J. R. 2006. Prisioneros del miedo y control social. El campo de concentración de Castuera. *Hispania Nova. Revista de Historia contemporánea*, 6.
- González Ruibal, A. 2007. Making things public: archaeologies of the Spanish Civil War. *Public Archaeology* 6(4): 259-282.
- González Ruibal, A. (ed.) 2008. *Arqueología de la Guerra Civil Española*. Complutum 19(2). Madrid: Universidad Complutense.
- González Ruibal, A. 2009a. Topography of terror or cultural heritage? The monuments of Franco's Spain. En N. Forbes, R. Page and G. Pérez (eds.): *Europe's deadly century. Perspectives on 20th century conflict heritage*. Kemble Drive, Swindon: English Heritage, 65-72.
- González Ruibal, A. 2009b. Arqueología y memoria histórica. *Patrimonio Cultural de España* 1: 102-117.
- González Ruibal, A., C. Marín, M. Sánchez-Elipe and S. Lorente. 2010. Guerra en la universidad. Arqueología del conflicto en la Ciudad Universitaria de Madrid. *Ebre* 38. *Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)* 4: 123-144.
- González Ruibal, A.; Compañy, G.; Franco Fernández, M. A.; Laíño Piñeiro, A.; Marín Suárez, C.; Martín Hidalgo, P.; Martínez Cañada, I.; Rodríguez Paz, A. y Güimil Fariña, A. 2011. Excavaciones arqueológicas en el campo de concentración de Castuera (Badajoz). Primeros resultados. *Revista de Estudios Extremeños*, LXVII (II): 701-50. Badajoz: Centro de Estudios Extremeños, Diputación Provincial.
- González Ruibal, A. (en prensa): The archaeology of internment in Francoist Spain (1936-1952). In A. Myers and G. Moshenska (eds.): *Bodies and Things Confined: Method and Theory in Archaeologies of Internment*. One World Archaeology. New York: Springer.
- González Ruibal, A. y Ayán Vila, X. M. 2012. *Exhumación de fosas comunes del cementerio de Castuera y sondeos en el campo de concentración*. Proyecto arqueológico depositado en la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura.
- Gould, R.A. 2007. *Disaster Archaeology*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
- Isidro, A. y Malgosa, A. 2003. *Paleopatología, la enfermedad no escrita*. Barcelona: Editorial Masson.
- Horswell, J., ed. 2004. *The practice of crime scene investigation*. Boca Raton, Londres, Nueva York, Washington DC: CRC.
- Kola, A. 2000. *Belzec. The Nazi camp for Jews in the light of archaeological sources. Excavations 1997-1999*. Warsaw-Washington: US Holocaust Memorial Museum.
- Inman, K. y Rudin, N. 2000. *Principles and practices of criminalistics: the profession of forensic science*. Boca Raton, Londres, Nueva York, Washington DC: CRC.
- Isaac Gilead, I., Haimi, Y. y Mazurek, W. 2009. Excavating Nazi Extermination Centres *Present Pasts* 1: 10-39.
- Jurado, G. 1954. *La batalla de Guadalajara*. Montevideo.
- León Cáceres, G.; López Rodríguez, A. y González Cortés, J. R. 2011. El campo de concentración de Castuera: del olvido forzado a lugar de memoria y recurso didáctico. *Revista de Estudios Extremeños*, LXVII (II): 527-94. Centro de Estudios Extremeños-Diputación Provincial.
- Lizarriturri, A. 2003. *Memorias de un combatiente de la Guerra Civil (1936-1939)*. Edición del autor.
- López Rodríguez, A.D. 2009. *Cruz, bandera y caudillo. El campo de concentración de Castuera*. Badajoz: Centro de Documentación de La Serena. 2ª edición.

- López Rodríguez, A. D. 2011. Cárceles en el Partido Judicial de Castuera. Antecedentes, contexto y permanencia en el tiempo. *Revista de Estudios Extremeños*, LXVII (II): 837-908. Centro de Estudios Extremeños-Diputación Provincial.
- López Rodríguez, A.D. y León Cáceres, G. 2008. La "recuperación de la memoria" de la Guerra Civil y de la represión de la dictadura franquista en Extremadura: la experiencia de la Asociación Memorial Campo de Concentración de Castuera. *Entelequia. Revista Interdisciplinar* 7: 173-186.
- Martínez Bande, J.M. 1984. *La lucha en torno a Madrid en el invierno 1936-37*. San Martín, Madrid.
- Mir, C., Calvet, J. y Sagues, J. 2006. Historia, patrimonio y territorio: políticas públicas de memoria en el frente del Segre y la frontera pirenaica catalana. *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea* 6. <http://www.hispanianova.rediris.es>
- Martínez Bande, J.M. 1985. *El final de la Guerra Civil*. Madrid: Servicio Histórico Militar.
- Montero Gutiérrez, J. 2009. La visibilidad arqueológica de un conflicto inconcluso: la exhumación de fosas comunes de la Guerra Civil Española a debate. *Munibe Antropología - Arkeologia* 60: 289-308.
- Morín de Pablos, J. Pérez-Juez, A., Barroso, R. y Escolà, M. 2003. El yacimiento de Casas de Murcia (Villa de Vallecas). Excavaciones arqueológicas en un fortín republicano en la segunda línea de defensa de Madrid capital. *Militaria. Revista de Cultura Militar*, 16: 139-164.
- Moya, A. *Metro de Madrid 1919-1989. Setenta Años de Historia*. Madrid.
- Muñoz Encinar, L. 2012. *Memoria arqueológica de la excavación y exhumación de dos fosas comunes del Franquismo localizadas en el cementerio de Castuera (Badajoz)*. Memoria depositada en la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura.
- Ortega, A. T. 2010. *Cartografías silenciadas*. Valencia: Universitat de València.
- Pérez-Juez, A., Morín, J., Barroso, R. y Escolà, M. 2002. Arqueología de la Guerra Civil: Excavaciones arqueológicas en las trincheras. *Revista de Arqueología* 250: 22-31.
- Pérez-Juez, A., Morín, J. Barroso, R., Escolà, M., Agustí, E., López, M. y Sánchez, F. 2004. El patrimonio arqueológico de la guerra civil. La protección de espacios asociados a la guerra civil española. *Bolskan* 21: 171-180.
- Preston, P. 2011. *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*. Madrid: Debate.
- Rathje, W. y Murphy, C. 2001. *Rubbish! The archaeology of garbage*. Tucson: University of Arizona Press.
- Robertshaw, A. y Kenyon, D. 2008. *Digging the trenches: The archaeology of the Western Front*. Pen & Sword Military.
- Rodrigo, J. 2005. *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*. Barcelona: Crítica.
- Sánchez-Elipe, M., Lorente, S. y González Ruibal, A. 2009. Los paisajes olvidados. La facultad de Farmacia de la Universidad Complutense y la Guerra Civil Española. Conferencia Internacional *Landscapes of War*, Valencia, 27-28 de mayo de 2009.
- Santacana, J. 2004. Entre l'oblit i la memòria. El patrimoni de la guerra. *Ebre* 38 2: 169-179.
- Saunders, N.J. 2002. Excavating memories: archaeology and the Great War, 1914-2001. *Antiquity* 70: 401-408.
- Saunders, N.J. 2003. *Trench art: materialities and memories of war*. Oxford: Berg.
- Saunders, N.J. 2007. *Killing time. Archaeology and the First World War*. Sutton: Stroud.
- Schofield, J. 2005. *Combat archaeology. Material culture and modern conflict*. London: Duckworth.
- Schofield, J., Johnson, W.G. y Beck, C.M. (eds.) 2002. *Matériel culture: the archaeology of*

twentieth-century conflict. London; New York: Routledge.

Schofield, J., Klausmeier, A. y Purbrick, L. (eds.) 2006. *Re-mapping the field: new approaches in conflict archeology*. Berlín; Bonn: Westkreuz-Verlag.

Sutherland, T. y Holst, M. 2005. *Battlefield Archaeology – A Guide to the Archaeology of Conflict*. London: British Archaeological Jobs Resource.

Ubelaker, D.H. 1978. *Human Skeletal Remains*. Washington: Taraxacum.

LÁMINAS

Lámina 1. Ubicación del cementerio municipal de Castuera y del campo de concentración. Relación de proximidad.

Lámina 2. Áreas de actuación en la intervención arqueológica de 2010.

Lámina 3. Áreas en las que se llevaron a cabo trabajos de prospección magnética.

Lámina 4. Resultados de la prospección magnética en el campo de concentración.

Lámina 5. Dispersión de las piezas localizadas durante la prospección intensiva de los barracones del campo de concentración.

Lámina 6. Áreas de actuación en la intervención arqueológica de 2012.

Lámina 7. Sondeo ZPCO01: planta con unidades estratigráficas y distribución de materiales.

Lámina 8. Sondeo ZPCO01: planta con unidades estratigráficas, perfil N y distribución de materiales.

Lámina 9. Sondeo ZPCO01: planta con unidades estratigráficas, perfil N y distribución de materiales.

Lámina 10. Sondeo ZPCO02: planta con unidades estratigráficas y distribución de materiales.

Lámina 11. Sondeo ZPBC01: planta con unidades estratigráficas y distribución de materiales.

Lámina 12. Sondeo ZPBC01: Perfil N, planta con unidades estratigráficas y distribución de materiales.

Lámina 13. Sondeo ZPS01: planta con unidades estratigráficas.

Lámina 14. Sondeo ZPS01: perfil W y planta con unidades estratigráficas.

Lámina 15. Planta de los barracones de guardia del campo de concentración: unidades estratigráficas.

Lámina 16. Planta de los barracones de guardia del campo de concentración: barracón 1, planta, unidades estratigráficas y distribución de materiales.

Lámina 17. Planta de los barracones de guardia del campo de concentración: barracón 2, planta, unidades estratigráficas y distribución de materiales.

Lámina 18. Planta de los barracones de guardia del campo de concentración: barracón 3, planta, unidades estratigráficas y distribución de materiales.

Lámina 19. Ficha de identificación del denario romano PZCAS01010 localizado en la prospección intensiva de los barracones del campo.

Lámina 20. Ubicación de los sondeos mecánicos en el cementerio municipal de Castuera.

Lámina 21. Ubicación de los sondeos en el *Campo de los Desamparados*.

Lámina 22. Sondeo 1. Planta.

Lámina 23. Sondeos 2, 3 y 5. Planta.

Lámina 24. Sondeo 4. Planta.

Lámina 25. Sondeo 4. Distribución de materiales.

Lámina 26. Sondeo 6. Fosa 6.1. Planta.

Lámina 27. Sondeo 6. Fosa 6.1. Distribución de materiales.

Lámina 28. Sondeo 7. Fosa 7.1. Planta.

Lámina 29. Sondeo 7. Fosa 7.1. Distribución de materiales.

Lámina 30. Sondeos 8A y 8B. Planta.

Lámina 31. Sondeo 9. Planta.

Cementerio de Castuera



Campo de concentración





BARRACONES

ZANJA PERIMETRAL ESTE

TERRERA ZANJA PERIMETRAL ESTE

LETRINAS

ZANJA PERIMETRAL NORTE

TUMULO

TUMBA2
TUMBA1
TUMBA4

TRINCHERA DE LA GUERRA CIVIL

NIDO AMETRALLADORA

SONDEOS

- 1 ZP1
- 2 ZL1
- 3 ZL2
- 4 ZL3
- 5 ZL5
- 6 ZPBA1
- 7 ZPBA2
- 8 ENC



LÁMINA 3

PROSPECCIÓN
MAGNÉTICA



SONDEOS

- 1 ZPBC1
- 2 ZPC01
- 3 ZPC02
- 4 ZPS1
- 5 ZAS1 ZP03
- 6 ZAS2 ZP04

BARRACONES DE
CONFINAMIENTO



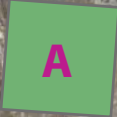
COCINAS

ZANJA PERIMETRAL ESTE

ZANJA SUR (AMPLIACIÓN DEL CAMPO)

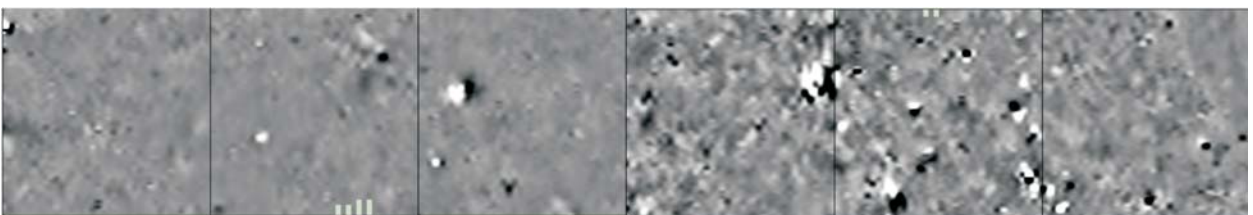
LAVADEROS

ZANJA PERIMETRAL SUR

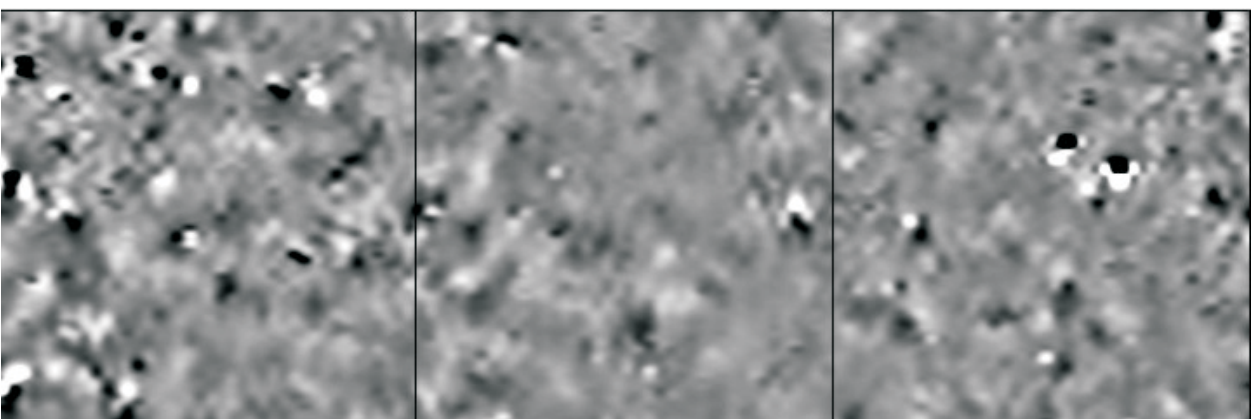


ZP05

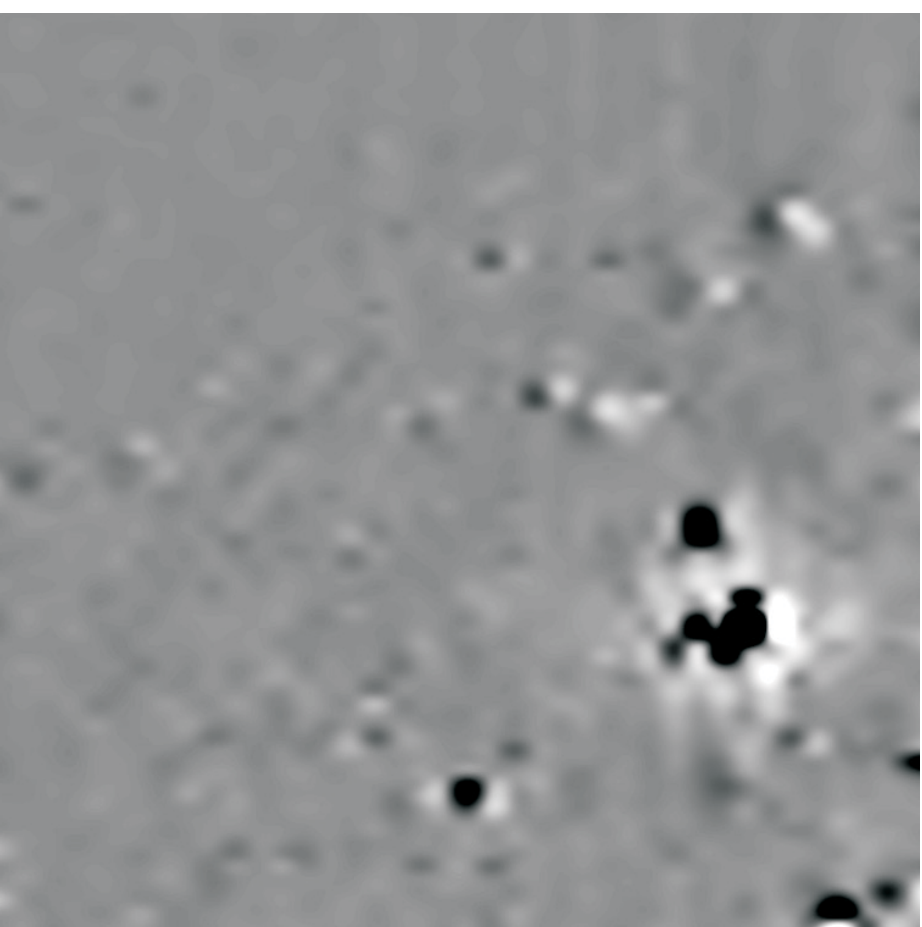




Área C

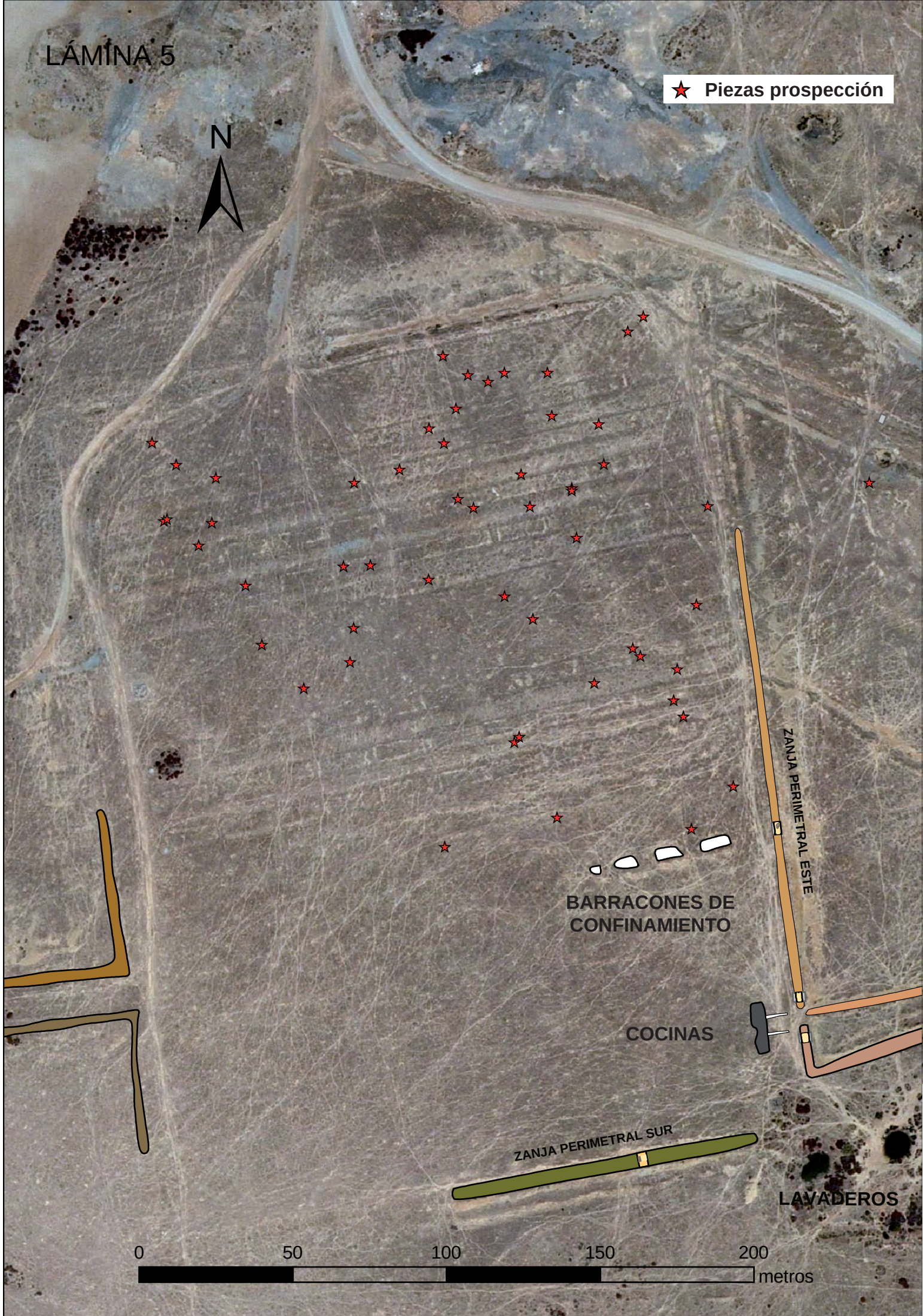


Área B



Área A: Área ocupada por el túmulo protohistórico

★ Piezas prospección



0 50 100 150 200 metros

LÁMINA 6



SONDEOS

- 1 ZPBC1
- 2 ZPCO1
- 3 ZPCO2
- 4 ZPS1
- 5 ZAS1
- 6 ZAS2

BARRACÓN
DE LA
GUARDIA

BARRACONES DE
CONFINAMIENTO

COCINAS

LAVADEROS

ZANJA PERIMETRAL SUR

ZANJA PERIMETRAL ESTE

ZANJA SUR (AMPLIACIÓN DEL CAMPO)

ZANJA ESTE (AMPLIACIÓN DEL CAMPO)

0

75

150

225

300

metros

LÁMINA 7

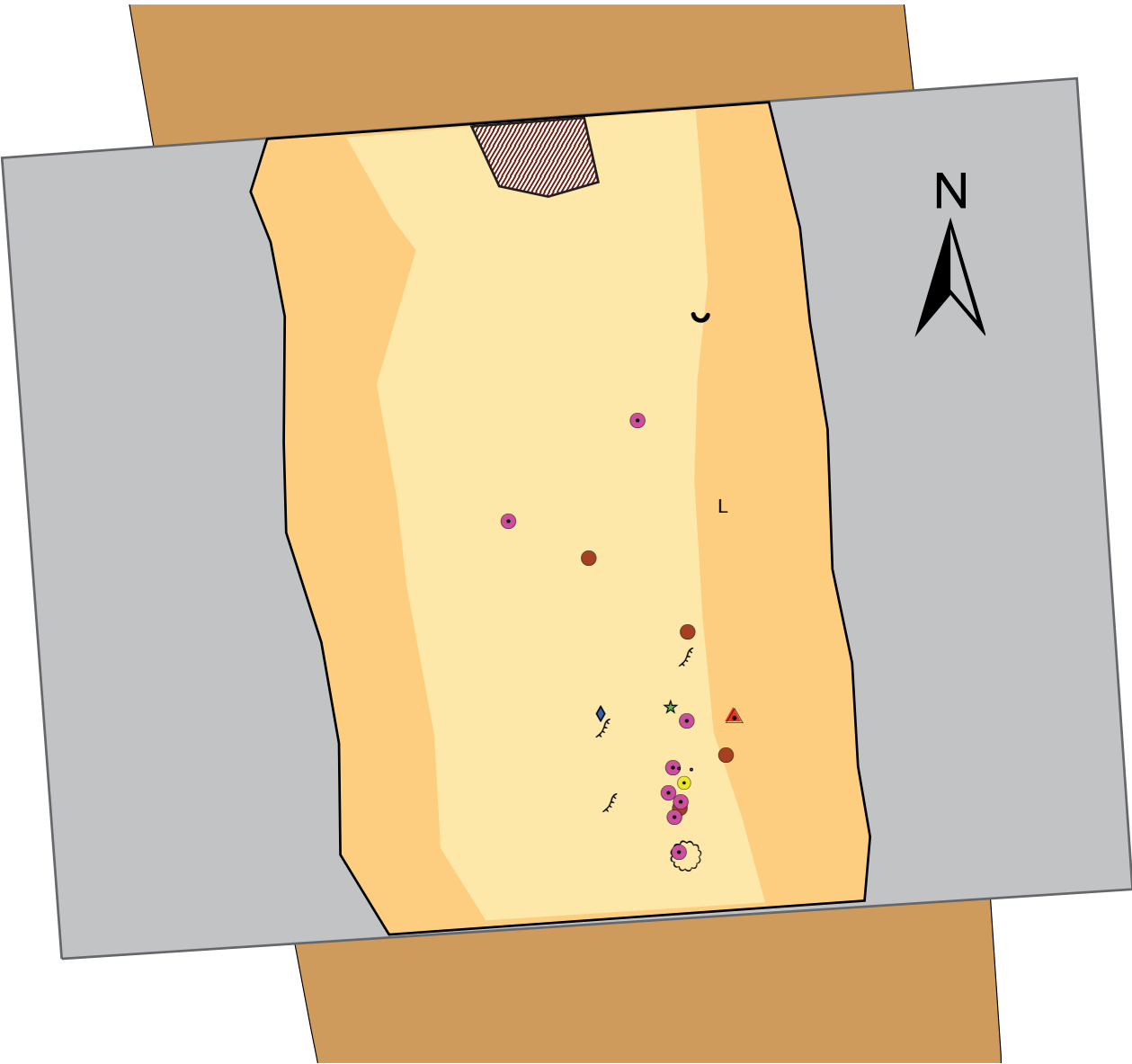
Sondeo ZPCO01

Unidades Estratigráficas

- UE 09 (Corte)
- UE 09 (Contorno inferior)
- UE 09 (Paredes)
- UE 18 (Sustrato)

Piezas

- Alambre de espino
- Bala
- Casquillos
- Conchas
- Equipamiento
- Hierro
- Lata
- Lítico
- Material de construcción
- Proyectil



0 1 2 3 4 metros

LÁMINA 8

Sondeo ZPCO01

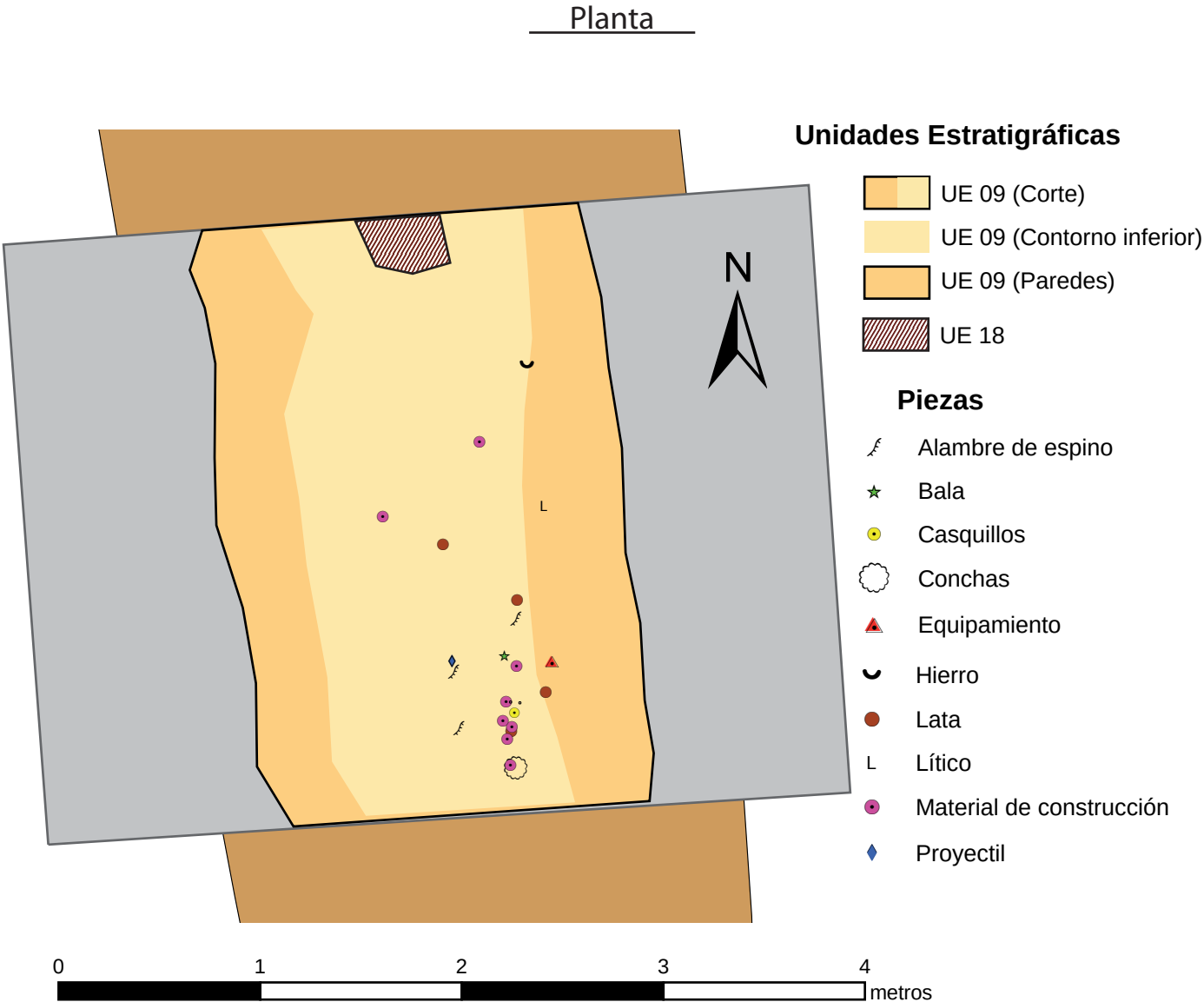
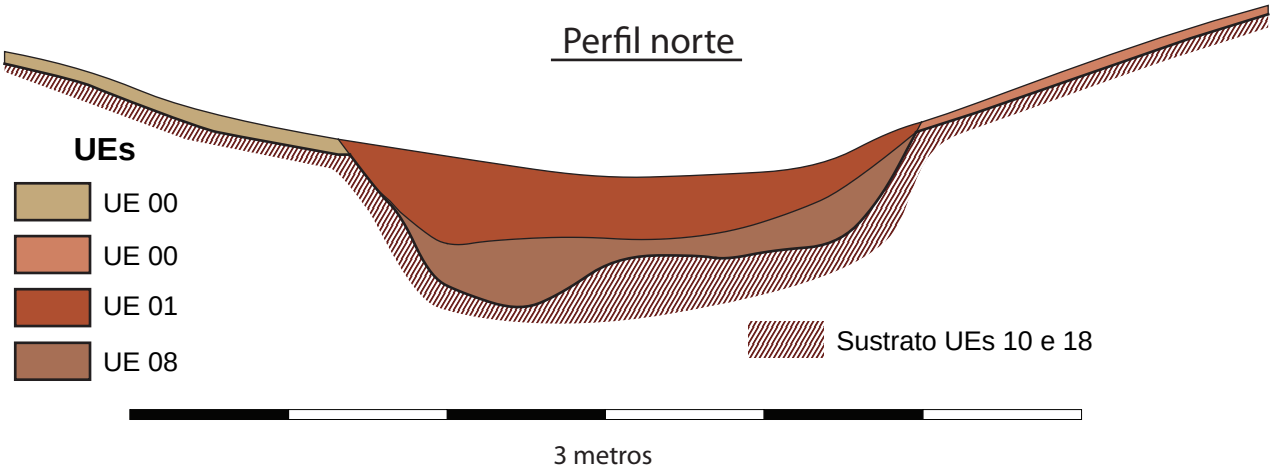
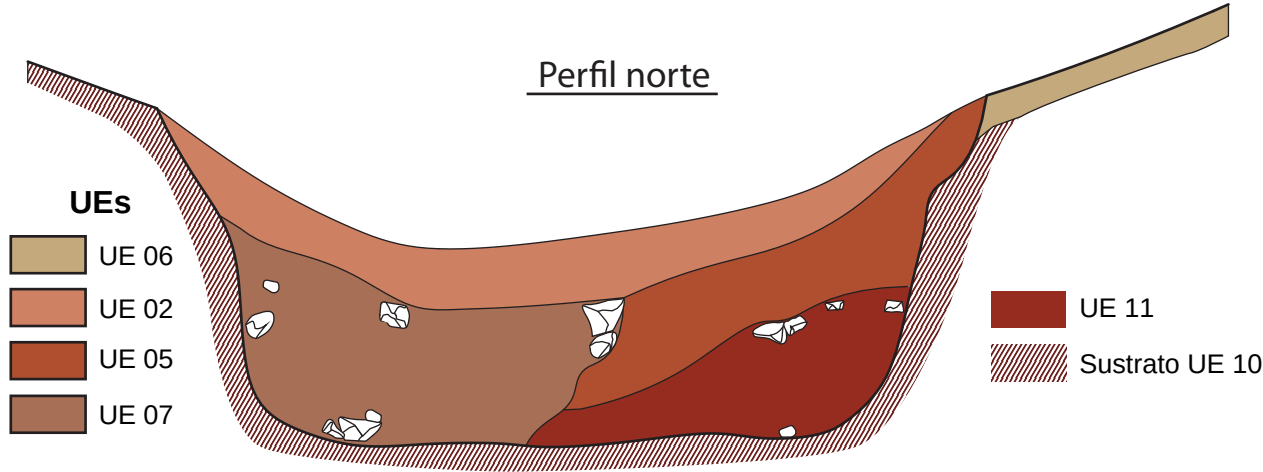
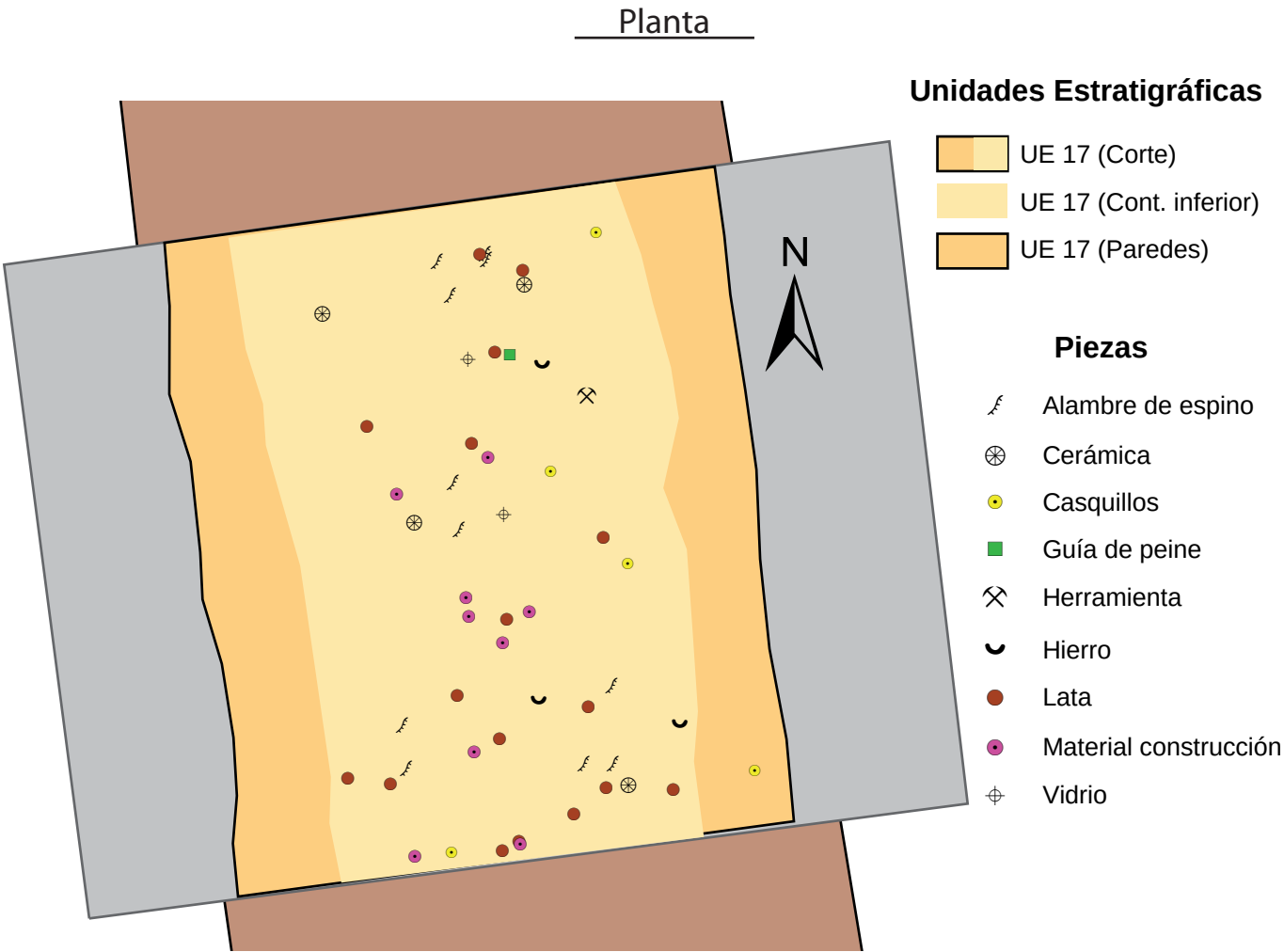


LÁMINA 9

Sondeo ZPCO01



3 metros



0 1 2 3 4 metros

LÁMINA 10

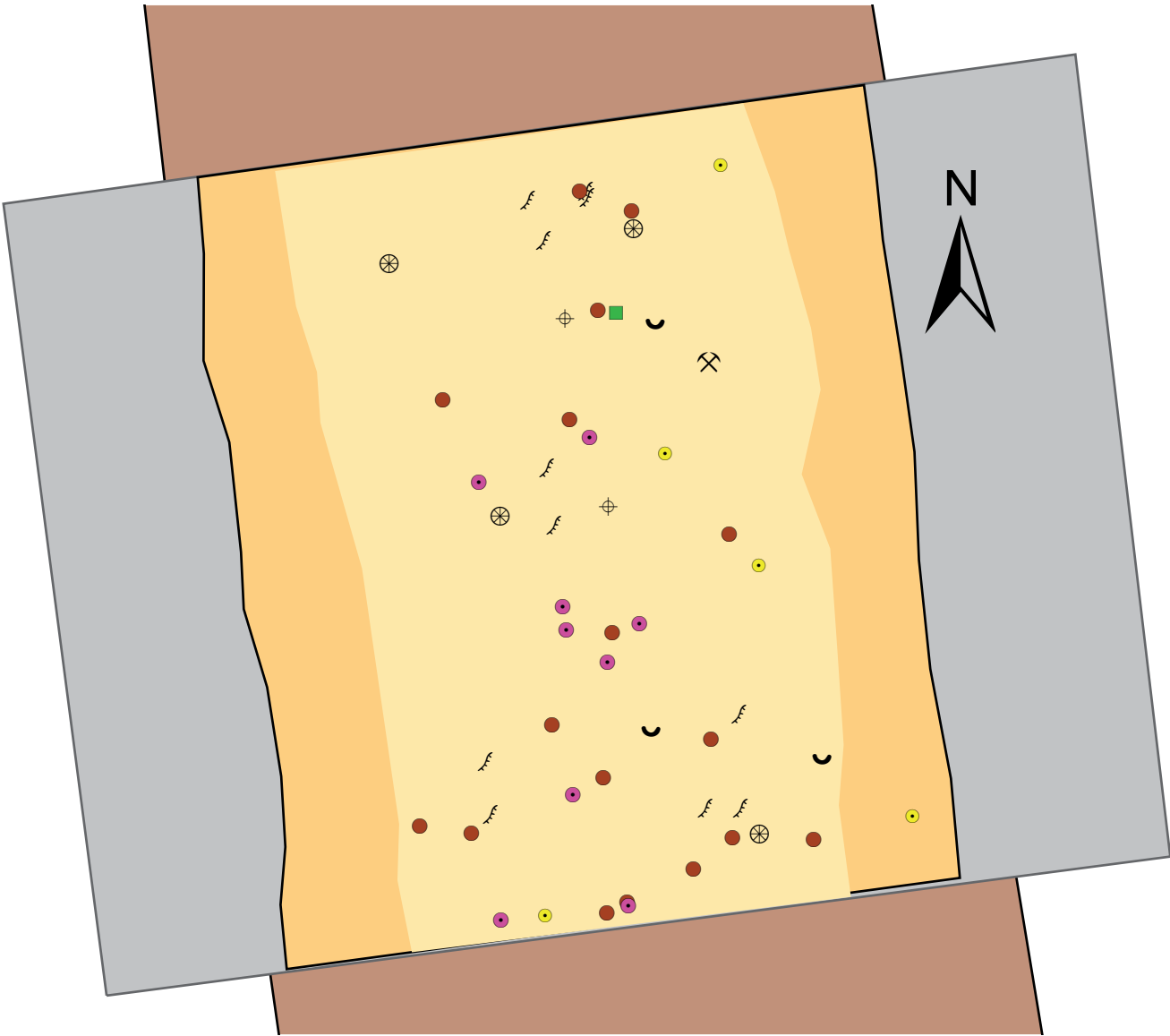
Sondeo ZPCO02

Unidades Estratigráficas

- UE 17 (Corte)
- UE 17 (Contorno inferior)
- UE 17 (Paredes)

Piezas

- Alambre de espino
- Cerámica
- Casquillos
- Guía de peine
- Herramienta
- Higiene
- Hierro
- Lata
- Material de construcción
- Vidrio



0 1 2 3 4 metros

LÁMINA 11

Sondeo ZPBC01

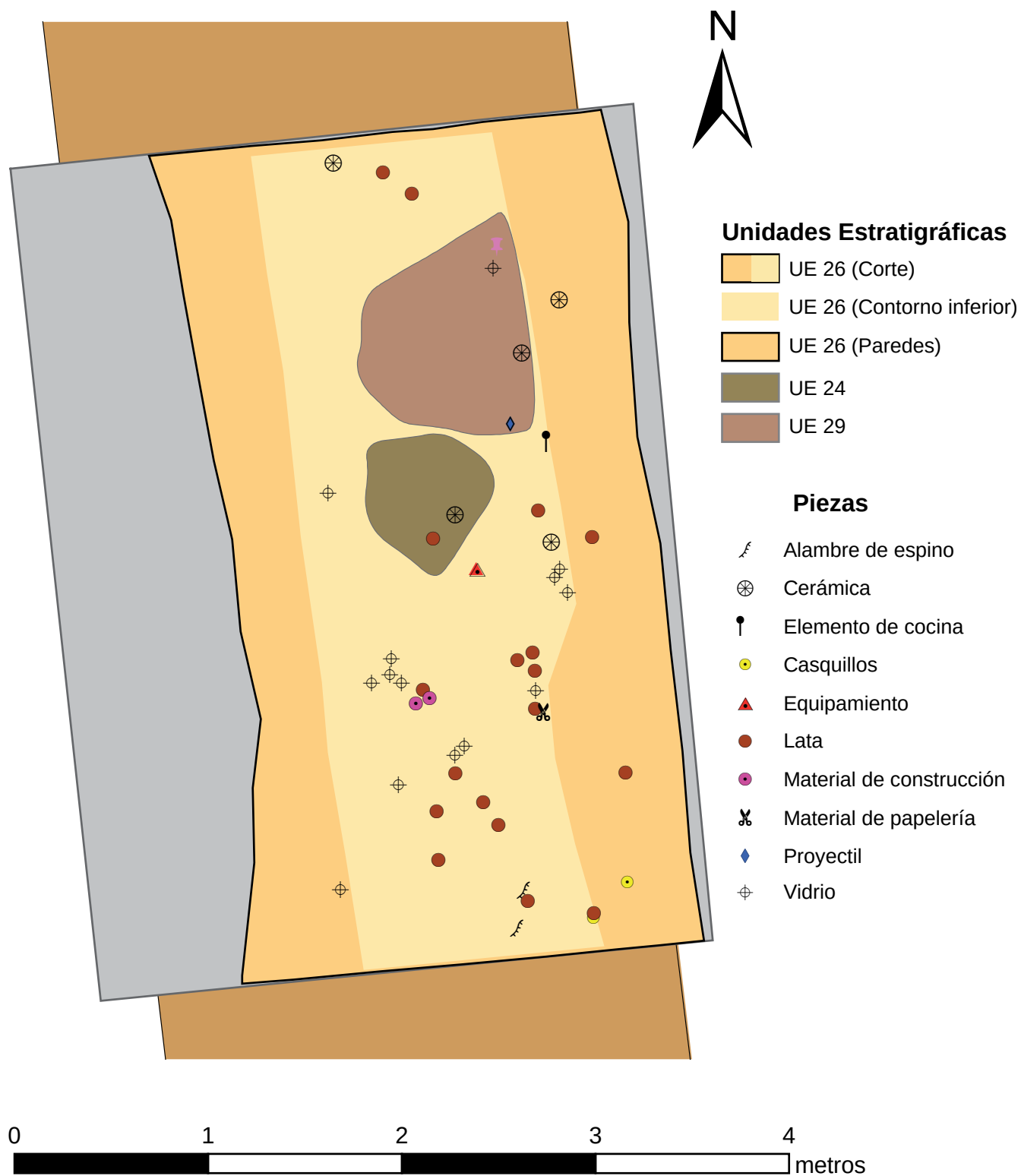
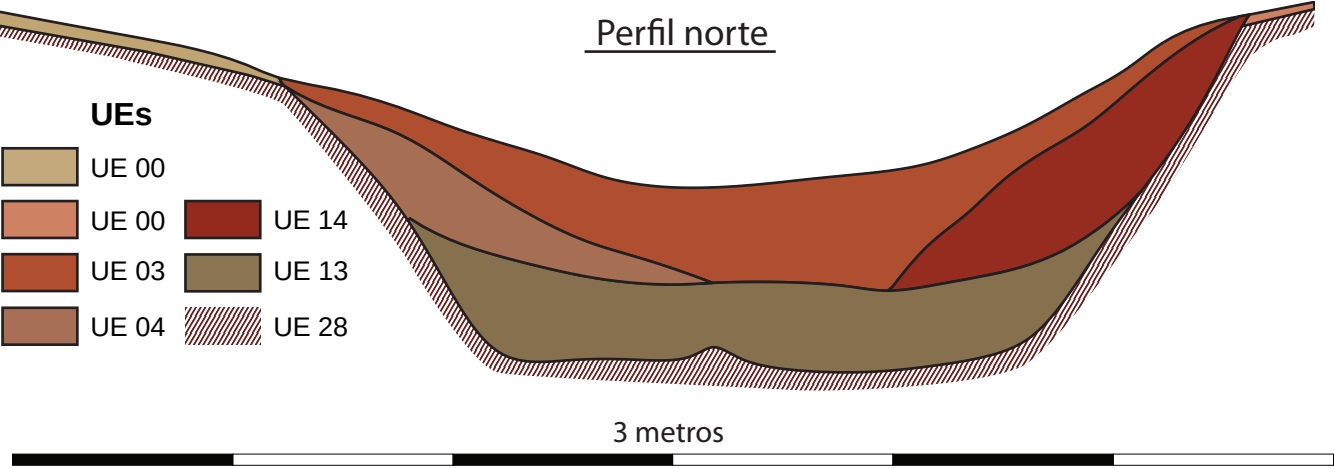


LÁMINA 12

Sondeo ZPBC01

Perfil norte



Planta

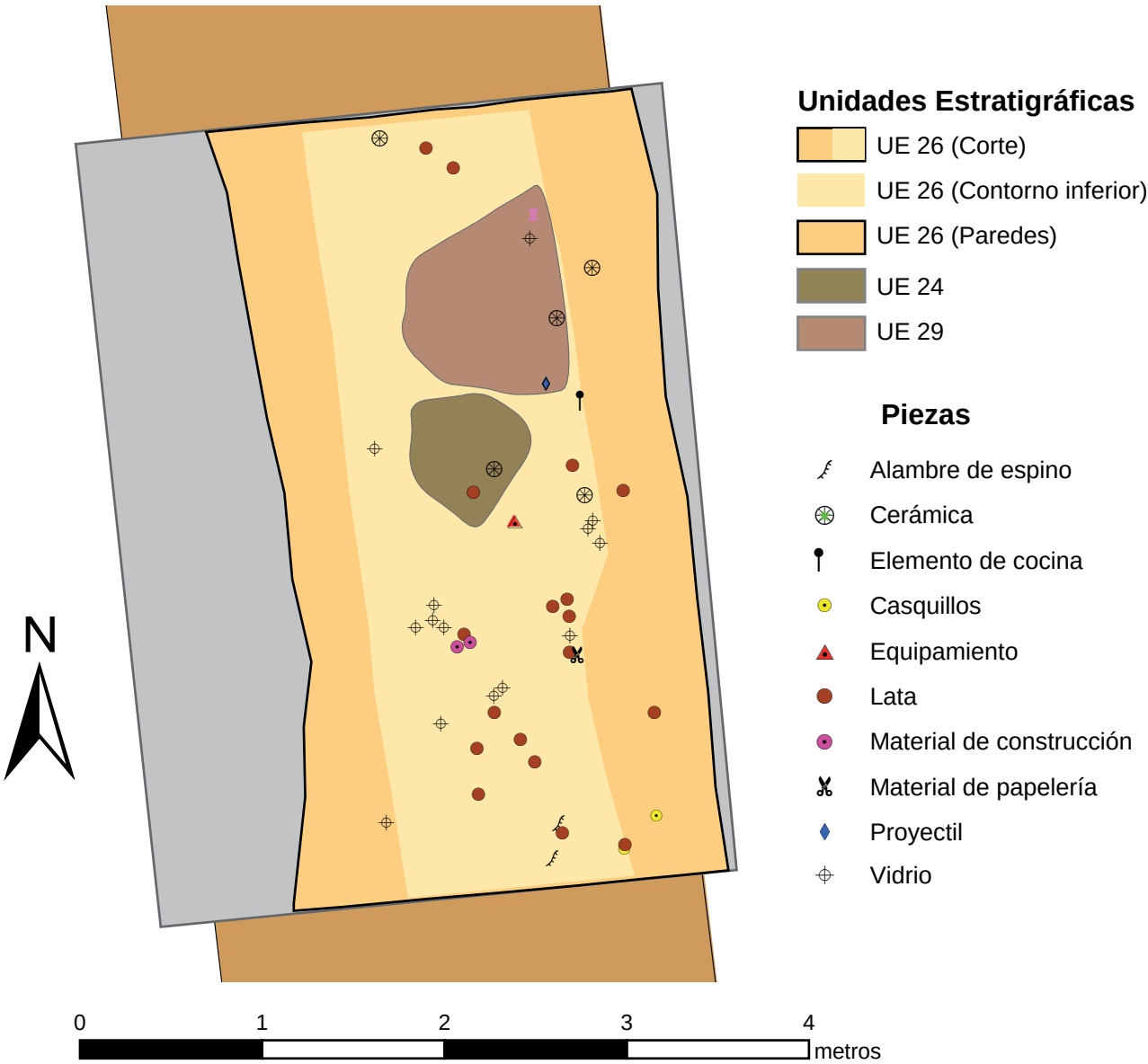


LÁMINA 13

Sondeo ZPS01

Unidades Estratigráficas

- UE 27 (Corte)
- UE 27 (Contorno inferior)
- UE 27 (Paredes)
- Sondeo en UE 25

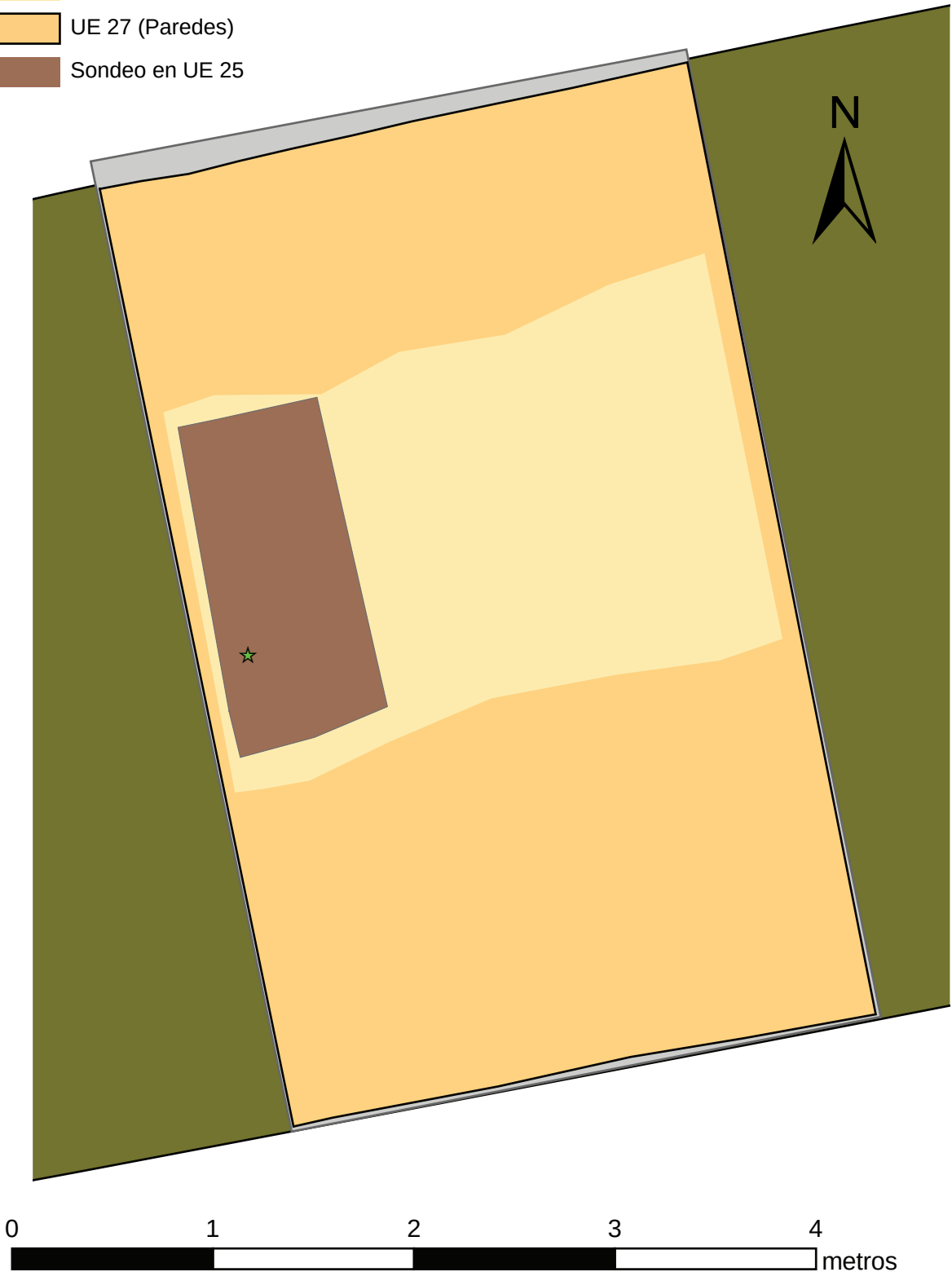


LÁMINA 14

Sondeo ZPS01

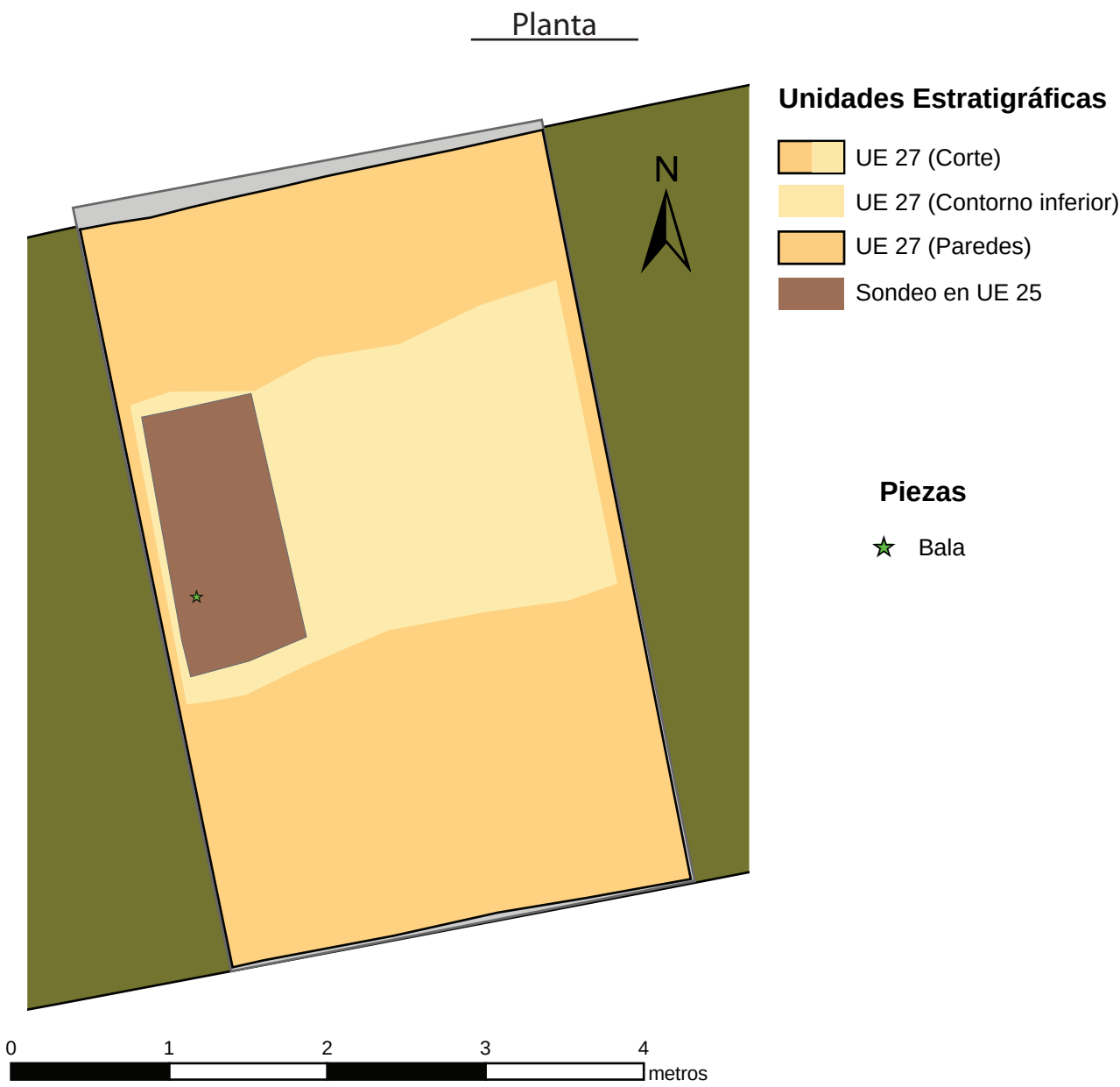
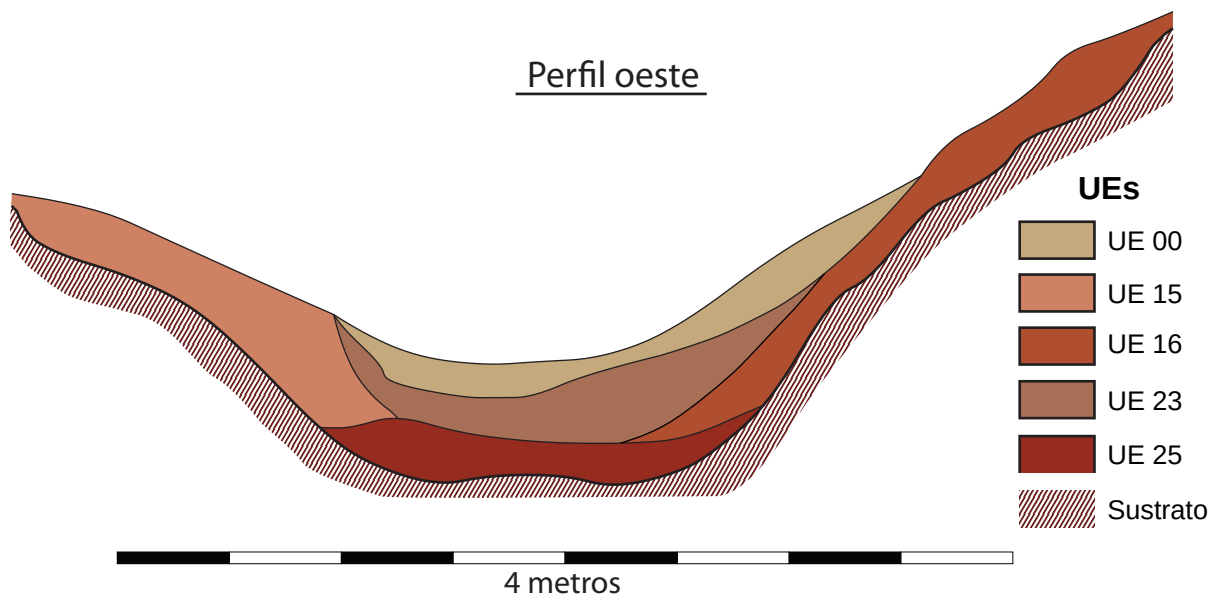


LÁMINA 15

Barracones de la guardia del campo

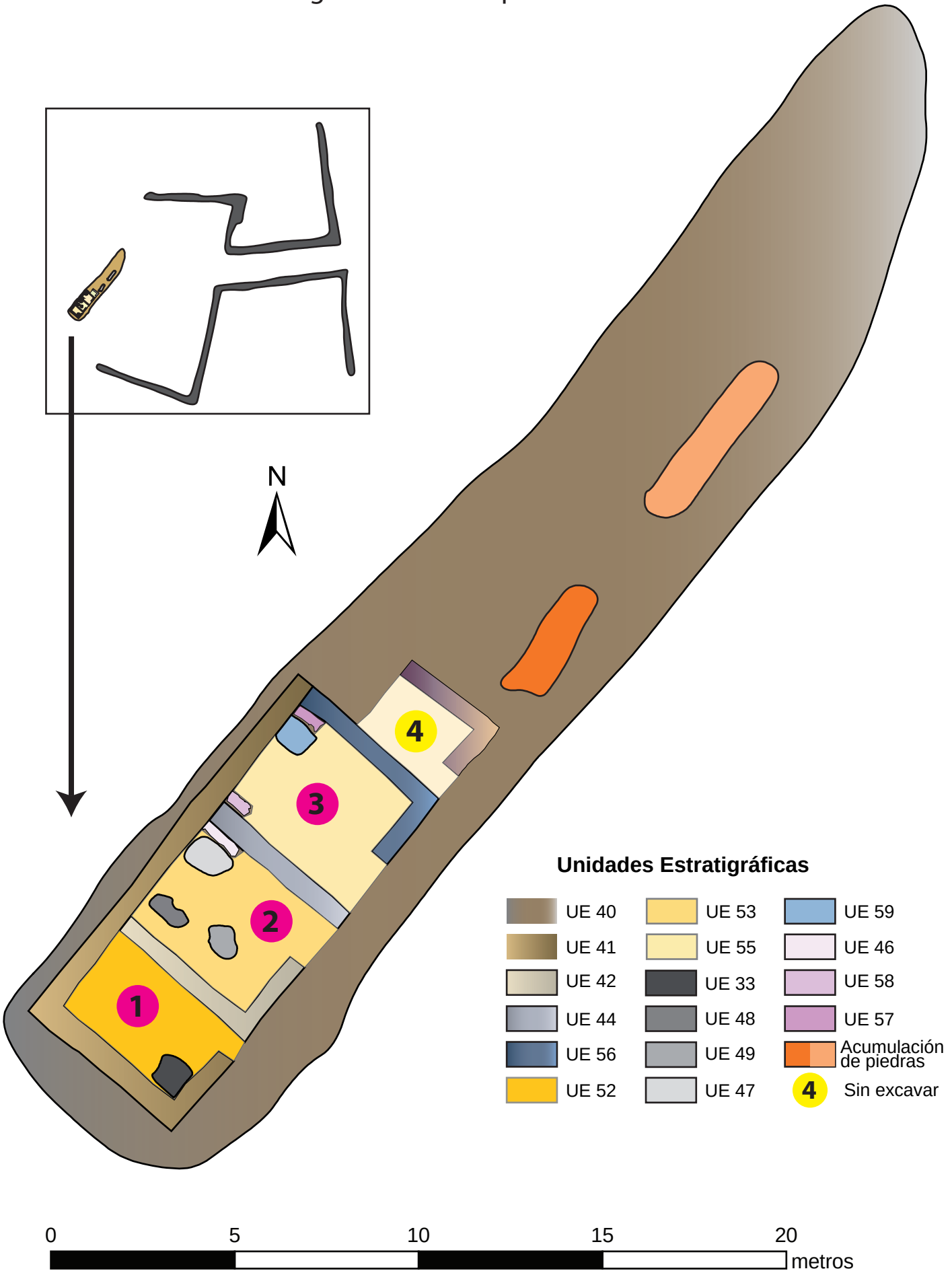


LÁMINA 16

Barracones de la guardia del campo:

Barracón 1

UEs

	UE 40
	UE 41
	UE 42
	UE 52
	UE 53
	UE 33

Piezas

	Elemento personal
	Hierro
	Lata
	Material de construcción
	Medicina

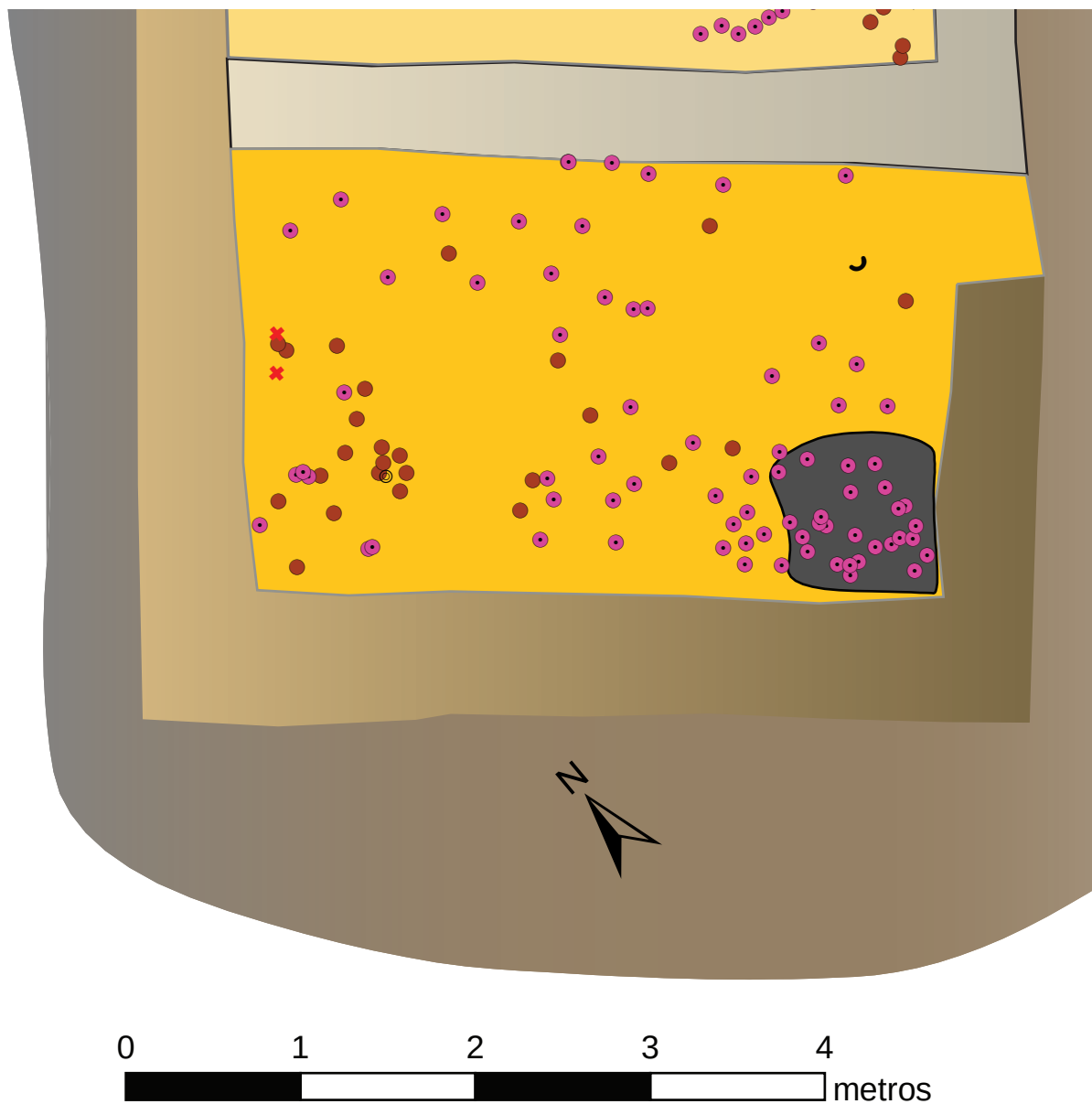
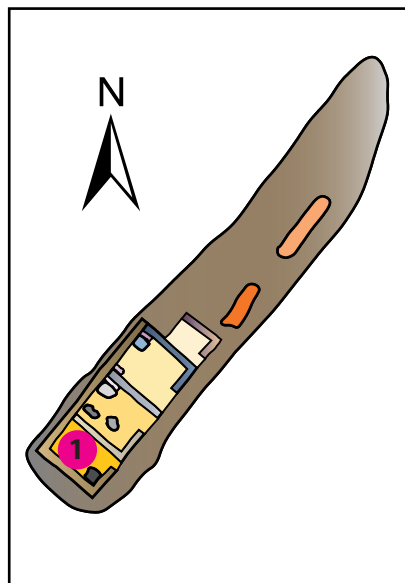


LÁMINA 17

Barracones de la guardia del campo:

Barracón 2

UEs

	UE 40		UE 55
	UE 41		UE 48
	UE 42		UE 49
	UE 44		UE 47
	UE 52		UE 46
	UE 53		UE 58

Piezas

	Alambre de espino
	Elemento de cocina
	Equipamiento
	Herramienta
	Hierro
	Lata
	Material de construcción

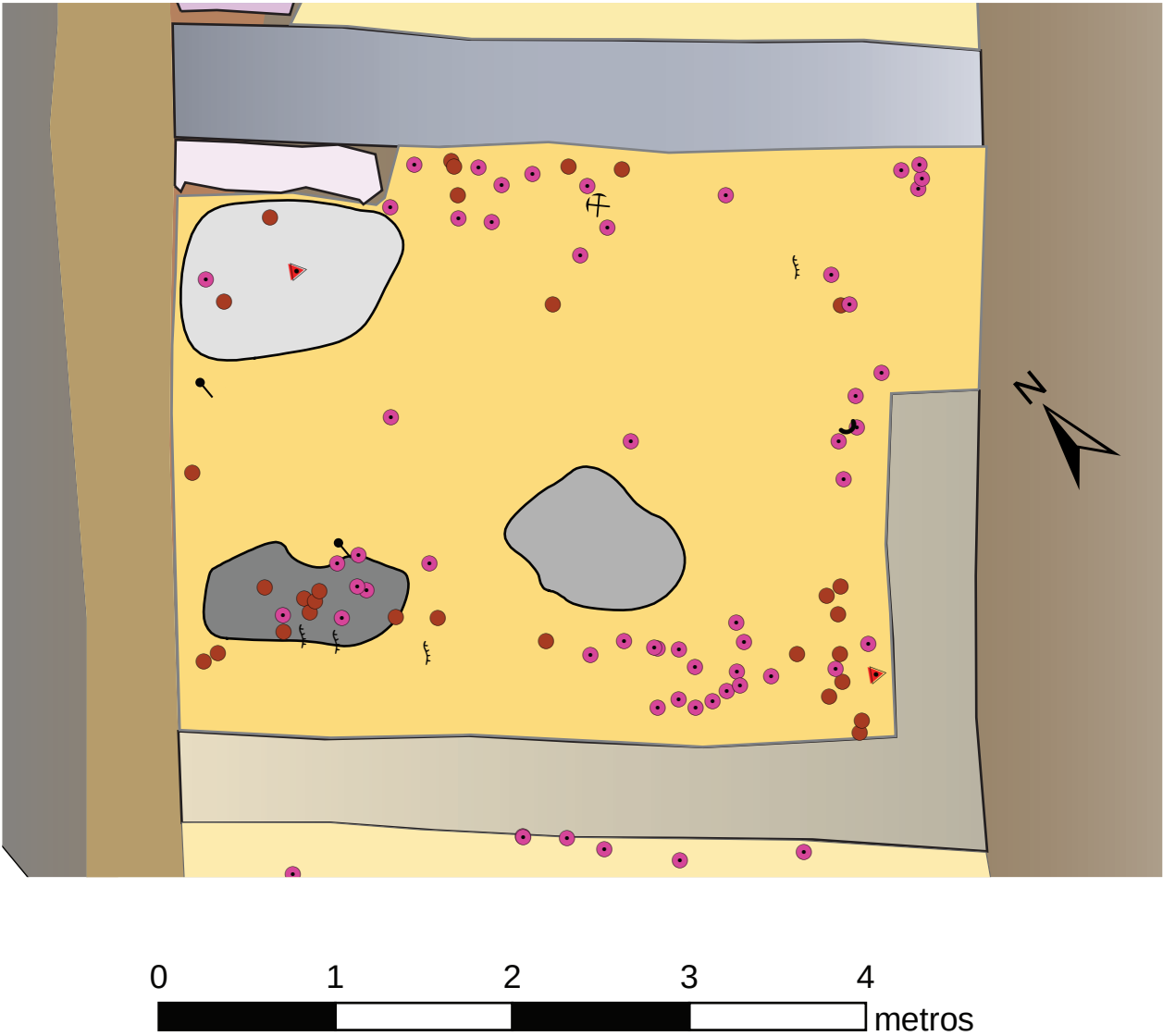
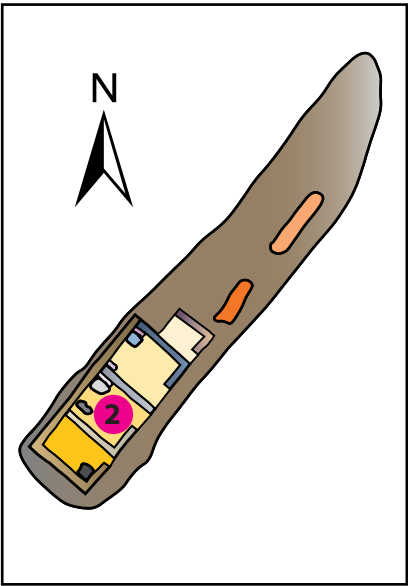


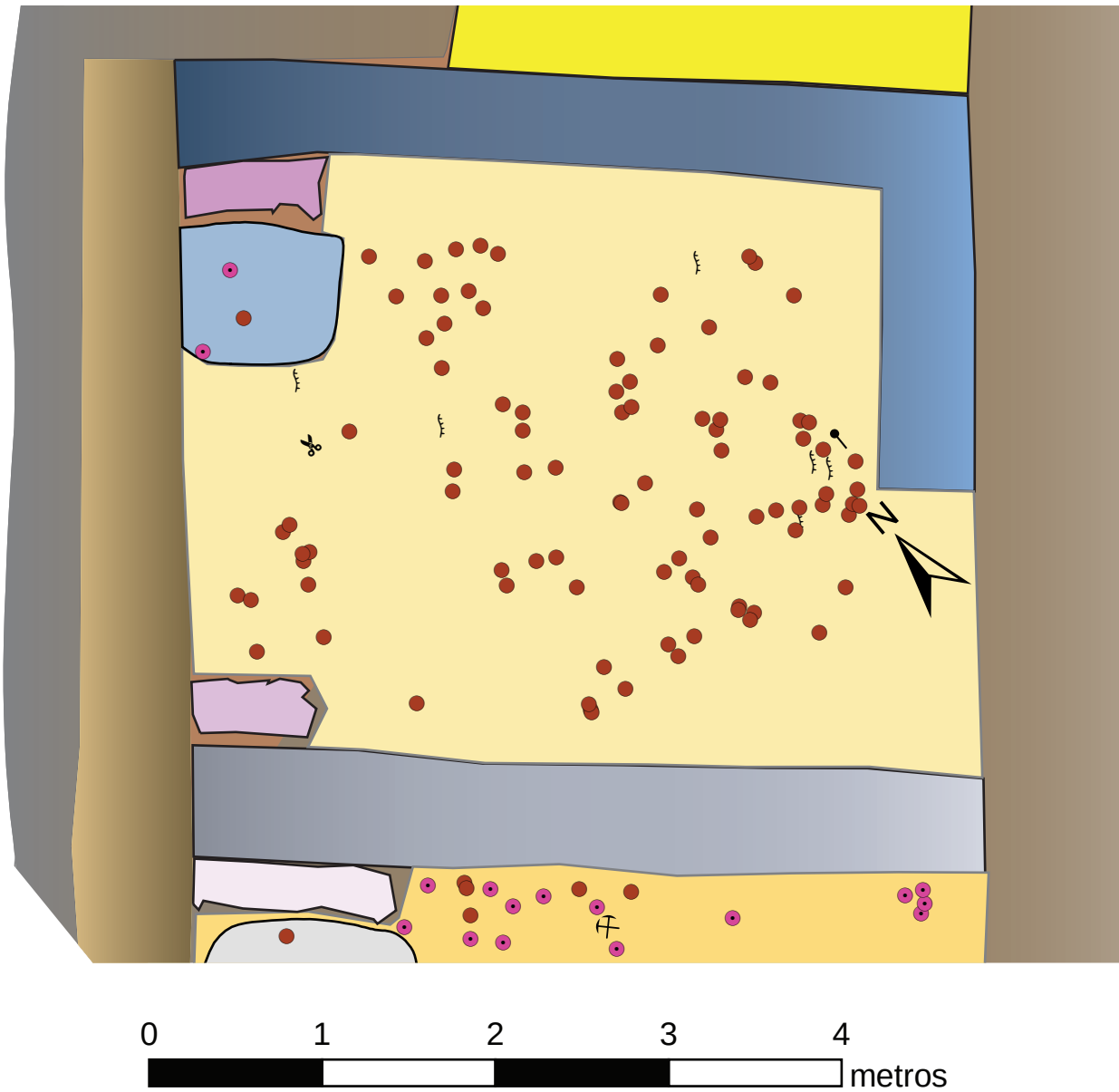
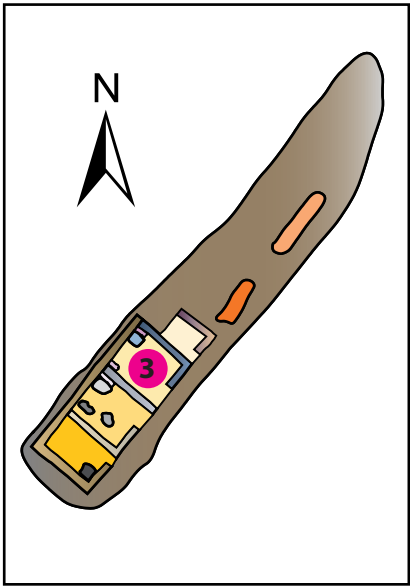
LÁMINA 18

Barracones de la guardia del campo:

Barracón 3

UEs			
	UE 40		UE 47
	UE 41		UE 59
	UE 44		UE 46
	UE 56		UE 58
	UE 53		UE 57
	UE 55		Sin escavar

Piezas	
	Alambre de espino
	Elemento de cocina
	Herramienta
	Lata
	Material de construcción



IDENTIFICACIÓN DE DENARIO



Lugar: Campo de Concentración de Castuera (Extremadura)

Tipo: Denario de plata.

Anverso: La cabeza con casco de derecho Roma. X debajo de la barbilla (10 ases de valor), ROMA atrás (apenas distinguible).

Reverso: La victoria en el derecho con cuádriga. Exergo: MFAN CF (**M**arcus. **FAN**nus. **Caii.Filius**)

Propuesta de catalogación: M. Fannius, 123 a.C.

Referencias: Syd 419, Cr275

(<http://www.wildwinds.com/coins/sear5/s0150.t.html>)

Notas históricas:

Como curiosidad, la familia Fannia tiene interesantes vínculos con la Lusitania. Un miembro de la familia fue colaborador de Sertorio durante la revuelta; otro participó heroicamente en las luchas contra Viriato.

Autor: Manuel Gago



LÁMINA 21



SONDEOS

-  S2
-  S3
-  S4
-  S5
-  S6
-  S7
-  S8A
-  S8B
-  S9

S9

S4

S6

S7

S5

S2

S3

S8A

S8B

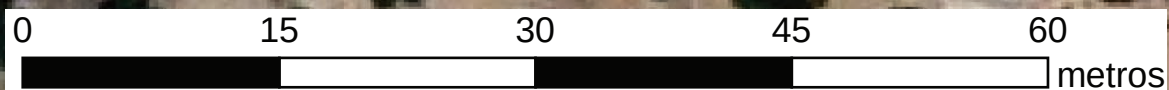


LÁMINA 22

SONDEO 1:



- SONDEO 1
- CONTORNO INFERIOR S1

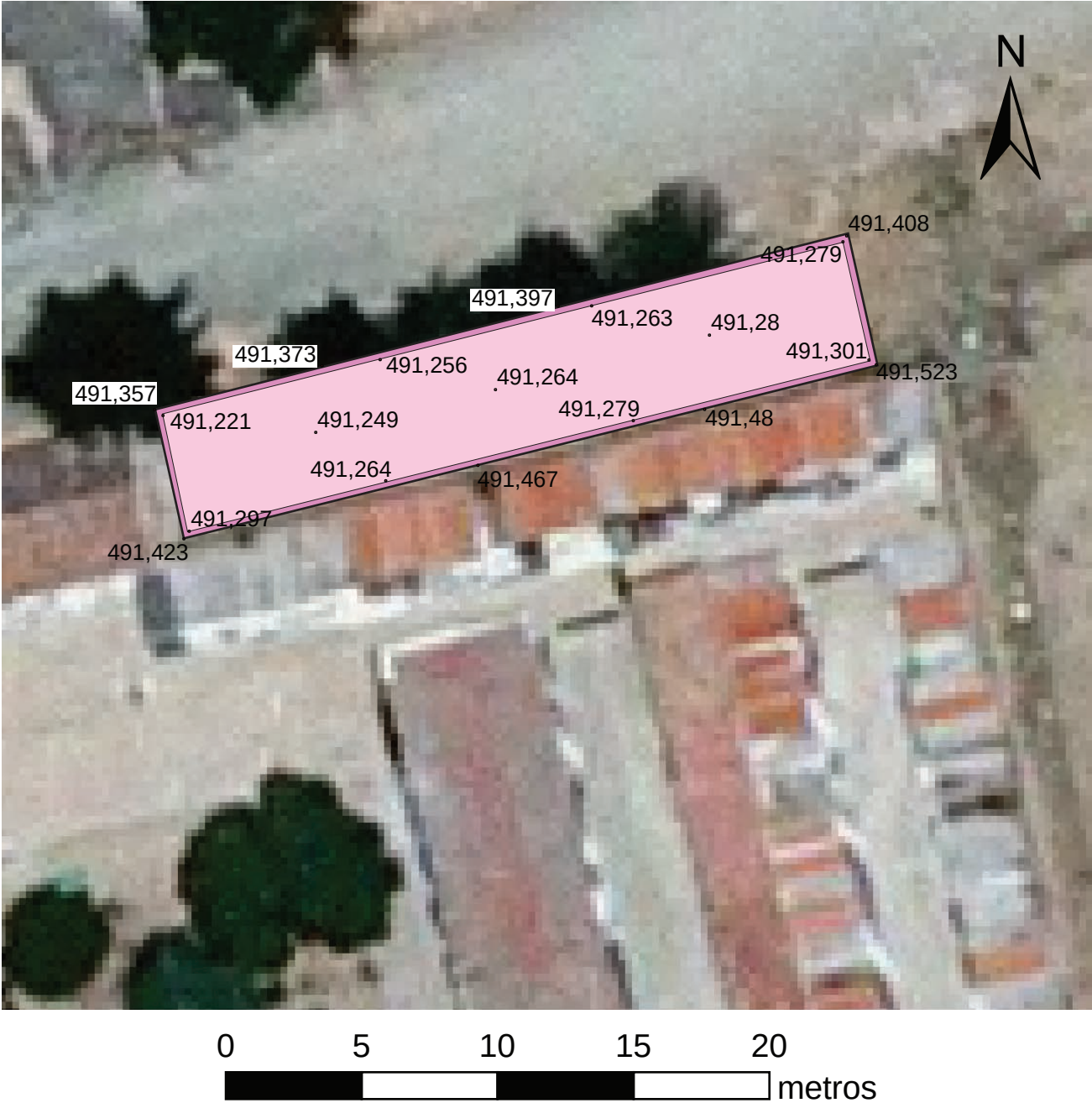


LÁMINA 23

SONDEOS 2, 3 y 5:

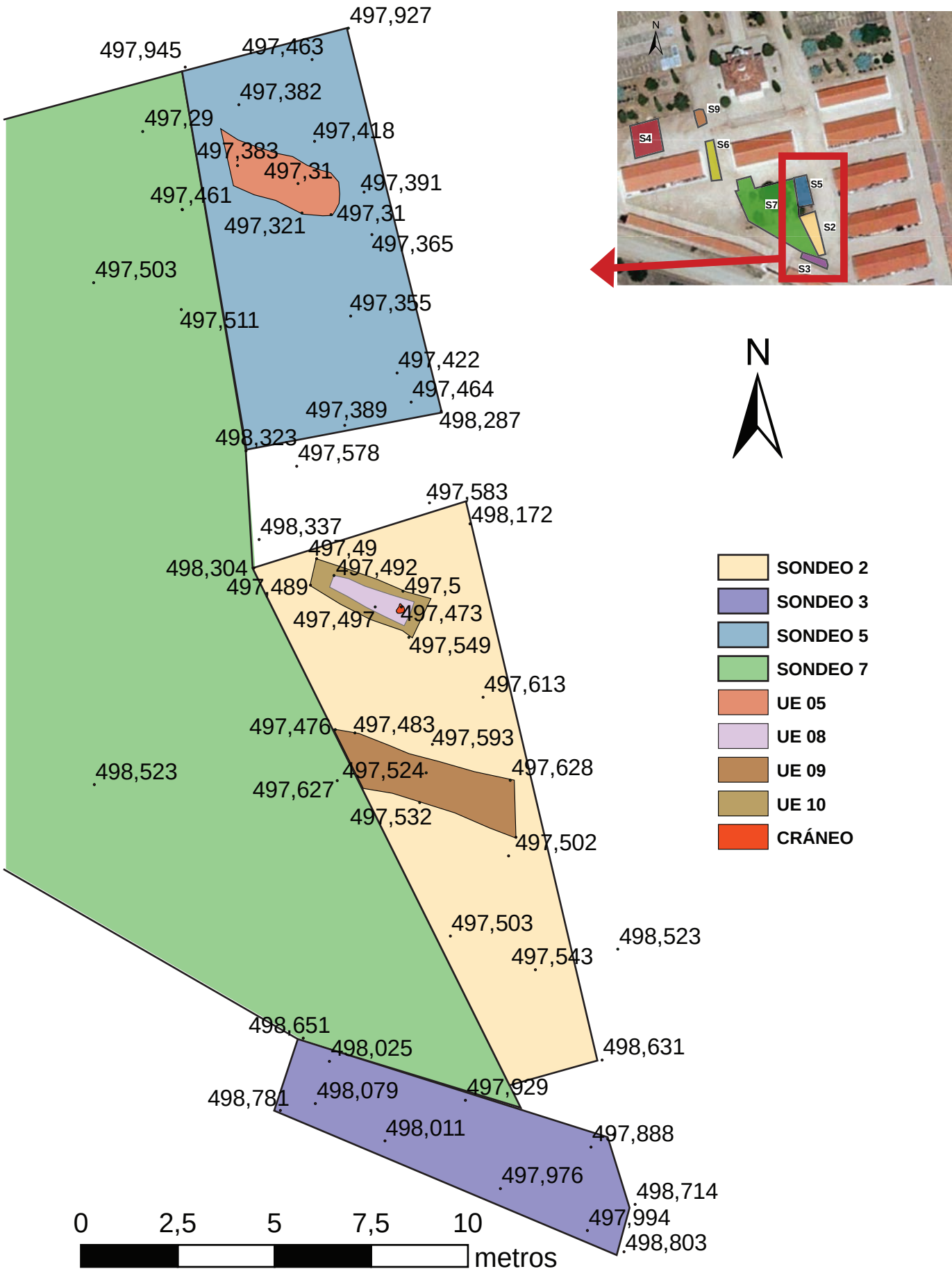


LÁMINA 24

SONDEO 4:

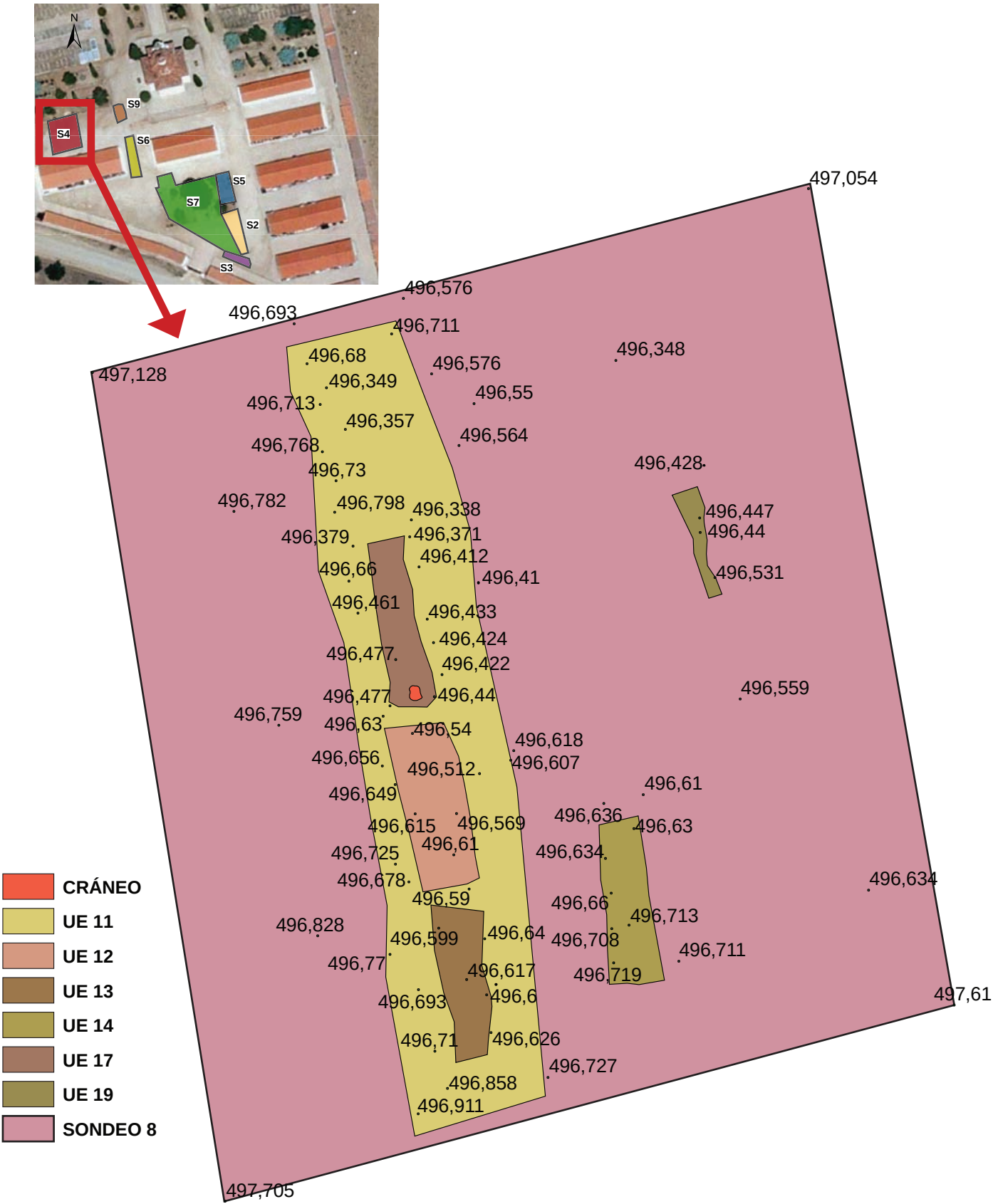


LÁMINA 25

SONDEO 4: MATERIALES

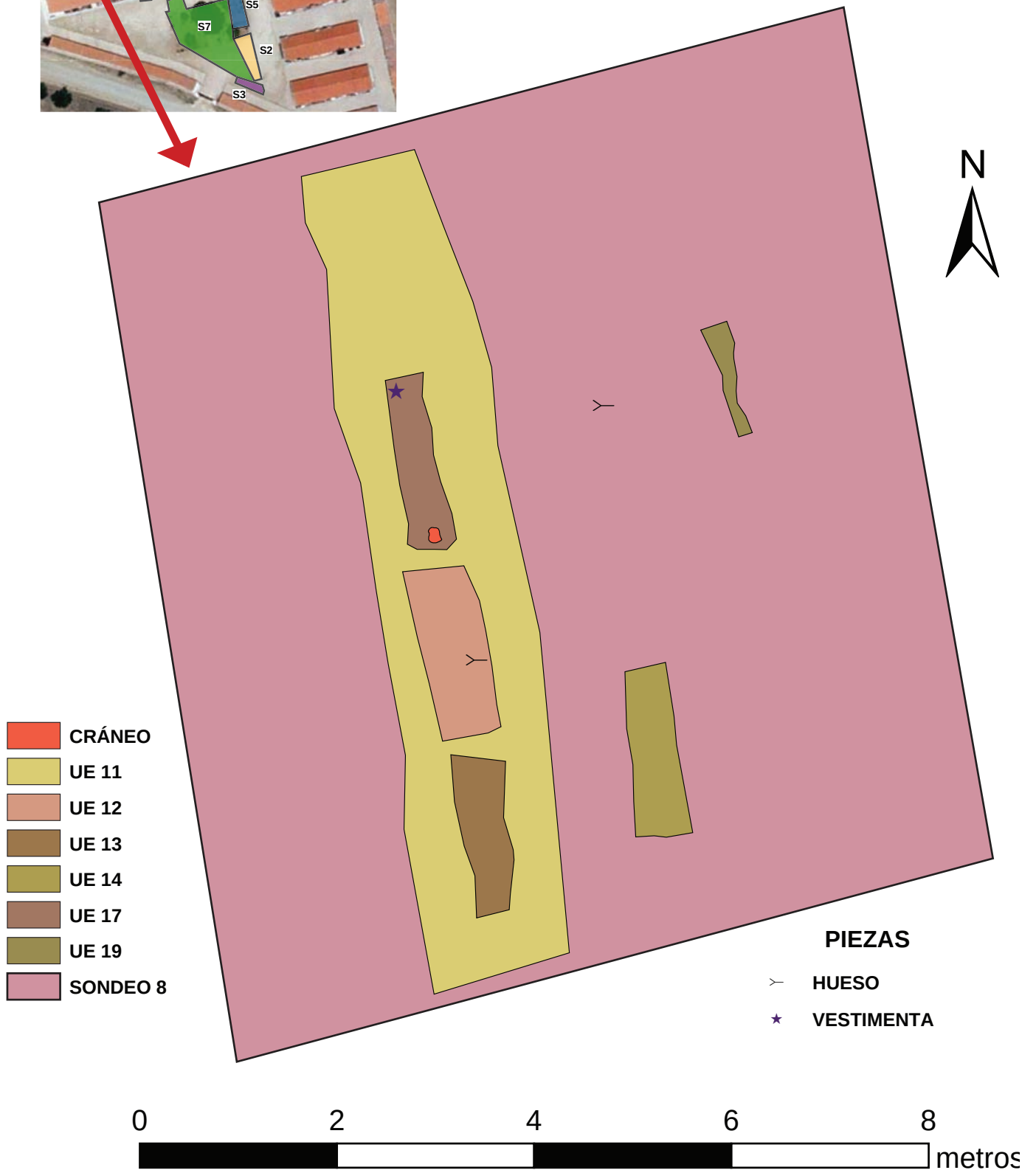


LÁMINA 26

FOSA 6.1



- SONDEO 6
- FOSA 6.1
- UE 15
- CRÁNEO EN ATAUD

INDIVIDUOS

- | | |
|---|---|
| UE 20 | UE 27 |
| UE 21 | UE 28 |
| UE 22 | UE 29 |
| UE 23 | UE 30 |
| UE 25 | UE 31 |
| UE 26 | |
-
- | | | | |
|--|-------|--|-------|
| | UE 20 | | UE 27 |
| | UE 21 | | UE 28 |
| | UE 22 | | UE 29 |
| | UE 23 | | UE 30 |
| | UE 25 | | UE 31 |
| | UE 26 | | |

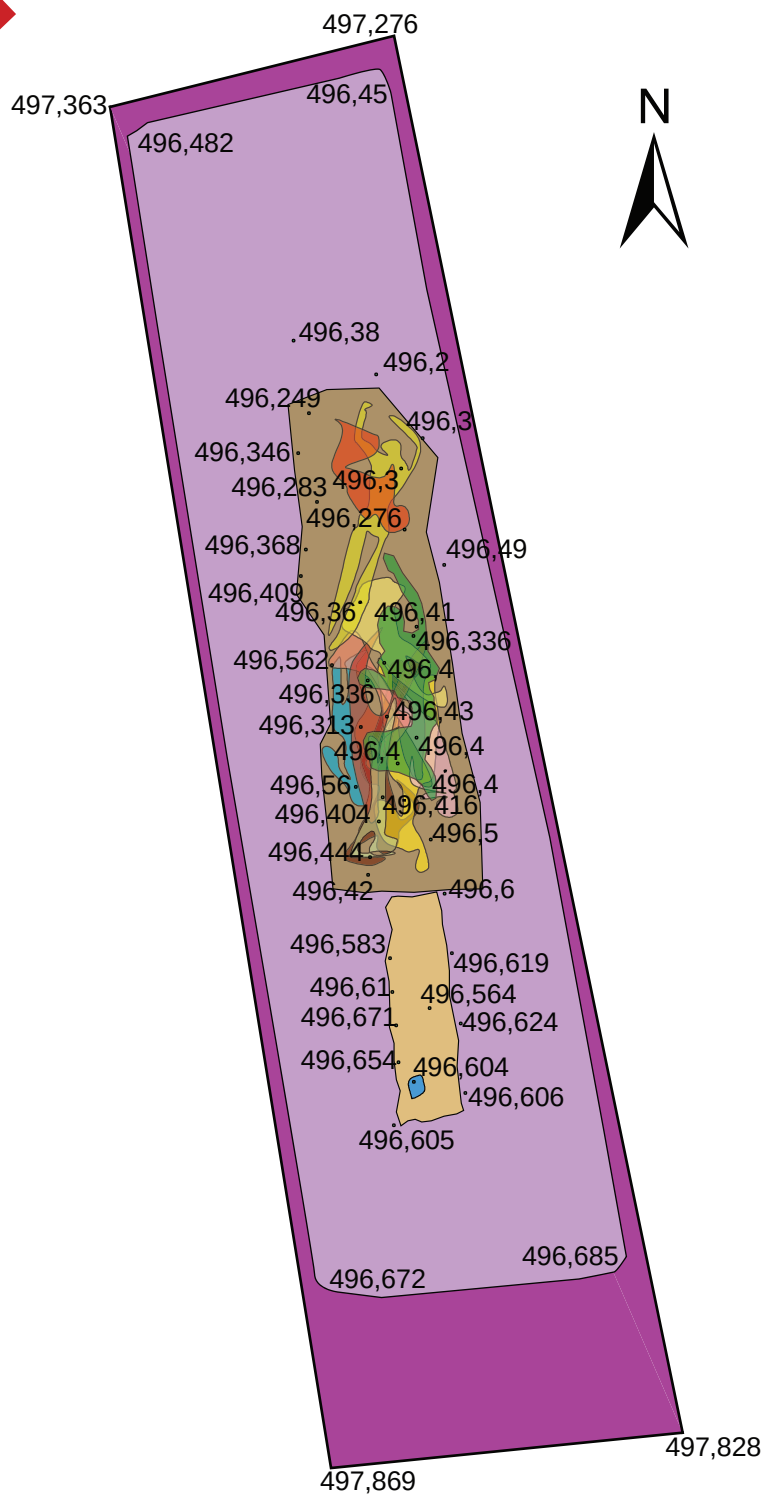
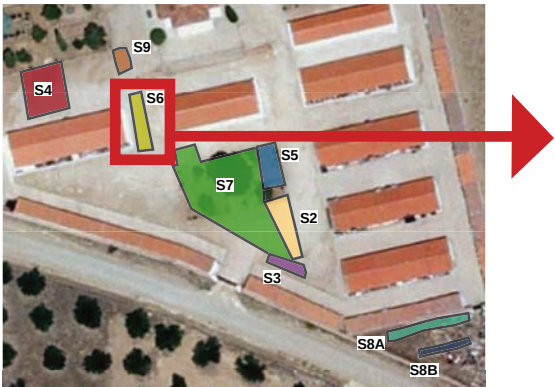


LÁMINA 27

FOSA 6.1: MATERIALES



- SONDEO 6
- FOSA 6.1
- UE 15
- CRÁNEO EN ATAUD

INDIVIDUOS

- | | |
|-------|-------|
| UE 20 | UE 27 |
| UE 21 | UE 28 |
| UE 22 | UE 29 |
| UE 23 | UE 30 |
| UE 25 | UE 31 |
| UE 26 | |

PIEZAS

- BALA
- ELEMENTO PERSONAL
- EQUIPAMIENTO
- ESPOSAS
- HUESO
- INDETERMINADO
- MONEDA
- MATERIAL PAPELERÍA
- PROYECTIL
- VESTIMENTA

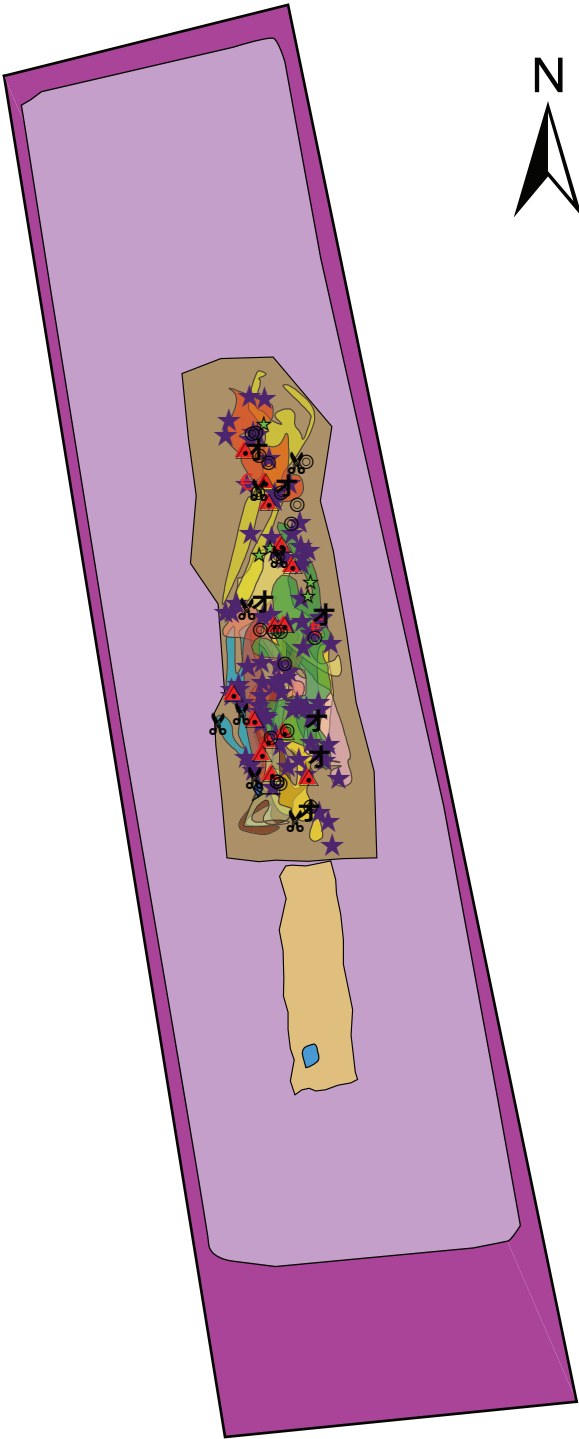


LÁMINA 28

FOSA 7.1



INDIVIDUOS

- UE 24

UE 32

UE 33

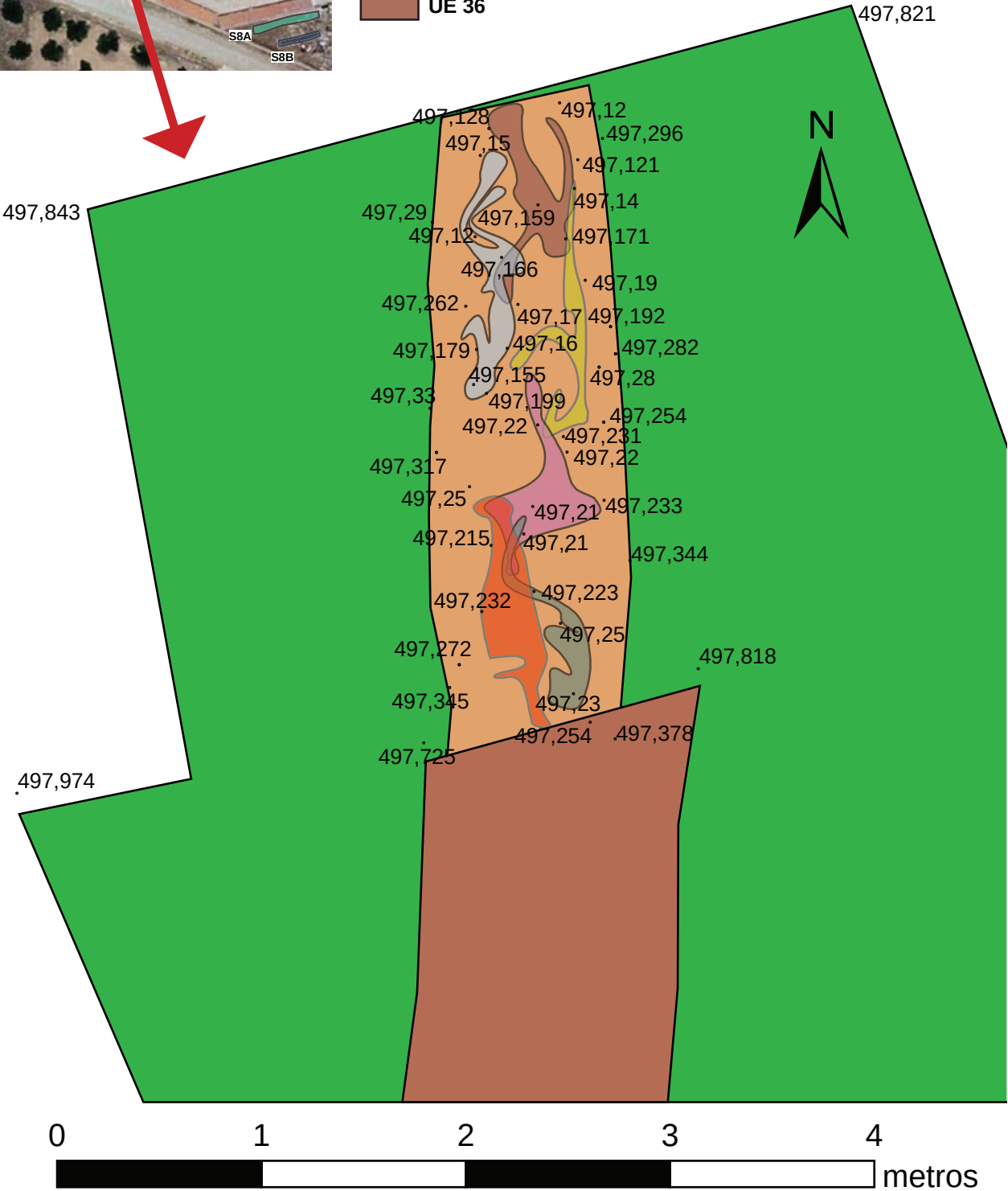
UE 34

UE 35

UE 36
- SONDEO 7

FOSA 7.1

FOSA 2011



FOSA 7.1: MATERIALES



INDIVIDUOS

 UE 24	 SONDEO 7
 UE 32	 FOSA 7.1
 UE 33	 FOSA 2011
 UE 34	
 UE 35	
 UE 36	

PIEZAS

 BALA
 ELEMENTO PERSONAL
 EQUIPAMIENTO
 ESPOSAS
 INDETERMINADO
 MONEDA
 MATERIAL PAPELERÍA
 VESTIMENTA

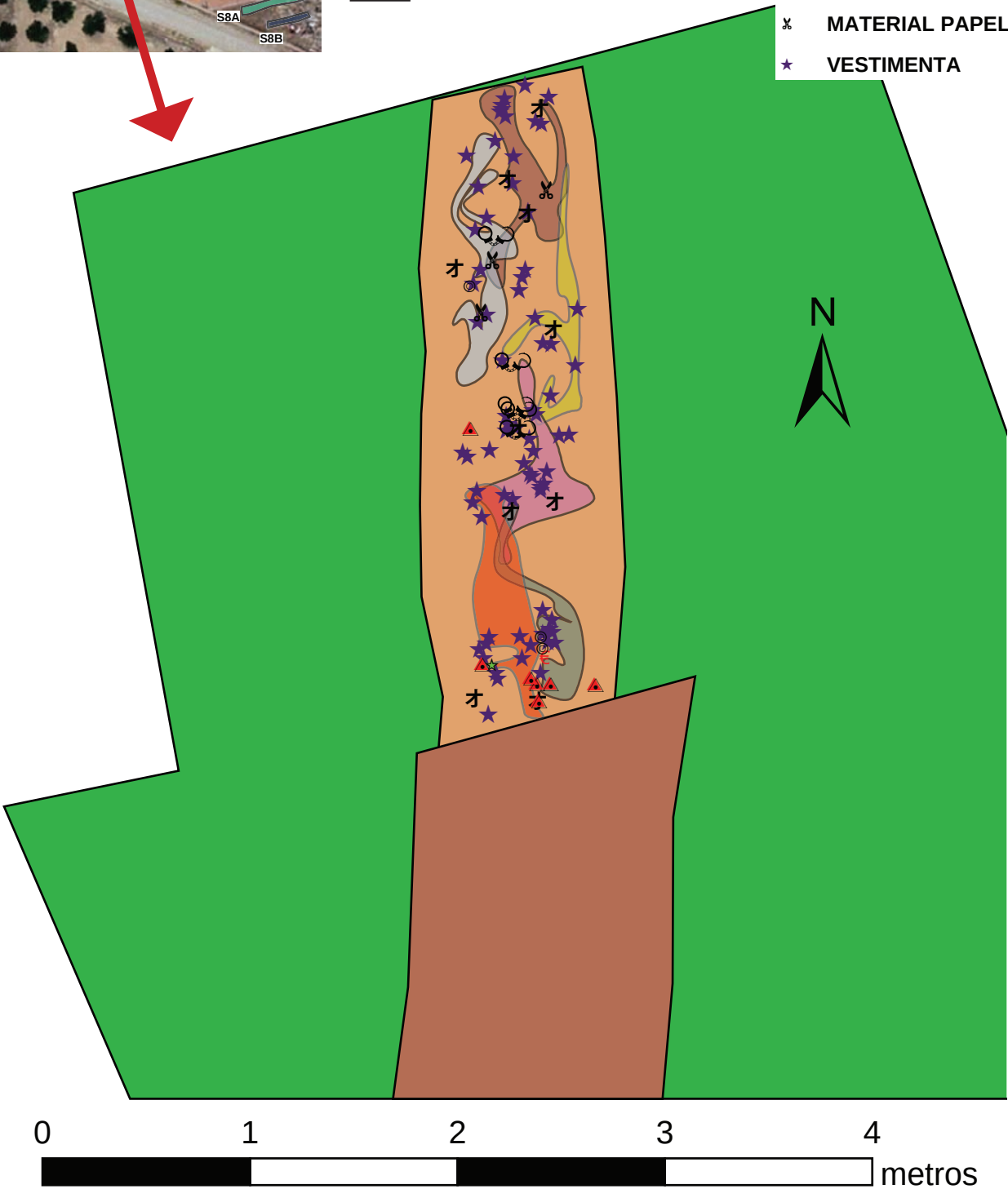


LÁMINA 30

SONDEOS 8A y 8B:



-  **SONDEO 8A**
 **CONTORNO INFERIOR S8A**
 **SONDEO 8B**
 **CONTORNO INFERIOR S8B**

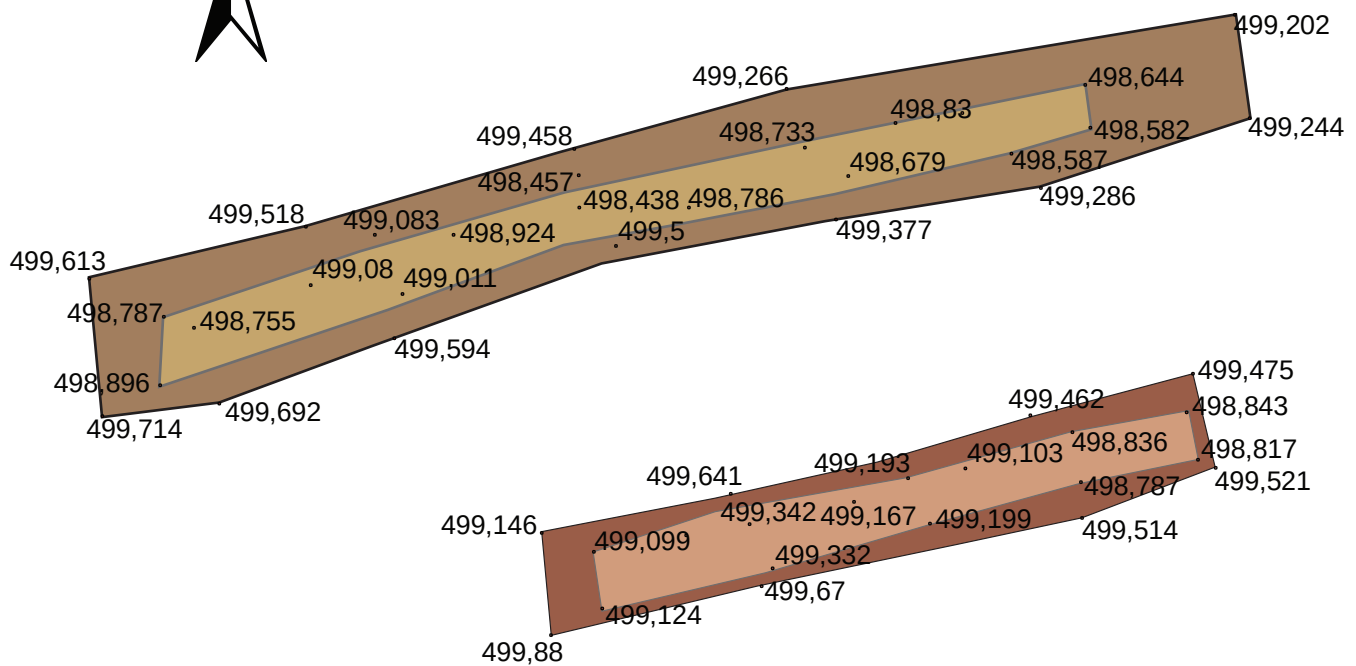
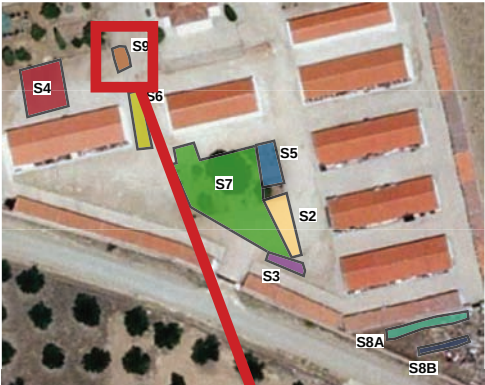
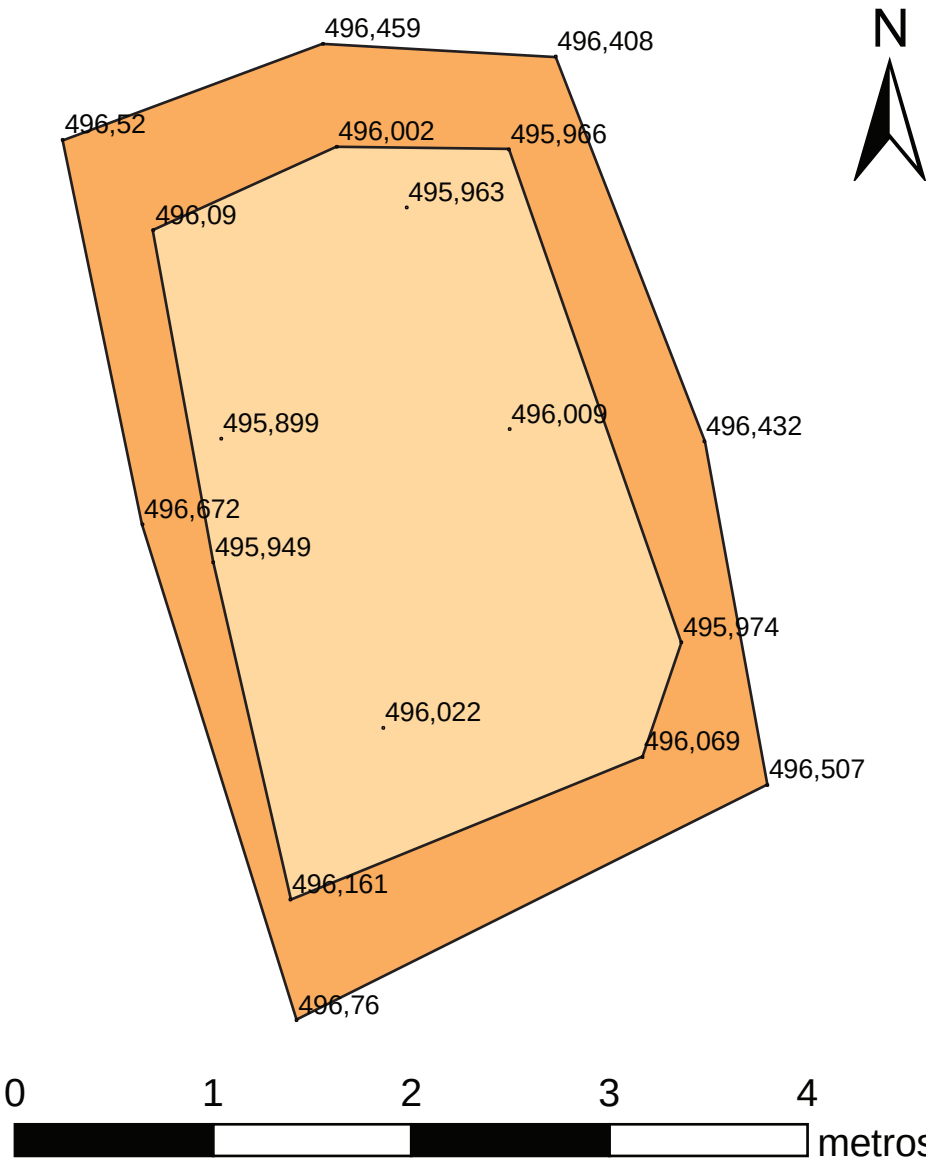


LÁMINA 31

SONDEO 9:



- SONDEO 9
- CONTORNO INFERIOR S9



Excavaciones arqueológicas realizadas en el campo de concentración y cementerio municipal de Castuera (Badajoz) (2012)

Andrea Alonso Muela y Candela Martínez Barrio



Fecha de edición: marzo 2013

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
MATERIAL Y MÉTODOS	9
Limpieza de los restos óseos.....	9
Determinación del sexo.....	10
Determinación de la edad de muerte.....	10
Determinación de la estatura.....	11
Dentición	11
Características patológicas	13
Trauma perimortem	14
DESCRIPCIÓN INDIVIDUALIZADA DE LOS RESTOS	15
FOSA 6.1	15
INDIVIDUO 1	15
INDIVIDUO 2.....	21
INDIVIDUO 3.....	27
INDIVIDUO 4.....	32
INDIVIDUO 5.....	39
INDIVIDUO 6.....	42
INDIVIDUO 7.....	47
INDIVIDUO 8.....	52
INDIVIDUO 9.....	59
INDIVIDUO 10.....	64
INDIVIDUO 11.....	69
FOSA 7.1	72
INDIVIDUO 17.....	72
INDIVIDUO 18.....	73
INDIVIDUO 19.....	75
INDIVIDUO 20.....	79
INDIVIDUO 21.....	83
INDIVIDUO 22.....	87
CONCLUSIONES.....	92
BIBLIOGRAFÍA	99

FICHA TÉCNICA

INFORME Informe antropológico de los restos exhumados en el Cementerio de Castuera (Badajoz), campaña 2012

Autoría del texto

Andrea Alonso Muela, Candela Martínez Barrio.

Dirección del proyecto

Xurxo M. Ayán Vila y Alfredo González Ruibal

Antropólogas

Andrea L. Alonso Muela
Candela Martínez Barrio

Equipo

Ángela Guillán Armendáriz (auxiliar en el laboratorio)
Miguel Lorente de Peña (auxiliar en la digitalización)

Referencias administrativas

Excavaciones arqueológicas en el Campo de Concentración y Cementerio Municipal de Castuera, intervención autorizada por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura (Expte. INT/2012/106, SGM/JLMM, YAC. 1112446).

Solicitante

Asociación Memorial del Campo de Concentración de Castuera (AMECADEC)

Financiación

Financiación del proyecto: Ministerio de la Presidencia, Gobierno de España.

Financiación de la edición: Incipit

INTRODUCCIÓN

El conjunto de restos óseos que componen el objeto de este estudio de laboratorio proviene de dos fosas comunes exhumadas en el cementerio de Castuera (Badajoz) entre el 9 de agosto y el 9 de septiembre de 2012. Esta exhumación forma parte del proyecto “Exhumación de fosas comunes del cementerio de Castuera y sondeos en el Campo de Concentración” dirigido por Alfredo González Ruibal y Xurxo Ayán Vila (CSIC-Incipient), realizado en colaboración con la Asociación Memorial Campo de Concentración de Castuera (AMECADEC) y financiada por el Ministerio de Presidencia.

En esta intervención se exhumaron diecisiete esqueletos, once de ellos en la fosa 6.1 y seis esqueletos en la fosa 7.1. Con respecto a la fosa 7.1, hay que indicar que los trabajos desarrollados en el verano de 2012 constituyen una continuación de la intervención realizada en 2011 por el equipo de Laura Muñoz. En la anterior exhumación se recuperaron los restos de dieciocho individuos, aunque dos de ellos sólo se exhumaron parcialmente al encontrarse bajo una de las aceras pavimentadas del cementerio. En 2012 se pudo ampliar el sector de excavación procediéndose a exhumar dichos individuos en su totalidad, además de otros cuatro más. No obstante, en la presente campaña se tuvo que dejar en campo parte de un esqueleto, pues continuaba bajo el nivel de acera. Debido a la proximidad de unos nichos modernos, no se podrá ampliar más el sector de excavación por temor a que se vean afectados sus cimientos.

Lamentablemente, el equipo se encontró en campo con la problemática de la mala conservación de los restos óseos, lo cual ha condicionado la información que se desprende de su estudio osteológico. La mala preservación de los restos está causada principalmente por el tipo de sedimento en el que estaban enterrados los esqueletos. La acidez y reacción a la humedad de la arcilla ha producido la descalcificación de

los huesos. Además de la arcilla, se observan asociadas a este sedimento algunas cuarcitas de pequeño y mediano tamaño. Los efectos tafonómicos que se han producido son de diversa índole ya que se observan huesos que han perdido al completo las epífisis, huesos que no presentan la cortical, otros que al exhumarlos se convierten en polvo de hueso, raíces dentro de las diáfisis de los huesos, etc.

El presente estudio pretende como fin último facilitar el proceso de identificación de las personas asesinadas en Castuera a través de una identificación tentativa obtenida en el laboratorio. En estos casos, el estudio osteológico ayuda a dirigir las posibles pruebas genéticas posteriores, dando así solidez a las hipótesis de identificación. Hay que entender este estudio dentro de un marco pluridisciplinar en el que se conjuga la información procedente de fuentes orales (familiares, vecinos), archivos (defunciones, documentación de cárceles, etc.) e información arqueológica, tanto de campo como del estudio posterior de los objetos recuperados en las fosas. A partir de toda esta información, siempre y cuando se cuente con familiares directos de los desaparecidos y la información recabada así lo acredite, se podrán solicitar pruebas genéticas dirigidas a esqueletos concretos, comparando el ADN de cada esqueleto y la muestra genética indubitada del familiar. De esta forma, si la prueba genética es coincidente, y sobre la base de toda la información anterior, se consideraría que los restos están identificados.

MATERIAL Y MÉTODOS

Limpieza de los restos óseos

La limpieza de los esqueletos, así como su posterior estudio, se realizó en los laboratorios pertenecientes al CSIC-INCIPIP de Santiago de Compostela durante los meses de octubre y noviembre de 2012.

Los restos antropológicos se limpiaron de sedimento con agua fría y cepillos de dientes o pequeños instrumentos de madera. Para evitar la pérdida de pequeños fragmentos se ha utilizado un colador y una red. Cuando fue posible la reconstrucción de los restos, se utilizaron suturas cutáneas adhesivas y cinta de carroceros, pues son fácilmente reversibles.

Tras la limpieza y reconstrucción de los huesos se procedió a la aproximación del perfil biológico de cada individuo (sexo, edad y estatura) y al estudio de otras características morfológicas como condiciones patológicas antemortem y variantes anatómicas. También se realizó un registro y descripción de la dentición. Por último, se describen las fracturas compatibles con trauma perimortem observadas en los restos óseos.

Se realizó un registro fotográfico de cada elemento óseo descrito con el fin de documentar de una manera más precisa las descripciones adyacentes. Las estimaciones se realizaron como se describe a continuación.

Determinación del sexo

Para la determinación del sexo de los individuos que componen la muestra se han analizado principalmente las características morfológicas de los restos óseos, atendiendo a la pelvis, al cráneo y a la mandíbula, ya que son los tres elementos óseos cuya morfología permite un mejor diagnóstico del sexo. También se aplicó un método métrico cuando se pudo tomar la medida.

En la pelvis se observaron los caracteres recomendados por Phenice (1969) y Bruzek (2002), y en el cráneo los caracteres recomendados por Buikstra *et al.* (1994). Finalmente, se aplicaron funciones discriminantes elaboradas para población española de sexo conocido a partir de medidas del fémur (Trancho *et al.*, 1997).

Para la estimación métrica del sexo se decidió medir de manera sistemática el lado derecho, y en su defecto, el izquierdo. Las

medidas tomadas en todo el estudio osteológico se realizaron con un calibre de corredera digital y una tabla osteométrica.

Debido al mal estado de conservación en varios individuos no se ha podido aplicar un método completo. En estos casos se refleja el método usado y las características valoradas. Se debe tener en cuenta la pérdida de efectividad del método, siendo el resultado sólo una aproximación, en ningún caso definitivo.

La clasificación del sexo se expresa en; masculino, femenino, alofiso (tienen tanto características morfológicas femeninas y masculinas), indeterminados (no hay restos suficientes para el estudio) y características masculinas o femeninas (cuando no hay restos suficientes pero se puede aplicar parcialmente un método).

Determinación de la edad de muerte

La estimación de la edad se realizó en dos pasos. En primer lugar, se observó el estado de fusión de todos los centros de osificación del esqueleto en busca de signos de maduración activa. Sólo se consideraron los grados de ausencia de fusión, fusión activa y fusión completa. Si se observó ausencia de fusión y/o fusión activa, la edad se estimó mediante los trabajos realizados en la colección de esqueletos documentados de Lisboa (Cardoso, 2008a, 2008b; Ríos y Cardoso, 2009; Cardoso y Ríos, 2010), y en la muestra forense de Webb y Suchey (1985). También se consideraron los esquemas generales de cierre epifisial de Buikstra *et al.* (1994).

En segundo lugar, si todos los huesos observables presentaban fusión completa, la edad se estimó mediante la evaluación de: la sínfisis púbica (Brooks y Suchey, 1990), la superficie auricular (Buckberry y Chamberlain, 2002), y el extremo esternal de la cuarta costilla (Iskan *et al.*, 1984).

Además de estos marcadores de edad, y con el objetivo, no de estimar la edad, sino de seriar los esqueletos, también se evalua-

ron: el grado de desarrollo de osteofitos en las vértebras siguiendo el trabajo de Snodgrass (2005), la osificación de los cartílagos laríngeos (Garvin, 2008), y el estado de las dentaduras de los individuos en cuanto a desgaste oclusal y pérdidas ante mortem.

Determinación de la estatura

La estimación de la estatura se realizó a través del método matemático (De Mendonça, 2000). Para este método se seleccionaron las longitudes máximas de fémur y húmero (siempre que se pudo del lado derecho), para aplicar las fórmulas de regresión desarrolladas por De Mendonça (2000) en población portuguesa contemporánea. Se ha escogido este método para estimar la estatura porque las características de la muestra son las que más se acercan a la población española de principios del siglo XX de entre los métodos existentes, tanto desde un punto de vista geográfico, como socioeconómico.

Dentición

En el odontograma se reflejan los datos recogidos (ocho entidades) de cada pieza dental valoradas de forma visual, a las cuales se les otorga un valor como puntuación. Las entidades son: estado alveolar, estado dentario, caries, reabsorción alveolar, cálculo dental, fístulas, desgaste dental e hipoplasia. En el caso de no haberse conservado se valora como “sin datos”.

Las dos primeras entidades, el estado alveolar y el estado dentario, indican la conservación del alveolo:

- El estado alveolar indica el grado de conservación del alveolo y las modificaciones sufridas en vida por la pérdida de la pieza. La reabsorción alveolar por pérdida antemortem da lugar a la disminución de la altura maxilar y mandibular (Campillo, 1987). Se valora la presencia, ausencia o reabsorción del alveolo. El estado dentario indica la conservación de cada pieza, valorándose también la presencia o ausencia. Este valor está relacionado con el es-

tado alveolar y nos indica si ha habido pérdida dental antemortem.

Las siguientes entidades hacen referencia a procesos patológicos como la pérdida de tejido duro dentario o procesos inflamatorios dentales y/o periodontales que suponen la pérdida de soporte óseo (Chimenos, 2003) y dental.

- La caries es la lesión del tejido dental duro producido por un proceso infeccioso debido a la fermentación bacteriana de los carbohidratos (Cabellos y Garralda, 2001). Se produce de forma progresiva, afectando primero a las capas exteriores hasta alcanzar la pulpa dentaria (Campillo, 1987). Se evalúa en función del nivel de afección, la localización en la pieza y el grado (esmalte, dentina y pulpa) de las caries.
- La reabsorción alveolar indica la pérdida del hueso por inflamación del tejido gingival (Cabellos y Garralda, 2001), pudiendo suponer la pérdida de la pieza afectada o de las próximas. Se produce por la inflamación de las fibras conjuntivas que rodean la raíz del diente uniéndolo al alveolo, las cuales se debilitan y así la fijación del diente. Se evalúa en función del grado de afección; ausencia (< 3mm), presencia leve (3-6mm) y presencia grave (>6mm). Cuando supera 3mm se considera que existe enfermedad periodontal (Campillo, 1987).
- El cálculo en la dentición se produce por la mineralización de la placa bacteriana y el depósito de sales calcáreas en la corona de la pieza (Campillo, 1987). Se presenta como una concreción en torno a la corona (Cabellos y Garralda, 2001). Se asocia a una falta de higiene dental. Se evalúa la presencia o ausencia.
- Las fístulas o perforaciones en la tabla ósea se producen por la salida de una acumulación de pus en una cavidad de la mandíbula o maxila, asociada de forma muy frecuente a

las caries (Cabellos y Garralda, 2001). Se evalúa la presencia o ausencia.

- El desgaste dental es la pérdida de tejidos duros de la corona dentaria producido por la fricción entre los dientes (Cabellos y Garralda, 2001). Se puede producir por la masticación y/o por uso parafuncional o cultural de la dentición. Se evalúa como leve, cuando hay algún punto de la dentina expuesta; moderado, cuando hay varios puntos de dentina visible; y severo, cuando hay una gran exposición de la dentina a la vista.

- La hipoplasia del esmalte es una formación defectuosa del esmalte dental por una interrupción en su deposición asociada de forma general a episodios de estrés (alimentación o enfermedades) durante la infancia (Cabellos y Garralda, 2001). Se evalúa la presencia o ausencia.

Se cumplimenta un esquema de la dentición llamado Odontograma (**Figura 1**) para referenciar todas las características de la dentición de cada individuo.

18	21
17	22
16	23
15	24
14	25
13	26
12	27
11	28

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38

	Presente		Perdido antemortem		Sin datos
	Caries		Perdido postmortem		Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa Individuo

48	31
47	32
46	33
45	34
44	35
43	36
42	37
41	38

Figura 1. Odontograma utilizado para resumir los datos de la dentición.

Características patológicas

Desde la Antropología únicamente se pueden estudiar aquellas patologías que resisten al proceso de descomposición. Asimismo, se prestó especial atención a dichas patologías que reflejan eventos en la vida del individuo y de las que pudiera haber un registro antemortem, ya sea de familiares y vecinos, o de algún registro médico. Teniendo siempre en cuenta que el objetivo final es la identificación de los desaparecidos.

Se estudiaron seis grandes grupos de enfermedades que afectan al hueso: enfermedades de articulación, infecciosas, metabólicas, traumatismos, tumores y desórdenes en el crecimiento del hueso (Aufderheide y Rodríguez-Martín, 1998; Waldron, 2009). Para detectarlas se realizó una observación minuciosa de todos los huesos del esqueleto. Se realizaron fotografías de cada una de estas características. También se registró la presencia o ausencia de diversas variantes no métricas.

A continuación describimos las patologías y características morfológicas más comunes en la muestra de estudio.

La degeneración osteoarticular es la patología más abundante en Paleopatología y se detecta en casi todos los periodos. Es una condición patológica degenerativa que origina la destrucción del cartílago articular. Se trata de un proceso propio de la edad avanzada que puede ser influido por otros factores como requerimientos funcionales excesivos (la sobrecarga asociada a determinadas actividades laborales), traumatismos, anomalías congénitas o adquiridas y enfermedades endocrinometabólicas. Este tipo de lesiones predominan en la columna vertebral, articulación coxofemoral, rodillas y dedos de manos y pies.

Para la degeneración articular de la columna se ha utilizado la escala de Stewart (1958) en la valoración de los osteofitos siendo: 0 ausencia de osteofitos, 1 ligeros osteofitos, 2 reborde osteofítico, 3 reborde osteofítico con proyección hacia la vértebra

adyacente y 4 fusión parcial o completa de los osteofitos entre dos vértebras adyacentes (Snodgras, 2004). En cuanto a los nódulos de Schmorl se ha valorado la ausencia, presencia sin apertura y presencia con apertura (hernia).

En el techo orbitario y en la bóveda craneal se han identificado fenómenos porosos. Esta lesión consiste en un conjunto de poros bien delimitados que se localizan a lo largo de la superficie del cráneo. Suelen estar asociados a un ensanchamiento del tejido del hueso esponjoso que provoca el adelgazamiento de la capa cortical externa.

- La cribra orbitalia es la porosidad situada en la pared de la órbita ocular y puede estar acompañada de engrosamiento de la pared ósea (Arzoz *et al.*, 2003).
- La “piel de naranja” es una porosidad sin engrosamiento óseo. Los poros son de tamaño muy pequeño y borde redondeado; aparecen perfectamente individualizados, sin una localización preferente y pueden ocupar áreas extensas de la calvaria (Arzoz *et al.*, 2003).

Frecuentemente se asocian estas alteraciones a ferropenias o procesos carenciales de hierro. El proceso se origina bien por la carencia de hierro absorbible en la dieta o por la existencia de procesos patológicos, entre los que podrían encontrarse los parásitos intestinales que reducen la cantidad de hierro en la sangre. Diferentes autores identifican como posible causa de la deficiencia de hierro a afecciones gastrointestinales que conducen a una diarrea crónica.

Por otro lado, las actividades habituales producen estrés y tensión en el hueso y en los músculos como respuestas a las fuerzas generadas durante el movimiento. Las reacciones que se generan en el hueso son conocidas como marcadores de estrés ocupacional (ej. inserciones musculares marcadas). Para resistir la tensión, el hueso expande su estructura para disminuir o disipar esa fuerza. Esto produce cambios morfoló-

gicos observables en forma de bordes, hoyos, arrugas o exostosis. A diferencia de los cambios óseos que son producto de una patología, los marcadores de estrés músculo-esquelético se distinguen e identifican como cambios en la dimensión del hueso que están presentes sólo en los sitios de inserción muscular (Niño, 2005)

Para terminar describiremos las periostitis. Esta afección se caracteriza por la generación de nuevo tejido óseo adherido a la superficie del hueso adquiriendo una apariencia estriada. Se produce como reacción a la inflamación de la membrana que recubre el hueso (periostio). Suele situarse en las diáfisis de los huesos largos.

Trauma perimortem

Las fracturas perimortem son las que se producen en un lapso corto de tiempo entre la vida y la muerte del individuo, pudiendo o no, haberle causado la muerte.

Las fracturas perimortem son muy particulares, siendo reconocibles y diferenciables de las fracturas que sufre el esqueleto debido a los procesos tafonómicos o fracturas postmortem. Las fracturas perimortem son más oblicuas, con bordes cortantes y ondulantes, con superficies suaves o poco

rugosas (Etxeberria y Carnicero, 1998; Etxeberria, 2003).

Asimismo, hay fracturas perimortem asociadas a proyectiles de arma de fuego, como era de esperar según el contexto en el que se incluyen estos esqueletos. Pese a que los más abundantes son los traumatismos producidos en el cráneo, es posible encontrar fracturas de este tipo en cualquier otro lugar del esqueleto post craneal. Se presta especial atención a las entradas y salidas de proyectiles de arma de fuego, que presentan características específicas. Mientras que las entradas son reconocibles por su bisel interno y su forma redondeada u oval, las salidas presentan formas más irregulares con un marcado bisel externo (Quatrehomme, 1998a, 1998b). En los casos en los que el orificio de entrada o salida no es reconocible, es una guía la presencia de fracturas radiales y concéntricas en el cráneo para inferir su presencia (Quatrehomme, 1998a, 1998b).

Se ha realizado un exhaustivo registro fotográfico de todas estas fracturas y orificios en el laboratorio. Asimismo, se recoge esta información en un esquema específico para cada individuo (Figura 2).

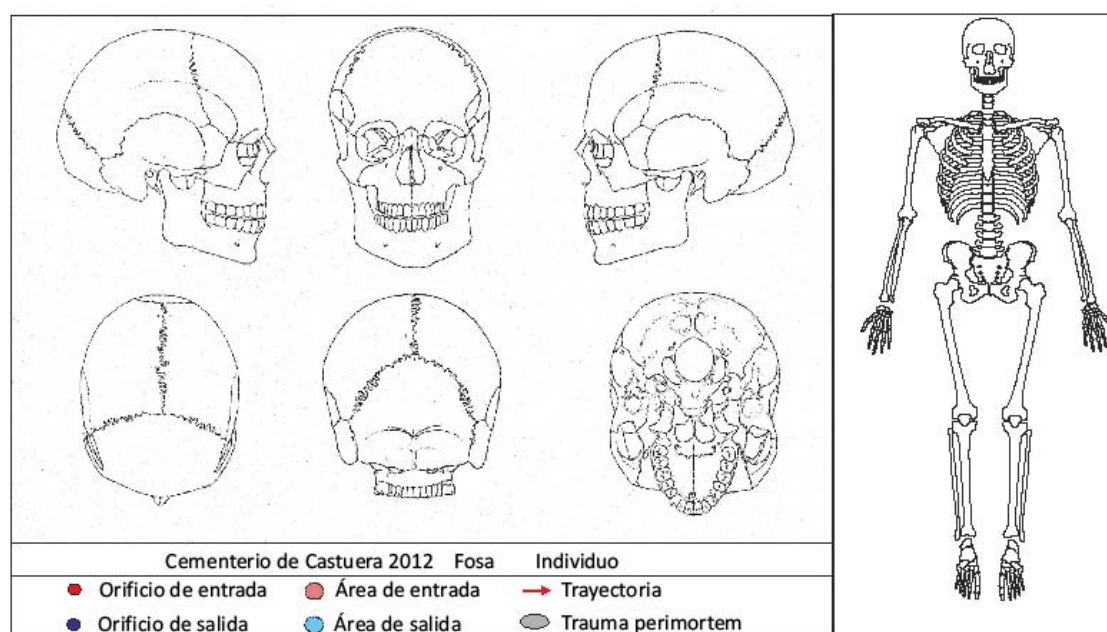


Figura 2. Esquema utilizado para resumir los traumatismos perimortem.

DESCRIPCIÓN INDIVIDUALIZADA DE LOS RESTOS

FOSA 6.1.

INDIVIDUO 1

Estado de conservación de los restos óseos.

Los restos recuperados se encuentran en mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del tórax (costillas y vértebras), de los coxales y de las manos. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (Figura 3).

Figura 3. Inventario de los restos estudiados en el laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

El sexo del individuo es indeterminado, tiene una edad estimada por la superficie auricular de 45-49 años (Fase VI de Buckberry y Chamberlain, 2002) (

Figura 4) y una estatura también indeterminada.

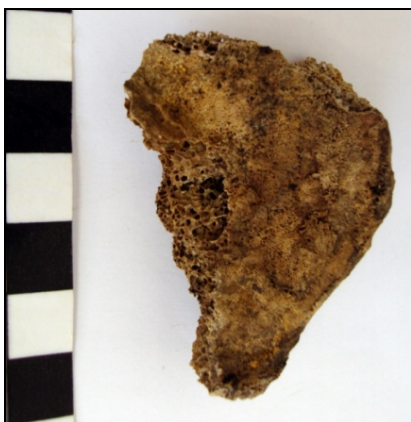


Figura 4. Se observa la superficie auricular.

Dentición

Pérdida dental antemortem de las piezas 31, 34, 35, 36, 41, 42 y 46. Caries en las piezas 11, 12, 22, y 32 que afectan a la pulpa dental y en la pieza 37 a la dentina. Abundante cálculo dental y reabsorción alveolar.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 24, 37 y 45, moderado en las piezas 17, 21, 33, 43 y 44 y severo en la pieza 13.

Fractura antemortem en la pieza 23 y fractura postmortem en la pieza 11.

Todo ello se observa en las Figura 5 y Figura 6 en el Odontograma (

Figura 7)

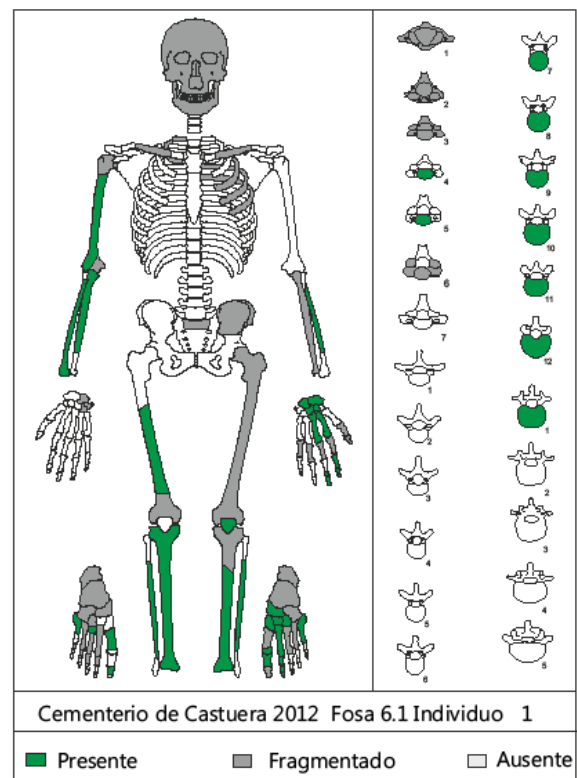




Figura 5. Vista superior de la mandíbula.



Figura 6. Vista superior del maxilar.

18	21 Cálculo.Desgaste
17 Cálculo.	22
16 Cálculo. Desgaste	23
15	24Cálculo.Desgaste.Reabs alveolar
14	25 Cálculo. Reabs alveolar.
13 Desgaste	26
12	27
11	28
 18 17 16 15 14 13 12 11 21 22 23 24 25 26 27 28 48 47 46 45 44 43 42 41 31 32 33 34 35 36 37 38  Presente Perdido antemortem Sin datos Caries Perdido postmortem Sin erupción Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 1	
48	31
47	32 Cálculo.
46	33 Cálculo. Desgaste
45Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste	34
44Cálculo.Reabs alveolar Desgaste	35
43 Cálculo.Desgaste.	36
42 Desgaste.	37Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste
41	38

Figura 7. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

En el cráneo se observa porosidad del tipo “piel de naranja” en el frontal y los parietales (Figura 8).



Figura 8. Presencia de porosidad en el frontal.

Se observan fuertes inserciones musculares en el húmero derecho (cresta subtroquiniana), en los cúbitos (cresta interósea), en los radios (cresta interósea), en los fémures (tuberosidad glútea), en las tibiae (cresta poplíteica) y en los peronés (cresta externa) (**Figura 9**).



Figura 9. Inserciones musculares en los peronés.

Se observa degeneración articular en el húmero izquierdo, el cúbito izquierdo, el radio izquierdo, los carpos (**Figura 10** y **Figura 11**), las tibiae, los astrágalos y los calcáneos.



Figura 10 Carpos con degeneración articular.



Figura 11. Carpos con degeneración articular.

Presenta periostitis en el fémur derecho.

En la columna se observan osteofitos en las vértebras T7, T8, T9, T10, T11, T12 y L1 con un grado 2-3 en la escala de Stewart (1958) (Figura 12). Tienen nódulos de Schmorl las vértebras T9 y T11 en la superficie superior y las vértebras T8, T9, T10 y T11 en la superficie inferior. La vértebra torácica 11 se encuentra en ligera cuña, posiblemente debido a un traumatismo ya que no se observan signos de osteoporosis (Figura 12).



Figura 12. Se observan los osteofitos en las vértebras torácicas y lumbares. También se observa la vértebra torácica 11 en forma de cuña.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (Figura 17):

1. Traumatismo perimortem con desaparición de tejido óseo en el ángulo mandibular derecho (Figura 13 y Figura 14).
2. Entrada situada en el parietal derecho con fracturas radiales asociadas y trayectoria descendente hacia la zona izquierda de la cara (Figura 15 y Figura 16).
3. Área de salida situada en el temporal izquierdo con fracturas radiales asociadas.
4. Entrada situada en la zona izquierda del frontal con trayectoria descendente hacia el temporal derecho.
5. Área de salida situada en el temporal derecho.



Figura 13 Posible fractura perimortem en la hemimandíbula derecha, visión exterior



Figura 14. visión interior de la mandíbula.



Figura 15. Visión superior del cráneo con entrada en el parietal derecho.

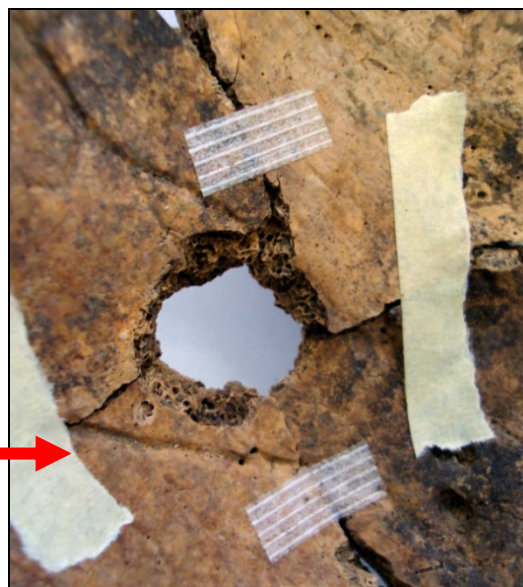


Figura 16. Detalle del orificio de entrada desde el interior del cráneo.

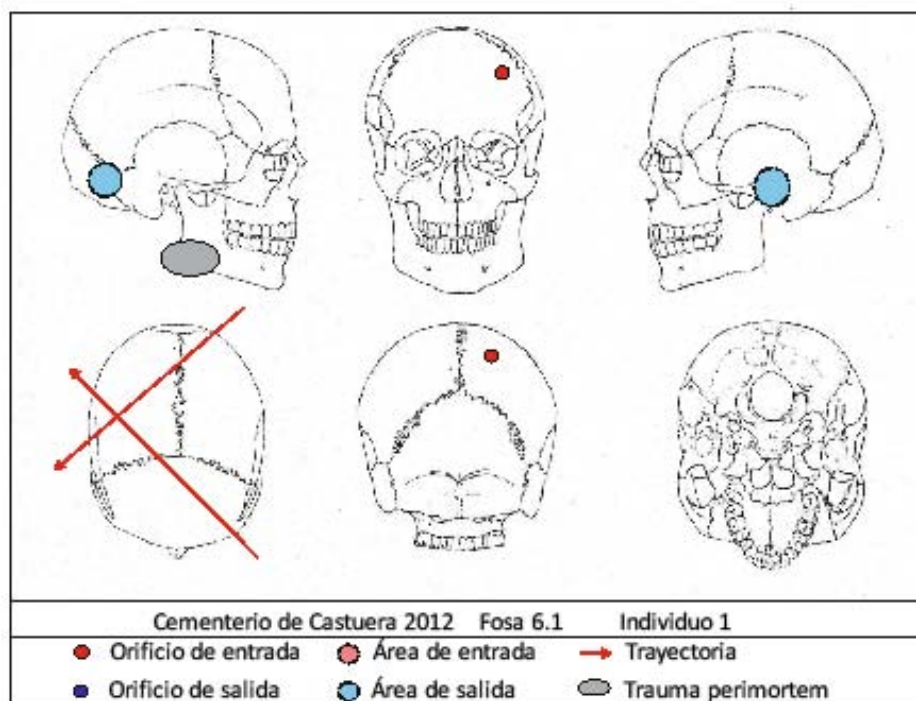


Figura 17. Esquema de los traumatismos perimortem en el cráneo y la mandíbula.

INDIVIDUO 2

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras), de los coxales, de las manos y de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos, impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (**Figura 18**).

Figura 18. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

Individuo de características masculinas a partir de la medida vertical de la cabeza del fémur (Trancho *et al*, 1997). Este esqueleto presenta una edad estimada en la superficie auricular de 45-49 años (Fase VI de Buckberry y Chamberlain, 2002) (Figura 19) y una estatura indeterminada.

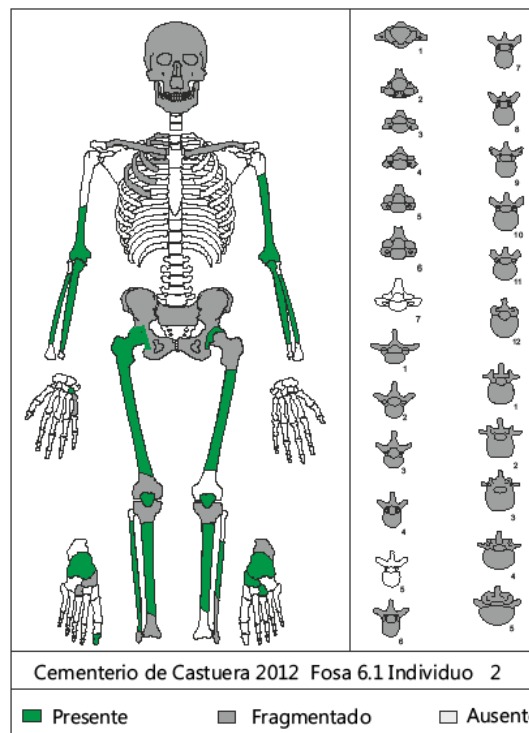


Figura 19. Se observa la superficie auricular izquierda.

Dentición

Pérdida dental antemortem de las piezas 12, 15, 25, 26 y 28. Caries en la pieza 36 que afecta al esmalte. Abundante cálculo dental y reabsorción alveolar.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 17, 18, 23, 24, 27, 44, 45, 46, 47 y 48 y moderado en las piezas 12, 21, 22, 33, 41, 42 y 43.

Se observan líneas de hipoplasia en las piezas 21, 23, 43, 44 y 45



Figura 20).

Exostosis múltiples en el hueso alveolar de las piezas 12, 13, 22 y 23 (Figura 21).

Todo ello se observa en la **Figura 22** y en el Odontograma (Figura 23).

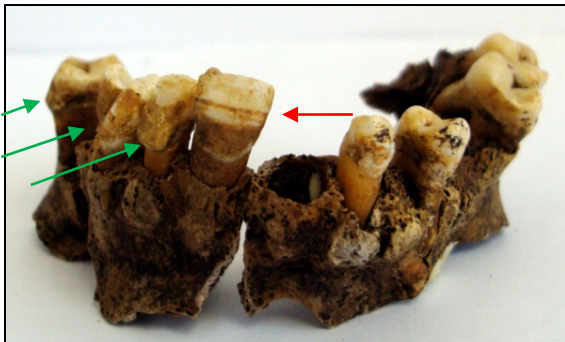


Figura 20. Líneas de hipoplasia (rojo) y cálculos dentales (verde).



Figura 21. Exostosis múltiple.



Figura 22. Visión superior del maxilar.

18 Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste	21 Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste
17 Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste	22 Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste
16	23 Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste
15 Cálculo	24 Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste
14 Cálculo	25
13 Impactada sin erupcionar.	26
12Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste	27 Cálculo.Reabs alveolar.Desgaste
11	28

18 17 16 15 14 13 12 11	21 22 23 24 25 26 27 28
48 47 46 45 44 43 42 41	31 32 33 34 35 36 37 38

Presente	Perdido antemortem	Sin datos
Caries	Perdido postmortem	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 2

48 Cálculo.Desgaste	31
47 Cálculo.Desgaste	32
46 Cálculo.Desgaste	33 Cálculo.Desgaste.
45 Cálculo.Desgaste. Hipoplasia	34 Cálculo
44 Cálculo.Desgaste. Hipoplasia	35 Cálculo
43 Cálculo.Desgaste. Hipoplasia	36 Cálculo
42 Cálculo.Desgaste.	37 Cálculo
41 Cálculo.Desgaste.	38 Cálculo

Figura 23. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

Se observa degeneración articular leve en el cúbito derecho e izquierdo (**Figura 25**), en el acetábulo derecho (**Figura 24**) e izquierdo, en el fémur izquierdo, en los tarsos derechos e izquierdos y en la articulación costovertebral izquierda.



Figura 24. Degeneración articular del acetábulo derecho.



Figura 25. Degeneración en el tercio proximal de los cúbitos.

En la columna vertebral se observan osteofitos en las vértebras T3, T4 y T8 con grado 1 en la escala de Stewart (1958) y en la T7, T8 y L3 y L4 con un grado 2. Tienen nódulos de Schmorl las vértebras T7 y T8 en la superficie superior y en la superficie inferior.

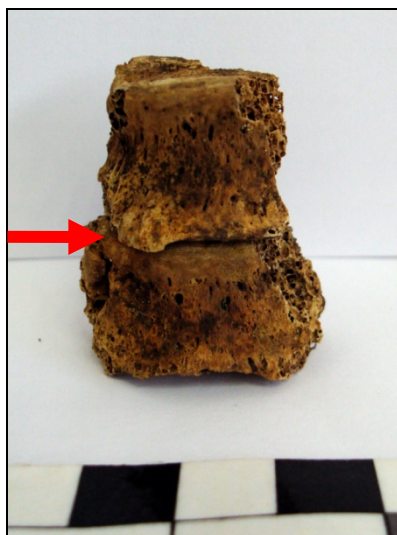


Figura 26. Osteofitos en las vértebras T7 y T8.

Se observan inserciones musculares marcadas en los fémures (en la tuberosidad glútea) (**Figura 28**), las tibias (en la cresta poplítea) (**Figura 27**) y los peronés (en la cresta externa) (**Figura 29**).



Figura 27. Inserción en la cresta poplítea de la tibia.



Figura 28. Inserciones en la tuberosidad glútea de los fémures.



Figura 29. Inserción en la cresta externa del peroné.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 34**):

1. Posible traumatismo perimortem con desaparición de tejido óseo en el ángulo mandibular izquierdo (
- 2.
- 3.
4. **Figura 30** y **Figura 31**).
5. Fractura con minuta en el tercio distal del húmero derecho (**Figura 32**). Durante los trabajos de campo se documentó la fractura con desplazamiento del eje (**Figura 33**).



Figura 30. Visión exterior de las fracturas perimortem en el ángulo mandibular izquierdo.



Figura 31. Visión interior de las fracturas perimortem en el ángulo mandibular izquierdo.



Figura 32. Fractura perimortem del húmero derecho.



Figura 33. Se observa la misma fractura durante el proceso de excavación.

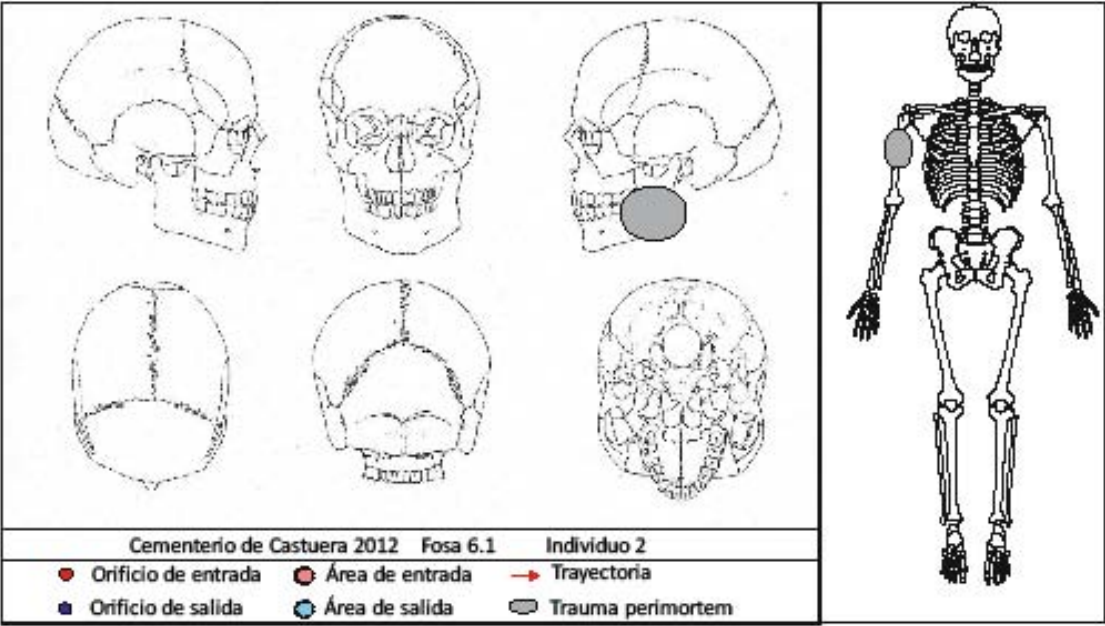


Figura 34. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 3

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras), de los coxales, de las manos ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (

Figura 35).

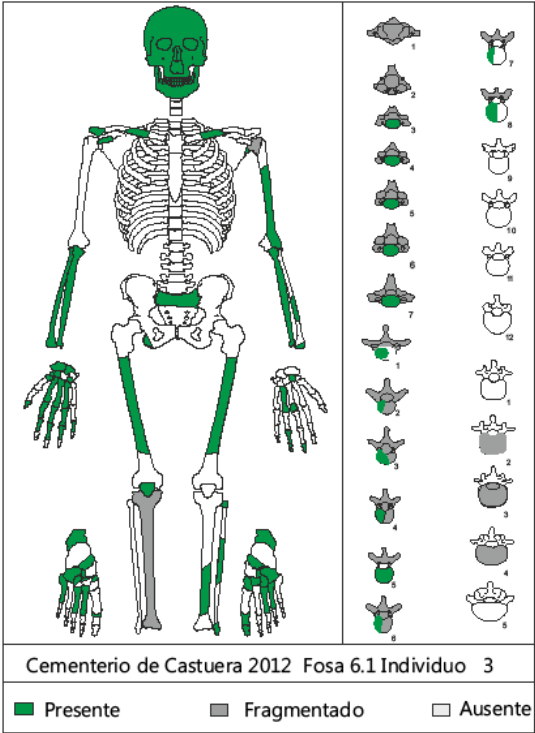


Figura 35. Inventario de los restos estudiados en laboratorio

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

Individuo con características masculinas por la valoración visual que se describen en el método de Buikstra et al. (1994) de la cresta nugal (**Figura 37**), apófisis mastoides (**Figura 37**) y escotadura ciática (**Figura 36**). Se observa una edad estimada a partir de la superficie auricular de 50-59 años (Fase VII de Buckberry y Chamberlain, 2002) y una estatura indeterminada.



Figura 36. Se observa la superficie auricular y escotadura ciática en el sacro izquierdo.



Figura 37. Visión lateral derecha del cráneo, se observa la apófisis mastoides derecha y la cresta nugal.

Dentición

Pérdida dental antemortem de las piezas 13, 14, 15, 22, 23, 24, 25, 36, 37, 38, 46, 47 y 48. Caries en las piezas 21 y 35 que afectan a la dentina. Fístula en la pieza 21, en el paladar. La reabsorción alveolar no se puede valorar por la pérdida dental antemortem y porque no se han conservado gran parte de los alveolos.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 34, 35, 44 y 45 y moderado en las piezas 11 y 21.

Se observan líneas de hipoplasia en las piezas 34 y 35.

Todo ello se observa en las Figuras 38, 39 y en el Odontograma (**Figura 40**).



Figura 38. Visión superior del maxilar.



Figura 39. Visión superior de la mandíbula.

18	21 Desgaste. Hipoplasia.Fistula.
17	22
16	23
15	24
14	25
13	26
12	27
11 Desgaste. Hipoplasia.	28

18 17 16 15 14 13 12 11	21 22 23 24 25 26 27 28
48 47 46 45 44 43 42 41	31 32 33 34 35 36 37 38

Presente	Perdido antemortem	Sin datos
Caries	Perdido postmortem	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 3

48	31
47	32
46	33
45 Cálculo.Desgaste.	34 Desgaste. Hipoplasia.
44 Cálculo.Desgaste.	35 Desgaste. Hipoplasia.
43	36
42	37
41	38

Figura 40. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

Este esqueleto presenta miositis osificante en el fémur derecho (**Figura 41**y **Figura 42**). Esta patología se produce por la calcificación de una hemorragia subperióstica o intramuscular originada por esfuerzos violentos o continuados.



Figura 41. Miositis osificante en la diáfisis del fémur derecho.



Figura 42. Visión de detalle de la miositis osificante del fémur derecho.

Se observan signos de degeneración articular costovertebral (**Figura 43**), en la fosa glenoidea y en el acromion de la escápula derecha, en el cúbito y radio derechos (**Figura 44** y **Figura 45**) e izquierdos, en los carpos y metacarpos izquierdos y en el astrágalo derecho e izquierdo.



Figura 43. Degeneración articular costovertebral.



Figura 44. Visión superior de la degeneración articular en cúbito y radio derechos.



Figura 45. Detalle de la degeneración articular del cúbito derecho.

Se observan inserciones musculares muy marcadas en ambos húmeros (en la cresta subtroquiniana) y en los fémures (en la tuberosidad glútea).

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 48**):

1. Traumatismo perimortem con desaparición de tejido óseo en el cuerpo mandibular en la zona izquierda (Figura 46).
2. Fractura perimortem en la hemimandíbula derecha, seguramente en relación con el trauma anterior (Figura 47).



Figura 46 Posibles fracturas perimortem en la mandíbula



Figura 47. Posibles fracturas perimortem en la mandíbula

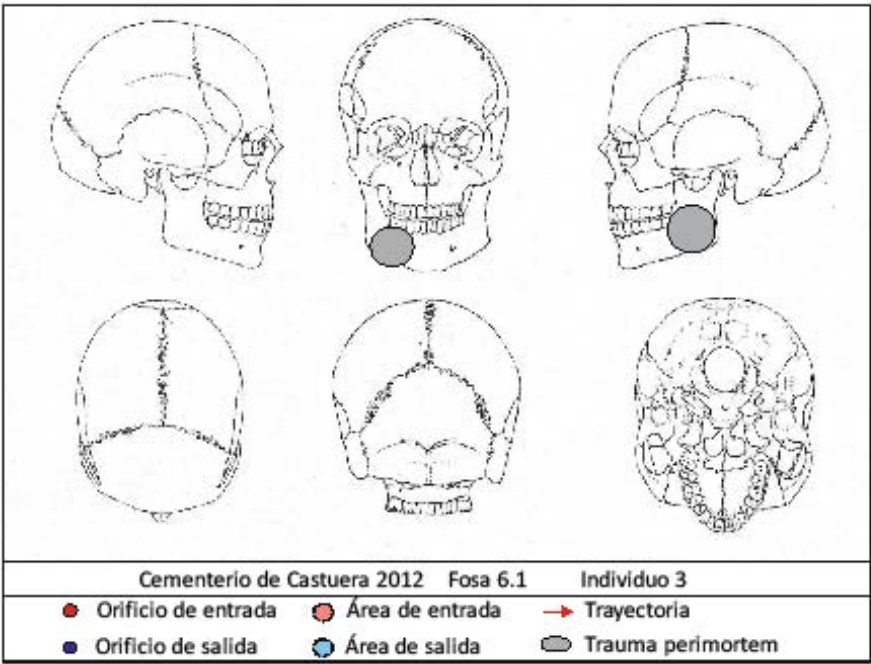


Figura 48. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 4

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras) y de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (

Figura 49).

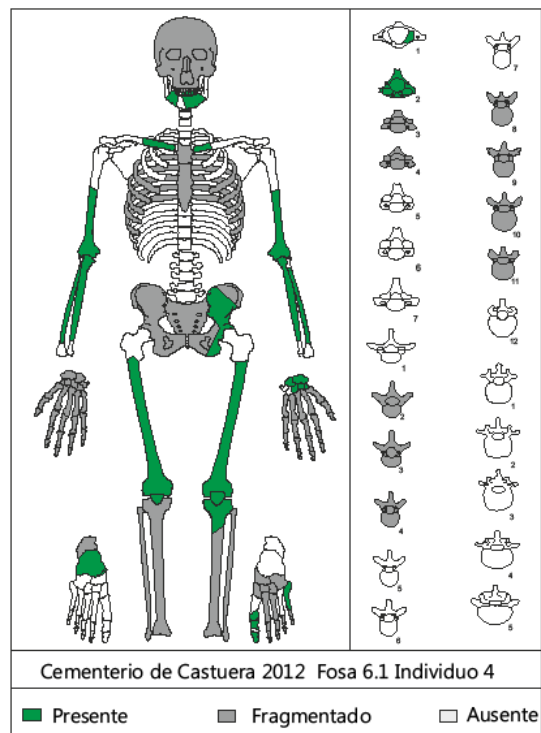


Figura 49. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

Individuo con características masculinas en cráneo a partir de la valoración visual que se describen en el método de Buikstra et al. (1994) de la apófisis mastoides (Figura 50) y el margen supraorbital (Figura 51). Presenta una edad estimada en la superficie auricular de 50 -59 años (Fase VII de Buckberry y Chamberlain, 2002) (Figura 52) y en la sínfisis púbica con un rango de edad de 34-86 años y una media de 61,2 años (Fase VI de Brooks y Suchey, 1990) (Figura 53). Se observa también la osificación del cartílago laríngeo tiroides, no se valora por su mal estado de conservación (Figura 54). Estatura indeterminada.



Figura 50. Temporal derecho, se observa la apófisis mastoides.



Figura 51. Margen supraorbital derecho.



Figura 52. Superficie auricular.



Figura 53. Sínfisis púbica.



Figura 54. Estado de osificación del cartílago laríngeo.

Figura 58).

En los incisivos y caninos se observa desgaste leve. Se observan líneas de hipoplasia en las piezas 14, 27, 33, 45 y 47.

La pieza 31 presenta una fractura perimortem (**Figura 70**).
Tubérculo dental en la pieza 48 (**Figura 56**). Se observa la presencia de tubérculo dental.

Dentición

Pérdida dental antemortem de la pieza 15. Caries en las piezas 18, 26, 37, 46, 47 y 48 que afectan al esmalte y en las piezas 27 y 36 que afectan a la dentina. La pieza 38 no ha erupcionado. La reabsorción alveolar es generalizada en los alveolos conservados (

Figura 55). También esta dentición presenta cálculos dentales (

). Es un rasgo morfológico en la corona consiste en una cúspide accesoria en la región del cingulo de la superficie lingual que varía en su forma, tamaño, longitud y en la unión a la corona (Hernández et al, 2010).

Todo ello se observa en el Odontograma (**Figura 59**).

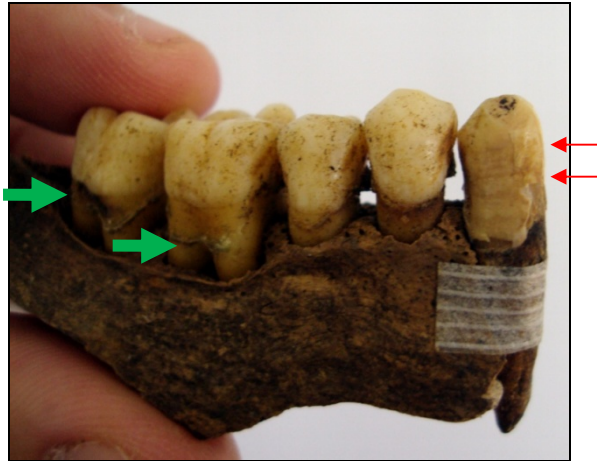


Figura 56. Se observa la presencia de tubérculo dental.

Figura 55. Líneas de hipoplasia (rojo) y reabsorción alveolar (verde).



Figura 57 Fragmento de maxilar

Figura 58. Se observa la presencia de cálculo dental en la cara interna de la mandíbula

18 Cálculo.	21 Cálculo.Desgaste.
17 Cálculo.	22 Cálculo.Desgaste.
16	23 Cálculo.Desgaste.
15	24
14 Cálculo.Hipoplasia.Reabsorción.	25
13 Cálculo.Desgaste.Reabsorción.	26 Cálculo.
12 Cálculo.Desgaste.Reabsorción.	27 Cálculo. Hipoplasia.
11 Cálculo.Desgaste.	28

18 17 16 15 14 13 12 11	21 22 23 24 25 26 27 28
48 47 46 45 44 43 42 41	31 32 33 34 35 36 37 38

	Presente	Perdido antemortem	Sin datos
	Caries	Perdido postmortem	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 4

48 Cálculo.	31 Cálculo.Desgaste.
47 Cálculo.	32 Cálculo.Desgaste.
46 Cálculo.Hipoplasia.	33 Cálculo.Desgaste.
45 Cálculo.	34 Cálculo. Hipoplasia.
44 Cálculo.	35 Cálculo. Hipoplasia.
43 Cálculo.Desgaste.	36 Cálculo. Hipoplasia.
42 Cálculo.Desgaste.	37 Cálculo. Hipoplasia.
41 Cálculo.Desgaste.	38

Figura 59. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

En el cráneo se observa porosidad del tipo “piel de naranja” en el frontal y ambos parietales (Figura 60).



Figura 60. Se observa la porosidad tipo “piel de naranja”.

Este esqueleto presenta osteocondritis disecante en ambos los cóndilos mandibulares (Figura 60).



Figura 61. Osteocondritis disecante en el cóndilo mandibular.

Se observa degeneración articular en las carillas articulares de las costillas, en el manubrio y el esternón, el acetábulo derecho (**Figura 62**) y en la tibia.



Figura 62. Degeneración articular en el acetábulo derecho.

Se observa ligero peine artrósico en ambas rótulas.

En las costillas derechas se observa una alteración de la cortical dando un aspecto granujiento, podría asociarse con restos cicatrizados de una infección pulmonar (**Figura 63**).



Figura 63. Posibles marcas de infección.

Este esqueleto presenta fuertes inserciones musculares en el húmero izquierdo (cresta subtroquiniana) y en el radio izquierdo (cresta interósea), en la tibia izquierda (músculo Sóleo) (**Figura 64**) y en el fémur derecho (tuberosidad glútea).



Figura 64. Inserción muscular del músculo Sóleo en la tibia izquierda.

Se documenta un posible traumatismo antemortem remodelado en la diáfisis del peroné el izquierdo (below).



Figura 65. Posible trauma antemortem en la diáfisis del peroné izquierdo.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 71**):

1. Traumatismo perimortem con desaparición de tejido óseo en la rama mandibular derecha, en la apófisis coronoides derecha y en el cuerpo mandibular derecho (Figura 67 y Figura 68).
2. Fractura perimortem en la diáfisis del húmero izquierdo (Figura 66).
3. Fractura perimortem de la pieza dental 31 (Figura 70)



Figura 66. Fracturas perimortem en la diáfisis del húmero derecho.



Figura 67 Se observan fracturas perimortem en la hemimandíbula derecha



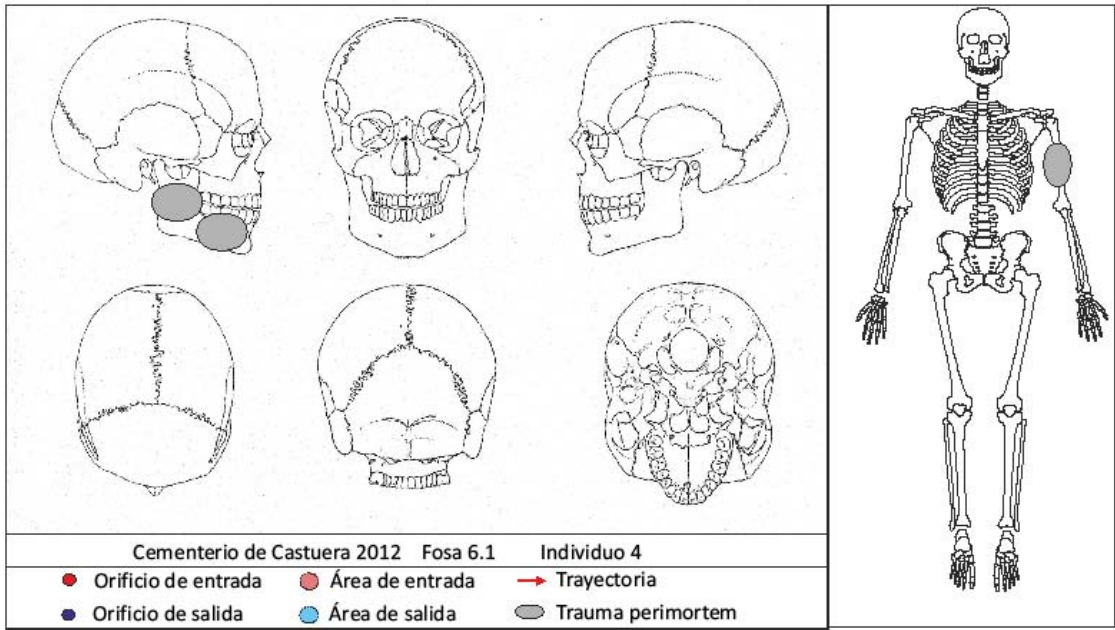
Figura 68 fracturas perimortem en la apófisis coronoides.



Figura 69. Rama mandibular derecha.



Figura 70. Fractura perimortem pieza 31.



.Figura 71 Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 5

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en muy mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras), del brazo derecho, de las manos, de los coxales ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (

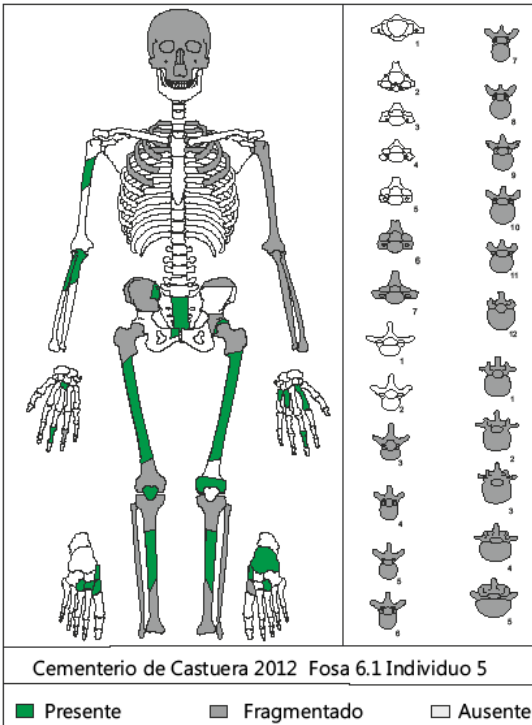


Figura 72). También han perdido parte de la cortical del hueso (**Figura 73**).

Figura 72. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.



Figura 73. Estado de conservación de los fémures.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

Individuo de características masculinas por la valoración visual que se describen en el método de Buikstra et al. (1994) de la escotadura ciática (Phenice, 1969; Bruzek, 2002) (**Figura 74**). Presenta una edad estimada por la superficie auricular de 45-49 años (Fase VI de Buckberry y Chamberlain, 2002) (**Figura 74**) y por la sínfisis púbica, con un rango de 23-57 años y una media de 35,2 años (Fase IV de Brooks y Suchey, 1990) (**Figura 75**). No obstante, los métodos se aplicaron parcialmente debido a su fragmentación. Estatura indeterminada.



Figura 74. Superficie auricular y escotadura ciática en el coxal derecho.



Figura 75. Fragmento de sínfisis púbica.

Dentición

No hay pérdida dental antemortem. Caries en la pieza 37 que afecta al esmalte, en las piezas 18, 22, 24, 35 y 45 que afecta a la dentina y en la pieza 15 a la pulpa. Abundante cálculo dental y la reabsorción alveolar no se puede valorar ya que no se han conservado los alveolos.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 13, 23, 24, 33, 34, 36, 37, 43, 44 y 45 y moderado en las piezas 21, 31, 32, 41 y 42.

Todo ello se observa en el Odontograma (**Figura 76**).

18 Cálculo.	21 Desgaste.
17	22
16 Cálculo.	23 Desgaste.
15	24 Cálculo. Desgaste.
14 Cálculo.	25
13 Cálculo.Desgaste.	26
12	27
11	28

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38

	Presente		Perdido antemortem		Sin datos
	Caries		Perdido postmortem		Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 5

48 Cálculo.	31 Desgaste.
47	32 Cálculo.Desgaste.
46 Cálculo.	33 Cálculo.Desgaste.
45 Cálculo.Desgaste.	34 Desgaste.
44 Cálculo.Desgaste.	35 Sarro.
43 Cálculo.Desgaste.	36 Desgaste.
42 Cálculo.Desgaste.	37 Cálculo.Desgaste.
41 Cálculo.Desgaste.	38

Figura 76. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés.

Solo se observó la presenia de una leve degeneración articular en el cúbito y en el radio derechos (**Figura 77** y **Figura 78**).



Figura 77. Tercio proximal del cúbito derecho.



Figura 78. Cúbito y radio derecho.

Trauma perimortem

No se ha observado ninguna fractura compatible con trauma perimortem.

INDIVIDUO 6

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en muy mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras), del brazo izquierdo, de las manos, de los coxales, de las piernas ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (**Figura 79**)

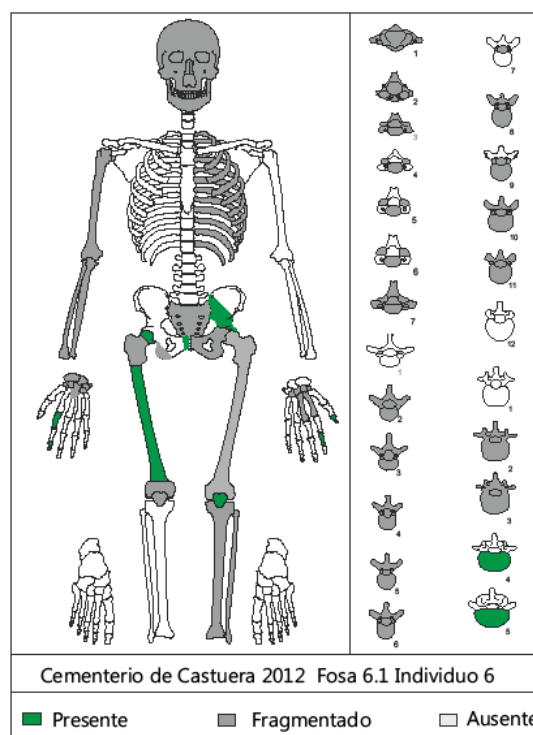


Figura 79. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

Individuo con características masculinas por la valoración visual que se describen en el método de Buikstra et al. (1994) del margen supraorbital (Figura 83) y de la apófisis mastoides (Figura 82). Presenta una edad estimada a partir de la superficie auricular de 25-34 años (Fase II-III de Buckberry y Chamberlain, 2002) (Figura 80) y a partir de la sínfisis púbica con un rango de edad de 19-34 años y una media de 23,4 años (Fase II de Brooks y Suchey, 1990) (Figura 81). Se observan restos de fusión activa la tuberosidad isquial del coxal que propone un intervalo de 15-25 años (Buikstra et al, 1994) (Figura 84). Estatura indeterminada



Figura 80. Superficie auricular.



Figura 81. Fragmento de sínfisis púbica.



Figura 82. Apófisis mastoides izquierda.



Figura 83. Visión de detalle del arco supraorbital.



Figura 84. Se observa la tuberosidad isquial del coxal con restos de fusión activa.

Dentición

No hay pérdida dental antemortem. Caries en

las piezas 25, 26 y 28 que afecta a la dentina. Abundante cálculo dental y hay reabsorción alveolar en las piezas valorables.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 13, 14, 15, 23, 24, 25, 27, 33, 34, 43, 44 y 45 y moderado en las piezas 11, 12, 21, 22, 26, 31, 32, 36, 41, 42 y 46. Se observa hipoplasia muy marcada en las piezas 33 y 43 (**Figura 86**).

Presentan cingulo dental las piezas 11, 12, 21 y 22 (**Figura 85**). Es un rasgo morfológico en la corona el cual consiste en una cúspide accesoria en la región del cingulo de la superficie lingual de los incisivos y caninos superiores que varía en su forma, tamaño, longitud y en la unión a la corona (Hernández et al, 2010).

Todo ello se observa en el Odontograma (**Figura 87**



Figura 85. Se observan los incisivos con cingulo.



Figura 86. Líneas de hipoplasia.

18 Cálculo.	21 Cálculo. Desgaste.
17 Cálculo.	22 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
16 Cálculo. Desgaste.	23 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
15 Cálculo. Desgaste.	24 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
14 Cálculo. Desgaste.	25 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
13 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	26 Cálculo. Desgaste. Reabsorción
12 Cálculo. Desgaste.	27 Cálculo. Desgaste. Reabsorción
11 Cálculo. Desgaste.	28 Cálculo. Hipoplasia

18 17 16 15 14 13 12 11	21 22 23 24 25 26 27 28
48 47 46 45 44 43 42 41	31 32 33 34 35 36 37 38

Presente	Perdido antemortem	Sin datos
Caries	Perdido postmortem	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 6

48 Cálculo.	31 Cálculo. Desgaste. Reabsorción
47 Cálculo.	32 Cálculo. Desgaste. Reabsorción. Hipoplasia
46 Cálculo. Desgaste.	33 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
45 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	34 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
44 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	35 Cálculo. Desgaste.
43 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	36 Cálculo. Desgaste.
42 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	37 Cálculo.
41 Cálculo. Desgaste. Reabsorción	38 Cálculo. Hipoplasia

Figura 87. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

En el cráneo se observa cribra orbitalia (**Figura 88**), porosidad del tipo “piel de naranja” y una erosión que afecta a la tabla externa (**Figura 89**).



Figura 88. Cribra orbitalia.



Figura 89. Se observa la porosidad tipo “piel de naranja” y la erosión craneal (rojo).

Este esqueleto presenta una leve degeneración articular costovertebral (**Figura 91**) y en la fosa acetabular (**Figura 90**).



Figura 90. Degeneración articular en la fosa acetabular.



Figura 91. Detalle del extremo distal de una de las costillas que presentan degeneración articular.

Se observa una inserción muscular muy marcada en el fémur derecho (en la tuberosidad glútea) (**Figura 92**).



Figura 92. Inserción muscular en la tuberosidad glútea del fémur.

Se observa peine artrósico leve en la rótula izquierda (**Figura 93**).



Figura 93. Se observa peine artrósico leve en la rótula izquierda.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 95**):

1. Fractura en el tercio proximal del fémur derecho. Durante los trabajos de campo se documentó la fractura con cabalgamiento.



Figura 94. Fractura perimortem en el tercio proximal del fémur derecho.

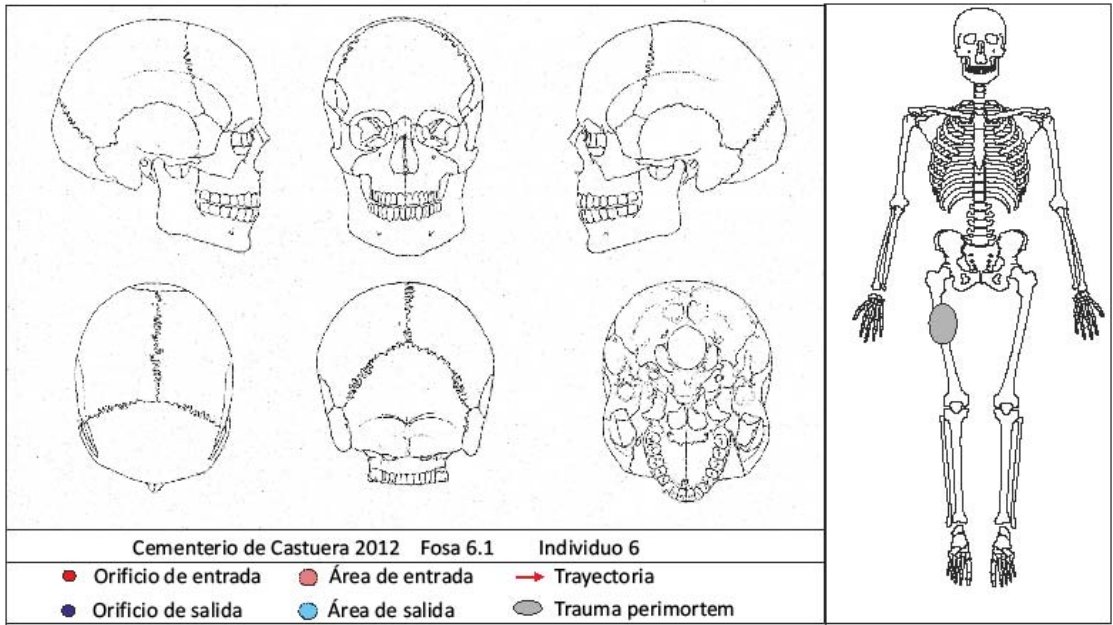


Figura 95. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 7

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en muy mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras), de los brazos, de las manos, de los coxales ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (Figura 96).

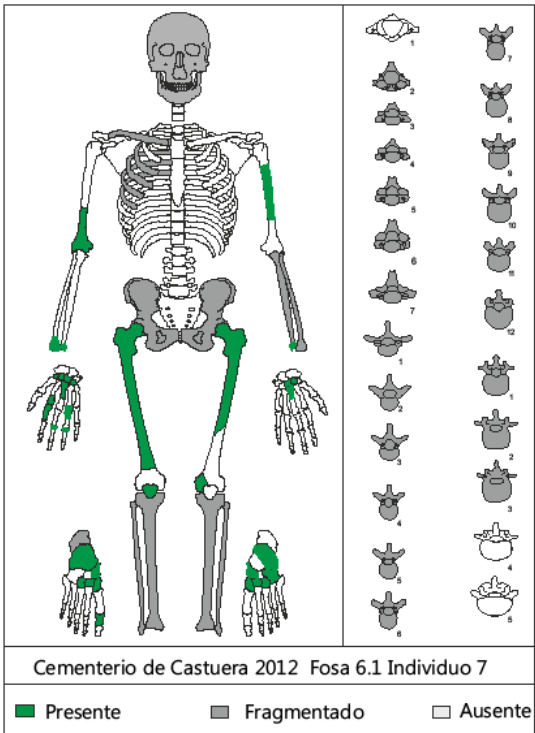


Figura 96. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad ni su estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Dentición

No hay pérdida dental antemortem. Caries en las piezas 17, 18 y 28 que afecta a la dentina y las piezas 22 y 47 que afecta a la pulpa. Abundante cálculo dental y la reabsorción alveolar no se puede valorar ya que no se han conservado los alveolos.

Se observa desgaste leve en las piezas 12, 14, 16, 23, 32, 36, 41 y 46 y moderado en las piezas 11, 13, 21 y 42. Se observa hipoplasia en las piezas 11, 12, 13, 14, 21, 23, 31, 33 y 36 (**Figura 97**).

Todo ello se observa en el Odontograma (**Figura 98**).



Figura 97. Líneas de hipoplasia en la pieza dental 13.

18 Cálculo.	21 Cálculo.Desgaste.Hipoplasia.
17	22
16 Cálculo.Desgaste.	23 Cálculo.Desgaste.Hipoplasia.
15 Cálculo.	24 Cálculo.
14 Desgaste.Hipoplasia.	25 Cálculo.
13 Desgaste.Hipoplasia.	26 Cálculo.
12 Cálculo.Desgaste.Hipoplasia.	27 Cálculo.
11 Cálculo.Desgaste.Hipoplasia.	28 Cálculo.

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38

Cementerio de Castuera 2012								Fosa 6.1 Individuo 7							
48 Cálculo.								31 Cálculo.Hipoplasia.							
47								32 Cálculo.Desgaste.							
46 Cálculo.Desgaste.								33 Hipoplasia.							
45 Cálculo.								34 Cálculo.							
44 Cálculo.								35 Cálculo.							
43 Cálculo.								36 Cálculo.Hipoplasia.							
42 Cálculo.Desgaste.								37							
41 Cálculo.Desgaste.								38							

Figura 98. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

En la columna se observan osteofitos en la vértebra T11 con un grado 1 en la escala de Stewart (1958).

En el cráneo se observa porosidad del tipo “piel de naranja” y engrosamiento de la capa más externa del hueso (**Figura 99**).



Figura 99. Hipeostosis porótica en cráneo.

Leve degeneración articular en los carpos izquierdos, en la articulación costovertebral (**Figura 101**), en las epífisis distales de ambos fémures (**Figura 102**) y en los tarsos derechos e izquierdos (**Figura 100**).



Figura 100. Degeneración articular en los naviculares.



Figura 101. Degeneración articular en las costillas.



Figura 102. Leve degeneración articular en la epífisis distal del fémur.

También se observa un osículo en el astrágalo izquierdo (**Figura 103**).



Figura 103. Osículo en el astrágalo izquierdo.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 107**):

1. Salida situada en el parietal izquierdo con fracturas radiales asociadas y trayectoria indeterminada (Figura 104 y Figura 105).
2. Fractura perimortem en el tercio distal del fémur derecho (Figura 106).



Figura 104. Visión exterior del posible orificio de salida en el parietal izquierdo.

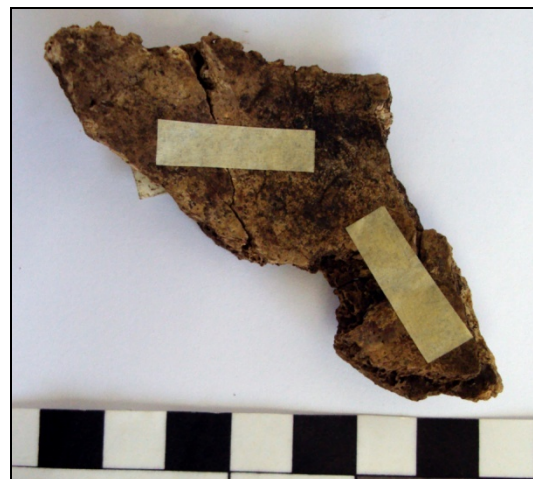


Figura 105. Vista interior del mismo orificio.



Figura 106. Posible fractura perimortem en la diáfisis del fémur derecho.

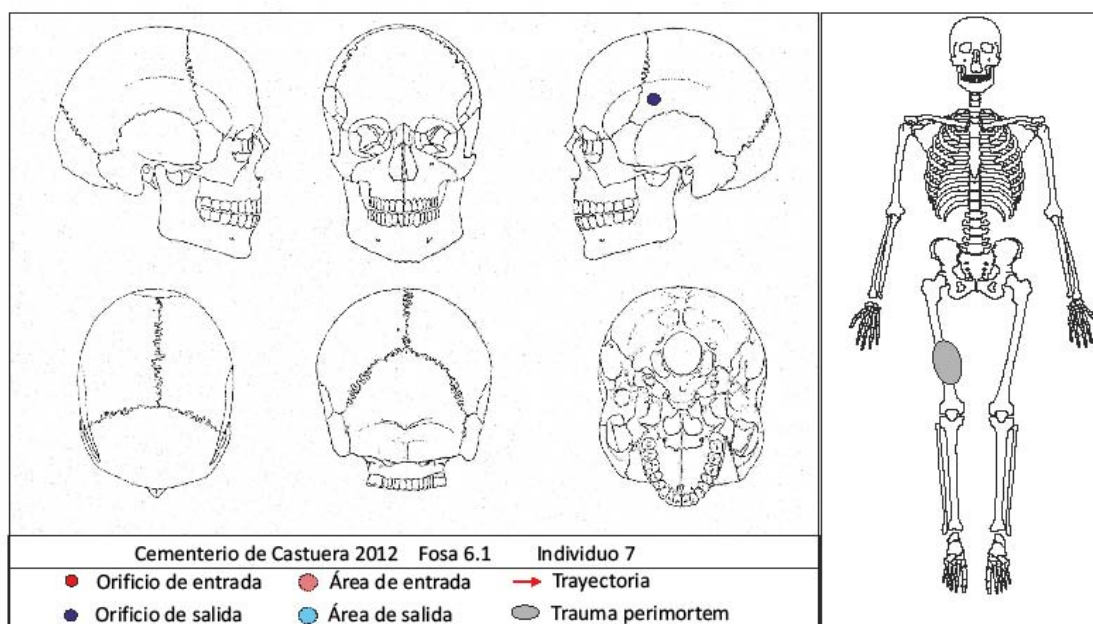


Figura 107. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 8

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del tórax (costillas y vértebras), de los coxales, de las manos, de las tibias, de los peronés ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (**Figura 108**).

Figura 108. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

Individuo con características masculinas por la valoración visual que se describen en el método de Buikstra et al. (1994) de la apófisis mastoides (**Figura 112**) y del margen supraorbital (**Figura 117**); también a partir de la medida vertical de la cabeza del fémur (Trancho *et al*, 1997). Se observan restos de fusión activa en la cabeza del fémur derecho (**Figura 109**), que otorga un intervalo de 15-18 años (Cardoso, 2008), y en algunas de las vértebras torácicas (**Figura 111**), que otorgan un intervalo de 14-27 años (Cardoso y Ríos, 2010). La edad también se ha estimado a partir de la superficie auricular con un intervalo de 35-39 años (Fase IV de Buckberry y Chamberlain, 2002) (**Figura 110**). La estatura se estimó por el método métrico: 163,79 cm (De Mendonça, 2000).

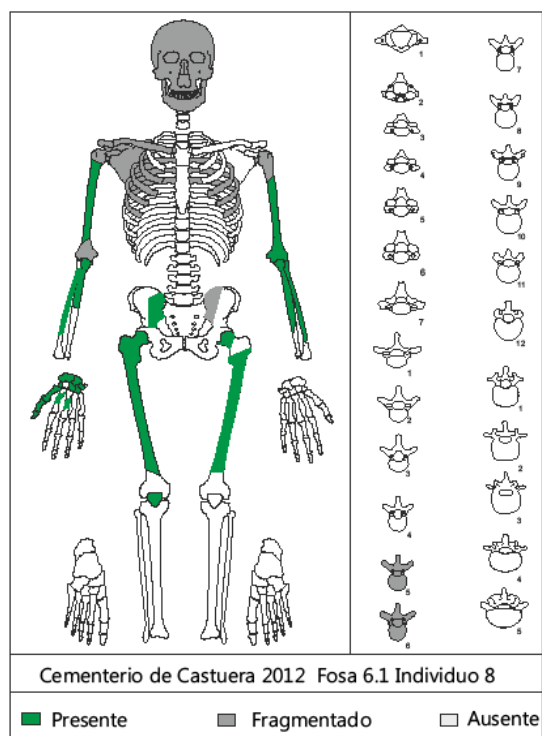




Figura 109. Líneas de fusión activa en la cabeza del fémur derecho.



Figura 111. Detalle de la vértebra T5 con signos de fusión activa.



Figura 110. Superficie auricular en coxal izquierdo.



Figura 112. Visión lateral izquierda del cráneo, se observa la apófisis mastoides.

Dentición

Pérdida dental antemortem de la pieza 17. No han erupcionado las piezas 38 y 48 (**Figura 114**). Caries en las piezas 16 y 27 que afecta a la dentina y en la pieza 26 que afecta a la pulpa. Posible fístula entre las piezas 26 y 27.

Abundante cálculo dental (**Figura 115**) y hay reabsorción alveolar en premolares y molares inferiores izquierdos.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 11, 12, 13, 14, 15, 21, 22, 23, 31, 32, 33, 34, 35, 41, 45, 46 y 47 y moderado en las piezas 27, 36 y 42. Presencia de hipoplasia en las piezas valorables.

Todo ello se observa en las **Figura 113** y **Figura 114** y en el Odontograma (**Figura 116**).



Figura 113. Visión superior del maxilar.



Figura 114. Visión superior de la mandíbula, se observa 48 impactado (rojo).



Figura 115. Se observa la abundancia de cálculo dental.

18	21 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
17	22 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
16 Cálculo. Hipoplasia.	23 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
15 Cálculo. Hipoplasia. Reabsorción	24 Cálculo.
14 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	25 Cálculo.
13 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	26 Cálculo.
12 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.	27 Cálculo. Desgaste.
11 Cálculo. Desgaste.	28 Cálculo.

18 17 16 15 14 13 12 11	21 22 23 24 25 26 27 28
48 47 46 45 44 43 42 41	31 32 33 34 35 36 37 38

Presente	Perdido antemortem	Sin datos
Caries	Perdido postmortem	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 8

48 No erupcionado.	31 Cálculo. Desgaste.
47 Cálculo. Desgaste.	32 Cálculo. Desgaste.
46 Cálculo. Desgaste.	33 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
45 Cálculo. Desgaste.	34 Cálculo. Desgaste. Hipoplasia.
44 Cálculo.	35 Cálculo. Desgaste. Reabsorción.
43 Cálculo.	36 Cálculo. Desgaste. Reabsorción.
42 Cálculo. Desgaste.	37 Cálculo. Reabsorción.
41 Cálculo. Desgaste.	38 No erupcionado.

Figura 116. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

En el hueso frontal del cráneo se observa porosidad del tipo “piel de naranja” (Figura 117).



Figura 117. Porosidad tipo “piel de naranja” en el hueso frontal del cráneo.

Este esqueleto presenta periostitis en las diáfisis del radio derecho y en ambos fémures (Figura 118).



Figura 118. Se observa la periostitis en las diáfisis de ambos fémures.

Se observa peine artrósico leve en la rótula derecha (**Figura 119**).



Figura 119. Peine artrósico en la rótula derecha.

Se observa la osificación de uno de los cartílagos existente entre una de las costillas y el esternón (**Figura 120** y **Figura 121**).



Figura 120. Visión lateral de la osificación del cartílago.



Figura 121. Detalle de la osificación del cartílago, superficie de unión.

Este esqueleto también presenta inserciones musculares muy marcadas en el cúbito derecho (olécranon), en el húmero derecho (cresta subtroquiniana) y en el fémur derecho (línea intertrocantérea) (**Figura 122**).



Figura 122. Línea de inserción muscular en el fémur derecho.

Degeneración articular en la epífisis distal del radio izquierdo, costovertebral (**Figura 124**) y los carpos izquierdos (**Figura 123**).



Figura 123. Leve reborde óseo por degeneración articular en el semilunar izquierdo.



Figura 124. Degeneración articular en la cabeza de una costilla.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 129**):

1. Traumatismo perimortem en el frontal, fracturas radiales asociadas (**Figura 125** y **Figura 126**).
2. Traumatismo perimortem con desaparición de tejido óseo en área del mentón (**Figura 127** y **Figura 128**).

3. Se documentan fracturas perimortem en diferentes fragmentos indeterminados del cráneo, no se puede reconstruir.



Figura 125. Fractura por trauma perimortem en el frontal.



Figura 126. Visión interna de la fractura por trauma perimortem en el frontal.



Figura 127. Fracturas por trauma perimortem en la mandíbula, visión externa.



Figura 128. Fracturas por trauma perimortem en la mandíbula, vista interna.

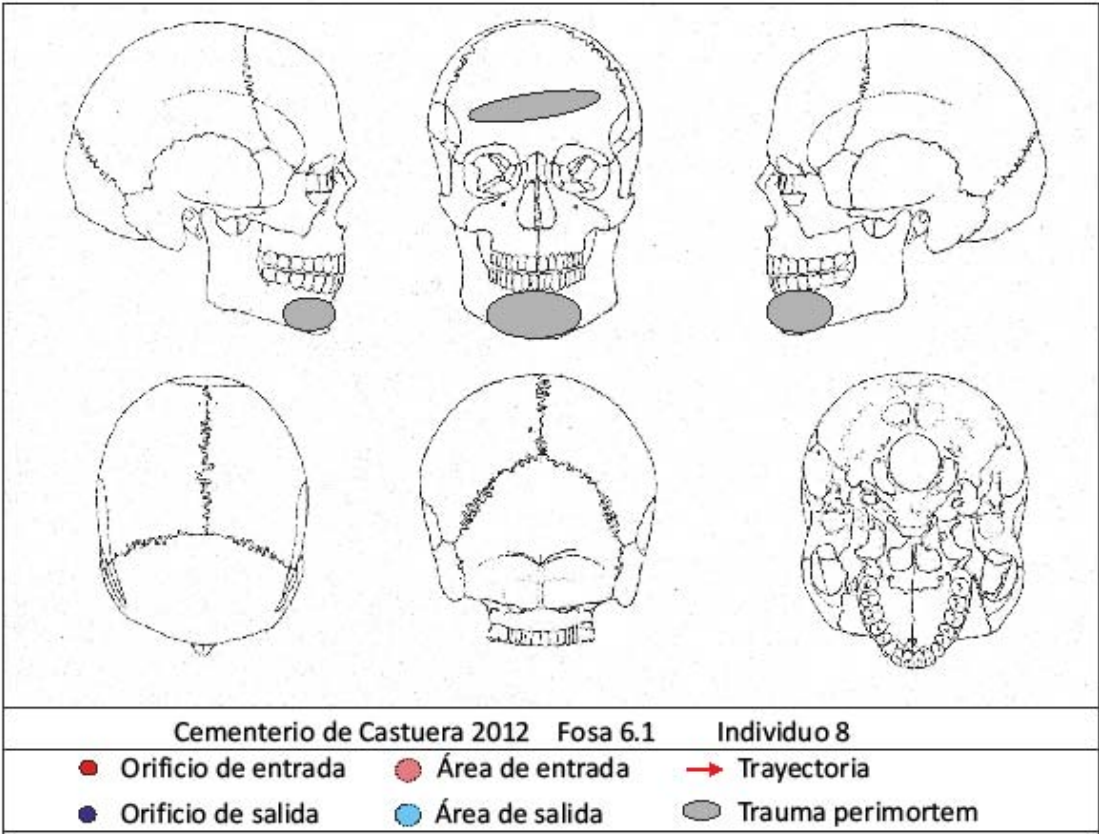


Figura 129. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 9

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en muy mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras), del brazo derecho, de las manos, de los coxales, de las piernas ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (Figura 131).

Figura 130. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

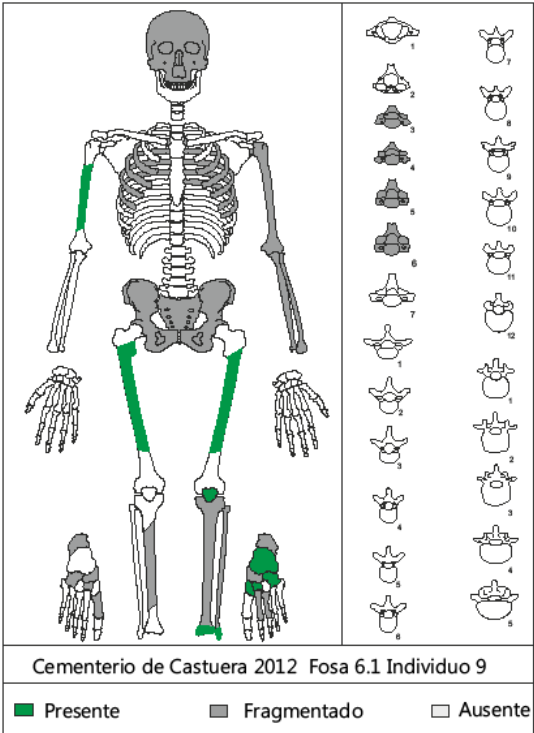




Figura 131. Estado de conservación del fémur derecho.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad ni su estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Dentición

Hay abundante pérdida dental antemortem (**Figura 133**), durante la excavación se documentó que el individuo llevaba colocadas prótesis dentales superior e inferior (**Figura 132**).

Caries en las piezas 25, 26 y 28 que afecta a la dentina. No es valorable la reabsorción alveolar.

En las piezas valorables se observa desgaste leve. No se observa hipoplasia.

Todo ello se observa en el Odontograma (**Figura 134**).



Figura 132. Prótesis dental superior (fotografía de campo).



Figura 133. Fragmento de mandíbula en el que observa la reabsorción alveolar.

18	21
17	22 Desgaste.
16	23 Desgaste.
15	24
14	25
13 Desgaste.	26
12 Desgaste.	27
11	28

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38

	Presente		Perdido antemortem		Sin datos
	Caries		Perdido postmortem		Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 9

48	31
47	32
46	33 Desgaste.
45	34
44	35
43 Desgaste.	36
42	37
41	38

Figura 134. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

Se observan fuertes inserciones musculares en los fémures (tuberosidad glútea) (**Figura 135**).



Figura 135. Visión superior de los fémures.

Este individuo presenta un leve peine artrósico en la rótula izquierda (**Figura 136**).



Figura 136. Peine artrósico leve en la rótula izquierda.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 138**):

1. Fractura perimortem con minuta en el tercio distal del húmero izquierdo (Figura 137).



Figura 137. Fractura perimortem en la diáfisis del húmero izquierdo.

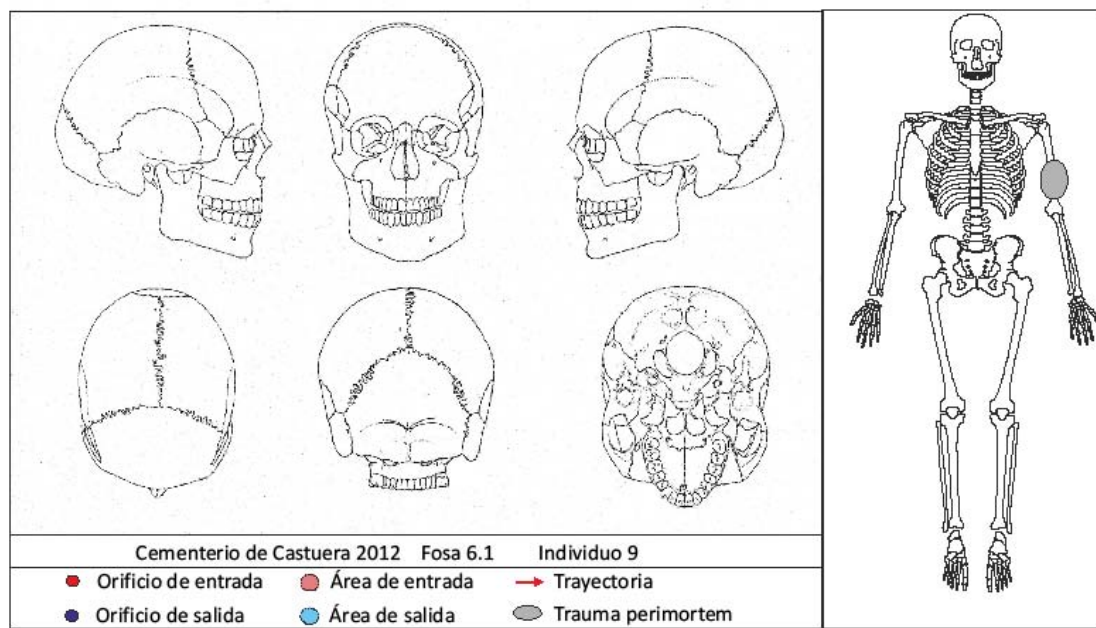


Figura 138. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 10

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en muy mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (vértebras), de los brazos, de las manos, de los coxales, de las piernas ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (**Figura 139**).

Figura 139. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad ni su estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Dentición

No hay pérdida dental antemortem. Caries en la pieza 28 que afecta a la dentina. Abundante cálculo dental y la reabsorción alveolar no se puede valorar ya que no se han conservado los alveolos.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 23, 32 y 41. No se observa hipoplasia.

La pieza 18 presenta una raíz supra numeraria (**Figura 140**).

Todo ello se observa en la **Figura 141** y en el Odontograma (**Figura 142**).

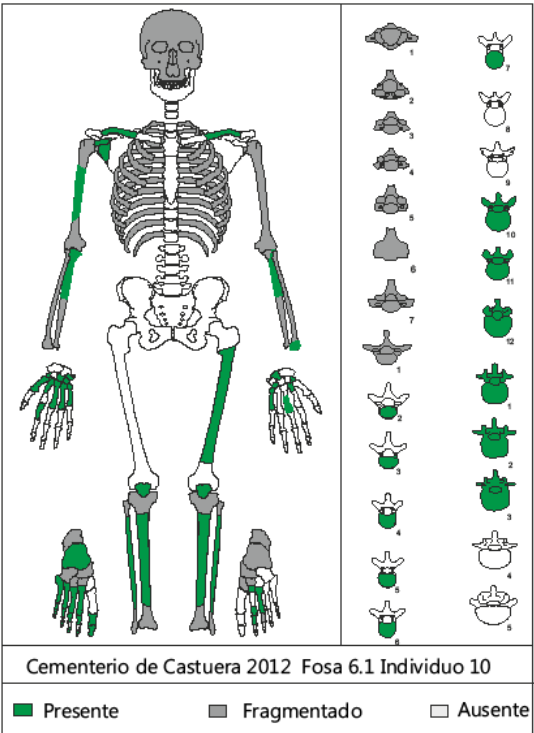




Figura 140. Pieza dental 18 con una raíz supra numeraria.



Figura 141. Visión superior de un fragmento de maxila, zona izquierda.

18	21
17	22
16 Cálculo.	23 Cálculo.Desgaste.
15	24
14	25 Reabsorción.
13 Cálculo.	26 Reabsorción.
12	27 Reabsorción.
11	28 Reabsorción.

18 17 16 15 14 13 12 11 21 22 23 24 25 26 27 28
 48 47 46 45 44 43 42 41 31 32 33 34 35 36 37 38

Presente	Perdido anteriormente	Sin datos
Caries	Perdido postmortem	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 10

48 Cálculo.	31
47 Cálculo.	32 Desgaste.
46 Cálculo.	33 Cálculo.
45 Cálculo.	34
44 Cálculo.	35
43	36
42 Cálculo.	37
41 Cálculo.Desgaste.	38

Figura 142. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

En los huesos parietales del cráneo se observa porosidad del tipo “piel de naranja” y engrosamiento de la capa más externa del hueso (**Figura 143**).



Figura 143. Hiperostosis porótica en cráneo.

Se observa peine artrósico leve en la rótula derecha (**Figura 144**).



Figura 144. Peine artrósico en la rótula derecha.

En la columna vertebral se observan osteofitos en la vértebra T11 con un grado 1 en la escala de Stewart (1958). Tienen nódulos de Schmorl las vértebras T5, T7 y T11 en la superficie inferior y la vértebra T6 presenta una hernia (**Figura 145**).

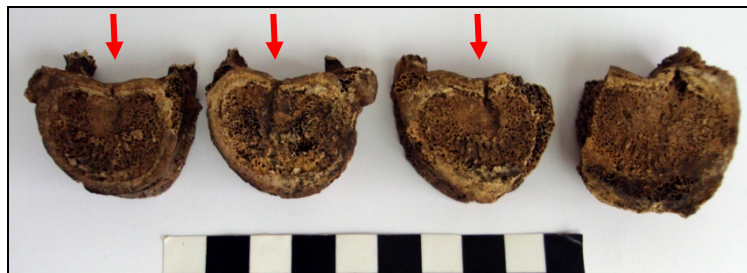


Figura 145. Visión superior de cuatro vértebras torácicas con nódulos de Schmorl.

Este esqueleto presenta degeneración articular en el atlas (fosa odontoidea) y el axis (carilla articular anterior del apófisis odontoides) (**Figura 146**).



Figura 146. Se observa la apófisis odontoides con un reborde degenerativo leve.

Se observan fuertes inserciones musculares en las tibia (cresta poplítea) (**Figura 147**).



Figura 147. Inserción muscular marcada en la cresta poplítea de la tibia.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 151**):

1. Área de salida situada en el parietal derecho con fracturas radiales asociadas y trayectoria indeterminada (Figura 150).
2. Traumatismo perimortem con desaparición de tejido en el oído interno derecho, posiblemente asociada a área de salida.
3. Traumatismo perimortem con desaparición de tejido en la sutura sagital (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** y **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**).



Figura 148 Fracturas afiladas por trauma perimortem en la sutura sagital-



tal. **Figura 149.** Fracturas afiladas por trauma perimortem en la sutura sagital



Figura 150 Fractura perimortem en el cráneo

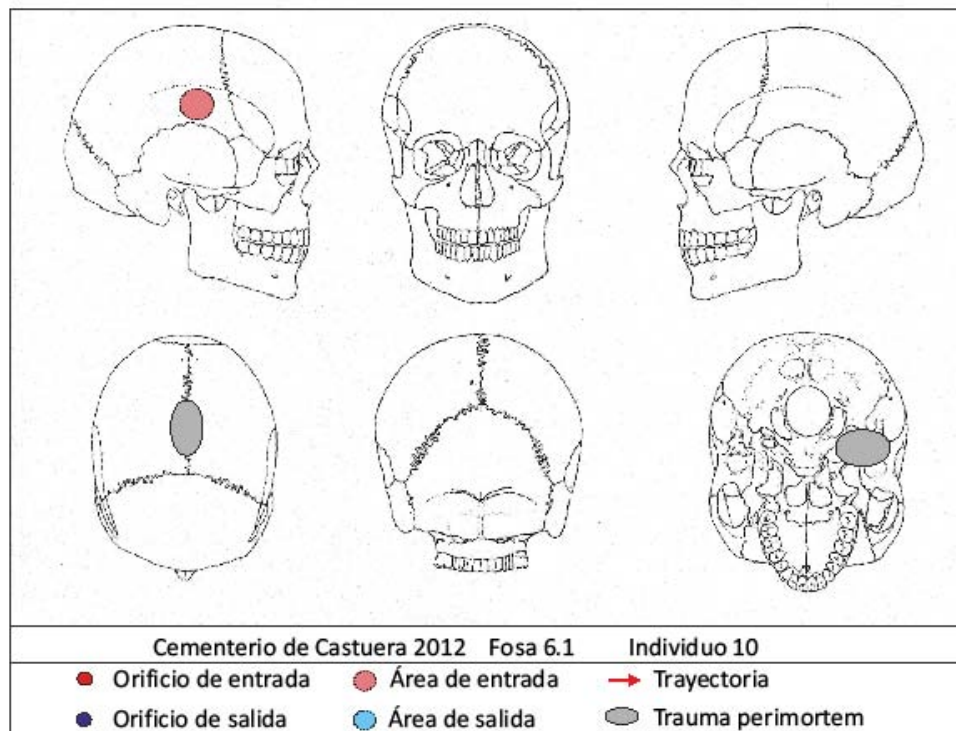


Figura 151. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 11

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos recuperados se encuentran en muy mal estado de conservación. No se ha preservado gran parte del cráneo, del tórax (costillas y vértebras), de los brazos, de las manos, de los coxales, de las piernas ni de los pies. En cuanto a los restos preservados, la mayor parte se encuentran incompletos o muy fracturados impidiendo su reconstrucción y dificultando el estudio (**Figura 152**).

Figura 152. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad ni su estatura en el momento de la muerte. Aunque se ha conservado un fragmento de coxal con la superficie auricular, no podemos estimar la edad ya que presenta características patológicas (**Figura 153**). No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

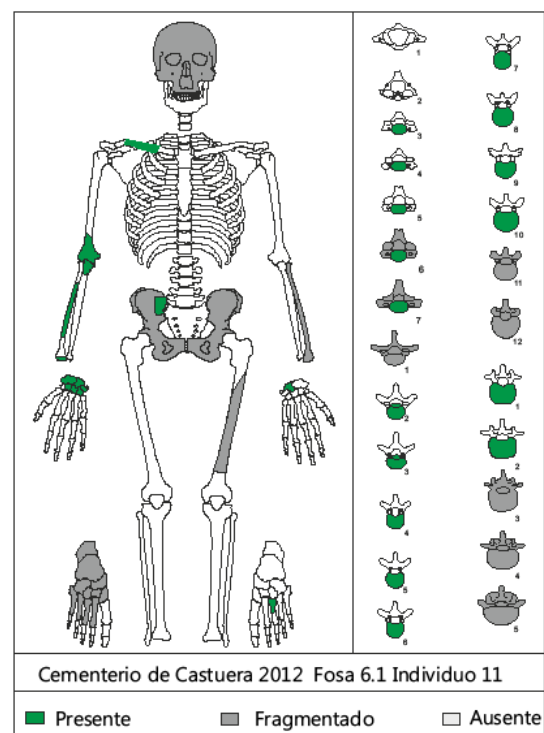




Figura 153. Superficie auricular con signos patológicos en la articulación con el sacro.

Dentición

No hay pérdida dental antemortem. Caries en las piezas 24 y 48 que afecta al esmalte, en las piezas 16, 25, 36 y 37 que afecta a la dentina y en las piezas 17 y 27 que afecta a la pulpa. Presencia de dos fístulas en las piezas 15 y 14 (**Figura 155**). Abundante cálculo dental. La reabsorción alveolar no se puede valorar ya que no se han conservado los alveolos.

En las piezas valorables se observa desgaste leve en las piezas 13, 21, 23, 32 y 43 y moderado en las piezas 33 y 41. Se observa hipoplasia en las piezas 12 y 22.

Presentan cíngulo dental las piezas 11 y 21 (**Figura 154**). Es un rasgo morfológico en la corona el cual consiste en una cúspide accesoria en la región del cíngulo de la superficie lingual de los incisivos y caninos superiores que varía en su forma, tamaño, longitud y en la unión a la corona (Hernández et al, 2010).

Todo ello se observa en el Odontograma (**Figura 156**).



Figura 154. Se observan posteriormente dos incisivos que presentan cíngulo dental.

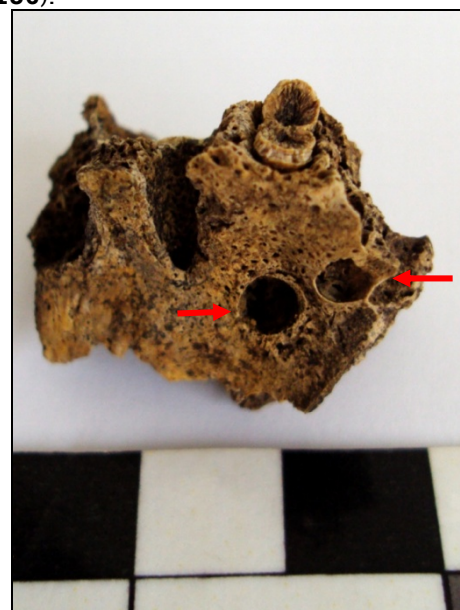


Figura 155. Se observan las fístulas en la cara interior de la maxila asociadas a la pieza dental 15.

18	21 Desgaste.
17	22
16 Cálculo.	23 Cálculo.Desgaste.
15 Fistula.	24 Cálculo.
14	25
13 Cálculo.Desgaste.	26
12 Cálculo.Hipoplasia.	27 Cálculo.
11	28

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38

☐	Presente	☐	Perdido antemortem	☐	Sin datos
☐	Caries	☐	Perdido postmortem	☐	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 6.1 Individuo 11

48	31 Cálculo.
47 Cálculo.	32 Cálculo.Desgaste.
46	33 Cálculo.Desgaste.
45 Cálculo.	34 Cálculo.
44 Cálculo.	35
43 Cálculo.Desgaste.	36
42 Cálculo.	37
41 Cálculo.Desgaste.	38

Figura 156. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

Presencia de osteofitos en un cuerpo vertebral indeterminado con un grado 2 en la escala de Stewart (1958) (Figura 157).



Figura 157. Osteofito de nivel 2 en un cuerpo vertebral indeterminado.

Trauma perimortem

No se ha observado ninguna fractura compatible con un trauma perimortem.

FOSA 7.1.

INDIVIDUO 17

El estudio osteológico de este esqueleto se ha realizado parcialmente porque en la intervención de 2011 se exhumaron algunos de los huesos: cráneo, brazo izquierdo y parte del tórax. El resto del esqueleto quedaba bajo el acerado que rodea unos nichos. En la intervención de 2012 se ha ampliado el sector de excavación y se ha podido recuperar el resto del individuo. A continuación se adjunta una tabla con la información resumida del estudio de laboratorio del individuo 17 (**Tabla 1**) de Laura Muñoz ¹.

FOSA	INDIVIDUO	SEXO	EDAD	ESTATURA	PATOLOGÍA	PERIMORTEM
1	XVII	Masculino	Adulto	-	Osteoartritis vertebral, caries	Cráneo

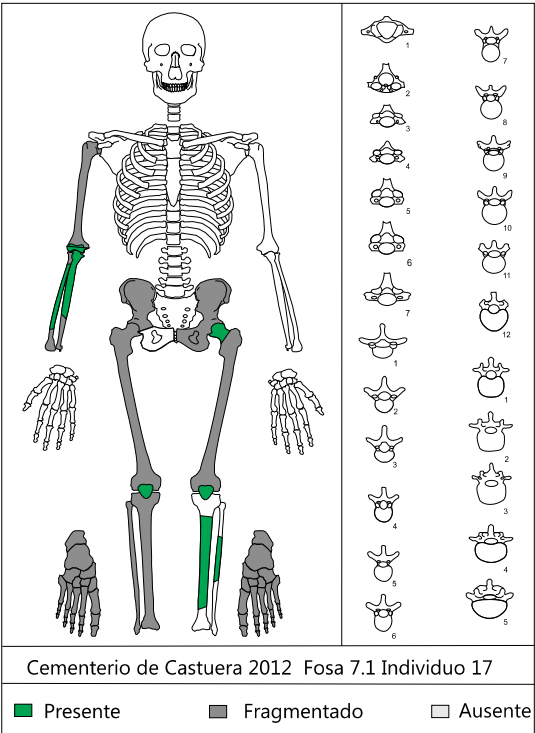
Tabla 1. Resumen del estudio de laboratorio de los restos exhumados en 2011 del individuo 17.

Seguidamente, pasamos a explicar el estudio antropológico de los restos óseos del individuo 17 exhumados en 2012.

Estado de conservación de los restos óseos.

Los restos óseos pertenecientes al esqueleto 17 estaban en muy malas condiciones de conservación. No se han preservado ni los huesos de la mano derecha ni la parte baja del tórax. Los fragmentos de hueso que pudieron exhumarse no han podido ser reconstruidos debido a su alto nivel de fragmentación (Figura 158). Se observa como la cortical del hueso está muy dañada por las características del terreno (**Figura 159, Figura 160 y Figura 161**).

Figura 158. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.



¹ Muñoz Encinar.L. 2012. Análisis antropológico y paleopatológico de los restos óseos recuperados en las fosas comunes del Franquismo 1 y 3 del cementerio de Castuera. Inédito.



Figura 159. Se observa el estado de conservación del húmero derecho.



Figura 160. Se observa el estado de conservación del fémur izquierdo.



Figura 161. Se observa el estado de conservación de la tibia izquierda.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad ni su estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Otras características morfológicas de interés

No se ha observado ninguna característica morfológica compatible con patologías o variantes anatómicas.

Trauma perimortem

No se ha observado ninguna fractura compatible con un trauma perimortem.

INDIVIDUO 18

El estudio osteológico de este esqueleto se ha realizado parcialmente porque en la intervención de 2011 se exhumaron algunos de los huesos: cráneo, brazo derecho y parte del tórax. El resto del esqueleto quedaba bajo el acerado que rodea a unos nichos. En la intervención de 2012 se amplió el sector de excavación y se pudo recuperar el resto del individuo. A continua-

ción se adjunta una tabla con la información resumida del estudio de laboratorio del individuo 18 (**Tabla 2**) de Laura Muñoz ²

FOSA	INDIVIDUO	SEXO	EDAD	ESTATURA	PATOLOGÍA	PERIMORTEM
1	XVIII	Masculino	Adulto	-	Osteoartritis vertebral	Cráneo

Tabla 2. Resumen del estudio de laboratorio de los restos exhumados en 2011 del individuo 18.

Seguidamente, pasamos a explicar el estudio antropológico de los restos del individuo 18 exhumados en 2012.

Estado de conservación de los restos óseos

Los huesos están en muy malas condiciones de conservación, con la cortical del hueso deformada y cuarteada. La mayor parte de los huesos están tan fragmentados que no es posible su reconstrucción (**Figura 163**), incluso, se han encontrado raíces dentro de las diáfisis de los huesos. No se ha preservado ni la mano izquierda, ni el sacro, ni el coxal derecho, ni el fémur derecho y ni el pie derecho (**Figura 162**).

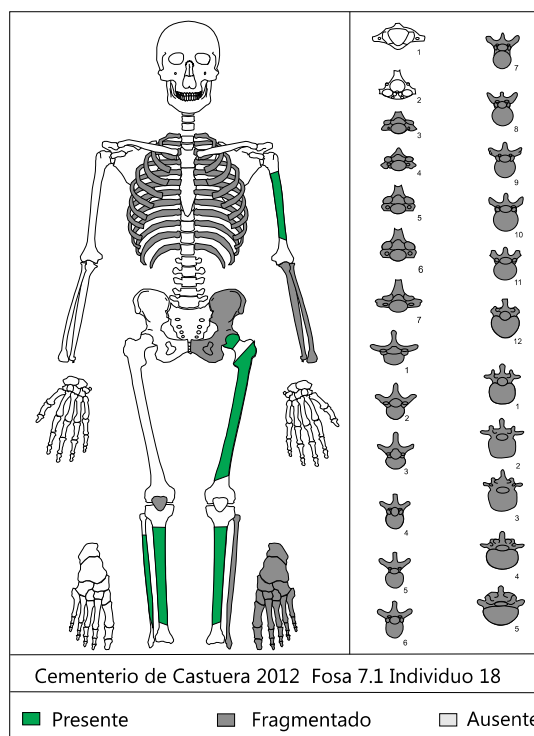


Figura 162. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.



Figura 163. Se observa el mal estado de conservación en el fémur izquierdo.

² Muñoz Encinar.L. 2012. Análisis antropológico y paleopatológico de los restos óseos recuperados en las fosas comunes del Franquismo 1 y 3 del cementerio de Castuera. Inédito.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad ni su estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Otras características morfológicas de interés

No se han observado otros caracteres morfológicos de interés en el resto del esqueleto 18.

Trauma perimortem

No se han observado fracturas compatibles con trauma perimortem.

INDIVIDUO 19

Estado de conservación de los restos óseos

El estado de conservación de los restos exhumados del individuo 19 es también muy delicado y los huesos se encuentran muy fragmentados (**Figura 164**Figura 164). De hecho, gran parte del conjunto óseo no se han podido recuperar en el momento de excavación. (**Figura 165**).

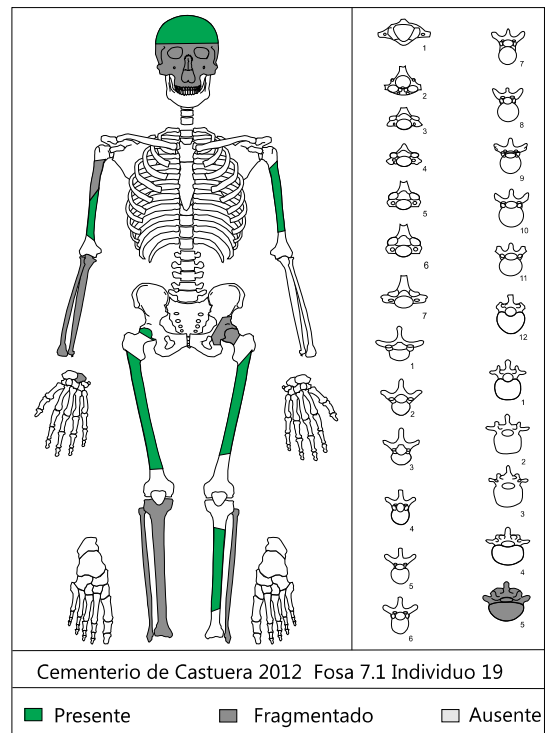


Figura 164. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.



Figura 165. Visión general del antebrazo derecho. Se observa el mal estado de conservación de radio y cúbito, no se han conservado las epífisis.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad y la estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Dentición

Se conservan diez piezas dentales identificables y otras seis piezas que no lo son, su gran nivel de desgaste impide discernir la posición exacta en la dentición. No se puede valorar la pérdida dental antemortem porque no se han conservado los alveolos. Se observa cálculo dental en las piezas 17 y 35.

Se observa un desgaste leve en 17 y 35; moderado en 15 y 45; y severo en 11, 31, 41, y 42. Por otro lado, destaca el desgaste dental irregular en la corona de dos premolares, piezas 15 y 45, que coinciden (**Figura 166**). El desgaste se produce en oblicuo lo cual indica un desajuste en la mordida del individuo.

Todo ello se observa en el Odontograma (**Figura 167**).



Figura 166. Se observa el desgaste en los dos premolares 15 y 45.

18	21
17 Cálculo.Desgaste.	22
16	23 Desgaste.
15 Desgaste.	24 Desgaste.
14	25
13	26
12	27
11 Desgaste.	28
1817161514131211 4847464544434241 2122232425262728 3132333435363738 Presente Caries Perdido antemortem Perdido postmortem Sin datos Sin erupción Cementerio de Castuera 2012 Fosa 7.1 Individuo 19	
48	31 Desgaste.
47	32
46	33
45 Desgaste.	34
44	35 Cálculo.Desgaste.
43	36
42 Desgaste.	37
41 Desgaste.	38

Figura 167. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

Desde un punto de vista patológico, se puede señalar la presencia de una cierta degeneración articular en la tuberosidad bicipital del radio derecho (**Figura 168**).



Figura 168. Fragmento de radio derecho, se observa una leve degeneración articular en la tuberosidad bicipital.

Este esqueleto presenta dos crecimientos óseos redondeados en el interior de hueso frontal en la zona izquierda (1,2x0,4 y 0,7x0,4) (**Figura 169**).



Figura 169. Crecimientos óseos en el interior del hueso frontal.

Se observan fuertes inserciones musculares en los fémures izquierdo y derecho (tuberosidad glútea) (**Figura 170**).



Figura 170. Inserciones musculares marcadas en los fémures (tuberosidad glútea).

Trauma perimortem

No se observan fracturas compatibles con trauma perimortem.

INDIVIDUO 20

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos óseos de este individuo se encuentran en mal estado de conservación. Los huesos están muy fragmentados y no ha podido llevarse a cabo su reconstrucción (**Figura 172**). Muchos de los huesos no pudieron recuperarse en campo gran parte de la mano derecha, de las vértebras, de la pierna derecha y de la cintura pélvica (**Figura 172**).

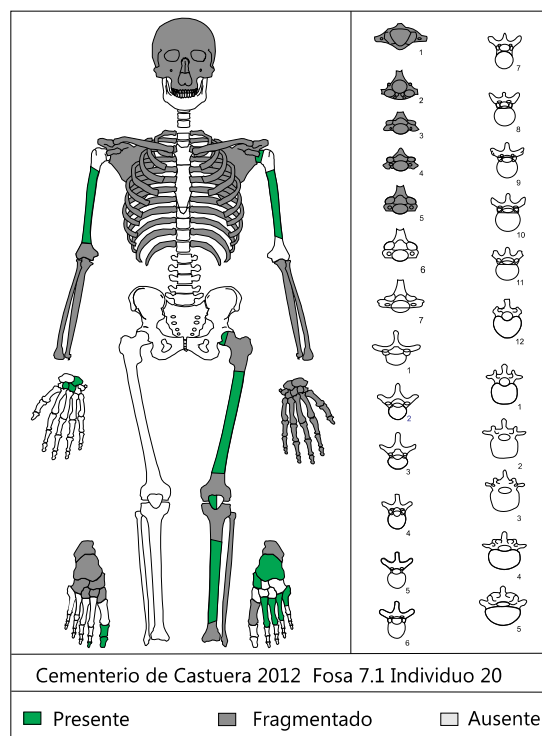


Figura 171. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.



Figura 172. Se observa el mal estado de conservación del húmero izquierdo.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, la edad y la estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Dentición

En este caso contamos con un relativamente buen estado de conservación de la dentición. Se observa pérdida dental postmortem de las piezas 13 y 21. De las piezas 38 y 48 no tenemos datos, no se recuperaron en campo ni se pudo observar el alveolo. Esta dentición presenta caries que afectan a la dentina en la cara oclusal de las piezas 14 y 25. También se observan cálculos dentales generalizados (**Figura 176**) y reabsorción alveolar en la pieza 12 (la reabsorción alveolar no es valorable en el resto de piezas recuperadas porque el alveolo está fragmentado).

En las piezas valorables no se observa desgaste en 14, 15, 16, 17, 18, 24, 25, 27, 28, 34, 36, 37, 44, 45, 46 y 47, leve (algún punto de la dentina expuesta) en las piezas 26, 33 y 43, mode-

rado (varios puntos de dentina visible) en las piezas 11, 12, 22, 23, 31, 32, 41 y 42. El desgaste de las piezas 33 y 43 se produce en oblicuo lo cual suele indicar un desajuste en la mordida del individuo.

Ligera hipoplasia en la pieza 43.

Todo ello se observa en la **Figura 173**, **Figura 174** y **Figura 175** y en el Odontograma (**Figura 177**).



Figura 173. Fragmentos de la maxila del individuo 20. Izquierda: visión frontal.



Figura 174. Visión superior en la que observamos la caries de la pieza dental 14.



Figura 175. Visión superior de la mandíbula, se observan fragmentados los alveolos.



Figura 176. Conjunto de dientes procedentes de la mandíbula..

18 Cálculo.	21
17 Cálculo.	22 Cálculo. Desgaste.
16 Cálculo.	23 Cálculo. Desgaste.
15 Cálculo.	24 Cálculo.
14 Cálculo.	25 Cálculo.
13	26 Cálculo. Desgaste.
12 Cálculo. Desgaste.	27 Cálculo.
11 Cálculo.	28 Cálculo.

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38

	Presente	Perdido antemortem	Sin datos
	Caries	Perdido postmortem	Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 7.1 Individuo 20

48	31 Cálculo. Desgaste.
47 Cálculo.	32 Cálculo. Desgaste.
46 Cálculo.	33 Cálculo. Desgaste.
45	34 Cálculo.
44	35
43 Desgaste.	36 Cálculo.
42 Cálculo. Desgaste.	37 Cálculo.
41 Cálculo. Desgaste.	38

Figura 177. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

Aunque no se han podido examinar de forma exhaustiva los restos debido a su mal estado de conservación, se observa una leve porosidad en la arco supraorbital.



Figura 178. Fragmentos del arco supraorbital en los que se observa la porosidad.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (Figura 184):

1. Fragmento de cráneo con fracturas compatibles con un trauma perimortem por sus características. No obstante, no se ha podido remontar el cráneo porque está muy fragmentado y muchos fragmentos no se recuperaron en campo (Figura 179 Figura 180).
2. Hemimandíbula derecha (Figura 181 y Figura 182).
3. Fragmento de vértebra (Figura 183) con una fractura compatible con un trauma perimortem. No obstante, es sólo un fragmento ya que el resto de las vértebras están muy fragmentadas y no se han podido remontar.



Figura 179 Fractura compatible con trauma perimortem.



Figura 180. Fractura compatible con trauma perimortem.



Figura 181. Fractura perimortem en la hemimandíbula derecha



Figura 182. visión interior de la fractura perimortem.



Figura 183. Fragmento de vértebra con bordes de fractura compatible con un trauma perimortem.

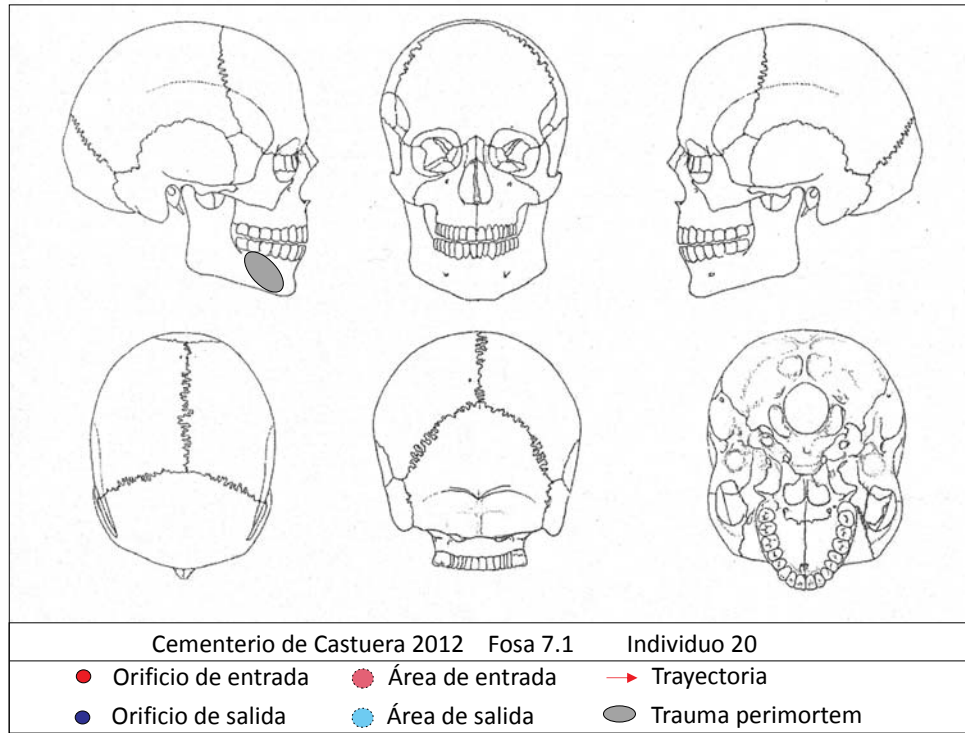


Figura 184. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 21

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos óseos de este individuo se encuentran en mal estado de conservación. Los huesos están muy fragmentados y no ha podido llevarse a cabo su reconstrucción. Muchos de los huesos no pudieron recuperarse en campo gran parte del cráneo, de la cintura escapular, del tórax y de las manos (**Figura 185**).

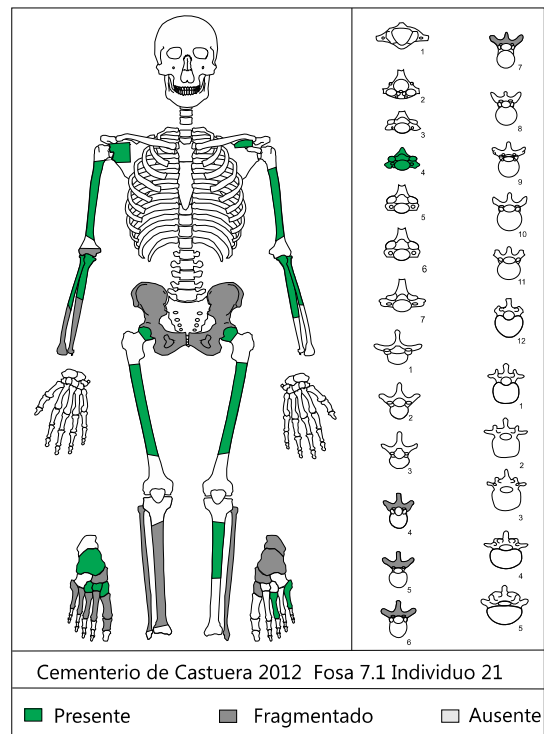


Figura 185. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación del sexo, de la edad y de la estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Dentición

No se recuperaron en campo muchas de las piezas dentales. Se observa la pérdida dental antemortem de las piezas 36 y 37 y una pequeña caries en la pieza 17 que afecta al esmalte de la corona. Debido al mal estado de la dentición no podemos valorar los alveolos. Asimismo, se observan cálculos dentales en las piezas 16, 17 y 18.

Con respecto al desgaste dental, teniendo en cuenta las piezas que podemos observar, sin desgaste 14, 16, 17, 18, 22, 23, 24, 33, 34 y 35; leve en las piezas 11, 12, 13, 21, 41 y 43; y moderado en la pieza 32.

Todo ello se observa en la **Figura 186** y en el Odontograma (**Figura 187**).



Figura 186. Se observa la hemimandíbula izquierda con la reabsorción alveolar de las piezas 36 y 37. Asimismo, se observa el estado de conservación de la mandíbula.

18 Cálculo.	21 Desgaste.
17 Cálculo.	22
16 Cálculo.	23
15	24
14	25
13 Desgaste.	26
12 Desgaste.	27
11 Desgaste.	28

18 17 16 15 14 13 12 11 21 22 23 24 25 26 27 28
48 47 46 45 44 43 42 41 31 32 33 34 35 36 37 38

☐ Presente
☐ Perdido antemortem
☐ Sin datos

☒ Caries
☒ Perdido postmortem
☒ Sin erupción

Cementerio de Castuera 2012 Fosa 7.1 Individuo 21

48	31
47	32 Desgaste.
46	33
45	34
44	35
43 Desgaste.	36
42	37
41 Desgaste.	38

Figura 187. Odontograma.

Otras características morfológicas de interés

Se ha observado un nivel leve de degeneración articular en la escotadura sigmoidea del cúbito izquierdo (**Figura 188**)



Figura 188. Se observa el reborde degenerativo en la escotadura sigmoidea del cúbito izquierdo.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (**Figura 191**):

1. Hemimandíbula derecha y mentón (**Figura 189** y **Figura 190**). No obstante, los bordes de dichas fracturas están muy deteriorados y son poco concluyentes.



Figura 189. Primer plano la posible fractura perimortem en el mentón.



Figura 190. Fragmento de la hemimandíbula con posible fractura perimortem.

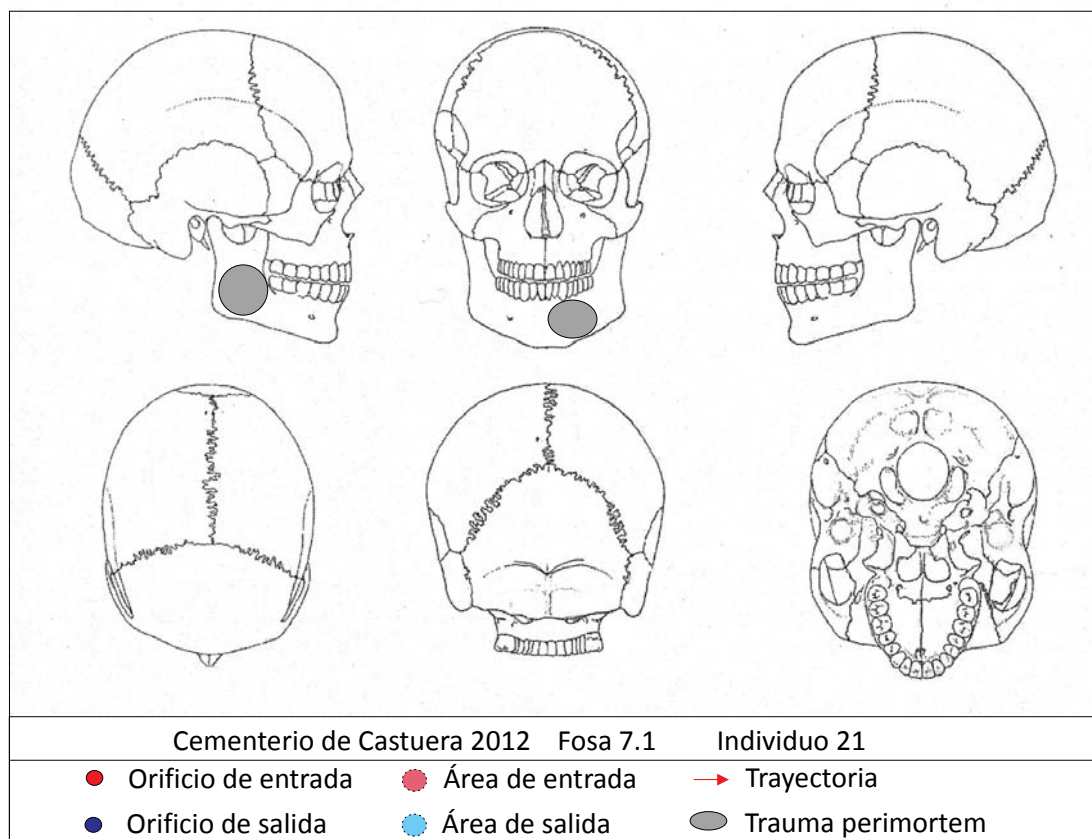


Figura 191. Esquema de los traumatismos perimortem.

INDIVIDUO 22

Estado de conservación de los restos óseos

Los restos óseos de este individuo se encuentran en mal estado de conservación. Los huesos están muy fragmentados y no ha podido llevarse a cabo su reconstrucción (Figura 193). Asimismo, no se pudo recuperar en su totalidad todo el esqueleto porque las piernas de este individuo se encontraban debajo de la acera (Figura 192).

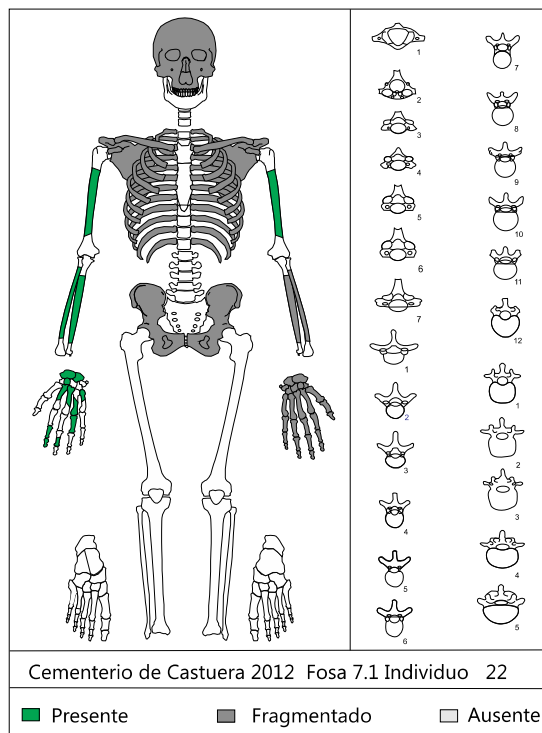


Figura 192. Inventario de los restos estudiados en laboratorio.



Figura 193. Se observa la mala conservación de los restos exhumados.

Perfil biológico básico (sexo, edad, estatura)

En este caso, hemos podido observar dos de las características que se describen en el método de Buikstra et al. (1994) para la estimación del sexo. Se han conservado dos fragmentos de cráneo que presentan características masculinas: apófisis mastoides (Figura 194 y Figura 195) y protuberancia occipital (Figura 196)



Figura 194. Visión frontal de la apófisis mastoides derecha.



Figura 195. Visión frontal de la apófisis mastoides izquierda.



Figura 196. Visión posterior del cráneo, se observa la protuberancia occipital.

No se pueden observar características morfológicas que nos faciliten la estimación de la edad y su estatura en el momento de la muerte. No obstante, si se puede concluir que se trata de un individuo adulto debido al estado final de desarrollo de los huesos.

Dentición

El estado de conservación de las piezas dentales es muy malo. No obstante, se conserva un total de diez piezas dentales y fragmentos observables de hueso de mandíbula y maxila aunque presenta pocos alveolos. No se realiza odontograma porque no se puede concluir la posición exacta de las piezas dentales (Tabla 3. Resumen de las piezas dentales recuperadas del individuo 22, se señala la posible posición de las mismas y el desgaste de la corona.).

TIPO DE DIENTE	POSIBLE POSICIÓN				DESGASTE
Canino superior	13		23		2
Premolar superior	14	15	24	25	0
Primer molar superior	16		26		2

Incisivo inferior	31	32	41	42	1	
2 premolares inferiores	34	35	44	45	1	2
2 segundos molares inferiores	37		47		2	1
2 terceros molares inferiores	38		48		1	0

Tabla 3. Resumen de las piezas dentales recuperadas del individuo 22, se señala la posible posición de las mismas y el desgaste de la corona.

No se observan caries, ni hipoplasias (aunque el esmalte está muy dañado), ni fístulas en los dientes y alveolos observables. Hay una ligera presencia de cálculos dentales en todos los dientes. Se observa como el individuo perdió en vida la pieza 36 o 37 con una reabsorción alveolar total y la pieza 37 o 38 con una reabsorción alveolar parcial.

Todo ello se observa en la Figura 197, Figura 198 y Figura 199.



Figura 197. Imagen general de las diez piezas dentales conservadas. Se observa su mal estado de conservación.



Figura 198. Visión superior de la maxila.



Figura 199. Visión superior de la mandíbula. Se observa que ambas están bastante fragmentadas.

Otras características morfológicas de interés

No se observaron otras características morfológicas de interés en este esqueleto.

Trauma perimortem

Se localizan en el esqueleto fracturas compatibles con trauma perimortem (Figura 204):

1. Cráneo (Figura 200, Figura 201, Figura 202 y Figura 203). Se observaron varias fracturas compatibles con trauma perimortem en el cráneo. No obstante, dichos fragmentos son aislados y no se pueden remontar para describir el posible traumatismo. Además, en algunos de los casos los bordes de dichas fracturas están muy deteriorados y son poco concluyentes.



Figura 200. Fragmento de cráneo en detalle en el que se observa una fractura angulosa en primer plano.



Figura 201. Varios fragmentos de cráneo en los que se observa este tipo de fracturas.



Figura 202. Fragmento de parietal derecho en el que se observa la posible fractura perimortem.



Figura 203. Visión de detalle de la cara interior del cráneo.

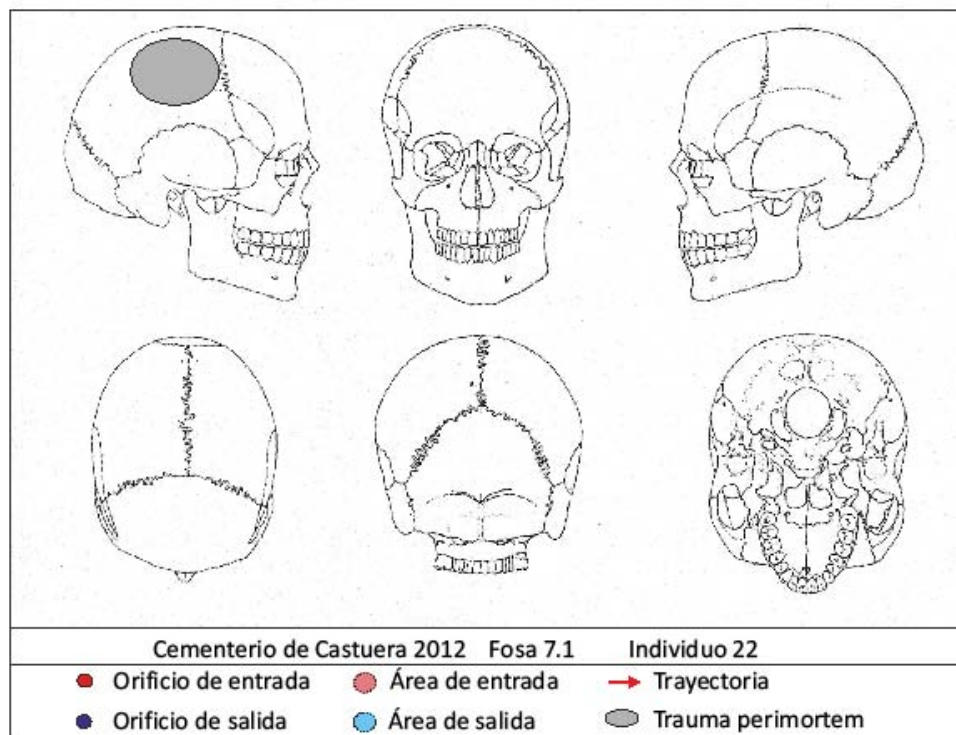


Figura 204 Esquema de los traumatismos perimortem

CONCLUSIONES.

- Los restos óseos exhumados en las fosas comunes de Castuera estaban en muy malas condiciones de conservación. Esto ha dificultado el estudio y ha comprometido la información que se desprende del mismo. Cabe acotar que el estado de conservación de los restos recuperados en la fosa 7.1 es peor que el que presentaban en la fosa 6.1, siendo posible considerar que la acera superpuesta a la fosa común conllevase una mayor presión sobre los esqueletos que incidiría negativamente en su preservación.
- Por otro lado, el mal estado de preservación de los huesos podría afectar a la conservación del material genético (ADN), imprescindible para cotejar la muestra de los restos exhumados con la muestra indubitada de familiares, en el caso de que los hubiera. No obstante, se necesita ahondar más en la búsqueda de familiares antes de plantear la existencia o no de ADN en los restos óseos.
- Los datos extraídos del estudio osteológico de laboratorio han de ser considerados con cautela, ya que muchos de los métodos utilizados no han podido ser aplicados más que de manera parcial, debido a la fragmentación o ausencia de material óseo. En tal caso, su efectividad se ve disminuida.
- Se puede concluir que ambas fosas pertenecen a momentos distintos. Por tanto, deben ser estudiadas e interpretadas por separado. A continuación, se adjuntan dos tablas que resumen la información osteológica recogida en el laboratorio (**Tabla 4** y **Tabla 5**)
- Resumen de las características osteológicas de la fosa 6.1:
 - o Se observa alguno de los caracteres morfológicos masculinos en seis de los casos: cuatro de los esqueletos a partir del cráneo, uno a partir de la observación del coxal y otro a partir de la medida vertical de la cabeza del fémur. El sexo en los demás individuos no es valorable.
 - o Se pudo estimar a través de los diferentes métodos la edad de muerte en siete de los individuos. En el resto únicamente se puede concluir que eran adultos.
 - o Sólo se pudo estimar la estatura en uno de los casos, en el resto no se pudieron tomar las medidas necesarias.
 - o El estado dental de los esqueletos es bastante dispar. Mientras abundan las caries, las pérdidas de piezas dentales antemortem y los cálculos dentales; no son tan comunes la hipoplasia, la reabsorción alveolar o las fístulas.
 - o Se observan caracteres patológicos diversos, siendo comunes las degeneraciones articulares, la patología de columna vertebral, las periostitis en las diáfisis y la porosidad en cráneo. Destaca la presencia de miositis osificante y una posible fractura antemortem remodelada.
 - o Se observa la existencia bastante extendida de marcadas inserciones musculares en las extremidades.
 - o Nueve de los once esqueletos presentan fracturas compatibles con un traumatismo perimortem, siete de los cuales se observan en cráneo y/o mandíbula.
- Características osteológicas de la fosa 7.1:

- o Se observan características morfológicas masculinas en el cráneo de tres de los seis esqueletos. El sexo en los demás individuos no es valorable.
 - o No se pueden aplicar ninguno de los métodos para la estimación de la edad, sólo se puede concluir que son adultos debido al completo desarrollo de los huesos observables.
 - o No se puede estimar la estatura en ninguno de los casos ya que no se pueden tomar las medidas necesarias.
 - o Debido al mal estado de las piezas dentales y a que muchas no se recuperaron en campo, el estudio de la dentición es sesgado. Se observó alguna caries, cálculos dentales, reabsorción alveolar y pérdidas dentales antemortem.
 - o No se pudieron identificar muchos caracteres patológicos en los huesos, más allá de leves degeneraciones articulares, porosidad en el margen supraorbital o patología vertebral.
 - o En uno de los individuos se observa una marcada inserción muscular.
 - o Cinco de los esqueletos presentan fracturas compatibles con trauma perimortem y en todos los casos en cráneo y/o mandíbula.
- A pesar de lo declarado en la introducción, y tras haber realizado un estudio específico y pormenorizado de los restos, es probable que el estudio osteológico del caso que nos ocupa no aporte información que facilite el proceso de identificación de los desaparecidos. Además de la mala preservación de los huesos, nos encontramos ante un grupo de personas de características morfológicas bastante homogéneo sin ninguna característica que los individualice con respecto al conjunto.
 - Es por ello que hacemos hincapié en la necesidad de realizar un estudio exhaustivo de las otras fuentes informativas (orales, documentación de archivo, Arqueología), con el objetivo de contrastar todo tipo de fuentes y maximizar así las posibilidades de identificar a las personas desaparecidas. El proceso de identificación está todavía en curso y se espera avanzar en esta materia en un futuro próximo.

Fosa 6. 1

Individuo	Conservación	Sexo	Edad (en años)	Estatura (cm.)	Otros caracteres de interés	Trauma perimortem
1	Mala	Indet.	-Superficie auricular: 45-49	-	-Pérdida dental incisivos y caries -Fuertes inserciones musculares -Degeneración articular -Porosidad en el frontal -Osteofitos y nódulos de Schmorl	-Cráneo -Mandíbula
2	Mala	-Caract. masculinas por fémur	-Superficie auricular: 45-49	-	-Exostosis múltiple en maxila, pérdidas antemortem, reabsorción alveolar, caries -Fuertes inserciones musculares -Degeneración articular -Osteofitos y nódulos de Schmorl	-Mandíbula -Húmero derecho
3	Mala	-Caract. masculinas en cráneo	-Superficie auricular: 50-59	-	-Pérdida dental -Miositis osificante en el fémur -Fuertes inserciones musculares -Degeneración articular	-Mandíbula
4	Mala	-Caract. masculinas en cráneo	-Sínfisis púbica: 34-86 (61,2) -Superficie auricular: 50-59	-	-Reabsorción alveolar, pérdida antemortem, caries -Porosidad cráneo -Degeneración articular -Fuertes inserciones musculares -Trauma antemortem leve en peroné izquierdo	-Mandíbula -Húmero izquierdo -Diente
5	Mala	-Caract. masculinas en coxal	-Superficie auricular: 45-49 -Sínfisis púbica: 23-57 (35,2)	-	-Caries, cálculos dentales -Degeneración articular leve	-

6	Mala	-Caract. masculinas en cráneo	-Restos de fusión activa: 15-25 -Sífnisis púbica: 19-34 (23,4) -Superficie auricular: 25-34	-	-Caries, cíngulo dental, hipoplasia marcada -Porosidad en cráneo y cribra -Erosión craneal -Degeneración articular	-Fémur derecho
7	Mala	Indet.	Adulto	-	-Caries, hipoplasia marcada, cálculo dental -Degeneración articular -Osículo en astrágalo	-Cráneo -Fémur derecho
8	Mala	-Caract. masculinas en cráneo -Caract. masculinas por fémur	-Restos de fusión: 15-18, 14-27 -Superficie auricular: 35-39	163,79	-Pérdida dental, caries, fistula, cálculos dentales, hipoplasia -Degeneración articular -Periostitis en fémures -Fuertes inserciones musculares	-Cráneo -Mandíbula
9	Mala	Indet.	Adulto	-	-Perdida dental generalizada con prótesis dental -Fuertes inserciones musculares -Peine artósico en rótula	-Húmero izquierdo
10	Mala	Indet.	Adulto	-	-Caries, cálculo dental, raíz -Porosidad en cráneo -Peine artrosico en rótula -Osteofitos, nódulos de Schmorl y hernias vertebrales -Degeneración articular -Fuertes inserciones musculares	-Cráneo
11	Mala	Indet.	Adulto	-	-Caries, fistulas, cálculos dentales, cíngulo dental -Osteofitos	-

Tabla 4. Resumen de los restos osteológicos de la fosa 6.1.

Fosa 7.1

Individuo	Conservación	Sexo	Edad (en años)	Estatura (cm.)	Otros caracteres de interés	Trauma perimortem
17	Muy mala	Caract. masculinas en cráneo	Adulto	-	-Caries -Patología vertebral	-Cráneo
18	Muy mala	Caract. masculinas en cráneo	Adulto	-	-Reabsorción alveolar -Patología vertebral	-Cráneo
19	Muy mala	Indet.	Adulto	-	-Cálculos dentales, desgaste irregular -Degeneración articular -Crecimientos óseos en el interior del cráneo -Fuertes inserciones musculares	-
20	Muy mala	Indet.	Adulto	-	-Caries, cálculos dentales, reabsorción alveolar -Porosidad en cráneo	-Cráneo -Mandíbula -Vértebras
21	Muy mala	Indet.	Adulto	-	-Pérdida dental, cálculos dentales, caries -Leve degeneración cúbito	-Mandíbula
22	Muy mala	Caract. masculinas en cráneo	Adulto	-	-Pérdida dental, caries, cálculos dentales, reabsorción alveolar	-Cráneo

Tabla 5 Resumen de los restos restos osteológicos en la fosa 7.1.

BIBLIOGRAFÍA

- ARZOZ L., CAMPO M., GONZÁLEZ A., PIMENTEL G., POLO M., RASCÓN J. 2003. Clave dicotómica para la clasificación de los fenómenos porosos en el esqueleto. *VII Congreso Nacional de Paleopatología*. Inédito.
- AUFIDERHEIDE A. C., RODRÍGUEZ-MARTÍN C. 1998. *The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- BANDRÉS A., ETXEBERRIA F., HERRASTI L., RECONDO J. A. 2001. Estudio paleopatológico de las costillas: diagnóstico diferencial a través de la radiología. *IV Congreso Nacional de Paleopatología*.
- BROOKS S., SUCHEY J. M. 1990. Skeletal age determination based on the OS pubis: a comparison of the Acsádi Nemeskéri and Suchey-Brooks method.. *Hum Evol*, (3):227-238.
- BRUZEK J. 2002. A method for visual determination of sex, using the human hip bone. *Am J Phys Anthropol*, 117(2):157-168.
- BUCKBERRY J. L., CHAMBERLAIN A. T. 2002. Age estimation from the auricular surface of the ilium: A revised method. *Am J Phys Anthropol*, 119(3):231-239.
- BUIKSTRA J. E., UBELAKER D. H. 1994. *Standars for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Fayetteville (USA): Arkansas Archaeological Survey.
- CABELLOS T., GARRALDA M. D. 2003. Estudio de la Patología oral de la población de la C.P. Corduba: primeros resultados. En: *Actas VI Congreso Nacional de Paleopatología*, Madrid. Asociación española de paleopatología; 496-504.
- CAMPILLO D. 1987. *Paleopatología: los Primeros Vestigios de la enfermedad: Vol:1*. Fundación URIACH, Colección Histórica de Ciencias de la Salud. Barcelona.
- CAMPILLO D. 2001. *Introducción a la paleopatología*. Bellaterra Arqueología. Barcelona.
- CARDOSO H. 2008a. Epiphyseal Union at the Innominate and Lower Limb in a Modern Portuguese Skeletal Sample, and Age Estimation in Adolescent and Young Adult Male and Female Skeletons. *Am J Phys Anthropol*, 135:161-170.
- CARDOSO H. 2008b. Age Estimation of Adolescent and Young Adult Male and Female Skeletons II, Epiphyseal Union at the Upper Limb and Scapular Girdle in a Modern Portuguese Skeletal Sample. *Am J Phys Anthropol*, 137:97-105.
- CARDOSO H., RÍOS L. 2010. Age Estimation From Stages of Epiphyseal Union in the Presacral Vértebrae. *Am J Phys Anthropol*. doi: 10.1002/ajpa.21394.
- CHIMENOS E. 2003. Perspectiva odontostomatológica en paleopatología. En: Isidro. A, Malgosa A. *Paleopatología la enfermedad no escrita*. Barcelona; Masson. p 151-162
- DE MENDONÇA M. C. 2000. Estimation of height from the length of long bones in a Portuguese adult population. *Am J Phys Anthropol*, 112(1):39-48.
- ETXEBERRÍA GABILONDO F., CARNICERO GIMÉNEZ M. A. 1998. Estudio macroscópico de las fracturas perimortem en Antropología Forense. *Rev Esp Med Leg*, XXII (84-85) pp: 36-44.
- ETXEBERRIA GABILONDO F. 2003. Patología traumática. En: Isidro A y Malgosa A, editores. *Paleopatología, la enfermedad no escrita*. Barcelona: Masson. p 195-207.
- GARVIN H. M. 2008. Ossification of laryngeal structures as indicators of age. *J Forensic Sci*, 53(5):1023-1027.
- ISCAN M. Y., LOTH S. R., WRIGHT R. K. 1984. Age estimation from the rib by phase-analysiswhite males. *J Forensic Sci*, 29(4):1094-1104.
- LLUSÁ M., MERÍ À., RUANO D. 2006. *Manual y Atlas fotográfico de anatomía del aparato locomotor*. Editorial Médica Panamericana
- NIÑO F. P. 2005. Metodología para el registro de marcadores de estrés músculo-esquelético. En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Medellín,. volumen 19 No. 36. 255-268

- PHENICE T. W. 1969. A newly developed visual methods of sexing the os pubis. *Am J Phys Anthropol*, 30: 297-301.
- QUATREHOMME G., ISCAN M. Y. 1998a. Analysis of beveling in gunshot entrance wounds. *Forensic Sci Int*, 93(1):45-60.
- QUATREHOMME G., ISCAN M. Y. 1998b. Gunshot wounds to the skull: Comparison of entries and exits. *Forensic Sci Int*, 94(1-2):141-146.
- RÍOS L., CARDOSO H. 2009. Age Estimation from Stages of Union of the Vertebral Epiphyses of the Ribs. *Am J Phys Anthropol*, 140:265-274.
- SNODGRASS J. J. 2004. Sex differences and aging of the vertebral column. *J Forensic Sci*, 49(3):458-463.
- SPALTEHOLZ W., PONS E., VILAHUR J. 1978 *Atlas de anatomía humana*. Tomo I Editorial Labor.
- TRANCHO G., ROBLEDO B., LÓPEZ BUEIS I., SÁNCHEZ J. A. 1997. Sexual determination of the fémur using discriminant functions. Analysis of a Spanish population of known sex and age. *J Forensic Sci*, 42 (2): 181-185.
- WEBB P. A., SUCHEY J. M. 1985. Epiphyseal union of the anterior iliac crest and medial clavicle in a modern multiracial sample of American males and females. *Am J Phys Anthropol*, 68: 457-466.